

**UNIDAD XOCHIMILCO**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**“LA MATERNIDAD NO SIEMPRE ES DESEADA”**

**AFECTACIONES EN LA SUBJETIVIDAD DE MUJERES  
JÓVENES A CAUSA DE LA MATERNIDAD FORZADA EN  
LA ADOLESCENCIA**

**TRABAJO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL  
GRADO DE: LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

**AGUILAR OLVERA CYNTHIA ASERET**

**TELLEZ CUELLAR FRANCISCO JAVIER**

**VÁZQUEZ SALMORÁN ARELY**

**ASESOR:**

**GARCÍA MASIP FERNANDO JUAN**

**LECTOR:**

**GARCÍA MASIP FERNANDO JUAN**

CIUDAD DE MÉXICO 2021

## Contenido

I INTRODUCCIÓN	5
II JUSTIFICACIÓN	6
III PROBLEMATIZACIÓN	10
IV OBJETIVOS	14
V OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	14
VI METODOLOGÍA	15
VII INTERSECCIONALIDAD	18
CAPÍTULO 1: LA INSTITUCIÓN; LO INSTITUYENTE Y LO INSTITUIDO	20
1.1 LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN.	24
1.2 LA RELIGIÓN; LA IGLESIA CATÓLICA EN MÉXICO	29
1.3 RELACIONES DE PODER Y VIOLENCIA	32
1.4 OPRESIÓN	35
1.5	36
1.6 EL CAPITALISMO Y LAS MUJERES	38
1.7 EL PATRIARCADO	42
CAPÍTULO 2: LA MUJER COMO INSTITUCIÓN	46
2.1 LA SOCIALIZACIÓN FEMENINA	46
2.2 EL GÉNERO Y LOS ROLES DE GÉNERO	49
2.3 EL CUERPO	51
2.3.1 LA CAPITALIZACIÓN DEL CUERPO FEMENINO	53
2.3.2 LA RELACIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL CUERPO DE LAS MUJERES	54
2.4 MITOS SOBRE SER MUJER	57

2.5 LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER	59
2.5.1 VIOLENCIA OBSTÉTRICA	66
CAPÍTULO 3: LA SEXUALIDAD Y LA ADOLESCENCIA	71
3.1 LA DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA	71
3.2 LA SEXUALIDAD	74
3.3 LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA	75
3.4 LOS MITOS Y PREJUICIOS ENTORNO A LA SEXUALIDAD	77
3.5 LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL	79
CAPÍTULO 4: EL EMBARAZO ADOLESCENTE	84
4.1 LOS FACTORES	90
4.1.1 EL BAJO NIVEL SOCIOECONÓMICO Y DE INSTRUCCIÓN	93
4.1.2 FACTORES FAMILIARES	97
4.2 LOS RIESGOS	99
CAPITULO 5: EL ABORTO	104
5.1 LAS CAUSALES DEL ABORTO	110
CAPÍTULO 6: LA MATERNIDAD	120
6.1 EL INSTINTO MATERNO	124
6.2 MATERNIDAD IDEALIZADA: EL MITO DE LA BUENA MADRE	126
6.3 LA MATERNIDAD FORZADA	131
CAPÍTULO 7: LA PATERNIDAD	143
7.1 LA MASCULINIDAD	145
7.2 EL ABANDONO PATERNO	149
REFLEXIONES FINALES E IMPLICACIONES PERSONALES	151
BIBLIOGRAFÍA	166

“No necesitamos magia para cambiar el mundo, llevamos todo el poder dentro de nosotras mismas: tenemos el poder de imaginar algo mejor.”

Este trabajo es la muestra de cómo las uniones entre mujeres nos hacen más fuertes y de que el conocimiento se genera en colectividad, ya que, sin el aporte sustancial de las mujeres que colaboraron con nosotras esto no sería posible. Agradecemos a las mujeres que nos inspiraron, apoyaron y enseñaron. Las alianzas con mujeres han sido el motivo de nuestra insurrección y nuestro mayor tesoro. Gracias a ellas tenemos la esperanza de un mundo mejor.

## I INTRODUCCIÓN

La presente investigación es la culminación de la carrera de psicología ubicada disciplinariamente en el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades con un enfoque multi-referencial en el que se estudian los procesos de la subjetividad desde diversos referentes disciplinarios, entre los que destacan: el psicoanálisis, la psicología genética, la psicología social construccionista, el socioanálisis y la epistemología de la complejidad. Esta investigación tuvo una duración de tres trimestres que se llevaron a cabo en su totalidad durante el aislamiento social a causa de la pandemia de sars-cov2. A causa de ello es que las intervenciones se desarrollaron a distancia orientando la investigación documental.

El tema es la maternidad forzada y se profundiza en cómo esta afecta los procesos de subjetivación en mujeres adolescentes que fueron forzadas a concluir el proceso de gestación, a ejercer su maternidad en contra de su voluntad o se embarazaron por coacción de su pareja, el tema se aborda desde diferentes aristas, pues a partir de los postulados de la OMS en donde se categoriza al embarazo adolescente como un problema de salud pública se analiza/ reflexiona la intersección del embarazo adolescente como una problemática de género y de clase, con estas tres perspectivas se construyó un marco referencial integral con tópicos como lo son: mujer como institución social y el imaginario colectivo que construye esta institución, capitalismo, patriarcado, religión y familia que son instituciones que se entrelazan directamente con la maternidad, también se analiza el embarazo no planificado como una problemática perteneciente a la adolescencia, la negligencia del estado al brindar educación sexual y una legislación ineficaz de la interrupción del embarazo.

La investigación se elaboró bajo una perspectiva interseccional con la cual se analizó a la maternidad desde diferentes ángulos y contemplando que esta se ejerce dentro de un sistema patriarcal y capitalista que vulnera a las mujeres pobres al limitarlas y excluirlas, por ello es que algunos extractos de las entrevistas se encuentran ubicados en más de un capítulo.

Creemos necesario mencionar que el último de nuestros objetivos específicos, Conocer las diversas causas del embarazo a temprana edad y cómo estas afectan a las mujeres, se centrara específicamente en los datos que fueron recabados en las intervenciones para poder realizar el análisis correcto de causas y poder cumplir con el objetivo general, ya que se pretende analizar de manera individual sin hacer generalizaciones de cómo se vive subjetivamente la maternidad cuando esta no es deseada.

Como parte de la introducción es necesario aclarar que en la redacción de la investigación hay una feminización del lenguaje por lo cual todos los plurales son femeninos, esto es también como parte de un posicionamiento político en el cual es imprescindible la visibilización de las mujeres, por ello no se usó el plural masculino que es incluyente, pero invisibiliza la presencia de las mujeres, esta decisión se tomó a partir de un consenso entre las integrantes del equipo.

## II JUSTIFICACIÓN

El embarazo por sí mismo es un proceso que genera cambios en la subjetividad de la mujer, pero cuando este es a temprana edad genera una serie de alteraciones en los procesos de subjetivación de la adolescente. La adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en adulto, en esta etapa se define la personalidad, se construye la independencia, se rompe con la seguridad de lo infantil, el adolescente todavía necesita apoyo de la familia, la escuela y la sociedad.

La OMS define a los adolescentes como las personas de 10 a 19 años y puntualiza que el embarazo en la adolescencia es aquel que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica. Aunque las circunstancias de los embarazos en adolescentes varían mucho entre sí, destacan algunos rasgos comunes: los cuerpos más jóvenes no están plenamente desarrollados para pasar por el proceso de gestación y el parto sin consecuencias adversas. Las madres adolescentes se enfrentan a un riesgo

más alto de parto obstruido que las mujeres de veinte y tantos años. Sin una atención obstétrica de urgencia adecuada, esto puede conducir a la ruptura del útero, que conlleva un alto riesgo de muerte tanto para la madre como para el bebé. Para aquellas que sobreviven, el trabajo prolongado de parto puede causar una fístula obstétrica, que es un desgarró entre la vagina y la vejiga o el recto, que provoca fuga de orina o heces.

Otro de los problemas a los que son propensas las mujeres embarazadas, en este caso, adolescentes, es el riesgo de ser víctimas de violencia obstétrica, puesto que a este tipo de violencia se exponen al día más de 6 mil 800 mexicanas, esto debido a que México registra alrededor de 2 millones 500 mil nacimientos anuales. Esto quiere decir, que al año más de 2 millones de mexicanas están en riesgo de sufrir este tipo de abusos, en un momento de su vida en el que se encuentran expuestas y vulnerables y en el cual el personal de salud debería de garantizar el bienestar físico y emocional de la madre y del producto de la gestación<sup>1</sup>.

Siguiendo con las estadísticas, México ocupa el primer lugar con la tasa de natalidad más alta de embarazos adolescentes, entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con una tasa de fecundidad de 77 nacimientos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años de edad. Asimismo, en México, 23% de las y los adolescentes inician su vida sexual entre los 12 y los 19 años. De estos, 15% de los hombres y 33% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual. De acuerdo con estos datos, aproximadamente ocurren al año 340 mil nacimientos en mujeres menores de 19 años.

Diversas instituciones categorizan al embarazo adolescente como un problema de salud pública por los riesgos que implica y las afectaciones que tiene sobre las adolescentes. El 59% de las adolescentes de 12 a 19 años de edad con antecedente de embarazo sólo cursó hasta la secundaria<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Bellón, S. "La violencia obstétrica desde los aportes de la crítica feminista" en: Revista Dilema, 2105.

<sup>2</sup> Embarazo adolescente y rezago educativo, 2015, por save the children, ONG.

La fecundidad de adolescentes muestra una relación directa con su nivel de escolaridad. En 2009 la tasa de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años de edad que no tenían instrucción escolar fue de 35.7%, mientras que, entre las mujeres de la misma edad, pero con instrucción media superior y superior, la tasa fue 6 veces menor (5.7 nacimientos por cada cien mujeres).

El 20% de los nacimientos provienen de madres de entre 8 a 19 años. Sólo el 20% de las niñas que han sido madres entre los 8 y 15 años han tenido una pareja de la misma edad, mientras que el 80% restante, han tenido parejas, 10 y hasta 50 años mayores a ellas<sup>3</sup>.

1 de cada 5 mujeres contrae unión conyugal antes de cumplir los 18 años de edad.

Basado en lo anterior se puede notar que el embarazo adolescente suele tratarse como un tema socio-económico en el cual sólo se consideran los factores que generan pérdidas monetarias al estado; como los riesgos a la salud física, la deserción escolar, la limitación de oportunidades laborales y la reproducción de la pobreza. Al priorizar estos elementos se genera un discurso con un trasfondo clasista que deja en segundo plano a las mujeres jóvenes y se centra solo en las implicaciones político-económicas que conlleva la alta tasa de natalidad en adolescentes.

El embarazo adolescente trae consigo complicaciones físicas, sociales y emocionales; debido a la pandemia se entorpeció la búsqueda de bibliografía por lo cual no se encontraron estudios que contemplen que en algunos casos las adolescentes se ven forzadas a continuar con el proceso de gestación hasta concluirlo, lo cual desencadena una serie de afectaciones psicosociales en la vida de la mujer que suelen ser minimizadas. Por ello creemos que es necesario abordar el tema de los embarazos adolescentes con un enfoque cualitativo en donde se consideren los diversos elementos que se involucran en la maternidad forzada.

El embarazo adolescente siempre ha existido, pero es hasta las dos últimas décadas que se le ha considerado como un problema, el panorama político,

---

<sup>3</sup> INMUJERES. Prevención del embarazo adolescente. 2014.



económico y social ha hecho que se visibilice la problemática del embarazo a temprana edad y que se evidencie la falta de políticas públicas para la prevención.

La falta de educación sexual, la poca accesibilidad a métodos anticonceptivos, el marco legal del aborto y el estigma que existe sobre este último generan un campo de cultivo para que siga incrementando la tasa de natalidad en las adolescentes. Según cifras recabadas por INMUJERES, la mayoría de las adolescentes (97%) tiene conocimiento sobre métodos anticonceptivos, incluso en el medio rural y entre las adolescentes hablantes de lengua indígena, 91.3% y 77.5% respectivamente. No obstante, menos de la mitad (44.7%) de las mujeres de entre 15 y 19 años que están en uniones conyugales utiliza métodos anticonceptivos; porcentaje que se reduce a 4.5% entre las adolescentes solteras. Solamente 38.2% de las adolescentes utilizaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual.

Sumado a esto existe el hecho de que no se separe el embarazo infantil, que es en su totalidad producto del abuso sexual, entorpeciendo el análisis de las causas, ya que en los datos duros se generaliza el embarazo adolescente de 10 a 19 años; por otro lado, las jóvenes de 18 y 19 años también están en un contexto diferente, puesto que no es lo mismo enfrentarte a un embarazo no deseado a la edad de 15 años, que, a la edad de 19, cuando ya puedes acceder a un empleo de manera legal. El no realizar la correcta separación hace que no sean efectivos los programas de prevención, debido a que no se tiene definido el segmento poblacional al que van dirigidos.

Es a partir de ello que nuestra investigación está enfocada en mujeres jóvenes pertenecientes a zonas urbano-marginales, puesto que no es lo mismo vivir en una zona de clase media y alta, en la que se encuentre ubicada al menos una clínica para la interrupción legal del embarazo, a residir en zonas en las que el acceso al ILE, no solo es mucho más difícil, sino que también es condenado socialmente. Además de este requerimiento, nuestra población se conformo de mujeres que fueron madres entre los 15 y 17 años, específicamente después del 2007 que es el año en el que se legislo a favor de la despenalización del aborto en la CDMX.

Aunado a la problemática que existe en relación al embarazo adolescente y la maternidad forzada es necesario contemplar que México ocupa uno de los primeros lugares en abandono paterno. En México el padre está ausente en 4 de cada 10 hogares y, en total, en 11.4 millones de hogares falta el padre de los 27.6 millones de hogares que hay en México. También 53 por ciento de los mexicanos considera que su padre estuvo ausente en su niñez por motivos laborales. Del 58.5% de los hogares que sí cuentan con figura paterna, en un 95.7% de ellos también vive la cónyuge, en un 2.2% solo hay un padre con sus hijos y en el 2.1% restante, además del progenitor y los hijos, conviven otras personas, agregó el organismo.<sup>4</sup> A través de estas cifras se infiere que la labor de la crianza de los hijos es provista en su totalidad por la madre esté o no presente el padre.

### III PROBLEMATIZACIÓN

El embarazo en la adolescencia es considerado un problema de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS) debido a las repercusiones biológicas y sociales que tiene en la salud de la madre y del hijo(a), ya que una de las principales consecuencias del embarazo adolescente es la muerte de la mujer por complicaciones en el embarazo o por situaciones que se complican debido a este<sup>5</sup>. El embarazo en mujeres adolescentes es prematuro en función de su desarrollo biológico, fisiológico, psicológico y social. El riesgo de tener algún problema o complicación durante el embarazo, parto o puerperio es mayor para las adolescentes, sin dejar de lado las condiciones de nutrición y salud previas al embarazo y el tipo de atención prenatal que reciben que son factores de riesgo para todas las mujeres.

---

<sup>4</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México difundidos a propósito de la celebración hoy del Día del Padre. 2010

<sup>5</sup> Sánchez, Ma. R; Montoya, Y. Panorama del embarazo y mortalidad materna adolescente en México. 2019.

Según el Censo de población y vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del total de nacimientos registrados en México, el 18.2 % son de madres adolescentes menores de 20 años, de los cuales las complicaciones del embarazo y el parto son las causas principales de muerte entre las mujeres de 15 a 19 años, en el 2008 se estimaron tres millones de abortos inseguros en esta edad, contribuyendo así a incrementar los niveles de mortalidad materna y el riesgo de morir durante el embarazo. Según datos del sistema de indicadores de género de INMUJERES, de las muertes maternas ocurridas en 2009, el 13.8% correspondía a mujeres menores de 19 años, superando así entre cinco y siete veces al de las mujeres entre 20 y 24 años.

De acuerdo con las cifras referidas en la justificación, se hace notoria la razón por la cual el embarazo adolescente es considerado un gran problema de salud pública, puesto que representa un gran riesgo para la integridad física de la adolescente, sin embargo, consideramos que no debe de ser la única razón, ya que se ha demostrado que el embarazo adolescente también afecta la estabilidad mental de las embarazadas, debido a que el embarazo no deseado es uno de los principales factores de riesgo asociados al desarrollo de depresión y ansiedad durante el embarazo y el postparto, además de que las adolescentes presentan menores niveles de bienestar psicológico durante el embarazo, postparto e incluso a largo plazo, después de dar a luz<sup>6</sup>.

Las secuelas psico-sociales se pueden atribuir a los cambios sustantivos en sus proyectos de vida, ya que, como consecuencia de la maternidad a temprana edad, las adolescentes se ven obligadas a retirarse de la escuela y a asumir responsabilidades de adultas, para las cuales aún no se encuentran preparadas, lo cual puede perpetuar los ciclos de pobreza debido a que las adolescentes dejan de estudiar, lo que limita sus oportunidades de trabajo y trunca sus proyectos de vida, pudiendo provocar que haya afecciones en su estabilidad emocional<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Grupo médico por el derecho a decidir. Embarazo no deseado, continuación forzada del embarazo y afectación a la salud mental. 2011

<sup>7</sup> García, G. Revista de ciencias sociales y humanidades. 2014.

Así mismo, la maternidad a temprana edad puede llegar a provocar una baja calidad de vida de las adolescentes y sus hijos, ya que como menciona García:

“En nuestra sociedad existen dos esferas centrales para la construcción de la identidad y para la definición de las trayectorias de los jóvenes: la educación y el trabajo. La falta de acceso a ellos o el acceso deficitario puede dar paso a la vulnerabilidad, la marginación y la exclusión social.”<sup>8</sup>

Según Giorguli, citado en García<sup>9</sup>, en el caso en específico de los embarazos adolescentes, la experiencia de la deserción escolar impone a muchas adolescentes el ingreso prematuro en el mundo del trabajo doméstico no remunerado, e incluso, también ocurre con frecuencia que las adolescentes, que no dejan de inmediato la escuela, a pesar de seguir estudiando, también se hacen cargo del trabajo doméstico y del cuidado de los niños en el hogar. De esta forma, un hijo puede representar una amenaza en el caso de existir algún deseo de superación, por lo que la actitud hacia el embarazo y la maternidad consecuente suelen conllevar sentimientos de fracaso, vergüenza, culpa, ira y negación, lo cual se refleja en su estabilidad emocional y puede llegar a repercutir en su día a día.

Por otro lado, creemos que la deserción escolar y el cambio en sus proyectos de vida que deviene con el embarazo, no son los únicos factores que intervienen con las alteraciones en su estabilidad emocional, ya que suponemos que este cambio o desestabilidad se puede dar desde el momento en el que la adolescente se sabe embarazada, ya que, como menciona Ana María Fernández, en su libro “Mujer de la ilusión”, en nuestra sociedad existen algunos mitos: “los cuales dan forma al universo de significaciones imaginarias que instituyen la familia y que inventan lo femenino y lo masculino, haciendo posible la institución de un espacio público, racionalizado y un espacio privado o sentimentalizado”<sup>10</sup>.

De igual manera estos mitos constituyen la legitimación de prácticas determinadas del poder masculino sobre lo que es femenino haciendo posible, a su vez, la

---

<sup>8</sup> Ibidem. P. 16.

<sup>9</sup> Idem.

<sup>10</sup> Fernández, Ana María. La mujer de la ilusión. 1993. P. 245

formación de la imagen de la mujer como ser irracional, y sentimental, ligando a esta el poder masculino patriarcal. Siguiendo con las palabras de la autora, uno de los mitos que menciona, es el mito “mujer igual a madre”, este da cuenta del ideal materno, el cual dice que para ser mujer y sentirse completa o realizada, es necesario que dicha mujer tenga hijos<sup>11</sup>.

Tomando en cuenta los puntos anteriores, suponemos que este mito de la mujer igual a madre crea en la subjetividad de las adolescentes una serie de significaciones imaginarias, que le impiden tomar un camino contrario al de ser madre, puesto que, de acuerdo con este ideal instaurado en nuestra sociedad, toda mujer está destinada a ser madre y cualquier decisión que atente contra este ideal, está mal vista y es condenada. Esto ocasiona que las adolescentes sean presionadas por la sociedad, su núcleo familiar e incluso por ellas mismas a llevar a término una maternidad para la cual no están preparadas, lo cual creemos que ocasiona efectos en su subjetividad y en su estabilidad emocional.

En vista de lo anterior, la intención de esta investigación es contemplar los elementos que suelen quedar en segundo plano cuando se habla de embarazos adolescentes; para poder explicar cómo se afectan los procesos de subjetivación a causa de la maternidad forzada en las adolescentes, también se pretende analizar las diferentes causas o factores (políticos, sociales y económicos), que involucran las presiones sociales que hacen que se les obligue (consciente o inconscientemente) a las adolescentes a llevar a término un embarazo para el cual no están preparadas física ni mentalmente; con esta consigna se pretende responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se vive subjetivamente, en las adolescentes, la maternidad cuando esta no es deseada?, ¿De qué manera las Significaciones Imaginarias Sociales en torno a la maternidad, influyen en el embarazo adolescente?

---

<sup>11</sup> Ibidem. Pp. 159-172

## IV OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo se ven afectados los procesos de subjetivación a raíz de un embarazo no deseado en adolescentes que fueron forzadas a concluir el proceso de gestación y a ejercer una maternidad que fue coaccionada.

## V OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las deficiencias que existen en la educación sexual que es provista, ya sea por parte de la familia o por el estado a través de las escuelas y cuál es la relación entre estas fallas y los embarazos adolescentes.
- Conocer cuáles son las posturas acerca del ILE (interrupción legal del embarazo) de las mujeres que continuaron con su embarazo de manera forzada.
- Conocer las diversas causas del embarazo a temprana edad y cómo estas afectan a las mujeres.

## VI METODOLOGÍA

La metodología cualitativa es un método de investigación que permite al investigador construir problematizaciones a partir de aconteceres sociales, privilegiando “el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción”<sup>12</sup>. De igual manera, este tipo de

---

<sup>12</sup> Castro R. Para comprender la subjetividad. 1966, pp.64.

metodología está fundada en una postura ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa por las formas en que el mundo social es descifrado, según Mason quien es citado en Vasilachis, se basa en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen y es sostenida por métodos de análisis que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto<sup>13</sup>.

Una de las ventajas de utilizar la metodología cualitativa en las investigaciones, es que permite comprender perspectivas subjetivas, las cuales son vitales para un investigador que trabaja en el campo de lo social. Siguiendo por el mismo camino, dentro de dicho campo, la subjetividad es el punto de partida ya que se ubica ante procesos de creación de sentido y significación, en esta dirección se puede decir que la metodología cualitativa encaja a la perfección, ya que parte de la intención de conocer los procesos de subjetivación que los sujetos colectivos y los sujetos singulares construyen a partir de su experiencia<sup>14</sup>. Este tipo de metodología se enfoca en la producción de datos descriptivos, que se obtienen de las propias palabras de las personas (habladas o escritas), y en la conducta observable de estas.

Dentro del campo de la psicología social, la cual es un conjunto de corrientes de ámbitos disciplinarios diversos, que estructura a partir de postulados multireferenciales un cuerpo teórico, que ayuda a la elucidación de diferentes fenómenos de la subjetividad colectiva<sup>15</sup> y tomando en cuenta el conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales, las cuales, según Castoriadis, son un entretejido de sentidos que atraviesan, dirigen y orientan al sujeto<sup>16</sup>. La metodología cualitativa es sumamente útil para la investigación, puesto que a partir de ella se pueden contemplar las subjetividades de los actores sociales, además, debido a que es de carácter constructivista, toma en cuenta los procesos y las relaciones.

---

<sup>13</sup> Vasilachis de Gialdino. Estrategias de investigación cualitativa. 2006, pp.25.

<sup>14</sup> Vilar E. La entrevista grupal. 2019, pp.48.

<sup>15</sup> Casanova, MP; Manero R; Reygadas, R. Perspectivas Docentes. 1996.

<sup>16</sup> Castoriadis, C. Una sociedad a la deriva. 2006, pp. 75-106.

Esto quiere decir que toma en cuenta la subjetividad producida en la sociedad y cultura por medio de las múltiples instituciones de educación.

La metodología cualitativa es inductiva, los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones (acción de entender y comprender), comprensiones partiendo de las pautas proporcionadas por los datos, se considera los escenarios y las personas como un todo y no como variables, se estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran. Se debe ser sensibles a los efectos que se causan sobre las personas que son objeto de estudio.<sup>17</sup>

Debido a la naturaleza de esta investigación la metodología cualitativa nos permitió la problematización de acontecimientos sociales, poniendo en juego la subjetividad y el discurso, la primera parte de esta investigación fue de carácter teórico para poder establecer un marco referencial y llevar a cabo las intervenciones con la población objetivo, mujeres jóvenes que fueron madres en su adolescencia, posterior al 2007 y que residan en zonas urbano-marginales de pocos recursos. Debido a la situación actual del país a causa de la pandemia. En la segunda parte de esta investigación se realizó intervención de campo de manera digital, en la cual se realizaron entrevistas.

La manera en la que se recabo la información necesaria para esta investigación fue mediante la utilización de la entrevista abierta, esto debido a que dicha modalidad le permite al entrevistado estructurar y guiar el campo de la entrevista de acuerdo con su subjetividad<sup>18</sup>. Lo que se buscó fue que, a partir de una consigna establecida por el equipo de investigación, las entrevistadas desarrollaran su discurso de una manera en la que se sintieran cómodas, ya que este tipo de entrevista posibilita una investigación más amplia y profunda, lo cual nos proporcionó las herramientas necesarias para nuestra investigación.

A causa de la situación actual, es importante mencionar que, a principios del año en curso, se dio a conocer en los medios de comunicación, la rápida propagación de

---

<sup>17</sup> Taylor, S.J; Bogdan, R, citando a Rist, R. La búsqueda de significados. 1987, Pp.19

<sup>18</sup> Baz, M. Caleidoscopio de subjetividades. 1999



un nuevo virus que se presenta con síntomas similares a los de la gripe, que causa daños en las vías respiratorias, siendo mortal dado que no se conocían las causas, no existía vacuna y no hay un tratamiento específico para este tipo de “neumonía atípica”. La propagación de este virus comenzó en la ciudad de Wuhan en la provincia de Hubei en la República Popular de China a finales del año 2019; en las primeras semanas de enero de 2020 iniciaron las alertas sanitarias, esto hizo que se dispararan las alarmas en otros países, principalmente, asiáticos, llevando a la Organización Mundial de la Salud a comunicar sobre la, hasta entonces, epidemia aún sin conocerse todavía si era posible el contagio de persona a persona.

Por lo anteriormente mencionado, se realizaron 18 entrevistas individuales, en su modalidad abierta, sin embargo, debido al campo en el que fueron realizadas, la modalidad cambió a un tipo de entrevista cerrada, la cual se caracteriza por ser parecida a un cuestionario, en donde hay preguntas preestablecidas y en donde el entrevistado proporciona respuestas concretas<sup>19</sup>. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual, mediante llamada telefónica y por medio de la mensajería instantánea de Facebook y WhatsApp, a petición de las entrevistadas. El contacto con las mujeres se hizo a través de conocidas de las tres integrantes del equipo que estuvieron dispuestas a compartir su historia y todo lo que ha involucrado su maternidad, de igual manera se contactó a mujeres por medio de un grupo de Facebook, el cual está dedicado exclusivamente para mujeres, en el cual realizamos una publicación especificando las características del trabajo; De esta manera 12 mujeres se pusieron en contacto con nosotras.

## VII INTERSECCIONALIDAD

Debido a que la presente investigación es de carácter interseccional es importante aclarar que la interseccionalidad es una manera particular de entender la ubicación social en términos de entrecruzamiento de sistemas de opresión, en concreto la

---

<sup>19</sup> Idem.

interseccionalidad es un análisis que afirma que los sistemas de raza clase social, género, sexualidad, etnia, nación y edad forman mutuamente la construcción de características de la organización social que dan forma a las experiencias de las mujeres, que a su vez son formadas por mujeres con diferentes características entre sí.<sup>20</sup>

“La interseccionalidad es una herramienta analítica para estudiar, entender y responder a las maneras en que el género se cruza con otras identidades y cómo estos cruces contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio.”<sup>21</sup> Dicho de otra manera, el concepto de interseccionalidad permite analizar las relaciones en que distintos ejes de categorización y diferenciación como el género, la sexualidad, la clase, la posición, la ciudadanía, la diversidad funcional, la edad o el nivel de formación, entre otros, están implicados de manera compleja en los procesos de dominación. Esto quiere decir que es un enfoque que subraya cómo las categorías sociales lejos de ser naturales o biológicas son construidas y están interrelacionadas entre sí y supone un cuestionamiento entre las relaciones de poder y de qué manera estas se articulan con el privilegio.<sup>22</sup>

El objetivo del análisis interseccional es revelar la multiplicidad de identidades y exponer los diferentes tipos de discriminación y desventajas que se dan como consecuencia de la combinación de identidades.

El análisis interseccional, no se debe de entender como la combinación de identidades, ni como una suma que incrementa la propia carga, sino como una que produce experiencias sustantivamente diferentes, (...) la cual nos ayuda a entender y a establecer el impacto de dicha convergencia en situaciones de oportunidades y acceso a derechos, y a ver cómo las políticas, los programas, los servicios y las leyes que inciden sobre un aspecto de nuestras vidas están inexorablemente vinculadas a los demás.<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Collins. Feminismo megro: La conciencia y la política de empoderamiento. 2000.

<sup>21</sup> Awid ORG. Género y Derechos. 2004. P.1.

<sup>22</sup> Itziar Gandarias Goikoetxea (2017) ¿Un neologismo a la moda?: repensar la interseccionalidad como una herramienta para la articulación política feminista ediciones complutense . Pp. 73-91.

<sup>23</sup> Awid ORG. Op.cit. P.2.

Retomando la idea anterior, es necesario aclarar que la clasificación en grupos sociales que hace el análisis interseccional, otorga a las personas determinados rasgos que las caracteriza y por ende las ayuda a estructurar los espacios e instituciones sociales que les pertenecen de acuerdo con dicha caracterización; De aquí que desde la denominada política de localización se defina el género no como una construcción binaria y monopólica, sino como una marca que corresponde a una posición de subordinación que está cualificada por otras variables de opresión. En este sentido, el género está inserto en una compleja red de relaciones de poder concernientes al sistema sexo-género, además de que no es el único determinante de la identidad de una persona, puesto que, al mismo tiempo su forma concreta depende de esa red y de las variaciones que existen entre mujeres de diferentes clases, orientaciones sexuales y diferentes orígenes étnicos. Estos elementos son tan importantes para la posición social de la mujer como los elementos comunes inherentes al hecho de ser mujer.<sup>24</sup>

En este punto es necesario aclarar que el sistema de sexo-género es la red mediante la cual las sociedades y las culturas reproducen a los individuos incardinados y los distintos sistemas de sexo-género históricamente conocidos han colaborado con la explotación y opresión de las mujeres. El patriarcado o sistema sexo-género otorga a los hombres el derecho del acceso sexual a los cuerpos de las mujeres y el derecho de mando sobre el uso de sus cuerpos. De esta manera y gracias al sistema patriarcal, las relaciones de género son vistas a menudo como constitutivas de la esencia de las culturas y éstas como modos de vida indiscutibles que deben de ser transmitidos de generación en generación, en este sentido las tradiciones y culturas y las relaciones de poder ligadas al sistema sexo-género son a menudo utilizadas como medios para legitimar la opresión de la mujer como una forma reproductora biológica y simbólica de la comunidad<sup>25</sup>.

Por dicho motivo, el acceso de las mujeres a los recursos está condicionado por el control de su fuerza de trabajo en lo doméstico y restringiendo su sexualidad, ya

---

<sup>24</sup> Brunet Icart, ignasi. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales: La perspectiva de género, Toledo, España. Número 9, 2008, Pp. 15-36

<sup>25</sup> Idem.

que con ello sacan provecho en términos de servicios personales que exenta a los hombres de realizar muchas tareas desagradables dentro y fuera del hogar (cómo limpiar los baños o servir cafés en las oficinas), o bien, en términos de servicio sexuales, se trata de una apropiación por parte de los hombres de algo que tienen las mujeres o qué hacen las mujeres, lo que las sitúa en una relación de dominación<sup>26</sup>.

Para cerrar esta primera parte de la investigación es necesario aclarar que el concepto de interseccionalidad se incluye como parte de la metodología debido a que es una herramienta que al igual que la metodología cualitativa nos permite ampliar el panorama de la investigación ya que la maternidad forzada requiere de una perspectiva multifactorial para un correcto análisis.

## CAPÍTULO 1: LA INSTITUCIÓN; LO INSTITUYENTE Y LO INSTITUIDO

El concepto de institución está definido por Castoriadis, como un todo, lo cual engloba simultáneamente elementos como la sociedad y el lenguaje.<sup>27</sup> En este sentido las instituciones son elementos de regulación social, global e imagen de lo divino y son presentadas mediante símbolos que son el lenguaje de la institución. Según la teoría del autor antes mencionado, la sociedad es la institución mayor, es el todo completo de partes que son las segundas instituciones como la religión, el lenguaje, la salud, etc. De igual manera este autor afirma que la institución no es y no puede ser obra humana pero que todo individuo debe estar institucionalizado, esto quiere decir que todos los individuos que conforman una sociedad deben estar educados de tal forma que quedan completamente inmersos en la institución y por lo tanto no pueden quedar fuera de este orden establecido.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Molina, C. (2007) "El feminismo socialista estadounidense desde la Nueva Izquierda. Las teorías del sistema dual (Capitalismo + Patriarcado). P.172.

<sup>27</sup> Castoriadis, C. Figuras de lo pensable. 2002.

<sup>28</sup> Idem.

Las instituciones tienen una enorme interdependencia las unas con las otras, las instituciones segundas tienen variaciones determinadas por la cultura de cada sociedad o institución primera. Esto quiere decir que las instituciones marcan la entrada por medio del lenguaje y la sociedad a un mundo de valores, en donde se crean normas, sistemas e ideologías que funcionan como leyes que rigen no solo la vida física de los individuos sino también su vida social. Como ejemplo de esto están las instituciones más importantes que conforman una sociedad: La familia, La iglesia y el Estado. Estas instituciones se distinguen, por una parte, por insertar al sujeto en la vida social por medio de normas y valores que toman significado dentro de cada una de estas, y por otra, por la aceptación que se da a sus integrantes, reconociéndolos como sujetos pensantes y autónomos, manteniendo relaciones afectivas y vínculos intelectuales.<sup>29</sup>

La institución se puede definir, entonces, como una estructura con procedimientos de control social que organizan la conducta de los individuos pertenecientes a la sociedad, no solo en la inmediatez de su accionar, sino a largo plazo. Las instituciones sirven como un marco de control en el cual los individuos se relacionan con ciertas reglas, las cuales dictan que hacer, cuando y cómo. Complementando la idea presentada, Lapassade, citado en Fernández, refiere que, “las instituciones y sus componentes imaginarios son también sistemas de defensa contra la angustia que se proyectan al exterior, introduciendo por esta vía el problema de la implicación de los actores sociales que sostienen la parafernalia institucional”<sup>30</sup>. Así mismo, el mismo autor sostiene que, “toda institución comprende un movimiento que genera -lo instituyente-, un resultado -lo instituido- y un proceso de institucionalización.”<sup>31</sup> Esto quiere decir que dentro de la sociedad existen dos imaginarios que sostienen todas las formas de interacción dentro de esta: “el imaginario social”, dentro del cual se encuentra *lo instituido*, es decir, todo lo aceptado por la cultura, que a su vez pertenece a al conjunto de significaciones imaginarias sociales que hacen que esa sociedad sea lo que es. En otras palabras, lo instituido es el valor social que la

---

<sup>29</sup> Idem.

<sup>30</sup> Fernández, R. Etal. Citando a Barembliitt. Sobre el concepto de institución.2018. P. 3

<sup>31</sup> Idem

misma sociedad le otorga a los logros obtenidos basados en la heteronormatividad del funcionamiento de la sociedad. Este imaginario, ha generado, sometimiento y explotación en nombre de lo que es bueno para dicho orden.<sup>32</sup>

Otro de los imaginarios es “el imaginario radical”, dentro del cual se encuentra *lo instituyente*, al cual pertenece todo orden que vaya en contra de lo establecido. Tiene su origen en el cuestionamiento del imaginario social y de las instituciones convencionales. Lo que busca es romper con lo establecido; es en concreto la rebeldía social.<sup>33</sup>

Así mismo, otro de los componentes del movimiento generado por las instituciones es el proceso de institucionalización, en palabras de Lourau; “(...) consiste en la acción integradora de la sociedad, de las instituciones y de la ideología dominante, respecto de los individuos”<sup>34</sup>. De igual manera, Nuñez menciona que la institucionalización se puede definir como: “lo morfológico, las formas sociales visibles de origen estatal.”<sup>35</sup> En otras palabras, la institucionalización no es una actividad social instituyente llevada a cabo por los integrantes de la sociedad, ni por los usuarios de las instituciones, sino que es el proceso mediante el cual se mantiene unida a la sociedad, haciendo que esta sea lo que es; es decir, la identidad de una sociedad, la cual está orientada hacia la ideología dominante, en la que todos los miembros de una sociedad participan de una u otra forma. Así mismo, las instituciones están constituidas por un sistema de significaciones imaginarias sociales, las cuales son un entretejido de sentidos que atraviesan, dirigen y orientan al sujeto; como conjuntos culturales, simbólicos e imaginarios.

Este conjunto de sistemas culturales, ofrecen un sistema de valores y normas, un sistema de pensamiento y acción que deben modelar la conducta de sus agentes ante los individuos. Establecen cierta forma de vivir en la institución, se materializa

---

<sup>32</sup> Idem.

<sup>33</sup> Idem.

<sup>34</sup> Lourau, R. El análisis institucional. s/a. P.10. [https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-social\\_lourau.pdf](https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-social_lourau.pdf).

<sup>35</sup> Nuñez, A. Economía, sociedad y territorio. 2009. P.309

determinada cultura expresada con expectativas de roles, modelos o conductas estereotipadas en mayor o menor medida, costumbres de pensamiento y acción o rituales que tienen que edificar un actuar colectivo. Se desarrolla un proceso de formación y socialización de los diferentes actores, para que cada uno pueda desenvolverse en relación con el ideal propuesto.

Por su lado, los sistemas simbólicos son necesarios puesto que una institución no puede vivir sin segregar uno o varios mitos unificadores, sin instaurar ritos de iniciación, de tránsito y de logro, sin contar o inventar una historia que ocupará el lugar de la memoria colectiva; mitos, ritos, héroes y sagas cuya función es sedimentar la acción de los miembros pertenecientes a la institución, servirles como un sistema de legitimación dando así un sentido a sus prácticas y a su vida.

Los sistemas son imaginarios en medida en que las instituciones van a tratar de atrapar a los sujetos en la trampa de sus propios deseos de afirmación y de identificación, en sus fantasmas de omnipotencia o en su demanda de amor fortaleciéndose de poder, responder a todos sus deseos en lo que tienen de más excesivos y arcaicos y de transformar sus fantasmas en realidad. Estos sistemas son imaginarios de igual manera en tanto la institución les garantiza la capacidad de protegerlos de la posibilidad de incertidumbre de su identidad, de sus miedos de destrucción, de la angustia de fragmentación que produce y alimenta toda vida comunitaria, procurándoles las sólidas corazas de status y rol y la identidad masiva de la institución.<sup>36</sup>

Las instituciones en tanto sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, se presentan como conjuntos englobantes, que aspiran a imprimir su sello distintivo en el cuerpo, el pensamiento y la psique de cada uno de sus miembros. Van a favorecer la construcción de individuos que les sean devotos en la medida en que logren instaurarse en ellos como polo ideal e intoxicarlos de ese ideal.

---

<sup>36</sup> Enriquez, E. (1989). "El trabajo de muerte en las instituciones" en *La institución y las instituciones*, Paidós, México. Pp. 89-92.

Por otro lado, las instituciones desempeñan un papel esencial en la regulación social global, esta es en medida en que inician una modalidad específica de relación social, en medida en que tienden a formar y socializar a los individuos de acuerdo con un patrón específico y en que tienen la voluntad de prolongar un estado de las cosas. La finalidad de las instituciones no es de producción sino de existencia, estas se centran en las relaciones humanas, en la trama simbólica e imaginaria donde ellas se inscriben. La familia, el estado, la iglesia u otras congregaciones son consideradas instituciones, pues en estas se sellan el ingreso del individuo a un universo de valores, crean normas particulares y sistemas de referencias.

### 1.1 LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN.

A partir de la conceptualización de la institución y entendiendo a la familia como una institución segunda que está fuertemente interrelacionada con la institución primera y con las demás instituciones segundas que se complementan y construyen unas a otras; La familia se entiende como un grupo de adultos y niños que funcionan como una unidad de convivencia, la cual, entre otras funciones, se encarga del cuidado y la protección de sus miembros. El tipo de convivencia dependerá del tipo de convivencia que se practique en la sociedad en la que se encuentre la familia; otra de sus funciones es la socialización de los hijos, la cual está constituida por el conjunto de significaciones imaginarias sociales.

La familia es la organización social más importante a la que puede pertenecer un sujeto, esta unión se puede formar por vínculos consanguíneos o por un vínculo constituido y reconocido social y legalmente.<sup>37</sup> Geldstein y Delpino, citados en García<sup>38</sup>, mencionan que es una instancia mediadora entre la estructura social y las acciones de los sujetos, la cual es de suma importancia, puesto que es en el seno

---

<sup>37</sup> Saal, F. La familia en palabras del analista. 1988

<sup>38</sup> García G. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. 2014.



familiar en donde se reproducen las condiciones de género, y se construyen las expectativas acerca de los roles femenino y masculino, además de que es el lugar en el que se otorga todos los instrumentos necesarios para que los miembros de esta puedan tomar decisiones y manejar su vida adecuadamente, es aquí en donde se condensan todos los universos de significaciones imaginarias sociales y en donde se regulan todas las acciones con un significado social, como lo son la sexualidad, la reproducción, la valoración de la maternidad, el matrimonio y la virginidad.

Sobre el modelo de familia del cual hablaremos, será de un modelo de familia moderna, ya que la constitución de la familia ha variado drásticamente de acuerdo con el contexto en el que se encuentra, por familia moderna se entiende a la que es constituida de forma voluntaria y se basa en relaciones afectivas aclarando que esta no es la norma, pero es un modelo de familia que nunca había existido en la historia.

Uno de los elementos de la modernidad era la autonomía, razón por la cual hasta hace algunos años en América Latina la tendencia creciente era la familia nuclear, que consiste en uno o ambos padres y sus hijos solteros, pero esto solo era una tendencia ya que no existe la familia latinoamericana con las mismas características debido a la heterogeneidad del territorio.

En la actualidad existe una variedad de estructuras familiares que responden a las relaciones que distintos grupos establecen con el estado de acuerdo con los diferentes marcos geográficos, socioeconómicos, político/nacionales y étnico/culturales; es por esto que la familia nuclear actualmente surge como respuesta a la precarización de las condiciones económicas que caracterizan a un amplio sector de la población; la familia extendida enfrenta mejor los problemas de vivienda, laborales, económicos y de cuidado de los hijos.<sup>39</sup>

Retomando puntos anteriores, la familia es una especie de catalizador de las distintas significaciones imaginarias sociales, la cual ayuda a dictar las conductas

---

<sup>39</sup> Cecilia Kaluf y Marta Mauras. Regreso a casa. La familia y las políticas públicas. P. 21-26

que son consideradas moralmente correctas o incorrectas para la sociedad a la que se pertenece, orientando la conducta de sus miembros hacia una que ayude a reproducir los distintos modos de reproducción del capital y de esta manera encaminar a sus integrantes a ser miembros funcionales de la sociedad. Esto quiere decir que, si algún miembro perteneciente a un núcleo familiar con conductas morales específicas llega a no adecuarse a estas, es precisamente dentro de dicho núcleo en donde se verá el primer y el más fuerte rechazo hacia esta conducta, como se ve en los siguientes extractos de entrevistas:

¡Uy! Pues no sé, mi papá sí se enojó bastante me dijo que ya había arruinado mi vida, mi mamá pues sólo empezó a llorar.<sup>40</sup>

(...) me dijo: “ahora sí que ya agarra tus cosas y vete”. Yo creo que eso fue lo que más me dolió, la actitud de mi mamá, realmente ella también fue la que me dio de baja de la escuela, fue la que decidió que yo ya no tenía que seguir estudiando.<sup>41</sup>

La familia es la encargada de transmitir a sus integrantes las acciones que son consideradas como aceptables dentro del conjunto de significaciones colectivas, rechazando de manera directa acciones que no entran en este conjunto, como lo son las relaciones con personas del mismo sexo y las maternidades adolescentes.

(...) yo empecé a tener una relación con una mujer entonces allá como que no le gustó que yo tuviera un hijo y que también fuera lesbiana y entonces no sé creo que pensaba muy mal de mí y en lugar de pensarme preguntarme que qué estaba pasando pues me recibió con una cachetada y me dijo que sí ya tenía un lugar donde vivir y para comprar muebles que me fuera y entonces pues o algo muy fuerte el que, que yo no quisiera hacer lo que mis

---

<sup>40</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

<sup>41</sup> Anexo 1. Entrevistada F.

papás querían y yo buscará mi independencia entonces eso les afectó mucho a ellos y también me afectó mucho a mí.<sup>42</sup>

El rechazo que se ejemplifico con el testimonio anterior, suponemos que no proviene de razones lógicas, sino de prejuicios y dogmas religiosos que las personas adoptan como verdaderos, sin embargo, con esto no queremos decir que las maternidades adolescentes sean idóneas, sobre todo considerando la edad y los procesos por los que tiene que pasar la adolescente, como veremos más adelante, sino que queremos aclarar el punto de que la mayoría de las familias actuales tienen la concepción de que la maternidad a temprana edad es una conducta reprobable socialmente y la cual traerá consigo vergüenza y decepción a todos los miembros pertenecientes al núcleo familiar, sin pensar, en muchos de los casos, en los riesgos y en las consecuencias directas para dichas jóvenes.

Enfocándonos ahora en las consecuencias sociales y emocionales que las adolescentes pertenecientes a estos núcleos familiares presentaron, se encuentran la culpa y la vergüenza como dos fuertes maneras de regular la conducta que dichas familias usan, consciente o inconscientemente para enmarcar lo que se considera bueno o malo dentro de la sociedad, ocasionando que dichas jóvenes sientan rechazo hacia ellas mismas e incluso hacia el producto, como se ve en los siguientes testimonios:

¿Cómo no creer que arruine mi vida?, si yo pensaba que eso no era para mí, yo tenía que hacer otras cosas.<sup>43</sup>

Me espanté muchísimo y me fui a hacer la de sangre y salió positiva, -silencio- con esta noticia pues yo sentí mucho miedo, al principio mucho miedo me daba coraje conmigo me odiaba y odiaba al bebé... cuando empecé a tener atención de lo que me estaba pasando y al darme cuenta de los cambios que

---

<sup>42</sup> Anexo 1. Entrevistada K.

<sup>43</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

había en mi cuerpo, ya tenía 4 meses y medio casi 5, ya era un embarazo muy adelantado.<sup>44</sup>

Por otro lado, con el cambio de la familia nuclear a la familia moderna, se vieron modificadas las estructuras familiares en donde se marcaba como idónea el modelo de familia el cual estaba integrado por los padres y los hijos solteros, aumentándose a esta otros miembros o en su caso, disminuyendo; con este cambio estructural se generó un cambio en ciertas actitudes que regulaban de manera estricta la forma en la que sus miembros deben de relacionarse, por lo tanto, en estas familias el rechazo o el prejuicio hacia las maternidades adolescentes, por ejemplo, fue menos notorio, que en los testimonios antes presentados.

Pues sí les sorprendió, les tomo como de impacto, me acuerdo de que mi mamá estaba hasta llorando, pero al final de cuentas a mí me dijeron que, yo que quería, no, o sea, que creo que en mi casa siempre me dijeron, que, si un día yo salía embarazada, que no abortara, que ellos siempre me iban a apoyar y pues sí lo hicieron, entonces, no hubo un reclamo, ningún reproche, ni nada parecido, al contrario, siempre hubo mucho apoyo.<sup>45</sup>

(...) pues en realidad no hubo como un rechazo, un rechazo como tal, en mi entorno familiar siempre me apoyaron y sí obviamente pues me regañaron, pero pues siempre me apoyaron y hasta ahorita lo siguen haciendo.<sup>46</sup>

Con los testimonios presentados pretendemos ejemplificar el cambio estructural que trajo consigo la transformación de la familia nuclear a la familia moderna, ya que es importante de mencionar que las mujeres de dichos testimonios pertenecen a familias ampliadas, esto quiere decir que su núcleo familiar no solo está conformado por los padres y hermanos. Así mismo, se puede notar que, aunque estas familias no estén de acuerdo con la situación, en este caso un embarazo a temprana edad, las mismas mujeres mencionan que no hubo un rechazo directo hacia ellas por parte

---

<sup>44</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>45</sup> Anexo 1. Entrevistada L.

<sup>46</sup> Anexo 1. Entrevistada N.

de su familia, como en los testimonios de mujeres provenientes de familias nucleares. Por nuestra parte creemos que esto se debe a la ruptura o falta de fuerza del imaginario institucional en estas familias, ya que ellas mismas, podría decirse, pertenecen al imaginario radical debido a que no siguen las reglas implícitas en la sociedad, en cuanto a los miembros que deben de conformar una familia.

## 1.2 LA RELIGIÓN; LA IGLESIA CATÓLICA EN MÉXICO

Al igual que la familia, la religión es una institución segunda, la cual proporciona respuestas acerca del origen de la humanidad y el término de esta, debido a que se habla del espíritu y el alma. La iglesia tiene una posición privilegiada en la sociedad y a través del sistema de símbolos categoriza moralmente diversos aspectos de la vida de los sujetos, los cuales rigen sus decisiones a través de estos discursos morales.

La religión se transmite por medio de la familia y está directamente relacionada con los sistemas culturales de la sociedad, en El Censo de Población y Vivienda 2020, se pueden apreciar algunas características culturales de la población, ya que, el cuestionario censal incluyó una pregunta sobre la religión y a través del aprovechamiento de esta se sabe que en México 77.7% de la población se declara católica, 11.2% se declara protestante o cristiano evangélico, 0.2% declara otra religión, 2.5% se declara creyente sin tener una adscripción religiosa y 8.1% se declara sin religión.<sup>47</sup>

Así mismo, 97 millones 864 mil mexicanos se consideran católicos y si bien el Estado es laico hace más de un siglo, la iglesia católica sigue teniendo influencia sobre la política. Dentro del marco de la historia de México, la Iglesia siempre se

---

<sup>47</sup> INEGI, 2020.

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ResultCenso2020\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ResultCenso2020_Nal.pdf)

opuso a los cambios, obstaculizando la modernización del país. También tuvo un destacado papel en la formación de una identidad católico-mexicana propia. Desde tiempos virreinales, la Iglesia ha fungido como la catalizadora por excelencia de una población heterogénea. Dado que los altos mandos del ejército estaban restringidos a los peninsulares, muchos criollos optaron por hacer carrera eclesial, quedando la Iglesia de la Nueva España, salvo en los puestos más elevados, bajo el control de los criollos quienes, a su vez, crearían la identidad del ser mexicano. La iglesia criolla logró adaptar el catolicismo español a las particularidades de estas tierras; la aparición de la Virgen de Guadalupe fue el mayor ejemplo de ello. La idea de una deidad con piel morena que se le presenta a un indígena en el mismo lugar donde se realizaba el culto a una antigua diosa mexicana, fue desarrollada por los criollos hasta convertirla en un símbolo nacional que generó una idea de comunión entre todo aquel que abrazara la fe católica mexicana.<sup>48</sup>

Debido a la extensión de la iglesia católica en el país existen las “prácticas sociales de la Iglesia”. Que son todas aquellas acciones que, inspiradas, motivadas, dirigidas, asesoradas o legitimadas por la jerarquía eclesiástica, están destinadas a mejorar, transformar o cambiar las condiciones sociales, materiales, culturales o económicas de vida de los católicos. Consecuente al hecho de que los creyentes introyectan o replican discursos de figuras eclesiásticas a través de cuales se crea todo un sistema de significaciones, las cuales permean a tal grado en la sociedad, que se tiene la creencia de que el cuerpo de las mujeres es de orden público y por lo tanto esta no tiene control ni decisión sobre este; dicha creencia desemboca, por consiguiente en la condena y prohibición del aborto, el cual dentro de este sistema de significaciones es la eliminación deliberada y directa, como quiera que se realice, de un ser humano en la fase inicial de su existencia, que va de la concepción al nacimiento.

La gravedad moral del aborto procurado se manifiesta con toda su verdad si se reconoce que se trata de un homicidio y, en particular, si se consideran las

---

<sup>48</sup> Gómez, H. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. 2007

circunstancias específicas de lo que comienza a vivir, es decir, lo más inocente en absoluto que se pueda imaginar: ¡jamás podrá ser considerado un agresor, y menos aún un agresor injusto! Es débil, inerme, hasta el punto de estar privado incluso de aquella mínima forma de defensa que constituye la fuerza implorante de los gemidos y el llanto del recién nacido. Se halla totalmente confiado en la protección y el cuidado de la mujer que lo lleva en su seno. Sin embargo, a veces, es precisamente ella, la madre, quien decide y pide su eliminación, e incluso la procura.<sup>49</sup>

Bajo esta concepción y siguiendo el discurso eclesiástico es fácil entender porque el aborto sigue siendo ilegal en 30 estados, puesto que, es bien sabido de la influencia que tiene la iglesia hacia el Estado y sobre todo, de la influencia que esta tiene en la población, ya que, como se mencionó anteriormente, casi 98 millones de mexicanos practican y replican estos discursos, los cuales son llevados al seno de miles y miles de familias mexicanas que condenan enérgicamente la práctica del aborto y las cuales, obligan de manera directa o indirecta, a través de los discursos familiares, a los miembros de esta, en específico a las mujeres a llevar a término un embarazo no deseado, si este fuera el caso.

No puedes y a pesar de que no quería esto no pude, no pude, o sea, hablan contigo de tal forma de que no lo hagas, no lo hagas, no lo hagas y te da miedo, a pesar de que todo estaba bien y todo era legal, pero no, me dio mucho miedo, yo sentía que, si pasaba eso, no se ya no iba a poder, porque te explicaban, o sea, si lo tienes, pues obviamente las consecuencias pues es cuidarlo

Si bien se podría decir que la salud sexual y reproductiva de la mujer no está relacionada a la religión, es un hecho que los discursos de carácter moral emitidos por los altos clérigos tienen una influencia directa en las políticas de salud pública, que a través de discursos que promueven la desinformación y apelan al

---

<sup>49</sup> Juan Pablo II. Carta Encíclica Evangelium Vitae. P. 105.

sentimentalismo; culpabilizan y hacen desistir a las mujeres de su derecho a decidir por miedo a las repercusiones de carácter espiritual que se les dice.

Es necesario aclarar que no todos los juicios morales tienen raíces en el catolicismo, ya que estos pueden originarse en las diferentes culturas o en otras religiones y el condenar al aborto no es exclusivo de la religión católica aunque esta sea la religión de mayor influencia en México.

En diversos tópicos hablamos de los prejuicios haciendo referencia a la iglesia como la génesis de estos y aunque hacemos una generalización, se trata en su mayoría de la iglesia católica y cristiana que son las de mayor difusión en el país y con más seguidores.

### 1.3 RELACIONES DE PODER Y VIOLENCIA

El concepto de violencia suele estar relacionado con el poder, por lo cual es necesario definir qué es el poder, para vislumbrar a qué nos referimos con estos dos conceptos y por qué están relacionados. Para Foucault el poder es aquel “que se ejerce sobre las cosas y proporciona la capacidad de modificarlas, utilizarlas, consumirlas o destruirlas”<sup>50</sup>, y se suele implementar sistemáticamente mediante el uso de instrumentos y dispositivos. Esto pone en plano, las relaciones entre individuos, pues es a través de estas relaciones que se ejerce el poder.

Es preciso hacer la distinción de las relaciones de poder y cualquier otro tipo de relaciones; por ejemplo, las relaciones de comunicación se centran en la transmisión de información por medio de lenguaje o cualquier sistema de signos y aunque la comunicación es una manera de actuar sobre el otro; la producción de elementos de significado pueden tener como objetivo o consecuencia ciertos efectos de poder;

---

<sup>50</sup> Foucault, M. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica.1988. P. 235



sin embargo, la comunicación como tal no es un ejercicio de poder, pero puede ser un elemento de este.

“...las relaciones de poder mismas, en una parte fundamental se ejercen mediante la producción y el intercambio de signos; difícilmente se les puede disociar de las actividades terminadas, ya sean las que permite ejercer el poder (como las técnicas de entrenamiento en, los procesos de dominación, los medios mediante los cuales se obtiene la obediencia) o las que recurre las relaciones de poder con el que se desarrollar su potencial”<sup>51</sup>.

El poder es un modo de acción de algunos sobre las acciones de algunos otros, solo existe en acto, se inscribe en un campo de posibilidades dispersas, apoyándose sobre estructuras previas, (el rico sobre el pobre, el blanco sobre el negro, el padre sobre los hijos, el hombre sobre la mujer) que no es una autorización dada por cada individuo, sino por posibles consentimientos que se han constituido y reproducido socialmente. Por lo tanto, una relación de poder es un modo de acción que no actúa directamente sobre el otro, sino que actúa sobre una acción.

Foucault, menciona que: “Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo o sobre cosas: fuerza, somete, quiebra y destruye: cierra la puerta a toda posibilidad. Su polo opuesto sólo puede ser la pasividad, y si tropieza con cualquier otra resistencia no tienen más opción que intentar minimizarla”<sup>52</sup>. Desde esta noción podemos dar cuenta que vincular violencia y poder no es del todo una relación absoluta entre la acción y la forma de accionar sobre otro, ya que como define Foucault:

“Una relación de poder se articula sobre dos elementos, ambos indispensables para hacerlo justamente una relación de poder: que “el otro” (aquel sobre el cual esta se ejerce) será totalmente reconocido y que se le mantenga hasta el final como un sujeto de acción y se abra, frente a la

---

<sup>51</sup> Ibidem. P. 236

<sup>52</sup> Ibidem. P. 238

relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones”<sup>53</sup>.

Así mismo, el poder se ejerce únicamente sobre sujetos que son libres, donde exista un campo de posibilidades de las acciones que resulten del ejercicio del poder. En base a esto, queda claro que la esclavitud no se puede considerar una relación de poder, puesto que, en esta situación hay una relación física de coacción, sobre esto Foucault considera que; “no hay una confrontación cara a cara entre el poder y la libertad que sea mutuamente exclusiva.”<sup>54</sup>

Si bien la violencia puede ser parte de la ejecución del poder, no es la parte esencial de este, ya que la diferencia entre el poder y la violencia es que, en las relaciones de poder se le reconoce al otro como un sujeto, donde mediante acciones, se influye en las acciones del otro, mientras que en la violencia se le ve al otro como objeto y las acciones violentas son directamente sobre él y no sobre sus acciones<sup>55</sup>.

La violencia está presente en todos los ámbitos de la vida y se puede presentar de distintas formas, sin embargo, no se puede considerar buena o mala, ya que, según García, solo existen los actos de mayor o menor violencia, que presentan diferentes niveles de agresión; por esta razón es imposible poder desaparecerla o dominarla puesto que es una experiencia de la vida propia, sin embargo, hay expresiones de violencia más aceptables o tolerables que otras, por ejemplo, la “menor violencia”, la cual es “la única que puede rescatar, recuperar, y promover la justa diferencia con el Otro enteramente otro (*tout autre*). Lo que se torna imposible, es que no se produzca algún tipo de violencia.”<sup>56</sup> Así mismo, la violencia que se presenta con mayor agresión es la que es considerada como un uso desmedido de la fuerza o un vocabulario exagerado que provoca daños físicos o psicológicos a un individuo con el fin de imponer su autoridad o dominarlo en ciertos aspectos. La violencia como la

---

<sup>53</sup> Idem.

<sup>54</sup> Ibidem. P. 239

<sup>55</sup> Idem.

<sup>56</sup> García Fernando. Política y cultura. 2016. P.39

vemos y vivimos, es en su mayoría, ejercida por hombres hacia las mujeres, los ancianos o hacía las personas con diferentes preferencias sexuales.

#### 1.4 OPRESIÓN

Para poder introducir el concepto de opresión, tomaremos una frase de Simone Weil, citada por Hernández, quien refiere que, “después de la violación, la opresión es el segundo horror de la existencia humana. La opresión es una terrible caricatura de la obediencia”.<sup>57</sup> En este sentido, la opresión y la dominación son dos formas de restricción que incapacitan generando injusticia; tal impedimento implica cuestiones distributivas y aspectos importantes como procedimientos de toma de decisiones división del trabajo y cultura.<sup>58</sup>

Así mismo, la opresión no siempre se manifiesta del mismo modo; no siempre es un poder tiránico gobernante de un grupo sobre otro, sino un conjunto de hábitos, normas, comportamientos y simbologías por parte de individuales que intencionada o inintencionadamente actúan como agentes de opresión sobre grupos vulnerables. Estas personas o grupos pueden estar localizados en diferentes contextos o situaciones que los mantienen en una posición de subordinación, lo cual los coloca de tal manera que pueden llegar a ser oprimidos hasta desde 5 perspectivas distintas, tales como explotación, marginación, desempoderamiento o carencia de poder, imperialismo cultural y violencia. Esto depende del lugar en el que se encuentran localizados. El término de *explotación* se enfoca en las relaciones entre las personas, y alude, de manera potencialmente peyorativa, a tomar ventaja de una persona, tomando en cuenta sus características o su situación, para fines propios.<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup> Hernández, A. Revista internacional de Éticas Aplicadas. 2017. P. 276.

<sup>58</sup> Idem.

<sup>59</sup> UNODC. Citando a Pearsall y Trumble. Documento temático de concepto de explotación en el protocolo contra la trata de personas. 2015. P.21.

Siguiendo con la conceptualización de las perspectivas de opresión antes mencionadas, ahora tomaremos nuevamente a Hernández, quien nos dice que la *marginación* es un tipo de exclusión o segregación, que sufren los individuos que no son aceptados en la sociedad por presentar características que de una u otra manera no encajan en los estereotipos impuestos por la sociedad.<sup>60</sup> De igual manera este autor, refiere que el *desempoderamiento o carencia de poder* es una forma de opresión asociada a la imposición de autoridad y dominación, así como a la ausencia de conocimiento, haciendo que las personas que carecen de capital social y cultural se vean en una posición de subordinación, ante las personas que sí los poseen.<sup>61</sup>

Por otro lado, el *imperialismo cultural* es un modelo de opresión que se define como, “la universalización de la experiencia y la cultura de un grupo dominante y su imposición como norma.”<sup>62</sup> El imperialismo cultural, en este caso es simbólico, ya que se sostiene de un modelo o patrón determinado que transmite a la sociedad el conjunto de significaciones imaginarias sociales, los cuales marcan las actitudes que los miembros de una sociedad deben de seguir, considerando así al resto de las culturas que no cumplen estas reglas como negativas, lo que ocasiona que se les aparte y se les menosprecie.

## 1.5 LA POBREZA EN MÉXICO.

En México se registraron 52.4 millones de personas pobres y 9.3 millones de ellas vivían en pobreza extrema. Uno de los factores es que en la medición de la pobreza es la economía, no referido al sistema monetario; sino a la cantidad de pobreza de una persona, pese a que el ingreso económico de las personas por hogar sigue

---

<sup>60</sup> Hernández, A..Op.cit.

<sup>61</sup> Idem.

<sup>62</sup> Ibidem. P.6

siendo el elemento más importante en medición de la pobreza, existe una medición con un enfoque multidimensional de la pobreza, que contempla no sólo el nivel de ingresos, sino también seis aspectos relacionados con los derechos sociales: acceso a alimentos suficientes, condiciones y calidad de espacios de la vivienda, rezago educativo, acceso a servicios básicos en la vivienda, a servicios de salud y a seguridad social.

Los elementos con los que se conceptualiza la pobreza ayudan a localizar a las personas, cuando una persona carece de dos o más de los antes mencionados se encuentra en una situación de pobreza multidimensional; se vuelve pobreza extrema cuando en condición de pobreza, ni siquiera todos los ingresos que percibe bastan para satisfacer al menos sus necesidades alimentarias<sup>63</sup>.

Con estos datos se presenta la situación de pobreza de México, si bien es evidente la presencia de pobreza en el país, el “Estudio de Opinión Pública Sobre la Clase Media Mexicana” realizada por De las Heras Demotecnia en alianza con Forbes, arroja que el 60% de los encuestados considera que forma parte de la clase media, lo que se contrapone con datos de la misma OCDE, que señala que sólo 45% de la población mexicana supera el umbral de los 15,000 pesos. La clasificación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que define a la clase media como la que percibe ingresos de entre 75 y 200% del ingreso nacional mediano, esto es, alrededor de los 14,256 pesos<sup>64</sup>.

Con lo anterior se exhibe la situación en la que se encuentran la mayoría de los mexicanos y que esto los vulnera y limita su desarrollo en diversos aspectos. Es prudente aclarar que estos datos son previos a la pandemia por covid-19 y que en febrero del 2021 el CONEVAL estimó un aumento de entre 8.9 y 9.8 millones más de pobres.

---

<sup>63</sup> Forbes, Mucho combate a la pobreza, pero en México 4 de cada 5 la padecen, 27 de diciembre del 2019 <https://www.forbes.com.mx/mexico-un-pais-con-52-4-millones-de-pobres-y-9-3-millones-en-pobreza-extrema/>

<sup>64</sup> Forbes, Encuesta | 6 de cada 10 mexicanos se consideran de clase media. 15 de julio del 2019 <https://www.forbes.com.mx/encuesta-6-de-cada-10-mexicanos-se-consideran-de-clase-media/>

(...) me afectó también en la escuela, porque pues no me pude desarrollar, este, pues sí, más de lo que yo haya querido no, me quede solamente en la preparatoria, no pude estudiar la universidad<sup>65</sup>.

Como se puede observar en el testimonio anterior, la pobreza obstaculiza la calidad de vida de las personas, puesto que esta limita sus posibilidades de desarrollo en diferentes áreas, ya que, en el caso específico de los embarazos adolescentes las mujeres no se verían obligadas a abandonar la escuela si la pobreza no fuera un factor decisivo en la mayoría de los hogares mexicanos.

## 1.6 EL CAPITALISMO Y LAS MUJERES

Como se ha mencionado en el apartado anterior hay una cantidad enorme de personas viviendo en condiciones de pobreza y esto se debe a las políticas públicas que tienen un origen en el capitalismo, existe una complejidad para poder definir el capitalismo, ya que este no es solo un sistema económico, sino que es una institución que se entrelaza con otras. La lógica del capitalismo es acumular mediante la explotación, tanto de la fuerza de trabajo, la dominación de los pueblos y de la naturaleza.

La dominación ética-moral, parte de la visión del mundo de que la totalidad del sistema capitalista mundial desea implantar; lo cual, a su vez, remite al capitalismo como proceso civilizador. En este sentido, señala Boaventura de Sousa Santos: “El radicalismo del capitalismo residía en que él, lejos de ser sólo un nuevo modo de producción, era la manifestación del surgimiento de un nuevo y más amplio proceso civilizador: la modernidad, y como tal, significaba un cambio social global, un cambio paradigmático”<sup>66</sup>. En esta cita es evidente que el capitalismo no se reduce

---

<sup>65</sup> Anexo 1. Entrevistada P.

<sup>66</sup> De Sousa Santos, Bo aventura. (1998). De la mano de Alicia, lo social y lo político en la postmodernidad. Siglo del Hombre-Unidades: Santafé de Bogotá. P. 21.

a un modo de producción, sino implica una totalidad en el que se entretajan aspectos económicos, políticos, sociales y culturales.

El capitalismo aparte de estar vinculado con otras instituciones y organizaciones comparte similitudes y es sostenido por otros sistemas como lo es el patriarcado. Como ya se señaló antes las opresiones son sumatorias y este es el caso de las mujeres pobres.

Las mujeres no constituyen una clase, se encuentran en todas. Es por la teoría de clases que se puede comprender los aspectos de las sociedades donde se desarrollen, la limitante de esta teoría es que no contempla la condición genérica. Una mujer es oprimida por ser mujer sin importar la clase económica en la que se encuentre, pero cuando una mujer es pobre no solo es oprimida, sino que también es explotada.

No es correcto homologar opresión y explotación, la primera se genera en cualquier situación de desigualdad en donde exista dominio de unos sobre otros (esto incluye la explotación).

Explotación es un fenómeno social originado en lo económico que refiere a las particulares relaciones de unos grupos sociales con otros caracterizadas por la expropiación de los medios de producción, por la apropiación de la riqueza social producida, ya sea en forma de plus producto o de plus trabajo, relaciones en las que se conforman las clases sociales y, con ellas, el dominio y dirección política de los grupos expropiatorios y explotadores sobre el conjunto de la sociedad.<sup>67</sup>

Con lo anterior se entiende que la explotación es una forma de opresión, pero esta se genera de manera exclusiva en aspectos económicos que son erigidos en las dinámicas capitalistas.

---

<sup>67</sup> Lagarde, Marcela (2006). Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. Colección Posgrado. 4ta. Edición. México: Universidad Nacional Autónoma de México. P.101

Si bien es incorrecto atribuir al capitalismo a la opresión de la mujer este es la razón de la explotación, en el Estado capitalista es donde las mujeres tienen una doble jornada laboral, pues en el entrecruce entre la sociedad patriarcal y el Estado capitalista es que el trabajo doméstico no es remunerado y es delegado a las mujeres.

En la vida social esta doble opresión no se da por separado, ni en ámbitos distintos. Es la síntesis dialéctica de la opresión de clase y genérica; es la forma específica en que el capital patriarcal explota y oprime a las mujeres obreras, campesinas y asalariadas de todo tipo.<sup>68</sup> Cuando las mujeres son madres y en específico madres jóvenes se ven atravesadas por más opresiones que se vuelven limitantes, pues estas se ven excluidas del mercado laboral formal debido a que se encargan de la crianza de los hijos en su totalidad.

Un ejemplo del entrecruce entre el capitalismo y el patriarcado es el cierre de guarderías durante el primer año del gobierno del presidente de México Andrés Manuel López Obrador, el cual afectó a madres trabajadoras, puesto que esta fue una forma de opresión patriarcal, esto se presenta porque el sistema capitalista, siendo este patriarcal, limita a las mujeres y madres dentro del mercado laboral, ya que por políticas como lo fue el cancelar y clausurar la guarderías públicas que brindaban servicio a madres trabajadoras, se les impidió continuar con trabajos formales que requieren de un horario específico.

“[...] para entender la opresión de la mujer es necesario examinar las estructuras de poder que existen en nuestra sociedad. Éstas son la estructura de clases capitalista, el orden jerárquico de los mundos masculino y femenino del patriarcado y la división racial del trabajo que se practica de una forma muy particular dentro del capitalismo pero que tiene raíces pre capitalistas en la esclavitud. El patriarcado capitalista en tanto que sistema jerárquico explotador y opresor requiere de la opresión racial, junto con la opresión

---

<sup>68</sup> Ibidem. P. 103.



sexual y la de clase. Las mujeres comparten la opresión unas con otras, pero lo que comparten como opresión sexual es diferente según las clases y las razas, de la misma manera que la historia patriarcal siempre ha dividido y diferenciado a la humanidad según la clase y la raza.”<sup>69</sup>

La consecuencia directa de las amplias jornadas laborales es que limitan el tiempo con las familias y coarta intereses personales que terminan por afectar los vínculos e incluso el reconocimiento de relación con el otro.

No pasó todo el tiempo que yo quisiera con ella, porque tengo que ir a trabajar.<sup>70</sup>

La deserción escolar que está relacionada con la maternidad adolescente está indirectamente relacionada con aspectos económicos, debido a que con uno o más hijos se vuelve casi imposible costear la educación pese a ser pública, a causa de que trabajar, estudiar y criar, además de que cada actividad requiera casi la totalidad del tiempo, se vuelve una labor titánica ya que ni las escuelas o centros de trabajo brindan servicios de guardería, lo cual termina por limitar las oportunidades de movilidad social de las mujeres

Yo ya había salido de la escuela, pero aún no me graduaba porque me faltaba una materia, pero ya no regrese a pasar esa materia, por lo mismo, pero no como tal porque alguien me viera mal, sino, porque ya no podía.<sup>71</sup>

Yo trabajaba de dos a tres horas diarias y en ese tiempo dejaba la niña con la familia de mi marido, eso era también lo que a mí me detenía de ir a buscar un trabajo formal, porque yo no tenía con quién dejar a la niña, (...) yo estaba perpetuando los signos de pobreza que había en mi familia porque pues me había embarazado joven y pues no iba a poder hacer otra cosa, no iba a

---

<sup>69</sup> Ibidem. P. 89.

<sup>70</sup> Anexo 1. Entrevistada J.

<sup>71</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

poder estudiar y pues no iba a poder salir de todo eso y pues si fue un fuerte sentimiento de rechazo y desaprobación.<sup>72</sup>

Es claro que cuando el simbolismo del capitalismo ha permeado en lo más profundo de los sujetos, estos producen y reproducen discursos clasistas en los cuales se culpa a las mujeres de perpetuar la pobreza.

Tiene como un año que empecé a retomar mis planes, ya terminé la secundaria y ahorita estoy a punto de empezar a estudiar la prepa abierta, estoy estudiando muchos cursos de maquillaje.<sup>73</sup>

La exclusión del sistema escolar debido a la poca flexibilidad que tienen para que las madres puedan seguir asistiendo al sistema escolarizado por encargarse en su totalidad de la crianza y esto desemboca en una potencial exclusión del mercado laboral que la única forma de contrarrestar es por oficios que no garantizan una solvencia económica

## 1.7 EL PATRIARCADO

Creemos que la importancia de hablar de patriarcado está en que es en el sistema que rige las formas de desarrollo de ser mujer y de ser madre, por ello es prudente comenzar conceptualizando que es y de dónde viene, pues esto nos ayudará a localizar el lugar donde se ejerce la maternidad.

El patriarcado es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres; del marido sobre la esposa; del padre sobre la madre, los hijos y las hijas; de los viejos sobre los jóvenes

---

<sup>72</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

<sup>73</sup> Anexo 1. Entrevistada G.

y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetúan como única estructura posible<sup>74</sup>.

Con lo anterior se infiere que la presencia del sistema de significaciones imaginarias que construyen el patriarcado también se encuentra presente en otras instituciones, entienden que el patriarcado está presente en la política, economía, religión y familia. Es a partir de este concepto que tomaremos la clasificación que hace Kate Millet, quien hace referencia al patriarcado en tres aspectos:

El primero es como organización y estructura sociopolítica que asegura el poder de los hombres y subordina a las mujeres, por lo que la relación entre los sexos es política. El segundo, como ideología o sistema de creencias que sostiene este orden social apoyándose en una supuesta supremacía biológica y que se impone por la fuerza y justifica la violencia contra aquellas mujeres que desobedecen los mandatos de género, de la familia y la sociedad patriarcal y en el tercero plantea al género como una identidad adquirida<sup>75</sup>.

La concepción del patriarcado es más antigua que esta clasificación propuesta por Kate Millet. Engels es el primero que hace referencia a este concepto, en su obra *“Estado, Familia y Propiedad Privada”*, lo define como el sistema de dominación más antiguo del hombre sobre la mujer. Un sistema que justifica la dominación sobre la base de una supuesta inferioridad biológica de las mujeres y que posiciona a las mujeres en un sistema social en el cual siempre se ven subordinadas ante el hombre; Sin embargo, hay una situación que se marca como la única oportunidad en la que mujer puede ejercer un poder, esta situación es la maternidad.<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> Concepto creado por el comité de feministas UAM Xochimilco.

<sup>75</sup> Fundación Vives, J. Lentes de género. 2010, 57.

<sup>76</sup> Gil, M.I. El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género. 2019.

(...) él se seguía comportando como adolescente.<sup>77</sup>

Lo anterior nos habla de una contrariedad en el discurso patriarcal, ya que, la sociedad suele ser más permisiva y el patriarcado al beneficiar a los hombres les permite el deslindarse de la crianza de los hijos e incluso en convertirse en un hijo más para la mujer, puesto que, algo que caracteriza a este sistema es la dominación y la discriminación de la mujer en base a las características otorgadas a su sexo, como lo es la maternidad, sin embargo, Engels nos habla de que esta condición atribuida naturalmente a la mujer es la única en la que el patriarcado le permite ejercer una relación de poder. Podríamos decir que esto sucede para engañar a las mujeres y hacerles creer que las relaciones de poder entre hombres y mujeres son igualitarias, sin embargo, no es así, ya que sabemos que el sistema patriarcal es el principal desencadenante de la violencia de género y la subordinación que los hombres (hijos), podrían tener hacia con la madre, es pasajera, ya que dura hasta que ellos mismos pueden hacerse cargo de la familia y ahí es cuando la relación de subordinación cambia y sucede un fenómeno particular, el cual consiste en que el hijo se independiza de la madre y esta queda despojada de su anterior autoridad y completamente sola, ya que, como mandato social la madre basa toda su vida alrededor de los cuidados y el bienestar de sus hijos.

Sí, sí me sentí un poco mal por esa situación, porque si pensaba que había dejado perder muchas cosas por esa situación -silencio- mientras mi hijo fue creciendo pues yo me di cuenta de que pues se iba a ir desprendiendo poco a poco de mí y bueno pues ya ahorita ya está la secundaria y pues sí yo ahorita ya me estoy dando un poco de libertad, pero claro sea sin descuidar lo estoy intentando volver a abrir mi círculo social.<sup>78</sup>

Por otro lado, la subordinación de las mujeres parece ser eterna, ya que, en todos los ámbitos de la vida de la mujer esta se hace presente, debido a que la ideología patriarcal construye las diferencias entre mujeres y hombres como biológicamente

---

<sup>77</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

<sup>78</sup> Anexo 1. Entrevistada M.

inherentes y naturales y va educando generación, tras generación de mujeres que normalizan y ven como algo natural la relación de dominación que existe gracias a su sexo biológico.

El papá de mi hija se me hacía muy guapo y había mucho chantaje en cuestión, de que si yo no quería tener relaciones con él alguien más lo haría y el típico "después no te quejes".<sup>79</sup>

Este extracto es una manifestación del patriarcado en las relaciones de pareja en donde el hombre se antepone a la decisión de la mujer y debido a la posición que ocupa manipula y coherciona.

“El poder patriarcal se expande en cualquier relación opresiva, por eso se articula también con las opresiones de clase, nacional, étnica, religiosa, política, lingüística y racial...”<sup>80</sup> Esto, en otros términos, significa que “el poder patriarcal” no se expresa sólo en sí mismo, sino que siempre se presenta articulado con otros poderes. Esta precisión es fundamental para reconocer que “el poder patriarcal es sexista, pero también es clasista, aticista, racista, imperialista.”<sup>81</sup>

La importancia de la cita anterior está en recalcar la presencia del imaginario del patriarcado en las instituciones y que este se hace presente en todos los aspectos de la vida y que es el simbolismo de este el que construye las relaciones principalmente heterosexuales y sus dinámicas.

## CAPÍTULO 2: LA MUJER COMO INSTITUCIÓN

Ser mujer es una institución que moldea los cuerpos femeninos en función de las necesidades de la sociedad. Esto quiere decir que la realidad biológica es

---

<sup>79</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>80</sup> Lagarde. Op.Cit. P. 92

<sup>81</sup> Lagarde. Op.Cit. P. 92.

atravesada por lo social y es en este entrecruce que se erige lo que es ser mujer, pues es un conjunto de símbolos que se instauran en las personas con vulva. El ser mujer es un constructo social que parte de las características sexuales. Recordando que esta institución se establece dentro de un sistema patriarcal y capitalista que crea las necesidades para la formación de los sujetos en razón de su sexo.

## 2.1 LA SOCIALIZACIÓN FEMENINA

La socialización es “el proceso por el que las personas aprenden y hacen suyas las pautas de comportamiento social de su medio sociocultural”<sup>82</sup>. Así mismo, los procesos de socialización son bajo los cuales hombres y mujeres se apropian e internalizan las significaciones sociales de una sociedad, para poderse desarrollar dentro de ella. Dichos procesos se pueden desarrollar en dos etapas: la socialización primaria, la cual va desde la niñez, hasta la adolescencia y es mediante la cual los individuos desarrollan su identidad personal y la de género; la socialización secundaria se da cuando el individuo ya ha sido socializado, aquí se aprenden los roles de género y las reglas sociales que vienen con ellos, es decir, en esta segunda etapa se aprende qué es lo femenino y lo masculino.

(...) todos me hacían sentir culpable y cuando yo tenía un tiempo libre y me ponía a hacer otras cosas, pues el papá de mi hija pues decía que yo prefería ser cualquier cosa que estar con mi niña y pues eso no era cierto yo quería estar con mi hija pero tenía más cosas que hacer.<sup>83</sup>

Con el testimonio expuesto anteriormente, ahora es importante analizar la manera en la que se socializa el cuerpo de las mujeres, ya que, desde siempre se les ha educado bajo el mito del afecto y la culpa, con esto queremos decir que las mujeres aprenden que su bienestar está en función de que las personas de su alrededor

---

<sup>82</sup> Fundación Vives, J. Citando a Bosh y Ferrer. Op.Cit. P. 42

<sup>83</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

estén bien. Así mismo se les enseña a desarrollar su autoestima, en base a la valoración de quienes las rodean y no en función de sus habilidades o personalidad. De igual manera, las mujeres son convencidas de que las conductas de pasividad y sumisión son inherentes a su sexo y que deben crecer en base a eso. Por el contrario, en los hombres se fomentan conductas de fuerza y acción, además de permitirles presentar actitudes violentas, las cuales vienen de la mano de las conductas que se mencionaron anteriormente, ocasionando situaciones de violencia física, emocional, e incluso sexual en las relaciones interpersonales que se formen entre hombres y mujeres.

La política sexual es objeto de aprobación en función de la socialización de ambos sexos según las normas que se rigen en el sistema patriarcal, el papel y la función que ejecutan de acuerdo con el sexo como categoría social. “El prejuicio de la superioridad masculina, que recibe el beneplácito general, garantiza al varón una posición superior en la sociedad”.<sup>84</sup>

Mi pareja porque pues era demasiado irresponsable y él no dejaba que yo me protegiera en términos sexuales de hecho pues yo salí embarazada dos veces más.<sup>85</sup>

La violencia sexual se presenta como muestra de la política sexual, en donde no se le considera sujeto a la mujer pues se le violenta y deshumaniza al grado de negarle derechos básicos como lo es decidir sobre su propio cuerpo, obligándola de manera directa o indirecta a mantener relaciones sexuales con fines reproductivos, aunque este no sea su deseo.

La verdad mal -comenzó a llorar, entre 7 y 9 minutos- y me sentía mal porque pues cuándo te da el embarazo fue por una situación emocional de él que él decía que quería una familia, que una familia le iba a cambiar la vida ver que las cosas no fueron como en las quiso, como en las lloró, como él las rogó, porque pues él rogó y pues la verdad y me pegó muchísimo, me sentía triste,

---

<sup>84</sup> Millett, Kate. Política sexual. 1969. P.72.

<sup>85</sup> Anexo 1. Entrevistada M.

me sentía muy impotente y me sentía muy enojada porque pues decía que si esto era lo que él quería pues qué pasó.<sup>86</sup>

La socialización asimétrica está basada en las necesidades y valores del grupo dominante, lo cual garantiza la reproducción del sistema patriarcal y capitalista que se sirve de las mujeres para seguir perpetuando los sistemas sociales y económicos, aún a costa del bienestar físico y emocional del grupo oprimido, en este caso, de las mujeres.

La socialización de las mujeres está basada en un sistema de dominación ante el hombre, el cual solo le permite llevar a cabo acciones que estén basadas en las características otorgadas a su sexo, como lo es la sumisión y la abnegación, lo cual ocasiona que la mujer desarrolle una actitud protectora y que base gran parte de sus proyectos de vida a desarrollar estas actividades impuestas por el patriarcado, como lo es la maternidad.

## 2.2 EL GÉNERO Y LOS ROLES DE GÉNERO

Antes de seguir avanzando, nos gustaría establecer primero la diferencia entre el sexo y el género, ya que comúnmente se confunden ambos términos, pues no es lo mismo hablar del sexo, en el sentido biológico, de un individuo, que del género. El sexo, como varios autores lo definen en el texto *Cuerpos, género y violencia: construcciones y deconstrucciones*<sup>87</sup>; es una cuestión biológica, que es totalmente independiente de nosotros, pues se nace con él y está referido principalmente al cuerpo, que es aquello que está determinado por lo biológico (Los genitales, cromosomas, hormonas, etc.), con base a los cuales se le asignará un género al individuo. Por ejemplo, si una persona al nacer cuenta con un pene entonces sus padres le asignarán el género masculino.

---

<sup>86</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

<sup>87</sup> Zurolo, A., Garzillo, F. Cuerpos, género y violencia: construcciones y deconstrucciones. 2013.



El género, por otro lado, se instaura en un significado cultural y se construye de manera performativa a través de las relaciones de poder y de las restricciones normativas del imperativo heterosexual<sup>88</sup>.

En las ciencias sociales, el género, es visto como una construcción social que divide al mundo en lo femenino y lo masculino, asignando a cada uno roles y papeles que “deben” cumplir, así como prohibiciones a ciertas conductas. Estos roles y prohibiciones son diferentes en las culturas alrededor del mundo y también se actualizan en cada momento histórico, pero siempre están presentes. La importancia del género para la sociedad no es más que una forma de construir los roles, estereotipos y actitudes que deben tener los hombres y mujeres, es decir, que este se representa, se simboliza y se predica a través de discursos y representaciones sobre lo femenino y lo masculino.

Esto quiere decir que las significaciones que le damos al género, en otras palabras, los roles que se les asignan, surgen en la sociedad y no están ya inscritas en la naturaleza del ser humano, cómo se piensa normalmente. Estos roles de género, diferente de los roles sexuales, son construidos socialmente y son asignados conforme al sexo biológico de cada individuo, sobre esto tomaremos las palabras de la gestora cultural Julia Didrikson, para ejemplificar como los roles de género se implantan en nosotras desde la socialización:

(...) se nos ha socializado desde bien chiquitas. Tenemos algunos roles o papeles en la vida que tenemos que cumplir o si no, no vamos a ser exitosas o no vamos a poder estar satisfechas o felices y una de estas cuestiones es que a las mujeres se nos ha visto desde, o sea, histórica y sistemáticamente como mujeres para parir, entonces, sí, tenemos bien arraigado la socialización de que tenemos que ser madres porque esa es nuestra principal función en la vida y es muy peligroso.<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> Butler, J. El género en disputa. 1990.

<sup>89</sup> Anexo 1. Entrevista a Gestora cultural.

Los roles sexuales son aquellos comportamientos que ya están determinados por el sexo biológico, por ejemplo, en el caso de las mujeres; la menstruación, el embarazo y el parir, este último como un rol que solo las mujeres pueden cumplir.

Entonces era aceptar el embarazo, aceptar las condiciones en las que yo me sentía (...) ya lo fui asimilando, ya dije: “no, pues sí, o sea, debo tener todo el ánimo y pues sí, ya hice eso y la consecuencia fue tener un hijo (por decirlo de alguna forma), pues lo acepte.”<sup>90</sup>

Por otra parte, los roles de género están basados en estereotipos, donde el hombre representa típicamente la fuerza, la ley, el poder, el trabajo, la protección y el no demostrar sus sentimientos; para Nuria Varela en su obra “*Íbamos a ser reinas*”<sup>91</sup>, el miedo más grande de los hombres es no cumplir los estándares de la masculinidad. En cambio, la mujer es representada como frágil, sentimental, vanidosa y con el deber del cuidado y la limpieza.

(...) yo la única que tenía las responsabilidades de esposa y él no tenía responsabilidades como esposo él seguía su vida como si fuera soltero.<sup>92</sup>

Estos roles de género claramente ponen la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres, ya que, a estas social y culturalmente se les obliga a cambiar su vida en torno a las obligaciones relacionadas con su género, mientras que a los hombres se les permite continuar con su vida normalmente, independientemente de si están casados o tienen hijos. A las sociedades que fomentan y practican este tipo de actitudes, se les denomina sociedades patriarcales.

El género es un constructo social que ha sido utilizado para ejercer violencia; es un tipo de violencia estructural, que se ejerce en todos los ámbitos de la vida. Este tipo de violencia se denomina violencia de género, que afecta a las mujeres por el simple hecho de serlo, constituyendo principalmente un atentado contra su integridad,

---

<sup>90</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>91</sup> Varela, N. *Íbamos a ser reinas*. 2008.

<sup>92</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

dignidad y libertad. Es una de las manifestaciones más claras de desigualdad, subordinación y de las relaciones de poder fijadas de los hombres sobre las mujeres. Siendo principalmente ejercida por la diferencia subjetiva entre los sexos.

## 2.3 EL CUERPO

El cuerpo a lo largo de la historia ha sido abordado desde diversos órdenes del saber; los mitos producidos por la religión o las distintas ciencias acerca del cuerpo se han encargado de forjar la visión que se tiene del cuerpo, esta forma de pensar, ver y definirlo son afines a cada cultura.

El cuerpo: “prisión del alma”, toda vez que en mundo occidental encontraría - por vía fundamental del cristianismo – un hondo arraigo en el imaginario social la identificación del cuerpo con la indeseable parte “animal” del ser humano, sede de bajos instintos y proclive a todo tipo de excesos y tentaciones, mientras que el “alma”, elemento espiritual y noble del ser humano, aparecería luchando por gobernar y trascender ese lastre de la naturaleza<sup>93</sup>.

El cuerpo es una realidad íntima e inmediata que representa la individualidad de cada sujeto, está sujeto a los procesos de la naturaleza (el crecimiento, el hambre, el sueño, la decadencia y la muerte) pero al mismo tiempo está atravesado por las instituciones, por lo tanto; nada del cuerpo es real, el cuerpo está inscrito en los códigos sociales. No hay ningún proceso que sea puramente biológico, ya que cada aspecto de la naturaleza del humano es moldeado por la cultura. Si bien el cuerpo es un ente biológico, este se constituye a través de los medios sociales, el cuerpo es la esfinge de la sociedad, este es moldeado hasta los detalles más íntimos por la institución, la manera de conocer, de experimentar y de sentir. Es por el

---

<sup>93</sup> Baz, Margarita. Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza. 1996. P.97.

ordenamiento social: “El cuerpo no es un hecho biológico dado nuestra presencia en el mundo, sino una visión, un objetivo, un punto de llegada y de salida para las fuerzas que conforman la vida”.<sup>94</sup>

Las prácticas corporales, de acuerdo con las características de cada formación histórica, quedan sujetas a las consideraciones sociales; instituyendo restricciones o tabúes que limitan las actividades de cada individuo. La religión juega un papel central en el establecimiento de una moral que se ocupa de las restricciones y castigos a los placeres del cuerpo, aunque diversas industrias también se encargan de las limitaciones, una de estas industrias puede ser la de la moda (es pecado o engorda).

El análisis feminista ha llevado a destacar cómo el control del cuerpo de las mujeres (particularmente su sexualidad) ha sido esencial al sistema del patriarcado. Asimismo, ha puesto en evidencia que lo “femenino” y lo “masculino” son categorías culturales<sup>95</sup>.

Está claro que las actividades corporales son limitadas por las diversas instituciones como la ciencia, la política y la religión. Un aspecto para considerar es que las instituciones están dentro de un sistema patriarcal que encasilla los cuerpos femeninos en un lugar de sumisión frecuentemente ante los cuerpos masculinos.

### 2.3.1 LA CAPITALIZACIÓN DEL CUERPO FEMENINO

En las sociedades capitalistas contemporáneas, el cuerpo está construido por un discurso que solo ve a los sujetos como una fuerza de producción.

El código que establecen las sociedades capitalistas, donde el cuerpo tiene un lugar de mercancía, al mismo tiempo que se ha desarrollado la tecnología para la

---

<sup>94</sup> Bryan, S. Turner. Citado por Baz, Margarita. En Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza. 1996. P.99

<sup>95</sup> Baz, M. Op. Cit. P.102

comunicación masiva, donde la fotografía, el cine y sobre todo la televisión y las revistas populares han propiciado una especie de culto al cuerpo humano. Los perfiles del cuerpo útil, por un lado, y del cuerpo de la moda, por el otro, “la doble metáfora de la integración: son los signos de la producción y los signos del consumo”.<sup>96</sup>

En este sentido, el cuerpo de la mujer ya no solo se ve como un medio de producción, como lo serían los obreros, sino que pasa a ser el producto de consumo. Como lo citan en la revista *Géneros y Sexualidades*<sup>97</sup>, Flora Tristán menciona que, “la mujer es la proletaria del proletario y no conseguirá su emancipación si no es de la mano de la clase trabajadora, pero los trabajadores mismos no podrán aspirar a su liberación del yugo de la esclavitud asalariada si no es convocando a las mujeres a luchar junto a ellos”.

En este sentido la cita refleja que las relaciones de poder-dominación sobre el cuerpo de las mujeres las posiciona bajo el yugo de los hombres subyugados, los cuales soportan al sistema capitalista y legitiman la concepción de las mujeres como objeto de consumo y como productor de capital humano.

### 2.3.2 LA RELACIÓN DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL CUERPO DE LAS MUJERES

Friedrich Engels identificó el derecho del padre y el fin del clan matrilineal con los comienzos de la propiedad privada y la esclavitud. Consideró a las mujeres obligadas al matrimonio y a la prostitución en virtud de la dependencia económica, y predijo que la emancipación sexual sobrevendría con la abolición de la propiedad privada y el fin del predominio económico masculino. Para Engels (y para las sucesivas generaciones marxistas), la opresión de la mujer tiene una simple causa

---

<sup>96</sup> *Ibidem*. P. 102

<sup>97</sup> *Géneros y Sexualidades*. 2015.

económica y una solución asimismo económica. Verdaderamente, desalienta nuestra tentativa de especular acerca de cómo podría operarse la transición hacia la igualdad sexual<sup>98</sup>.

Lo que ahora podemos conjeturar acerca de cómo las relaciones sexuales se plantearán después de la inminente caída de la producción capitalista es, principalmente de carácter negativo, limitado en gran parte a lo que desaparecerá. Pero ¿qué será lo nuevo? La respuesta surgirá con el advenimiento de una nueva generación: una generación de hombres que nunca ha sabido qué significa comprar el sometimiento de una mujer con dinero o con otros instrumentos sociales de poder; una generación de mujeres que nunca ha sabido qué significa entregarse a un hombre por otras razones que el verdadero amor, y que nunca se ha negado a entregarse a su amante por temor a las consecuencias económicas. Cuando esta clase de personas pueble el mundo, le importará muy poco lo que hoy todos consideran grave. Esas personas se comportarán según su propio criterio, y eso será el fin de todo lo anterior. Pero su error consiste en no comprender las relaciones madre-hijo o madre-hija tanto o más que la relación entre el hombre como comprador y la mujer como objeto adquirido, que crea la política sexual de la supremacía masculina. Incluso bajo las presiones de una conciencia feminista creciente en todo el mundo, el punto de vista socialista totalizador de los movimientos revolucionarios es machista, y demuestra un deseo de lograr una revolución social que mantenga la supremacía y el control masculino esencialmente intacto.

Para un hombre, una mujer es, más o menos, una persona: alguien terriblemente necesario y necesariamente terrible, pero «algo más que un obrero explotado». No se trata del «otro»; es, sobre todo, la Madre que debe ser poseída, reducida y controlada, para que no le devore y le sumerja en sus cuevas oscuras o lo mire hasta convertirlo en piedra si, no obstante, admitimos que de la función original de la mujer, el parto y la crianza del hijo,

---

<sup>98</sup> Frederich Engels. El origen de la familia, la propiedad y el Estado, 1992.

deriva una división «natural» del trabajo, aceptado generalmente como natural por hombres y mujeres, ¿cómo explicarnos que las leyes, las leyendas o las prohibiciones relativas a las mujeres hayan sido hostiles y defensivas, y no «protectoras» (desde los primeros mitos patriarcales —por ejemplo el de Eva— pasando por las matanzas de brujas en el Medioevo y el genocidio de niñas, hasta las modernas leyes sobre la violación, los chistes sobre suegras, y la pornografía sádica de nuestro tiempo)? envidia que siente el hombre frente al poder de la mujer.<sup>99</sup>

La cita anterior sugiere que, a pesar del dominio del varón en cualquier otra esfera, ha quedado un residuo de envidia y resentimiento expresado en la concepción falocéntrica (que incluye ideas tales como la «envidia del pene»), en la desvalorización (nosotras diríamos reducción) de la maternidad, y en una civilización generalmente misógina.

Los postulados religiosos, políticos, psicológicos o sociológicos debido a la invisibilización histórica de las mujeres, siempre las han posicionado en un lugar inferior al del hombre. Los análisis que parten desde la misoginia, el androcentrismo y falocentrismo constituyen una parte de la política sexual y la legitiman garantizando su reproducción.

“El coito no se realiza en el vacío; aunque parece constituir una actividad biológica y física, se halla tan firmemente arraigado en la amplia esfera de las relaciones humanas que se convierte en un microcosmos representativo de las actitudes y valores aprobados por la cultura.”<sup>100</sup> Esto sería un modelo de política sexual. Entendiéndose política como “el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo de personas”<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> Rich, Adrienne. Nacemos de mujer La maternidad como experiencia e instinto. 1976. P.169

<sup>100</sup> Millett. Op. Cit. P.67

<sup>101</sup> Ibidem. P.67

El sexo como categoría social, posiciona a las personas de sexo femenino, mujeres, personas con vulva (hombres trans). Sometidas por la otra categoría sexual. El conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales que sostiene el sistema patriarcal, ubican a las mujeres en una posición de subordinación en la cual se les vulnera sus derechos sexuales y reproductivos, la cual consiste en una violencia sexista que afecta especialmente a mujeres jóvenes, como sostiene Kathleen Barry:

Siempre que una mujer o una joven estén sometidas a la esclavitud sexual, la relación sexual será, por definición, una violación. Si no se posee la libertad para consentir o rechazar, se está siendo forzada, y la relación sexual forzada, ya sea físicamente brutal o sutilmente seductora, es violación.<sup>102</sup>

Cuando una mujer se encuentra en una situación que no puede abandonar o cambiar, se trata de condiciones de esclavitud. La violación es el núcleo de la esclavitud sexual a la que son sometidas las mujeres, esta va desde lo público con el tráfico de mujeres destinadas a la prostitución, hasta los ámbitos más privados con las mujeres sometidas en sus casas por un hombre con el que estén relacionadas.

El estar relacionadas con un hombre/pareja que ejerza violencia de cualquier tipo las sitúa en un lugar que las imposibilita de consentir o rechazar el mantener relaciones sexuales, por ello se infiere que los embarazos forzados son productos de violaciones lo cual forma parte de una política sexual.

En palabras de Kathleen Barry, “hemos entendido la violación como un acto político, más que como una experiencia aislada y privada de mujeres individuales”.<sup>103</sup> La violencia sexual está constituida por actos excesivos, ilimitados en su potencial, alcance y profundidad, esto genera un estado de terror constante en las mujeres.

---

<sup>102</sup> Barry, Kathleen. Esclavitud sexual de la mujer. 1988. P.53

<sup>103</sup> Ibidem. P.54



## 2.4 MITOS SOBRE SER MUJER

Como se ha mencionado previamente el ser mujer es una institución, dentro de esta institución las significaciones imaginarias construyen una subjetividad colectiva de las mujeres, Ana María Fernández define esto como “mitos sociales” los cuales refiere como “la producción y reproducción de un universo de significaciones imaginarias constitutivas de lo femenino y masculino moderno que forman parte no solo de los valores de la sociedad sino también de la subjetividad de hombres y mujeres”<sup>104</sup>. Estos mitos se constituyen por un conjunto de creencias y anhelos colectivos que permean en lo individual.

- MUJER=MADRE: Existe un orden simbólico en el que se organiza ser mujer = madre, la eficacia simbólica de las significaciones imaginarias sociales en el que ser mujer es inherente a ser madre se produce y reproduce a través de la opresión a la que son sometidos los cuerpos de las mujeres por un discurso en el que se ve a las mujeres como un medio de producción y producto de consumo.

El código que establecen las sociedades capitalistas, donde el cuerpo tiene un lugar de mercancía, al mismo tiempo que se ha desarrollado la tecnología para la comunicación masiva, donde la fotografía, el cine y sobre todo la televisión y las revistas populares han propiciado una especie de culto al cuerpo humano. Los perfiles del cuerpo útil, por un lado, y del cuerpo de la moda, por el otro, “la doble metáfora de la integración: son los signos de la producción y los signos del consumo”.<sup>105</sup>

Existen tres recursos por los cuales se materializa este mito:

- La ilusión de la naturalidad: se adscribe a la maternidad como un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura, esto hace una reducción de las mujeres a una de sus capacidades biológicas.

---

<sup>104</sup> Fernández. Op. Cit. P. P.162.

<sup>105</sup> Baz, M. Op. Cit. P.102

- La ilusión de la atemporalidad: dado que la función materna se inscribe en lo biológico, crea un discurso social en el que se repite que las mujeres siempre han sido madres y siempre lo serán.
  - Menos hijos más mito: actualmente la maternidad ya no se centra solo en parir, sino que se enfoca en la crianza de los hijos, pese a haberse reducido la tasa de natalidad, las mujeres dedican más tiempo de su vida a los hijos y la crianza de estos basada en normas sociales.<sup>106</sup>
- EL AMOR ROMÁNTICO: este se reproduce a través de los modelos de socialización diferenciada por sexo, el amor romántico implica una relación de poder asimétrica donde la mujer queda en un lugar de subordinación, sometida a los deseos del hombre. Para que el mito se traslade al plano de la realidad es necesaria una fragilización de la subjetividad femenina. En las mujeres se construye una subjetividad en “clave sentimental” que genera dependencia y altas expectativas del amor de un hombre, que constituyen gran parte de la política sexual<sup>107</sup>.
  - LA PASIVIDAD ERÓTICA FEMENINA: La sexualidad de la mujer es en clave fálica y se caracteriza por ser el objeto de deseo y nunca deseante.

Estos mitos influyen en la vida sexual de las mujeres y las colocan en una posición de vulnerabilidad, lo cual puede desencadenar efectos negativos en la forma de vivir su sexualidad y que sean víctimas de violencia sexual sin darse cuenta.<sup>108</sup> Así mismo, orientan la vida de las mujeres hacia una constante posición de sumisión en donde se ven obligadas a relacionarse desde este rol asignado socialmente a su género y moldeado alrededor de estos mitos que vulneran aún más a las mujeres, ocasionando que puedan ser víctimas no solo de violencia sexual, sino de todo tipo de violencia machista.

---

<sup>106</sup> Fernández. Op. Cit. Pp.168-178.

<sup>107</sup> Ibidem. Pp.258-259.

<sup>108</sup> Ibidem. Pp.249-254.

## 2.5 LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

México, al igual que otros países de Latinoamérica, se ha considerado como un país culturalmente *machista*, observando con naturalidad conductas y discursos que en realidad son agresiones, en el cual ser mujer es sinónimo de debilidad y sumisión. Resulta contradictoria la visión y trato que se le da a la mujer en la sociedad mexicana ya que, por un lado, se posiciona a la mujer como objeto y propiedad del hombre y por otro la mujer al convertirse en madre toma un lugar distinto.

(...) la Madre en México es un tema de cuidado, pues es una expresión cultural que se refleja en cada aspecto de nuestra vida nacional, desde la cultura hasta la religión, desde la moral hasta la política. [...] La Madre forma parte primordial de nuestra cultura, en un curioso paradigma donde el machismo es una constante, pero el matriarcado rige por sobre todas las cosas.<sup>109</sup>

Llega a ser sorprendente que los mismos hombres que violentan a las mujeres (en diversos ámbitos) en la mayoría de las ocasiones son los que defienden y tienen en alta estima a su madre considerándola intocable. Aunque resulte contrastante pensarlo desde este punto; entender que las instituciones son las que imponen y dan sentido a la forma de interpretar el mundo y a partir de estas se constituye nuestra forma de pensar y actuar<sup>110</sup>, nos ayuda a vislumbrar las contradicciones en formas de hablar y actuar de los miembros de una sociedad con respecto de las mujeres. Sin justificar ni seguir reproduciendo aquello que se ha mantenido arraigado como forma de opresión e invisibilización, sino por el contrario, cuestionar y romper con aquellas significaciones que han permeado en la presencia de la mujer dentro de la sociedad. Evidentemente esto es mucho más complejo que sólo

---

<sup>109</sup> Hipertextual. Así somos los mexicanos. 2016

<sup>110</sup> Castoriadis, C. Op.Cit.

levantar la voz y exigir que se resignifique la posición de la mujer pues eso equivale a resignificar todas las instituciones que dan forma a la sociedad.

Foucault explica que los seres humanos están sujetos a órdenes de saber y de poder entrecruzados que constituyen un modelo de sujeto de la sociedad, a partir de este cruce el sujeto habla y actúa, volviendo semejantes a los miembros de esa sociedad; esto también involucra su forma de pensar y cuestionar su entorno a partir de los saberes establecidos como válidos<sup>111</sup>. Desde esta postura, podemos pensar en el poder y los saberes que nos han constituido y sometido para combatir aquellos saberes y poderes.

A lo largo de la historia de nuestro país, en especial en los últimos años, la forma de pensar, educar, representar y ver a la mujer ha ido cambiando en algunos aspectos, si bien en la actualidad la mujer ha ido tomando espacios que antes eran exclusivos para los hombres, esto no significa que se les den las mismas oportunidades, por el contrario, la sociedad sigue exigiendo que cumpla con las funciones dentro del hogar, impuestas como propias de las mujeres; es decir, las significaciones imaginarias que dan forma a la institución familiar, han normalizado hacer una diferencia en las obligaciones y derechos de cada sujeto.

Vemos como en muchas familias, por las mismas significaciones y representaciones que se han transmitido y reproducido a lo largo de las generaciones, se educa y enseña que los hombres son los proveedores, los que salen de casa y se encargan de cuidar a la mujer, que no deben demostrar sus sentimientos, que mientras más mujeres tengan y ejerzan libremente su sexualidad más *machos* son; y a la mujer se le enseña a ser servicial, sumisa, obediente, que casarse y tener hijos debe ser su proyecto de vida (en muchas zonas del país prevalece este discurso) por lo tanto el cuidado familiar y crianza es solo su responsabilidad.

De acuerdo con todo lo mencionado, podría pensarse que esta violencia solo se ejerce frente a frente y en la intimidad del hogar, pero se ha visibilizado y

---

<sup>111</sup> García, M.I. Foucault y el poder. 2002

cuestionado, mayormente en los últimos años, la violencia física, psicológica, sexual, emocional, económica, laboral, que viven las mujeres en los diferentes espacios y ámbitos de la sociedad; uno de los elementos a considerar al hablar de violencia contra la mujer, son los medios de comunicación; estos promueven la configuración de los estereotipos de género, exponiendo tanto imágenes que infravaloran socialmente a la mujer como imágenes que refuerzan las cualidades de poder, el trabajo productivo, la toma de decisiones y la autosuficiencia en los hombres. Otro espacio donde la violencia contra la mujer ha ido al alza son las redes sociales como Facebook, Twitter, y demás plataformas donde se expone, extorsiona, amenaza, insulta e incómoda a las mujeres.

La revista Forbes<sup>112</sup> señala que México está entre los 20 peores países para ser mujer, en cuestiones como derechos humanos, igualdad de género, de ingresos, progreso y seguridad colocándose en el número 60 de 80 países que están en el ranking, donde países como Irak o Arabia Saudita superan a México en esas condiciones. Según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana de 2019, citada en un reporte de México Evalúa, señala que durante el segundo semestre de 2019, más de 6 millones de mujeres fueron víctimas de acoso sexual, hostigamiento sexual, abuso sexual, intento de violación y violación. El INEGI estima que de la población de 18 años y más, durante el segundo semestre de 2019 el 19,4% fue víctima de acoso personal y/o violencia sexual y las diferencias entre género son amplias, siendo los casos contra las mujeres (27,2%) más alto que el de los hombres (10,1%). Las mujeres son más vulnerables a los delitos sexuales en México que los hombres, contabilizándose 11 delitos sexuales contra mujeres por cada delito sexual contra hombres.

En mayo de 2020 se dieron a conocer cifras por parte de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana<sup>113</sup> donde muestran que en el periodo de enero-mayo el 1.58% de las llamadas al 911 son por violencia contra la mujer; muestran

---

<sup>112</sup> Revista Forbes, 2019 <https://www.forbes.com.mx/mexico-entre-los-20-peores-paises-para-ser-mujer/>

<sup>113</sup> Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, 2020

comparativos de los últimos cuatro o cinco años, donde las cifras dejan ver el aumento en el número de víctimas de feminicidio; de violencia de género, violencia intrafamiliar, violación, trata, etc. Lo que llama la atención es que en algunas de estas cifras el aumento o semejanza de datos, se da en comparación entre los años anteriores y solo los primeros 5 meses del 2020.

Esto debería ser una señal más; junto con todas las demandas y movimientos en oposición de la violencia contra la mujer, la visibilización de crímenes y crueldad con la que se trata a la mujer; de la necesidad de actuar y reformular nuestra actitud como sociedad, en la que sea posible la convivencia y la resolución de conflicto originando acciones preventivas que vayan dirigidas a la eliminación de los estereotipos y roles de género.

La violencia patriarcal usualmente no es mencionada y pese a que podría ser vista es vista como un tipo de violencia física, pero en realidad, no se reduce únicamente a esta, sino que es considerado como un fenómeno complejo que abarca una serie de violencias, que van desde la violencia simbólica, violencia económica, violencia psicológica, hasta llegar a la violencia física. Es una manifestación, como ya se mencionó, de las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre.

La violencia simbólica es un concepto que trabaja el autor Pierre Bourdieu<sup>114</sup> en su texto *La dominación masculina* y se utiliza para describir la relación social donde el dominador ejerce un modo de violencia indirecta (no física) sobre los dominados, tiene su expresión en el lenguaje, la identidad, los cuerpos sexuados y las representaciones culturales y además es “*la que asegura la dominación y la que justifica y legitima la violencia estructural y la violencia directa*”<sup>115</sup>

Pierre Bourdieu<sup>116</sup>, establece que las percepciones que tenemos acerca de las personas y de los objetos del mundo, son construcciones bipolares que tienden a

---

<sup>114</sup> Bourdieu, P. La dominación masculina. 1998

<sup>115</sup> Plaza, M. Violencia simbólica, lenguaje, representación. Extravío. 2007, p.134

<sup>116</sup> Bourdieu, P. Op.Cit.

naturalizarse. La dominación masculina, es una naturalización que obedece a una arbitraria división de las cosas y de las actividades (sexuales o no) de acuerdo con la oposición entre femenino y masculino.

A continuación, expondremos una serie de testimonios en donde se puede observar de manera clara las formas de dominación de los hombres sobre las mujeres y cómo estas se expresan de diferentes maneras, siendo algunas de las más comunes, el ejercicio de la violencia física, sexual y/o económica sobre las mujeres.

Yo siento que prácticamente vivía sola, aunque estaba mi pareja ahí pero él no se hacía cargo de la niña, ni responsable de ninguna manera y la verdad fue algo muy difícil porque también teníamos muchos problemas económicos, ahí fue cuando yo empecé a darme cuenta lo que en realidad era, pues estar en esa situación y esos tiempos fueron muy difíciles sobre todo como te comento por la carencia económica y el hecho de tener que soportar maltrato tanto físico, como verbal.<sup>117</sup>

(...) pues como te digo que él era muy inestable no duraba en ningún trabajo y pues básicamente mis papás y sus abuelitos de él eran los que mantenían a los niños y pues como el señor seguía tomando mucho, pero era una relación que ya no se podía llevar, eran discusiones todo el tiempo y llegó un momento en el que también hubo violencia de él hacia mí, tanto violencia verbal, como violencia física, también de hecho una vez embarazada de ellos -llanto breve-, me agredió me empezó a pegar de hecho pues creo que hasta mi pateó en el piso, creo que me pateó la panza.<sup>118</sup>

Cuando se habla de violencia se suele dejar de lado la violencia económica, pues cuando una mujer no cuenta con independencia económica se encuentra más expuesta a sufrir violencia de otros tipos. También se debe de tomar en cuenta que

---

<sup>117</sup> Anexo 1. Entrevistada B..

<sup>118</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

el no solventar el porcentaje correcto de los gastos durante el embarazo es un incumplimiento fiscal.

Aparte pues como estaba chica mis papás me regañaban por todo, mi papá tomaba algunas decisiones por mí, porque como él era el que me apoyaba económicamente él tenía derecho a decir que podía hacer y no podía hacer con la niña, como a qué escuela llevarla, si yo quería salir con amigos y hacía frío por muy tapada que trajera a la niña si él decía que no, era que no. El chantaje era yo te doy el dinero para tu hija (...) La verdad hubo muchos problemas con mi papá, una de mis tías se llevó a la niña a vivir con ella un año después mi tía me pedía que se la diera en adopción, que cambiáramos los apellidos, ¡no acepte!<sup>119</sup>

La violencia económica no solo viene de las parejas sino también de los padres, pero en la gran mayoría de casos son hombres que tienen o intentan mantener una autoridad sobre las mujeres. Como ya se explicó anteriormente, la socialización de hombres y mujeres es muy distinta, mientras a las mujeres se les enseña a hacerse cargo de todas las actividades que tengan que ver con el cuidado hacia otras personas, como lo es el matenar, a los hombres se les enseña que al poseer características como mayor fuerza física y al ser los responsables, económicamente hablando, de su respectiva familia, tienen el derecho de tomar decisiones sobre la vida y el cuerpo de las mujeres.

La violencia en contra de las mujeres se encuentra inscrita en relaciones de dominación patriarcal, las cuales están basadas completamente en el dominio de los hombres adultos, heterosexuales, sobre mujeres y niñas/os. En palabras de Belloti; “la violencia es constitutiva de toda política de opresión y sirve, en el caso de la opresión de género, para reafirmar la posición de inferioridad sexual y social de las mujeres (...) Se trata de una cuestión estructural, constitutiva de la dominación”<sup>120</sup>.

---

<sup>119</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>120</sup> Belloti, M., Fontenla M. Violencia sexista Control Social y resistencia de las mujeres.1995



Así mismo, la máxima expresión de la violencia de género es el feminicidio pues en una escala de violencia, esta sería la más intensa y creciente, llegando al asesinato de una mujer por el hecho de serlo, como manifestación de una última forma de poder que el hombre tiene para poseer y controlar a la mujer, es lo más brutal de la sociedad patriarcal, ya que cuando un hombre mata a una mujer, este crimen se inscribe en una relación de dominación masculina y de subordinación femenina; pues se comete con la finalidad de controlar a la mujer, a quien el hombre ha convertido en su objeto de posesión.<sup>121</sup>

### 2.5.1 VIOLENCIA OBSTÉTRICA

La violencia obstétrica es un tipo de violencia basada completamente en el sexo y la cual implica:

La apropiación del cuerpo y de los procesos reproductivos de las mujeres por personal de salud, que se expresa en un trato deshumanizador, trayendo consigo pérdida de autonomía y capacidad de decidir libremente sobre sus cuerpos y sexualidad, impactando negativamente en la calidad de vida de las mujeres<sup>122</sup>.

En otras palabras, la violencia obstétrica, se puede entender como un abuso por parte de los médicos, médicas y todo el personal de salud en general, que utiliza su posición de poder, para realizar actos deshumanizantes, antiéticos y poco profesionales. De igual forma el doctor Soto-Toussaint, en su artículo “Violencia Obstétrica”, cita a La ONU en coordinación con la Red Latinoamericana del Caribe y de Bioética, para definir la violencia obstétrica como:

El tipo de violencia ejercida por el profesional de salud, sobre el cuerpo y los procesos productivos de las mujeres. Esta clase de violencia se expresa

---

<sup>121</sup> Cisneros, S. Feminicidios e impunidad. 2005

<sup>122</sup> Bellón, S. Op.Cit. p.93

mayoritariamente, aunque no con exclusividad, en el trato deshumanizado hacia la mujer embarazada, en la tendencia a patologizar los procesos reproductivos naturales y en múltiples manifestaciones que resultan amenazantes en el contexto de la atención de la salud sexual, embarazo, parto y post parto.<sup>123</sup>

La violencia obstétrica es el producto de una serie de factores en donde se unen la violencia de género o violencia patriarcal, la cual ya fue conceptualizada anteriormente, y la violencia institucional, entendiendo esta como, “todos los actos u omisiones de las y los servidores públicos, de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin, retrasar, obstaculizar o impedir el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso a políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia”<sup>124</sup>.

Lo anterior nos deja en claro que la violencia obstétrica, al ser la suma de dos tipos diferentes de violencia, se debe de abordar desde un enfoque interseccional, puesto que, es un tipo de violencia que afecta únicamente a las mujeres, en especial a las mujeres pobres. Tomando en cuenta que en nuestra sociedad predominan valores patriarcales, los cuales le otorgan a figuras de poder, en su mayoría hombres, el derecho de mandar sobre el potencial reproductivo y la sexualidad de las mujeres, este tipo de violencia se convierte en un aspecto clave para el mantenimiento de las mujeres en una posición subordinada y de sumisión.

Así mismo es importante analizar el impacto que los estereotipos de género juegan en la práctica obstétrica y la atención médica en general, ya que esto es un aspecto crucial para comprender las razones que están detrás del ejercicio de este tipo prácticas, las cuales se traducen en tratos deshumanizantes para las mujeres. Dentro de los estereotipos o roles de género asignados al género femenino, como ya mencionamos con anterioridad, están la maternidad y el instinto materno como

---

<sup>123</sup> Soto-Toussaint L. “Violencia Obstétrica” en: Revista Mexicana de Anestesiología, 2016. P. 55

<sup>124</sup> Ibidem. P. 56

algo primordial y esencial de la mujer; Aunado a esto se encuentra en contraposición el tema de la sexualidad femenina, el cual es un tema de tabú y un motivo de marginación y control social hacia las mujeres.

En este contexto la visión tradicional de las mujeres como personas destinadas a ser madres, y a sacrificarse por ello, hace que se normalice la idea de que una mujer debe sufrir al momento de dar a luz, esto se puede ver como un acto de sumisión y como un precio razonable a pagar por haber tenido placer sexual al momento de concebir al producto, este argumento se puede sostener con la siguiente recopilación de testimonios de mujeres que se embarazaron a edad temprana y las cuales refieren haber sufrido violencia que en este trabajo, se identifica como violencia obstétrica.

Yo recuerdo que cuando Santiago, yo ya tenía 7 cm de dilatación y recuerdo muy bien, que me dijo la doctora: “no, a usted no la puedo aliviar aquí” y yo le dije que, pues ya me hiciera cesárea, porque yo ya me quería aliviar, y aquí me hizo este comentario:

“-Quisiste tener hijos ¿no?”

-Pues si

-Entonces aguántate”<sup>125</sup>

La primera vez que mi mamá me llevó, me acompañó a hacer mi control prenatal, la médica que estaba me recibió con un juicio de opinión, me dijo que yo no debería estar embarazada a esa edad, me dijo que si no me daba vergüenza, que si no sentía que había desilusionado a mis papás.<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>126</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

(...) hacían comentarios como que porque ahorita le duele y no cuando lo estaban haciendo y que entre más se quejarán más iban a tardar en atenderlas.<sup>127</sup>

En el caso de estos testimonios, lo que se puede notar en la actitud del personal de salud, son los estereotipos de género que los médicos han interiorizado con respecto a las acciones atribuidas al género femenino, como se explicó anteriormente. Así mismo, la violencia obstétrica se puede manifestar en forma de juicios de valor, comentarios misóginos y ofensivos, así como en la toma de decisiones por parte del personal médico sin previa consulta con las madres, un ejemplo de este tipo de acciones, pueden ser las siguientes: esterilizar a las mujeres sin previo aviso, hacer una cesárea sin consultar o sin que sea necesario y realizar el tacto periódicamente. Las situaciones aquí descritas son violencia obstétrica, la cual también se puede manifestar en la negación de tratamiento, indiferencia ante solicitudes o reclamos, regañños, burlas o ironías.<sup>128</sup>

Las acciones identificadas anteriormente como violencia obstétrica se pudieron encontrar en los testimonios de las mujeres entrevistadas, lo cual confirma a este tipo de violencia como un problema estructural y no solo como casos aislados; ya que, siendo uno de los tipos de violencia que se ejerce exclusivamente hacia las mujeres y al estar tan normalizado, afecta a miles de mujeres que día a día recurren a los servicios de salud pública, esperando un trato cordial y humano, sin embargo, como se puede observar en los testimonios siguientes, esto no solo no es así, si no que varias mujeres son sometidas a violencia sexual, haciendo de su experiencia de parto algo traumático.

Cuando me hicieron la revisión pues yo nunca había ido a un ginecólogo o algo parecido y pues cuando me realizaron pues yo me sentí muy

---

<sup>127</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

<sup>128</sup> Soto-Toussaint. Op.Cit.

incómoda...yo en su momento no lo vi así pero ahorita que lo pienso yo sentí como si me hubieran violado.<sup>129</sup>

Cuando yo estuve con los dolores del parto e iban y me hacían el tacto muchísimas veces y siempre diferentes yo no sabía si eran doctores y eran enfermeros o si era el que estaba trapeando pues todos iban ahí, me veía pero pues yo tenía miedo entonces yo me callaba...me di cuenta de que pues eso no debió haber sido si me di cuenta de que eso fue violencia gineco-obstetra.<sup>130</sup>

Los testimonios revisados exponen a la violencia obstétrica como la unión de varios tipos de violencia, en los casos anteriores se puede observar además de la violencia institucional, violencia sexual, lo cual expone a los hospitales como lugares inseguros para las mujeres que están en una posición de suma vulnerabilidad al dar a luz. Lamentablemente estas violencias no son las únicas situaciones que se presentan en estas instalaciones, ya que como se verá a continuación, también se hacen presentes un sinnúmero de juicios morales acompañados de violencia psicológica, lo cual hace aún más desagradable la labor de parto de dichas mujeres. Cabe aclarar que todos los testimonios presentados en este tópico son de mujeres que acudieron al servicio de salud pública para llevar a cabo su proceso de parto.

(...) el hecho de llegar al hospital y que los doctores te vean y estar con el dolor, y que no te quieren atender, porque son muy groseros. Que te estén haciendo el tacto a cada rato, te duele, te lastima.<sup>131</sup>

Y las doctoras, en especial, las doctoras son muy groseras, hacen comentarios muy feos. También me llegó a tocar escuchar como decían: “yo

---

<sup>129</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

<sup>130</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>131</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

no sé porque se vienen a aliviar a esta hora, estoy cansada” o el comentario de: “¿te gusto no? Entonces ahora aguántate.”<sup>132</sup>

Me preguntaban: ¿por qué una niña está teniendo otra niña?, me decían que era una irresponsable, que había métodos anticonceptivos, que no me fuera a quejar de lo que me estaba pasando (...)<sup>133</sup>

La violencia obstétrica, como el resultado de la suma de la violencia patriarcal y la violencia institucional, es un grave problema que como sociedad hemos permitido, ya que, es un tipo de violencia que se escuda dentro el campo de las Significaciones Imaginarias Sociales, las cuales avalan el ejercicio de poder de figuras con una aparente superioridad, hacia mujeres vulnerables y en muchos casos, menores de edad, bajo la premisa de que una mujer debe sufrir al momento de dar a luz.

## CAPÍTULO 3: LA SEXUALIDAD Y LA ADOLESCENCIA

### 3.1 LA DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA

La adolescencia, es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años.<sup>134</sup> Es una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, y se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios. En este sentido la OMS profundiza más al respecto:

Más allá de la maduración física y sexual, las experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento

---

<sup>132</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>133</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

<sup>134</sup> OMS, 2018.

abstracto (...) constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una influencia determinante<sup>135</sup>.

En relación con lo anterior, El Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva de la Secretaría de Salud en México, señala que la adolescencia es un periodo del desarrollo humano ubicado entre el final de la infancia y el inicio de la edad adulta; muchos de los patrones conductuales, hábitos, conocimientos y actitudes frente a la vida se establecen o fortalecen en este periodo de tiempo, ya que, se construye la independencia y se rompe con la seguridad de lo infantil<sup>136</sup>.

En las definiciones anteriores, podemos notar que un rasgo distintivo de la adolescencia son los cambios por los cuales los jóvenes tienen que atravesar para poder llegar a la madurez física, mental y sexual. Estos cambios son físicos, psicológicos y sociales, y aunque no es tarea de esta investigación mencionar todos los procesos por los que el adolescente tiene que pasar, creemos importante mencionar que en muchos casos este desarrollo se inicia de manera temprana o tardía, dependiendo de cada persona, provocando que los adolescentes que maduran prematuramente muestran mayor seguridad, menor dependencia y suelen manifestar mejores relaciones interpersonales, en comparación con los jóvenes que maduran de manera tardía. Esto se relaciona íntimamente con los cambios en su comportamiento y por consiguiente con la manera en la que se relacionan con su entorno, haciendo que se establezcan relaciones viables y de cooperación con sus pares o en su defecto generando conflictos; sin embargo, independientemente de cómo se desarrollen estos procesos, esto le permitirá al adolescente elaborar su identidad propia.

Por otro lado, otro de los procesos por los que pasa el adolescente, y que es de gran importancia, es el de socialización, el cual pasa por una etapa conflictiva en la adolescencia. El desarrollo social y las relaciones de los adolescentes abarcan al menos seis necesidades importante: la necesidad de formar relaciones afectivas significativas, satisfactorias, necesidad de ampliar las amistades de la niñez

---

<sup>135</sup> OMS, Op.cit.

<sup>136</sup> Sánchez, M. Madres adolescentes: una problemática socio-familiar. 2005, Pp. 28-59

conociendo a personas de diferentes experiencias e ideas, necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos, necesidad mantener relaciones afectivas, ya sea de amistad o de tipo románticas con sus pares del sexo opuesto, necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, y a la selección de pareja y la necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo asignado.<sup>137</sup>

Con respecto de lo anterior, es necesario hacer remarcar que el proceso de socialización, por el que pasa el adolescente está enfocado en generar relaciones afectivas, que serán de suma importancia para su desarrollo próximo y para la conformación de su identidad y de sus intereses afectivos. Este proceso de socialización empieza en la adolescencia temprana, dado que esta sucede durante la etapa genital, lo cual ocasiona que una de las mayores preocupaciones de las y los adolescentes sea la manera en la que se relacionan con sus pares del sexo opuesto, esto se da debido a que en la adolescencia se desencadena una alta energía sexual, acompañada de un gran interés hacia la sexualidad, ocasionando que el adolescente empiece a buscar relaciones significativas, ya sean de amistad o de pareja. Para ejemplificar lo anterior, expondremos un testimonio en donde se puede notar la necesidad de una joven, en ese entonces de 15 años, de relacionarse con el sexo opuesto y su frustración al no poder hacerlo, gracias al rechazo que ella sufría por ser madre adolescente.

(...) También estaba el hecho de que conocía a chicos nuevos, pero ellos como solteros les daba pena salir conmigo y con mi hija o presentarme con su familia. Con un novio que tuve, su papá no estaba de acuerdo porque,

---

<sup>137</sup> Rice Philip. Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura. 2000

Se debe aclarar que Rice hace referencia a las conductas asignadas socialmente al sexo biológico, así como a la necesidad social que los adolescentes sienten para poder encajar en los estereotipos de género que son asignados por el conjunto de significaciones imaginarias sociales. Sin embargo, estamos conscientes de la variedad de expresiones de género que existen.



pues, él era soltero y pues “¿cómo era posible que anduviera con una mamá soltera?” Eran muy feos los prejuicios de la gente.<sup>138</sup>

Continuando con la explicación de la adolescencia, Kliegman Robert y Cornella Canals, citados en Calero, Rodríguez<sup>139</sup>, exponen que la adolescencia se divide en tres etapas: adolescencia inicial (10-13 años), media (14-17 años) y final (18-21 años) y cada una se caracteriza por un conjunto de acontecimientos biológicos, cognitivos y sociales típicos, los cuales son:

- Pre-adolescencia: escasa preocupación física y psíquica por la sexualidad, recogida de información y mitos.
- Adolescencia temprana: pubertad: curiosidad, deseo, preocupación por los cambios puberales, amistades del mismo sexo, exploración sexual, enamoramiento, frecuentes fantasías sexuales.
- Adolescencia media: se completa la maduración sexual. Se produce una energía sexual alta: importancia del contacto físico, preocupación por el *sex appeal*, acercamiento al sexo opuesto, conductas de riesgo.
- Adolescencia tardía: identidad sexual adulta, capacidad para la intimidad, conducta sexual menos explosiva, más expresiva, preocupación acerca de la procreación.

Recapitulando todo lo que hasta aquí se ha expuesto con respecto de la adolescencia y tomando en cuenta la clasificación que hace Kliegman con respecto de las etapas de la adolescencia, (en la cual quedan ejemplificados los intereses que surgen a esa edad), se puede notar que el adolescente pasa por varios cambios, procesos, necesidades e intereses, necesarios para su madurez física, mental y sexual, pero que lo ponen en una posición de vulnerabilidad y de alto riesgo, ya que al ser estos intereses de corte sexual, los jóvenes se puede ver envueltos en situaciones para las cuales aún no están preparados, como lo es la iniciación de su vida sexual a tan corta edad.

---

<sup>138</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>139</sup> Calero, E; Rodríguez, S; Trumbull, A. Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. 2017

## 3.2 LA SEXUALIDAD

La sexualidad, como hemos estado explicando, está inmersa en la personalidad del adolescente y al ser parte de un proceso biológico va a formar parte de él durante toda su vida, también es importante mencionar que la forma en la que la sexualidad se exprese va a depender de cada persona. Dides C. y Benavente M, citados en Montero, definen a la sexualidad como:

(...) una construcción social, relacionada con las múltiples e intrincadas maneras en que nuestras emociones, deseos y relaciones se expresan en la sociedad en que vivimos, donde los aspectos biológicos condicionan en parte esta sexualidad, proporcionando la fisiología y morfología del cuerpo las condiciones previas para esta construcción.<sup>140</sup>

Con lo anterior queda claro que la sexualidad es parte de un proceso biológico, el cual está íntimamente ligado y condicionado a los procesos psicosociales, estando inmerso en el universo de significaciones imaginarias de las sociedades, condicionando así a la sexualidad y a la manera en la que esta se expresa en cada individuo dependiendo del contexto social y cultural. De igual manera mencionan que la sexualidad está influenciada por múltiples variables, tales como: psicológicas, edad, socio económicas, sexo biológico y rol de género, entre otras.<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup> Montero, A. Revista médica de Chile. 2011, Pp. 1

<sup>141</sup> Idem.

### 3.3 LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

Una vez explicado el concepto de sexualidad, podemos empezar a abordar el tema de la sexualidad en los adolescentes, el cual queda enmarcado por una serie de factores, como pueden ser, el bajo nivel socioeconómico y de instrucción, y riesgos que van desde enfermedades de transmisión sexual y embarazos adolescentes, hasta la muerte de las adolescentes por complicaciones en el embarazo o en el parto. Estos dos puntos se abordarán de una manera más amplia, a lo largo de este trabajo, por el momento es necesario mencionar que, según datos del INJUVE, en México se estima que la edad de la primera relación sexual se ubica alrededor de los 16 y los 17 años, de igual manera un estudio realizado en el Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral de la Adolescencia (CEMERA), en adolescentes de nivel socioeconómico medio-bajo reportó una edad promedio de inicio de actividad sexual de 15 años en varones y 15.5 años en mujeres.<sup>142</sup> Así mismo y de acuerdo con las estadísticas presentadas, en las entrevistas que se realizaron para la elaboración del presente trabajo, a mujeres que residen en lugares urbano marginales, se encontró que las jóvenes que colaboraron con nosotras empezaron su vida sexual entre los 14 y los 17 años, como se muestra a continuación:

Sí tuve educación sexual, inició casi a los 14 al poco tiempo quedé embarazada.<sup>143</sup>

Yo me embaracé a los 16 años y mi hijo nació cuando yo tenía 17 años.<sup>144</sup>

Hola, mi nombre es “Susana”, me embaracé a los 17 años.<sup>145</sup>

---

<sup>142</sup> Perez de la Barrera, C; Pick, S. Conducta Sexual Protegida en Adolescentes Mexicanos. 2006, pp.333-340.

<sup>143</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>144</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>145</sup> Anexo 1. Entrevistada I.

De acuerdo con lo anterior, queda claro que actualmente los adolescentes inician su vida sexual a una edad muy temprana, y en muchos casos lo hacen sin tener conocimiento sobre los riesgos a los que están expuestos, esto ocurre a pesar de que los jóvenes de hoy en día tienen un mayor acceso a la información, gracias al uso de las tecnologías y de internet; sin embargo, creemos que el acceso a estos medios solo complica o empeora la situación de la desinformación en los adolescentes, en relación con el tema de la sexualidad, ya que puede ser relativamente fácil acceder a sitios de pornografía en donde se vende una idea falsa de lo que son las relaciones sexuales, además de que en las plataformas digitales o medios de comunicación se pueden encontrar con un sinnúmero de propaganda que les vende la sexualidad como un medio para alcanzar su independencia y con ella su madurez mental. De igual manera los jóvenes se ven expuestos a información errónea, mitos, tabúes relacionados con la actividad sexual y en el caso de las adolescentes, también se exponen a violencia o coerción por parte de su pareja para mantener relaciones sexuales y al no tener información adecuada acerca de este tema, eso las hace más vulnerables y las expone a distintas situaciones de riesgo.

Mi situación fue que el papá de mi hija se me hacía muy guapo y había mucho chantaje en cuestión, de que si yo no quería tener relaciones con él alguien más lo haría y el típico "después no te quejes".<sup>146</sup>

Como se mencionó anteriormente la exposición que los jóvenes sufren a información errónea y sobre todo a la falta de esta, ocasiona que los adolescentes, sobre todo las mujeres, se encuentren en este tipo de situaciones en donde la falta de comunicación con sus padres y la nula capacidad para identificar este tipo de situaciones de riesgo las posiciona en contextos violentos en donde reina el chantaje y prácticamente son obligadas a mantener relaciones sexuales, propiciando que inicien su vida sexual a una edad temprana, así mismo, el hecho de que las adolescentes no posean redes de apoyo que las puedan ayudar brindándoles información al respecto, también ocasiona que sea más fácil que se encuentren en

---

<sup>146</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

este tipo de situaciones, puesto que, gracias al tabú que existe respecto del tema de la sexualidad no es fácil que las jóvenes se acerquen a pedir ayuda si es que se encuentran en un escenario parecido. Lo anterior sucede debido a que los adolescentes dentro de su núcleo familiar o en las escuelas no tienen acceso a una educación sexual que les sirva como herramienta para diferenciar entre información verdadera y errónea o entre contextos que se consideran violentos.

### 3.4 LOS MITOS Y PREJUICIOS ENTORNO A LA SEXUALIDAD

Algunos de los mitos o información errónea acerca de las relaciones sexuales, que circulan entre los adolescentes son:

“La mujer solo puede embarazarse cuando tiene un orgasmo.”

“La mujer solo puede embarazarse después de un cierto rango de edad.”

“La mujer no puede embarazarse, si la relación sexual se efectúa mientras está menstruando.”

“No hay ningún riesgo de embarazo, cuando la penetración no es completa o si el miembro masculino se retira de la vagina antes de llegar a la eyaculación.”

“La relación sexual con condón se disfruta menos o no es tan placentera.”<sup>147</sup>

Con base en lo anterior, podemos decir que es evidente que el problema radica en la desinformación, con respecto a la sexualidad, ya que comúnmente dentro de nuestra sociedad, los adultos, ya sean dentro del núcleo familiar, las escuelas o incluso el personal de salud pública, no reconocen que los adolescentes llevan a cabo una vida sexual activa y omiten hablar adecuadamente acerca de este tema, generando un tabú alrededor de la sexualidad, lo que provoca que los adolescentes

---

<sup>147</sup> González, C. Citando a Reina & Castelo-Branco. Efectos de la modalidad narrativa en la prevención del embarazo adolescente. 2019.

busquen dicha información en lugares no aptos, ya que el hecho de preguntar a adultos cercanos sobre algún tema referente a la vida sexual, les genera vergüenza o miedo, así mismo, también se incrementa la creencia de que es inmoral una vida sexual en los adolescentes. Otro factor relacionado con la desinformación en torno a la sexualidad, son los prejuicios sobre este tema, derivados de los valores inculcados por la religión.

Según Cianelli & Villegas, citada en González<sup>148</sup>, la religión, en específico la católica, (religión predominante en México), promulga como un valor superior el compromiso de fidelidad de la esposa con el marido, la abstinencia y la monogamia; también se opone al uso de condones y sostiene que el sexo está destinado a la procreación, no al placer. De igual manera, se condena a la sexualidad no reproductiva, hecho que hace imposible que se pueda iniciar una discusión abierta sobre sexualidad, provocando la llamada “cultura del silencio”, la cual hace referencia a todo lo que ya hemos estado mencionando anteriormente y que provoca que los adolescentes obtengan información en fuentes no confiables, lo cual desemboca en que tengan relaciones sexuales sin protección y corriendo el riesgo de contraer enfermedades sexuales o de quedar embarazados a temprana edad.

### 3.5 LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL

Con respecto a la falta de educación sexual, empezaremos diciendo que la educación sexual que se imparte en las escuelas de México, está basada completamente en un enfoque biológico, en donde únicamente se les enseña a los adolescentes las partes que componen los aparatos reproductores y sus funciones

---

<sup>148</sup> Idem.

básicas, pero no se les enseña estrategias de autocuidado reproductivo y sexual, para ayudar a los jóvenes y prevenirlos en caso de una enfermedad de transmisión sexual o un embarazo adolescente, así como las opciones que tienen y las medidas que pueden tomar, en caso de que alguna de estas situaciones ocurra. Con base en lo anterior, tomaremos el testimonio de una mujer que se embarazó a temprana edad, quien refiere haber tenido escasa educación sexual por parte de su familia y el sistema educativo:

No, muy básica, fuera de la que te imparten en la escuela no, porque pues sólo te comentaban la función básica del aparato reproductor femenino y masculino, pero muy en vivo, o sea, como muy básico realmente, o sea, no, no, no, no hubo mucha información que fuera útil (...) todavía recuerdo que en la escuela nos pusieron un vídeo de, no sé cómo se llamaba ese documental, pero era el del feto que dice: “¡Ay mi piernita!”<sup>149</sup>

Igualmente, podemos notar que la única información que se les otorga con respecto al aborto es un video con información falsa de un feto completamente formado, lo cual es una situación irreal, ya que, el aborto en México solo es legal hasta las 12 semanas de gestación, por lo que el escenario que se plantea en dicho video no es posible y mostrarles este tipo de contenido, solo causa desinformación y miedo en los adolescentes.

Así mismo, este tipo de mitos y prejuicios derivados de la desinformación o de los dogmas sociales, como se vio en el testimonio anterior, se ven reflejados en la falta de educación sexual en las escuelas y en los núcleos familiares, ya que, según la Doctora Tapia<sup>150</sup>, desde los años setenta, la intromisión de las ideologías de algunos sectores sociales conservadores, como la iglesia, en las escuelas ha influido de manera directa en la imposibilidad de emplear de manera adecuada los programas de educación sexual, pese a que este hecho va en contra de la educación laica en nuestro país, esto es posible gracias a que no es directamente la iglesia como organización la que introduce estos dogmas en los centros educativos, sino que,

---

<sup>149</sup> Anexo 1. Entrevistada B. Page.26, R.29.

<sup>150</sup> Tapia, M. La asignatura urgente para el logro de la igualdad en México. 2017

estas ideas se introducen mediante las creencias de las familias de los adolescentes, provocando que los programas de educación sexual sean deficientes o en su caso inexisten, perjudicando y anulando el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de sus hijos. De igual manera, las familias suelen ser los primeros en presionar a las autoridades educativas a eliminar los programas de educación sexual, dando como motivo de su petición argumentos que no están fundamentados en ningún discurso científico, ignorando completamente los índices y encuestas que muestran el alto índice de embarazos adolescentes e ignorando el hecho de que en México el inicio de la actividad sexual está situado alrededor de los 16 y los 17 años.

En este punto, nos parece importante mencionar que la corta edad en la que los adolescentes están iniciando su vida sexual, se debe en gran medida a que las creencias y dogmas religiosos, mencionados anteriormente, se trasladan al núcleo familiar de los adolescentes, ya que los padres se niegan a brindarles información útil sobre sexualidad a sus hijos y promueben la desinformación, ya que comúnmente la única información que reciben los adolescentes de parte de sus padres es la condena hacia la interrupción libre del embarazo y las relaciones sexuales fuera del matrimonio.

En cuanto a la educación sexual en México, esta se incluyó en los programas de educación básica desde 1974, siendo este acontecimiento pionero en América Latina, ya que por primera vez se empezaron a tocar en las escuelas temas relacionados a la reproducción humana y prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual (ETS).<sup>151</sup>

Sin embargo, este hecho provocó absoluto rechazo, puesto que generó desagrado en las familias, no obstante, esto no frenó a las políticas públicas con respecto a este tema y en 1982, se da un enfoque más preventivo a la educación sexual, empezando a promover el uso del condón. La última propuesta que se hizo con respecto a la necesidad de implementar la educación sexual en las escuelas fue en

---

<sup>151</sup> Escamilla Gutiérrez M; Guzmán Saldaña R. Educación Sexual en México ¿Misión de la casa o de la escuela? S/A.



1994, en donde se planteó implementar temas de género, diversidad y derechos sexuales y reproductivos, sin éxito alguno, hasta la fecha.<sup>152</sup>

### 3.5.1 LA FALTA DE INFORMACIÓN SOBRE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS Y PLANIFICACIÓN FAMILIAR

En relación con la anticoncepción, los estudios señalan que sólo un poco más de la mitad de los jóvenes mexicanos que tienen relaciones sexuales, usan métodos anticonceptivos; siendo los más comunes el condón en los hombres (42.2%); y para las mujeres el DIU (15.4%), el condón (11%) y la píldora (9.5%)<sup>153</sup>. Esto se debe a la poca o nula información que tienen con respecto al tema, ya que, como se ejemplificara con el siguiente testimonio, los adolescentes no poseen información verídica y no sabe identificar cuáles son los métodos anticonceptivos, confundiendo el aborto con uno de ellos.

(...) si quiere abortar o no, no le pueden imponer algo que, sobre su cuerpo sin embargo también no es un método anticonceptivo. Para eso hay prevención qué es la educación sexual en primer lugar, también por los métodos anticonceptivos<sup>154</sup>

Retomando las cifras anteriores, podemos notar que la gran mayoría de los jóvenes mexicanos no toman precauciones para evitar embarazos ni las ITS durante sus primeros actos sexuales, hecho que suponemos está relacionado con la falta de información que poseen sobre el tema y con la desinformación que deriva de la falta

---

<sup>152</sup> Rodríguez, G. Población, desarrollo y salud sexual reproductiva. 2004

<sup>153</sup> Pérez de la barrera, Pick, S. Op.Cit.

<sup>154</sup> Anexo 1. Entrevistada Q.

de comunicación con sus padres y con la búsqueda de información errónea que obtienen de diversos lugares. Sumado a esto también sale a relucir otro factor que puede influir en que la mayoría de las y los adolescentes no utilicen ningún método anticonceptivo, durante sus primeras relaciones sexuales, y este se refiere a las trabas con las que se encuentran los jóvenes al momento de querer adquirir algún anticonceptivo, sobre todo las mujeres, puesto que derivado de los prejuicios y dogmas sociales mencionados anteriormente, se les suele negar la venta de anticonceptivos, como lo son condones o píldoras anticonceptivas. Sumado a esto, también está el hecho de que al ser adolescentes no son capaces de ejercer una sexualidad responsable, a pesar de que cuenten o no, con la información necesaria para cuidarse, sin embargo, como hemos estado viendo, la información que se les provee es insuficiente, lo cual agrava el problema de los embarazos a temprana edad, como se puede ver en el siguiente testimonio:

Me enteré de mi embarazo cuando tenía 3 meses por los síntomas y aparte porque ya tenía relaciones con mi pareja y pues no utilizábamos protección.<sup>155</sup>

Con respecto a la falta de comunicación que existe en las familias en cuestión de educación sexual, las entrevistadas refieren no haber recibido ninguna información por parte de sus padres. De igual manera, se puede observar, en los testimonios siguientes, cómo los padres de familia a pesar de no brindar información útil que ayudará a sus hijas, sí les hacían saber que esperaban que se cuidaran de un embarazo, sin embargo, no les proporcionaron las herramientas adecuadas para que ellas pudieran atender a su recomendación.

Mi papá siempre me decía que me cuidara, me decía que usara condones y que si necesitaba me daba dinero<sup>156</sup>

Yo no tuve ninguna educación sexual, ni por parte de la escuela, ni en mi casa.<sup>157</sup>

---

<sup>155</sup> Anexo 1. Entrevistada Q.

<sup>156</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>157</sup> Anexo 1. Entrevistada G.

(...) bueno con mis papás yo tenía mucha pena. Porque siempre me habían dicho que no querían que yo saliera embarazada, pero pues al final de cuenta cuentas nunca me dieron las herramientas.<sup>158</sup>

Sobre la educación sexual, realmente, sólo la tuve en lo que te enseñan en la escuela, no, lo que te van diciendo, lo que te va enseñando desde la secundaria, que es como que, pues, qué sucede cuando ya comienza una a reglar, el protegerte con condón, protegerte con pastillas, etc. Realmente solo eso.<sup>159</sup>

Se puede notar en la anterior recopilación de testimonios que los discursos en cuanto a la educación sexual impartida dentro del núcleo familiar son reiterados, ya que coinciden en la falta de educación sexual que se les otorgó, incluso si es que mencionan que sí tuvieron educación sexual, esta solo se basó en otorgarles información acerca de uno de los métodos de anticoncepción, como lo es el condón, sin embargo, esto no es suficiente para evitar una enfermedad sexual o un embarazo a temprana edad. La educación sexual integral es nula, si es brindada en el hogar o por el estado, está cargada de prejuicios que sesgan y tergiversan la información confundiendo a las adolescentes, exponiéndolas a violencia de cualquier tipo por parte de su pareja.

Así mismo, otro punto importante a tratar es el nulo conocimiento sobre planificación familiar que tienen los adolescentes, ya que, como se acaba de ver, las y los jóvenes no poseen las herramientas suficientes ni la confianza para acercarse a sus padres y preguntar sobre el tema, puesto que si lo hacen solo les mencionan los métodos anticonceptivos pero no se les brinda información que ellos puedan utilizar, además de que el tema les causa la suficiente vergüenza como para no querer entrar a un centro de salud a pedir información, y aunque lo hicieran, gracias a que no existen medidas gubernamentales o programas adecuados para brindar este tipo de

---

<sup>158</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>159</sup> Anexo 1. Entrevistada F.

información, incluso en los centro de salud, ya sean públicos o privados, existe una gran censura con respecto al tema de la sexualidad y la información que se les puede brindar a los adolescentes con respecto a planificación familiar, es limitada.

## CAPÍTULO 4: EL EMBARAZO ADOLESCENTE

El embarazo en la adolescencia es definido como el que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose como tal al tiempo en el que la adolescente todavía depende totalmente de sus padres, de igual manera es el que ocurre justo después de la menstruación, la cual es un evento que ocurre entre los 8 y 14 años. Así mismo, los embarazos a temprana edad son considerados un problema de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS) debido a las repercusiones biológicas y sociales que tiene en la salud de la madre y del hijo(a), ya que este siempre es prematuro en función de su desarrollo biológico, fisiológico, psicológico y social.<sup>160</sup>

Uno de los aspectos del embarazo adolescente es que en su mayoría no son planeados, lo cual les provoca a las adolescentes sentimientos persecutorios de miedo y angustia, por no saber qué hacer ante esta situación, puesto que es algo para lo que no están preparadas. Igualmente, al estar todavía bajo el cuidado paterno tienen que comunicarles a sus padres esta situación, lo que agrava dichos sentimientos. Lo anterior lo pudimos observar en los siguientes casos, cuando las entrevistadas refieren que:

---

<sup>160</sup> Sanchez, Ma. R; Montoya, Y. Panorama del embarazo y mortalidad materna adolescente en México. 2019

Sentía miedo, miedo con mis papás. Eso era lo que yo decía, “no, y ahora que les voy a decir a mis papás<sup>161</sup>

Sobre todo, lo que yo sentía, lo que yo sentí en ese entonces, pues era angustia, miedo, eso es lo que puedo recordar de lo que yo sentía en ese momento, yo no sabía qué hacer, no sabía cómo continuar.<sup>162</sup>

Cuando me enteré de que estaba embarazada obvio tuve muchísimo miedo, la reacción de mi papá es la que más miedo me daba... Cuando me enteré, lo primero que pasó por mi mente fue: “vete de tu casa antes de que se enteren.”<sup>163</sup>

Como que yo no me la creía y sentía mucho miedo<sup>164</sup>

El embarazo en la adolescencia, como acabamos de presentar, repercute seriamente sobre su esfera psicosocial, ya que interrumpe dos de los procesos de mayor importancia en las jóvenes, los cuales son el proceso de socialización y el proceso educativo, que va de la educación primaria hasta la educación de nivel medio superior, viéndose interrumpidos los proyectos de vida que tuvieran las adolescentes, encontrándose en la necesidad de reorganizar su vida, tomando decisiones para las cuales aún no están preparadas, por lo que generalmente se ven coaccionadas por la sociedad y por su núcleo familiar a llevar a término su embarazo, esto sucede debido a que recae sobre ellos el escrutinio social haciendo que se desencadenen matrimonios apresurados que generalmente no duran con las subsiguientes repercusiones sociales, económicas y personales. Lo anteriormente expuesto se ejemplifica con los siguientes extractos de entrevistas:

(...) principalmente a mi mamá lo que más le importaba era el casarnos, entonces me dijo que yo no me iba a ir de la casa hasta que estuviéramos

---

<sup>161</sup> Anexo 1. Entrevistada A. P.3, R.15.

<sup>162</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

<sup>163</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>164</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

casados, de otro modo no me iba a dejar ir, por así decirlo y realmente era algo que yo no quería, ninguno de los dos quería.<sup>165</sup>

Al principio si no, no lo aceptaba, yo decía: “Ahora que voy a hacer”, porque yo tenía planeadas otras cosas para mí, o sea, yo ni siquiera me veía con hijo a esa edad, la verdad.<sup>166</sup>

El embarazo a temprana edad, interfiere directamente en la vida de las adolescentes, puesto que repercute directamente en los planes que habían formado antes de embarazarse, viéndose obligadas a reorganizar su vida alrededor de un embarazo no deseado, gracias al conjunto de significaciones imaginarias sociales, el cual dicta que las mujeres deben de ejercer su maternidad, independientemente de la edad o del deseo de la propia madre, ya que este conjunto de Significaciones sostiene que un hijo es el motor de una mujer y ella está obligada a integrar a su hijo a sus planes de vida, como se ve en la siguiente recopilación de testimonios:

Al principio, así como que si me saqué de onda, porque pues no lo esperaba, pero ya como a los 15 días de haberme enterado que estaba embarazada dije: "bueno, pues ya, un bebé" ...y ya lo fui asimilando y dije: "pues bueno, ya, a hacerme cargo de mi responsabilidad y que venga lo que tenga que venir<sup>167</sup>

Al principio me quería dar como depresión, porque yo no tenía ganas de pararme de la cama, yo no tenía ganas de comer, yo no tenía ganas de nada, literalmente pase como 2 meses en la cama porque yo creo que sí tuvo mucho que ver la edad en la que pasó, porque yo tenía 17 años cuando me embaracé, tenía muchos, muchos proyectos en puerta, quería hacer muchas cosas.<sup>168</sup>

---

<sup>165</sup> Anexo 1. Entrevistada F.

<sup>166</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>167</sup> Anexo 1. Entrevistada G.

<sup>168</sup> Anexo 1. Entrevistada G.

Ahora bien, otro punto a considerar es que, según el Estado, los embarazos adolescentes constituyen un serio problema de salud pública, y como se mencionó en el apartado anterior, se han propuesto diferentes programas para prevenirlo y aunque estos no han dado los resultados esperados, sí existen varios niveles de prevención, que nos parece pertinente mencionar a continuación:

**Prevención primaria:** En este primer nivel incluye las medidas destinadas a evitar el embarazo en la adolescencia, como pueden ser: información sobre fisiología reproductiva, invitación a los jóvenes para participar en una reflexión grupal, sobre los problemas relacionados con cada etapa de la adolescencia, fomento de la comunicación entre padres o adultos responsables y los jóvenes en lugares comunes que sirvan de foro de discusión, entrenamiento de las personas que tienen contacto prolongado con adolescentes para la atención de aquellos adolescentes en situación de alto riesgo y captación, por personal entrenado, de los jóvenes que no asisten a establecimientos educacionales ni trabajan, para su reinserción social y educación.<sup>169</sup> Sin embargo, esta prevención queda inutilizada, ya que, en ningún lugar se aplica adecuadamente este tipo de prevención, a tal grado de que los únicos lugares en los que los jóvenes se informan al respecto son en internet o con amigos de su misma edad, los cuales se encuentran en el mismo grado de desinformación.

**Prevención secundaria:** Aquí se incluyen las medidas a tomar cuando la joven ya está embarazada, estas son: Asistencia del embarazo, parto y recién nacido en programas de atención de adolescentes, por personal motivado y capacitado en este tipo de atención, e información y apoyo psicológico a la joven, si decide entregar al hijo en adopción.<sup>170</sup> Sin embargo, como veremos más adelante, este tipo de prevención tampoco es aplicada de manera correcta, ya que, los hospitales no están preparados para llevar a cabo este tipo de cuidados.

**Prevención terciaria:** Este nivel se refiere a las medidas que se brindan una vez nacido el niño, estas son: Búsqueda de la reinserción laboral de la madre y el padre

---

<sup>169</sup> Ulanowicz, G; Parra E; et al. Riesgos en el Embarazo Adolescente.2006.

<sup>170</sup> Idem.

si corresponde, asesoramiento adecuado para la mujer o si es el caso, para ambos padres para que puedan regular su fertilidad, creación de pequeños hogares maternales para las jóvenes sin apoyo familiar, que además de alojarlas las capaciten para enfrentar la situación de madre soltera y la prevención de un nuevo embarazo no deseado.<sup>171</sup>

Desde las palabras de la historiadora Estefanía González: “un embarazo no deseado en la adolescencia implica todo un sistema o un Estado fallido, ya que, no hubo protección a la menor y además se deja de lado todos sus derechos, en cuestión de que tampoco tiene acceso al aborto, si es que ella lo deseara (...)”<sup>172</sup>

Con lo anterior pretendemos sustentar la idea antes mencionada, en donde planteamos que el embarazo adolescente es visto por las autoridades como un problema de salud pública, sin embargo, con el testimonio de la historiadora González, podemos darnos cuenta de que este problema recae directamente sobre el Estado, ya que, no se está procurando el bienestar de las adolescentes, puesto que no hubo protección en cuanto a sus derechos, refiriendo aquí a la falta de educación sexual, para prevenir un embarazo y en la falta de medidas que hay, una vez que la adolescente se sabe embarazada.

Así mismo, otro punto que creemos necesario mencionar son los prejuicios en torno al embarazo adolescente. Estos están ligados de manera estrecha con un discurso de moralidad, el cual sostiene que las mujeres no pueden tener libertad sexual, a menos de que dicha mujer se encuentre casada, de lo contrario esta mujer se ve expuesta a burlas relacionadas con la “promiscuidad”, como se puede observar en los testimonios siguientes:

Tenía una hermana y ella se burlaba de mí, mi hermana era mayor y ella también tenía sus hijos, pero ella sí estaba casada y entonces ella se burlaba de mí.<sup>173</sup>

---

<sup>171</sup> Idem.

<sup>172</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista.

<sup>173</sup> Anexo 1. Entrevistada H.



Porque lo primero que escuchas es que empiezan a hablar mal de ti... y “¡Ay! Ya salió panzona”, “¡Ay! ¡Quién sabe con quién se fue a meter!”(...) <sup>174</sup>

El ser mamá soltera joven y que la gente muchas veces burlonamente me decía señora, la idea que te meten de sí ya eres mamá y eres soltera solo te van a querer para pasar el rato, no te van a tomar para novia bien. <sup>175</sup>

De igual manera, se puede ver que está presente el uso de la palabra “señora” o “madre soltera” como un insulto, lo cual refuerza la idea de que a la mujer no se le permite ser dueña de su propio cuerpo y tomar sus propias decisiones en cuanto a este, si no hay un hombre de por medio. Por otro lado, en los testimonios de las mujeres entrevistadas, también pudimos notar cómo las mujeres, al ser fragmentos andantes de las instituciones replican estos discursos, ahora en sí mismas, ya que, el objeto de estos se redirecciona y se vuelve autocríticas o burlas, como se ejemplifica a continuación:

Yo decía, ¿Cómo puede ser posible que no se cuiden? O sea, es tanto el deseo que no te puedes cuidar, o ¿Qué? Pero cuando ya te pasa a ti, es cuando ya dices: “¡Híjole! ¿Qué pasó ahí?” <sup>176</sup>

Yo pensé que era una tonta, porque tanto lo criticaba yo y pensé: “¿Cómo puede ser posible que tú también lo hiciste?” “O sea, ¿cómo pudiste ser tan tonta?” yo pensaba eso de mí. <sup>177</sup>

Por último, es importante mencionar que los embarazos adolescentes suelen encontrarse rodeados de desinformación y de falta de responsabilidad hacia la maternidad debido a la edad en la que se encuentran, puesto que, no es una edad propicia para el embarazo y no hay suficientes programas de asistencia social o gubernamentales que intervengan de una manera efectiva ya sea en la prevención

---

<sup>174</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>175</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>176</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>177</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

del embarazo adolescente o en el seguimiento de estos casos, una vez que todas las medidas de prevención que se implementaron fallaron.

#### 4.1 LOS FACTORES

Los factores que se ven involucrados en los embarazos adolescentes dependen completamente de los diferentes contextos históricos, religiosos y culturales de cada país, ya que como hemos venido mencionando, dichos contextos están sumamente ligados a las decisiones que se toman, hablando en materia legal, educativa o médica. De igual manera, es importante recalcar que el problema de los embarazos en la adolescencia muestra la falta de información sexual proporcionada por las familias y en las escuelas, además de hacer notar la falta de políticas públicas por parte del gobierno y la incapacidad del mismo para proteger los derechos sexuales de los adolescentes, y sobre todo de las adolescentes, ya que son ellas las que llevan la mayor responsabilidad cuando se habla de embarazos no deseados, puesto que la gran mayoría de los adolescentes varones, al encontrarse en esta situación se deslinda de toda responsabilidad, aunado a esto las adolescentes también se encuentran con la imposibilidad de poder decidir sobre su propio cuerpo y sobre si desean o no continuar con la gestación y llevar a cabo su embarazo.

Por otro lado, el problema radica en que la mayoría de la sociedad ve en los embarazos adolescentes una total falta de moralidad, por tanto, los programas preventivos están completamente orientados a prevenir que los jóvenes inicien su vida sexual, esto quiere decir, que dejan de lado el verdadero problema y no se concentran en proporcionar una educación sexual de calidad ni en promover la comunicación y la confianza entre los adolescentes y su núcleo familiar, para que se les pueda proporcionar información que los ayude a prevenir los embarazos a temprana edad, sino que más bien promueven medidas preventivas poco viables,

como lo es la abstinencia, lo cual no ayuda para nada a prevenir o erradicar el embarazo adolescente.<sup>178</sup>

Sobre esto, la Historiadora Gonzalez menciona lo siguiente, cuando se le preguntó qué creía que era necesario realizar para mejorar la educación sexual en México:

Volver el estado laico, o sea, el problema en principio es, por ejemplo, (...) quitar el tema de los roles de género, la educación sexual tiene que ser muy, muy abierta a todas las nuevas investigaciones, el conocimiento de la corporalidad sin un estigma es importante, sin pensar también en funciones biologicistas, que han sido determinadas desde la teología, o sea, pensar que el destino de la mujer es ser madre, es un posicionamiento religioso y es un error el llamar, por ejemplo, sistema reproductor a nuestros órganos, es terrible, porque hay quien no se quiere reproducir, entonces, no es un órgano reproductor y hay que cambiar también a un lenguaje que sea mucho más científico y no condicionado a la perpetuidad de una teología; y sí ser muy claras, o sea, tener los valores muy precisos cómo el respeto, el entendimiento, pero también tener principios científicos y objetivos que sean neutrales, o sea, que no carguen hacia ninguna ideología, la ciencia, entonces, si se necesita, por ejemplo, educación sexual dentro de la corporalidad, o sea, también para decir cuál es el límite y poder, no sé, identificar si existe un abuso dentro de la relación sexual o de la relación de pareja y saberlo reconocer y también formar una campaña, por ejemplo, en el tema del disfrute, o sea, del disfrute sexual, tenerlo también cómo muy en claro, que se puede hacer con responsabilidad.<sup>179</sup>

El problema principal sobre la falla de los programas que se han implementado para prevenir los embarazos a temprana edad radica en la deficiencia de la educación sexual en México, ya que, como mencionamos anteriormente, esta solo se basa en dar argumentos biologicistas y en marcar un discurso reiterado en donde se les dice a los jóvenes que no se deben de embarazar, pero sin darles las herramientas

---

<sup>178</sup> Gonzalez, C. Citando a Cherry & Dillon. Op.Cit.

<sup>179</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista. P.139. R.16

necesarias para hacerlo, además de proporcionar información falsa y llena de dogmas religiosos.

Retomando el tema de los factores que repercuten en los embarazos adolescentes, estos pueden estar afectados directamente por el entorno socio-cultural del adolescente, es decir que, los embarazos a temprana edad están influenciados por la zona en la que se reside, la situación socioeconómica de la familia, el nivel de estudios y la inestabilidad familiar, así como también pueden estar influenciados por aspectos individuales como la conducta misma del joven, el nivel de conocimientos, actitudes y percepciones individuales, de igual manera también es importante incluir en los factores el aspecto de la violencia intrafamiliar y la violencia sexual, que suele estar muy relacionada cuando se habla de embarazos no deseados o a edad temprana.

Así mismo, Panova, Kulikov, Berchtold y Suris, agrupan los factores en tres categorías: sociodemográficos, familiares y de nivel individual, sin embargo, para fines de esta investigación, sólo retomaremos los factores sociales y los familiares, como lo son la falta de educación sexual y reproductiva (la cual ya se mencionó), el bajo nivel socioeconómico y de instrucción, y la pertenencia a una estructura familiar alterada o con problemas de violencia.<sup>180</sup>

#### 4.1.1 EL BAJO NIVEL SOCIOECONÓMICO Y DE INSTRUCCIÓN

---

<sup>180</sup> Idem.

En nuestras sociedades existen dos esferas centrales para la construcción de la identidad y para la definición de las trayectorias de los jóvenes: la educación y el trabajo, para empezar, tomaremos como referencia el factor de la educación, en específico la deserción escolar, la cual, según estudios realizados por Injuve ocurre con mayor frecuencia a partir de los 15 años<sup>181</sup>. Según estudios realizados por ENSANUT, muestran que las mujeres que refieren haber estado embarazadas en su adolescencia, contaban solamente con educación básica, siendo esta la educación primaria o la secundaria.<sup>182</sup>

Así mismo es de suma importancia tomar en cuenta que en México, la mayoría de los embarazos tempranos ocurre después de haber desertado de la escuela, esto nos hace pensar que existe una relación entre embarazos adolescentes y la poca o deficiente instrucción escolar de las jóvenes, por lo cual nos parece pertinente mencionar el antecedente encontrado por Fainsod<sup>183</sup>, quien refiere haber encontrado una correlación entre adolescentes embarazadas o que alguna vez estuvieron embarazadas durante su adolescencia con las siguientes situaciones: haber reprobado algún grado escolar, cambiar una o más veces de escuela o en su caso, haber abandonado por algún periodo de tiempo o definitivamente sus estudios, esto sin duda trastoca la vida de las adolescentes, ya que al separarse por un tiempo o bien, abandonar sus estudios se exponen a situaciones para las cuales aún no están preparadas, como puede ser un embarazo a temprana edad, ya que al interrumpir su educación creemos que se pueden ver privadas de información que les puede ser útil para retrasar el inicio de su vida sexual, o para tener las herramientas necesarias para utilizar los métodos anticonceptivos adecuadamente, sin embargo, es importante mencionar que como se dijo anteriormente la información proporcionada por la escuela puede no ser la adecuada para orientar a los jóvenes, puesto que, aunque se les de la orientación acerca de los métodos anticonceptivos los jóvenes pueden tomar la decisión de no usarlos.

---

<sup>181</sup> García, G. Op.cit.

<sup>182</sup> Gonzalez. Op.Cit.

<sup>183</sup> García, G. Op.Cit.

Sin embargo, en las entrevistas realizadas se encontró que las mujeres que se embarazan a edad temprana no solo dejan los estudios antes de embarazarse, como refieren los autores antes mencionados, sino que muchas de ellas dejaron los estudios después de embarazarse debido a los prejuicios y la segregación que sufrieron dentro de su núcleo familiar y escolar. Esto lo ejemplificamos con los siguientes testimonios:

Yo estaba estudiando en el cetis una carrera técnica en turismo, pero pues ponerle embarazo ya no la pude terminar, pues básicamente eso, entre que te juzgan ya no puedes trabajar, ya no puedes estudiar.<sup>184</sup>

(...) no faltaron las profesoras que decían que les daba mal ejemplo a las otras alumnas, me mandaron con el coordinador y él dijo que el lugar no era apto para una bebé...y con eso me tocó dejar la escuela...para mí ahorita es más difícil lo del estudio o buscar un empleo.<sup>185</sup>

(...) eso fue lo que más me dolió, porque no tuve como la libertad de decidir si yo quería seguir estudiando, porque podía ir, porque quería demostrarlo y pues realmente ella sólo decidió ir a darme de baja y punto.<sup>186</sup>

Con lo anteriormente expuesto se puede percibir claramente que la sociedad y el núcleo familiar de las adolescentes, juegan un papel sumamente importante, ya que, segrega y estigmatiza a las adolescentes impidiéndoles continuar con sus planes de vida, puesto que suelen verse forzadas a abandonar la escuela, a pesar de que ellas tengan el deseo de seguir estudiando durante su proceso de gestación.

Ahora bien, también sucede que dentro de los núcleos familiares se les juzgué a las adolescentes no solo por embarazarse, sino por una especie de reproches, ante la creencia de que es la educación la que proporciona las herramientas y los medios

---

<sup>184</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>185</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

<sup>186</sup> Anexo 1. Entrevistada F.

necesarios para salir del lugar donde se radica, como se puede observar en el siguiente testimonio:

(...) me dijeron que cómo era posible que eso hubiera pasado, que yo estaba perpetuando los signos de pobreza que había en mi familia porque pues me había embarazado joven y pues no iba a poder hacer otra cosa, no iba a poder estudiar y pues no iba a poder salir de todo eso.<sup>187</sup>

Si bien está demostrado que solo existe un 2% de movilidad social, asumir que la reproducción de la pobreza tiene como única causal que las personas jóvenes de clase social baja tengan hijos, vuelve el tener hijos un privilegio más de clase y sustenta al conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales, las cuales sostienen que está estrechamente relacionado el estudiar con tener mayor poder adquisitivo; dicha creencia, no resulta del todo cierta, ya que, es del conocimiento general, por un lado, que solo un pequeño porcentaje de la población tiene acceso a educación superior y por otro lado, no está comprobado el hecho de que acceder a ella garantice el acceso a un mayor poder adquisitivo.

La relación entre el bajo nivel de estudios y los embarazos a temprana edad no es la única vertiente involucrada a la hora de hablar de embarazos adolescentes ya que también existen un sin número de estudios los cuales indican que otro factor en común que tienen las adolescentes que se embarazan a temprana a edad, es el bajo nivel socioeconómico, ya que este acrecienta aún más el riesgo de quedar embarazada a temprana edad, siendo que, las adolescentes al estar en una situación de pobreza suelen vivir en lugares que traen consigo riesgos que las pueden orillar al inicio de una vida sexual temprana, como lo puede ser el consumo de drogas u otras sustancias o bien que al interrumpir sus estudios, la mayoría de las jóvenes ya no suelen retomarlos y quieren encaminar su vida hacia la formación de su propia familia, lo que ocasiona en gran medida la perpetuación de los ciclos de pobreza entre las adolescentes y sus hijos.<sup>188</sup>

---

<sup>187</sup> Anexo 1. Entrevistada B. P.19, R.12.

<sup>188</sup> Idem.

Al principio me sentí emocionada, contenta de formar mi propia familia. Conforme pasó el tiempo me sentí triste, decepcionada, súper estresada de no poder hacer cosas que mis amigas hacían, tener que cuidar a una bebé era mucha carga para una niña de 15 años (...) <sup>189</sup>

Por otro lado, la segunda esfera central que define la trayectoria de los jóvenes; el trabajo, está relacionada con el bajo nivel socioeconómico, el cual trae consigo otras dimensiones que intervienen en la posibilidad de que una adolescente esté en mayor riesgo de un embarazo no deseado, una de ellas, según los autores, es la de vivir en hacinamiento, o dicho en otras palabras, vivir en un lugar en el que habiten más de tres personas ya que, según diversos estudios, la falta de espacios separados o individuales para los miembros de la familia hace que todos los integrantes duerman en una cama general, hombres, mujeres, niños y niñas por igual, lo cual puede dar lugar a momentos de violencia sexual hacia las niñas y/o adolescentes. <sup>190</sup> De igual manera, el bajo nivel socioeconómico está relacionado con la falta de oportunidades que las familias les pueden ofrecer a los adolescentes, orillándolos a ingresar prematuramente al mercado laboral, lo cual trae como consecuencia la exposición de los jóvenes a la vida adulta y por consiguiente la creciente necesidad de introducirse cada vez más en esta dinámica con la formación de su propia familia.

Finalmente, y para introducir el siguiente factor, es imperativo mencionar que el entorno en donde habitan las adolescentes suele ser algo decisivo para su formación y decisiones futuras, no solo el entorno físico o demográfico, sino sobre todo el entorno familiar, ya que este es determinante en el proceso educativo, social y afectivo de las adolescentes, porque otorgan todos recursos que ellas utilizaran para el desarrollo de su vida, sin embargo, si es que llega a existir alguna situación como violencia física o sexual dentro de la familia, esto genera afectaciones graves en el desarrollo psicosocial de la adolescente, como se verá más adelante.

---

<sup>189</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>190</sup> Idem.



#### 4.1.2 FACTORES FAMILIARES

La familia es de suma importancia si se trata de comprender el embarazo a temprana edad, ya que, es en el seno familiar en donde se reproducen las condiciones de género, y se construyen las expectativas acerca de los roles femenino y masculino, además de que es el lugar en el que se otorga todos los instrumentos necesarios para que, en este caso, las adolescentes puedan tomar decisiones en todos los aspectos de su vida.

Lo antes mencionado, nos lleva a pensar que la composición familiar en sí, se vuelve un factor de riesgo para los embarazos a temprana edad, ya que, si la adolescente se encuentra en una familia desestructurada o que presente algún tipo de violencia, esto ocasiona que se halle en una situación de vulnerabilidad; para sustentar lo anterior tomaremos las situaciones de riesgo que menciona García, tomando en cuenta que esta autora hizo una investigación documental, en donde encontró que para las jóvenes que están en familias con situaciones específicas, el significado social de un embarazo adolescente cambio para ellas, las situaciones son las siguientes: hogares monoparentales, mala calidad de las relaciones familiares (este factor es importante ya que una buena comunicación familiar está asociada con un inicio de la vida sexual más tardío), exigencia de la abstinencia por parte de los padres y extremo control sobre las vidas de sus hijas. presencia de maltrato físico, psicológico o sexual hacia las hijas, escasa, distante y conflictiva relación con el padre, por último, se encuentra la presencia de un padrastro en la estructura familiar.<sup>191</sup>

Con respecto a los puntos anteriores, es necesario mencionar que, durante el transcurso del presente trabajo, no se halló una relación directa con los embarazos adolescentes y las situaciones de riesgo mencionadas por García, sin embargo, sí

---

<sup>191</sup> García Gloria. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. 2014.

se encontraron en algunos de los discursos de las entrevistadas dichas situaciones, como se puede observar en los siguientes extractos, sin embargo, no es una constante que aparezca de manera reiterada en los discursos. Así mismo, creemos que esto se debió a la estructura de las entrevistas, ya que, al ser un modelo de entrevista cerrada, la mayoría de las chicas entrevistadas se enfocó en contarnos sobre su experiencia al maternar y no en especificar su dinámica familiar antes del embarazo.

(...) en realidad en ese entonces a mí no me gustaba estar en mi casa, yo buscaba siempre salirme, estar en otro lado la verdad y tenía muchos problemas en mi casa sobre todo porque, bueno, la verdad es que yo de pequeña sufrí un abuso sexual y pues no me gustaba estar en mi casa porque pues la persona, mi agresor, estaba en ella y yo siempre busqué estar fuera, salirme, y normalmente estaba en situaciones que se podría considerar riesgosas.<sup>192</sup>

Dicho testimonio nos habla de las agresiones sexuales dentro del seno familiar como un factor decisivo para el embarazo adolescente, en este caso, ya que, gracias a que dicha mujer se encontraba viviendo con su agresor, salía de su casa y se ponía a sí misma en situaciones de riesgo, como ella misma nos comenta.

(...) En mi familia exactamente en ese tiempo mis papás se estaban divorciando, ellos andaban súper metidos en sus problemas y realmente no nos hacían caso, y pues yo me la pasaba con el papá de mi hija.<sup>193</sup>

En el testimonio anterior se puede observar que los problemas familiares afectaron, en este caso, de manera directa la vida de la entrevistada, ya que, de una forma parecida al caso anterior, la situación que la adolescente vivía dentro de su casa, la orillo a estar en constante contacto con la persona que en ese entonces era su pareja y padre de su primer hijo. Cabe aclarar que dicha mujer accedió a tener relaciones sexuales con su pareja por chantajes de esta.

---

<sup>192</sup> Anexo 1. Entrevistada B. P.18, R.10.

<sup>193</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

Por último y de acuerdo con los puntos expuestos, nos gustaría cerrar la explicación de este factor, diciendo que la familia puede ser un espacio de protección y apoyo para las adolescentes, pero también puede ser un lugar en donde estén expuestas a situaciones de riesgo y de vulneración que, combinado con otras experiencias, como puede ser un embarazo a temprana edad, deteriore su vida y amenace su desarrollo y su futuro.

## 4.2 LOS RIESGOS

Según diferentes fuentes, la mortalidad de mujeres de 15 a 19 años de edad en los países en desarrollo se duplica en comparación con la tasa de mortalidad del grupo de 20 a 34 años; en México, la mortalidad en madres de 24 años corresponde a 33% del total. Los riesgos médicos asociados con el embarazo de las madres adolescentes, como la enfermedad hipertensiva, anemia, bajo peso al nacer, parto prematuro, en conjunto con la nutrición insuficiente, elevan las cifras de morbilidad y mortalidad maternas, y aumentan de dos a tres veces la mortalidad infantil, en comparación con los grupos de 20 a 29 años; 80% de los niños hospitalizados por desnutrición severa son hijos de madres adolescentes.<sup>194</sup>

La morbilidad en la gestación de la adolescente se puede clasificar por periodos; en la primera mitad de la gestación destacan el aborto, la anemia, las infecciones urinarias y la bacteriuria asintomática. En la segunda mitad los cuadros hipertensivos, las hemorragias por enfermedades placentarias, la escasa ganancia

---

<sup>194</sup> García H, Avendaño-Becerra NP, et al. Morbilidad neonatal y materna en mujeres adolescentes y mujeres adultas. 2008, Pp. 94-100

de peso con malnutrición materna concomitante, anemia, síntomas de parto prematuro, rotura prematura de membranas, desproporción céfalo-pélvica por desarrollo incompleto de la pelvis ósea materna y trabajo de parto prolongado. Sobre dichas complicaciones, encontramos que las mujeres entrevistadas presentaron algunas de estas, siendo la más concurrente las amenazas de aborto, desencadenadas por algunos factores de índole externos, como problemas emocionales o factores de índole interno, como lo son infecciones, sin embargo, estas complicaciones fueron atendidas y no representaron para las adolescentes un riesgo inminente, como se expone a continuación:

Sí, de hecho, tuve amenaza de aborto a los 2 meses, a los 4 meses y a los 8 meses, porque, bueno, de hecho, nada estaba a mi favor, no está a mi favor la edad, no estaba a mi favor ese accidente que tuve, tampoco mi estatura, mi peso, ni nada estaba a mi favor.<sup>195</sup>

Sí, tuve 2 amenazas de aborto, por infección en vías urinarias, lo cual es muy común en todas las embarazadas, pero pues a esa edad eran para mí unos dolores horribles.<sup>196</sup>

Yo estaba súper delgadita y pues por lo mismo que ya venía arrastrando no estaba cómo qué tan sana que digamos, todo lo que comía lo vomitaba, claro yo me sentía muy mal, tenía que subir de peso, pero por lo mismo no podía comer, cualquier cosa que me caía al estómago lo vomitaba y estaba súper deshidratada.<sup>197</sup>

Por otro lado, los problemas de salud de los hijos de madres adolescentes son: bajo peso al nacer, Apgar bajo, traumatismo al nacimiento, problemas neurológicos y riesgo de muerte en el primer año de vida, que es dos veces mayor que en el caso de hijos de mujeres mayores. El hijo de madre adolescente es, sin duda, un niño que causa preocupación porque se trata de un ser cuyo desarrollo se realiza bajo la

---

<sup>195</sup> Anexo 1. Entrevistada G.

<sup>196</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>197</sup> Anexo 1. Entrevistada J.

dependencia de otro individuo que no ha completado el suyo.<sup>198</sup> Sobre lo anterior, en las entrevistas realizadas, únicamente se encontró una mujer que refería problemas de bajo peso con su hijo, debido a su propia condición de bajo peso, como se puede observar:

Solo con mi peso, tenía probabilidad de que el bebé naciera bajo de peso<sup>199</sup>

Para continuar con la explicación de los riesgos de los embarazos a temprana edad, tomaremos las palabras de una médica cirujana que pertenece a la ONG “Medprochoice”, quien nos explica que, en su experiencia ejerciendo la medicina, no ha encontrado ninguna razón que vincule directamente la morbilidad materna de las adolescentes entre 15 a 17 años que se embarazan, con su proceso de desarrollo inconcluso, como sostienen los autores anteriormente citados, sus palabras son las siguientes:

En general los embarazos por sí mismos ya son un factor de riesgo, o sea, he estado estudiando y he estado buscando bastante y no he encontrado una razón fisiológica que el embarazo adolescente perse sea más riesgoso que un embarazo en edad adulta. Tiene que ver más con una cuestión psicológica, social qué un adolescente pueda cumplir con la responsabilidad de cuidadora a que un adolescente no pueda tener un trabajo de parto, o sea pero en niñas pre púberes de 10, 12, 13, 14, años incluso hasta 16 pues sí aumentó el riesgo por qué existen riesgo de que se esté sobreponiendo la adolescencia o sea todos los cambios físicos con el embarazo y eso sí es un factor de riesgo, o sea hay pacientes que nada más por la forma de su cadera no pueden tener un parto porque no ha terminado su desarrollo o sea pero yo nunca he encontrado una cifra muy clara, algo que diga que el parto antes de 16 años es más peligroso que un parto a los 25 años eso pues nunca lo he encontrado.<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> IDEM.

<sup>199</sup> Anexo 1. Entrevistada I.

<sup>200</sup> Anexo 1. Entrevista Médica cirujana.

Los embarazos adolescentes se encuentran rodeados de desinformación y de falta de responsabilidad hacia la maternidad, con esto nos referimos a que en su mayoría, las adolescentes que se saben embarazadas, se suelen dar cuenta de su embarazo varias semanas después, o incluso varios meses después, lo cual ocasiona que la vida de la propia madre se ponga en riesgo, ya que se pueden desencadenar abortos espontáneos u otras complicaciones, que no tienen que ver directamente con los procesos físicos característicos de la adolescencia, sino más bien con cuestiones psicológicas y sociales, las cuales intervienen en detectar a tiempo su embarazo. Esto lo podemos notar en la siguiente recopilación de testimonios:

Pues bueno cuando ya llegó el día yo tenía más o menos 5 meses y le dije a mi hermana (...) <sup>201</sup>

me hice mi prueba, me mandaron ultrasonido y pues ya salió, tenía casi 5 meses, obviamente es muy complicada la transición (...) <sup>202</sup>

En realidad, yo de mi embarazo no supe hasta los 5 meses y medio y fue porque me iban a hacer mi examen médico (...) <sup>203</sup>

Bueno pues yo cuando supe el asunto, es que yo era muy irregular y ya hasta se me había olvidado y cuando empecé a tener atención de lo que me estaba pasando y al darme cuenta de los cambios que había en mi cuerpo, ya tenía 4 meses y medio casi 5, ya era un embarazo muy adelantado (...) <sup>204</sup>

Sobre lo anteriormente expuesto, tomaremos las palabras de la Historiadora y acompañante de abortos, Estefanía González, quien habla acerca del límite de las 12 semanas para realizarse un aborto y sobre el tiempo que suele pasar para que una adolescente se dé cuenta de su embarazo:

---

<sup>201</sup> Anexo 1. Entrevistada K.

<sup>202</sup> Anexo 1. Entrevistada L.

<sup>203</sup> Anexo 1. Entrevistada N.

<sup>204</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

(...) No hay educación sexual en México y la que hay es una basura, entonces muchas veces las mujeres y personas gestantes no conocen su corporalidad, no hay una conciencia del físico, de la anatomía y varias chavas, por ejemplo, menores de edad, no pueden detectar un embarazo hasta pasando las 12 semanas, 12 semanas son 3 meses, entonces, muchas veces no lo pueden detectar (...)<sup>205</sup>

Con los testimonios anteriormente presentados, podemos notar que las mujeres jóvenes que tienen un embarazo a temprana edad no poseen la información necesaria para poder detectar que se encuentran en proceso de gestación, lo cual ocasiona que no lleven los cuidados prenatales adecuados y lleguen a presentar complicaciones en el embarazo, que si bien sí están relacionadas con su edad, en el sentido de que no están preparadas psicológicamente para llevar un embarazo, no se relacionan directamente con complicaciones de índole física por su corta edad. Con esto no queremos decir que la mortalidad materna en adolescentes no exista, solo queremos exponer que a la luz de todo lo presentado anteriormente, esta no es mayor que la mortalidad materna en mujeres adultas.

## CAPITULO 5: EL ABORTO

Tomando las ideas de la médica cirujana entrevistada, creemos prudente comenzar exponiendo que el tema del aborto no es debatible, que las organizaciones nacionales y globales de salud y derechos humanos ya se han pronunciado a favor del aborto legal, pues el aborto ilegal no beneficia a nadie y tiene múltiples desventajas que terminan por vulnerar aún más a las mujeres menos privilegiadas que tienen poca o nula oportunidad de acceder a servicios de aborto seguro. El

---

<sup>205</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista. P.137. R.19

aborto no es solo una cuestión de edad ya que cualquier mujer en cualquier punto de su vida fértil puede necesitar de la interrupción del embarazo.

La limitación del acceso al aborto es una problemática que también está atravesada por el patriarcado y el capitalismo, pues en países donde el aborto legal tiene más de medio siglo hay una mejoría cuantificable en la calidad de vida de las mujeres.

Una vez tocado todo lo anterior, ahora es necesario hablar de lo que sucede cuando la falta de educación sexual, el limitado acceso a los métodos anticonceptivos y la desinformación con respecto a la planificación familiar se unen y esto es el embarazo a temprana edad y las pocas posibilidades que tienen las adolescentes para decidir sobre este tema. Empezaremos hablando sobre el aborto, ya que este un tema de suma importancia porque en él se puede encontrar el doble discurso de la sociedad que condena las relaciones sexuales fuera del matrimonio, no le habla de educación sexual a sus hijos y no acepta que la sexualidad es un tema normal entre los jóvenes, argumentando que no son los suficientemente maduros para el inicio de su vida sexual, pero condenan energéticamente el aborto, diciendo que las adolescentes no están preparadas para tomar una decisión, que es por completo suya, la de decidir interrumpir su embarazo, pero sostienen que si se embarazaron están preparadas para ser madres.

Este doble discurso provoca que la interrupción legal del embarazo (ILE), sea un tema en extremo condenado por la sociedad, sobre todo por la parte de la sociedad religiosa que, como mencionamos anteriormente, impone sus dogmas y creencias, entorpeciendo los programas o propuestas que se lleguen a dar sobre el tema, ya sea en materia legal o médica. La actitud que prevalece gracias, en gran parte, al sistema de significaciones imaginarias de la religión católica y de diferentes instituciones, como la familia, es que, si una mujer queda embarazada, es sin duda por voluntad de Dios, y por lo tanto la interrupción del embarazo no debe de hacerse, independientemente de si fue una concepción en contra de la voluntad de la madre, que no se cuenten con los recursos económicos para poder criar adecuadamente al bebe o incluso de que la madre o el propio producto puedan correr riesgos de salud.



El aborto es “la finalización del embarazo antes del periodo de viabilidad fetal con el propósito de salvaguardar la salud de la madre”; es una práctica que desde siempre ha generado controversia, su definición, etimológica, es de origen latino y se deriva de dos palabras: “ab”, que quiere decir privación y “ortus” que quiere decir nacimiento. Se caracteriza por ser un tema en el cual ninguna sociedad ha podido llegar a un consenso, sin embargo a nivel mundial hay por lo menos 4.5 millones de mujeres jóvenes que recurren al aborto inducido, y según los datos se estima que en México varían entre aproximadamente trece abortos anuales por cada mil mujeres de 15 a 19 años.<sup>206</sup>

Estas cifras indican que a pesar de que el aborto está envuelto en la creencia de que es un acto vergonzoso el cual no debe de ser tolerado, de igual manera es importante mencionar que a consecuencia de dichas creencias se llegó a desarrollar la práctica del aborto clandestino en gran escala, como lo demuestran algunas investigaciones que afirman que en el 2006 se practicaron en México 874 mil abortos clandestinos<sup>207</sup>. De igual manera, se encontró que más de 18 millones de los abortos provocados cada año son practicados por personas que carecen de la preparación necesaria o en un entorno que no reúne las condiciones médicas mínimas, lo cual pone en una situación de alto riesgo a las adolescentes o a las mujeres en general que se practican un aborto.

Sin embargo, de los 46 millones de interrupciones del embarazo que se llevan a cabo anualmente en el mundo, aproximadamente un 60% se practican en condiciones seguras<sup>208</sup>; esto es cuando es practicado por personal médico especializado y bajo las normas sanitarias oportunas. De esta manera el aborto es una intervención que apenas conlleva algunos riesgos, ya que la tasa de letalidad es menor comparada con el riesgo asociado a los embarazos a temprana edad, que son llevados a término.

---

<sup>206</sup> Barrantes, A. Jiménez, M. Medicina Legal de Costa Rica. 2003.

<sup>207</sup> Fernandez, S, Gutierrez, G. La mortalidad materna y el aborto en México. 2012.

<sup>208</sup> OMS, 2014.

Ahora bien, en este punto de la explicación acerca del aborto tomaremos a Barrantes y Jiménez<sup>209</sup>, para poder puntualizar los tipos de abortos que existen:

- Abortos espontáneos: los que se producen sin la intervención de circunstancias que interfieran artificialmente en la evolución de la gestación y cuya frecuencia se estima en alrededor del 15% de los embarazos.
- Abortos provocados: aquellos en los que se induce premeditadamente el cese del embarazo. Según la época de la gestación el aborto puede ser precoz, antes de las 12 semanas y tardío a las 12 semanas o más. Este se puede dividir en dos subgrupos:
  - ❖ Aborto Eugénésico: Es el que se hace con el fin de evitar la transmisión de enfermedades genéticas (taras). No es recomendable, ese tipo de aborto, sino más bien la esterilización de uno de los cónyuges. Eugenesia proviene de dos voces griegas: “eu” que significa bueno y “genesia”, derivado de genes, por lo tanto, es engendrar bien.
  - ❖ Aborto Terapéutico: Se entiende como la interrupción del embarazo cuando así lo exige la ciencia porque la mujer es incapaz de dar a luz un hijo sin poner en peligro su vida o su salud. En estas condiciones el aborto es permitido y constituye una indicación justificada para que el médico proceda en bien de la mujer embarazada.

Por otro lado, para poder seguir explicando el tema del aborto, es necesario mencionar que, el mes de abril de 2007 marcó el inicio de una etapa histórica en los derechos reproductivos de las mujeres en la Ciudad de México, con la aprobación de la ley que despenaliza el aborto hasta la décima segunda semana de gestación. La Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) reformó el artículo 144 del Código Penal para el DF ahora CDMX, en donde se define al aborto como la interrupción del embarazo después de la décima segunda semana de gestación. Para los efectos de este Código, el embarazo es la parte del proceso de la

---

<sup>209</sup> Barrantes, A. Jiménez, M. Op.Cit.

reproducción humana que comienza con la implantación del embrión en el endometrio.

Sin embargo, es importante mencionar que algunas colectivas feministas, entre ellas, la colectiva de “Aborto Legal México”, la cual se dedica, entre otras cosas, al acompañamiento de abortos con misoprostol y a la formación de acompañantas, sostienen que el aborto se debe de apoyar y de llevar a cabo en cualquier etapa del embarazo, ya que, consideran que el argumento de la formación del sistema nervioso del feto es obsoleto, puesto que las significaciones sociales, como lo son los sentimientos o la percepción del dolor, solo se dan una vez que se lleva a cabo el nacimiento y gracias al proceso de socialización que ejerce la madre. Igualmente sostienen que el límite de las 12 semanas para poder realizar el aborto es un impedimento y una obstaculización por parte de las autoridades para que las mujeres puedan decidir sobre su cuerpo<sup>210</sup>.

Por otro lado, la aprobación de la ley instauró así condiciones materiales y simbólicas más sólidas para el ejercicio del derecho a elegir voluntaria y libremente sobre la maternidad, dado que la interrupción del embarazo dentro de las doce semanas de gestación ha dejado de ser un delito y se ha convertido en la posibilidad de ejercer un derecho. De este modo, la existencia de la ILE diversifica las opciones para las mujeres que se enfrentan a un embarazo no deseado y, en esa medida, amplía el ejercicio de una maternidad libre, informada y responsable.<sup>211</sup>

De igual manera y a pesar de que, cómo mencionamos antes, actualmente la mayoría de los abortos son llevados a cabo de manera segura, gracias a su despenalización en el año 2007, el aborto continúa siendo un tema de estigmatización que criminaliza a la mujer que lo lleva a cabo, siendo esta una de las principales razones por las cuales las mujeres concluyen su embarazo, a pesar de que este sea no deseado o no planificado.

---

<sup>210</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista.

<sup>211</sup> Gamboa, C. Valdez, S. Estudio Teórico Conceptual, de Antecedentes Legislativos, Instrumentos Jurídicos Internacionales, Jurisprudencia y Opiniones Especializadas. 2014

Continuando con lo anterior, es necesario esclarecer a que nos referimos con criminalización del aborto. Según el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), la criminalización del aborto es:

La materialización de la idea de que la maternidad es la función obligatoria de las mujeres; idea que continúa permeando no solo la cultura, sino todas las instituciones del Estado y que representa una violación a los derechos humanos.<sup>212</sup>

Esta estigmatización y criminalización del aborto irrumpe directamente en las decisiones reproductivas de todas las mujeres y adolescentes que se encuentran embarazadas y que quieren acceder al aborto, ya que afecta de manera concreta a mujeres —generalmente procedentes de contextos de violencia, alta marginación económica y falta de acceso a información reproductiva—, que buscan una alternativa ante un embarazo no deseado o no planificado o un embarazo que haya sido producto de una violación.

Esta afectación directa se da porque al estigmatizar y condenar el aborto, las mujeres se sienten íntimamente agredidas y vulneradas ante una sociedad que las señala y las criminaliza por una decisión que es completamente suya, lo cual tiene como consecuencia la gestación y la posterior maternidad, que, aunque no sean directamente forzadas por una persona en específico, sí son forzadas de manera simbólica por el conjunto de imaginarios sociales que rodean a las mujeres y su “instinto materno” y a la práctica del aborto. Para reforzar dicha afirmación tomaremos las palabras de la Historiadora feminista Estefanía González, quien es fundadora de la red “Aborto Legal México”, y quien, en base a su experiencia como acompañanta de aborto, nos comenta lo siguiente:

En el tema del aborto nosotras creemos que existe una diferencia entre un embarazo no deseado y deseado (...) vemos en específico que, si ella no quiere maternar, lo primero que hace es buscar la interrupción del embarazo,

---

<sup>212</sup> GIRE, 2020.

eso es claro, aunque no tenga tan preciso la ruta que quiere seguir, el deseo de interrumpir el embarazo ya nos indica que fue un embarazo no deseado o no planeado.<sup>213</sup>

Pues si paso por mi cabeza, porqué, porqué como te digo, yo tenía 17 años y todo mundo dice que con un bebé tu vida acaba ¿no?, no puedes hacer muchas cosas, sin embargo, tenía el apoyo de mi mama bueno después de que le dije, tenía el apoyo de mi mama, de mi pareja y eso fue lo que me orilló a no hacerlo.<sup>214</sup>

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, está claro, que si una mujer o adolescente piensa en primera instancia considerar realizarse un aborto, es porque existe el deseo de hacerlo, independientemente si este se llega a realizar o no, el simple hecho de desearlo, nos está hablando de la voluntad de la mujer, la cual, probablemente se vea permeada por una infinidad de prejuicios o comentarios en donde se le recrimine su decisión, haciendo, probablemente, que dicha mujer opte por llevar a cabo su gestación, aunque esta no sea deseada.

De esta manera la criminalización del aborto impacta fuertemente a todas las mujeres que, por diferentes razones, tienen embarazos no deseados y que en su mayoría deben enfrentarse al riesgo de llevar a cabo abortos fuera de la ley, continuar un embarazo no deseado o, incluso, enfrentar maltratos por parte del personal de salud, ya sea al solicitar interrupciones del embarazo dentro de un marco legal o al momento de llevar a cabo un parto, ya que como es bien sabido, algunas mujeres sufren violencia obstétrica por parte del personal de salud.

## 5.1 LAS CAUSALES DEL ABORTO

---

<sup>213</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista.

<sup>214</sup> Anexo 1. Entrevistada P.

Para continuar con la explicación es prudente mencionar que, en México, el aborto se regula a nivel local y en la mayoría de los estados es considerado un delito con excluyentes de responsabilidad penal o causales de no punibilidad. Esto quiere decir, que hay circunstancias bajo las cuales no se castiga o no se considera como un delito. En estas causales de no punibilidad, está incluida la legislación de la CDMX, sin embargo, no en todos los estados es de la misma manera.

Los códigos penales de cada entidad federativa establecen cuáles son estas excluyentes o causas de no punibilidad, lo cual terminaría siendo una discriminación, ya que, muy pocas mujeres pueden trasladarse a la ciudad de México, para realizarse un aborto, lo cual las estaría obligando a ponerse en una situación de riesgo, con un aborto clandestino, o en su caso, a llevar a término su embarazo, ya que bajo un marco legal y de acuerdo con su lugar de residencia y algunas otras situaciones, son pocas las mujeres que tienen un acceso relativamente fácil a este procedimiento.

Siguiendo por este camino, el hecho de que en la CDMX este legislado el aborto, no lo hace accesible a todas las mujeres, como debería de ser, sino que en general, la regulación del aborto en México es restrictiva, puesto que la única causal legal que se contempla en todo el país es cuando el embarazo es producto de una violación sexual, lo cual, según información del GIRE y de acuerdo con la Ley General de Víctimas y la NOM-046 (Violencia familiar, sexual y contra las mujeres; criterios para la prevención y atención):

Se debe garantizar el acceso a este servicio para toda mujer, sin más requisitos que una declaración bajo protesta de decir verdad de que el embarazo fue producto de una violación. No es necesaria denuncia ni autorización alguna y, a partir de los 12 años, las mujeres pueden acudir sin necesidad de la compañía de madre, padre o tutor. Sin embargo, en la práctica las autoridades obstaculizan o niegan el acceso a este servicio,

solicitando requisitos adicionales, como una denuncia previa o una autorización por parte del ministerio público.<sup>215</sup>

Lo anterior saca a relucir el desconocimiento de las autoridades ante dicha legislación y con respecto a las obligaciones que tienen de acuerdo con la NOM-046 de la ley general de víctimas, además de dejar en claro que no conocen la existencia de protocolos, lineamientos administrativos y códigos penales vigentes relacionados con víctimas de violencia sexual y en general con los lineamientos y las causales para acceder a un aborto legal y seguro.

Para poder explicar un poco más en torno a las causales del aborto en México, tomaremos las palabras de la fundadora de “Aborto Legal México”, Estefanía González:

(...) uno de los grandes problemas de la legislación mexicana es que, uno, la despenalización es parcial a través de causales y no existe la causal en ser menor de edad, o sea, la causal está en, por ejemplo, en una violación, en riesgo a la salud de la mujer, también hay causales sobre causas económicas, pero todas las causales no aplican igual en los estados y cada estado tiene una causal distinta o varias causales distintas, pero ninguna de las 8 causales que se manejan en México tiene que ver con ser menor de edad y también está la causal de voluntad, pero la causal de voluntad solamente aplica en la ciudad de México y en Oaxaca.<sup>216</sup>

Tomando el testimonio anterior y la siguiente información del GIRE:

En todo el país, solo 29 entidades federativas establecen como causal de exclusión o no punibilidad que el aborto sea resultado de una conducta imprudencial o culposa; 23, que exista peligro de muerte de la mujer embarazada; 15, que la mujer enfrente riesgo a su salud; 16, que el producto presente alteraciones congénitas o genéticas graves; 15, que el embarazo

---

<sup>215</sup> GIRE. Op.Cit.

<sup>216</sup> Anexo 1. Entrevista a especialista.

sea resultado de inseminación artificial no consentida, y dos, que haya causas económicas para interrumpir el embarazo.<sup>217</sup>

Las citas antes presentadas hablan al respecto de las causales del aborto en el estado mexicano, así mismo, podemos ver que la legislación no contempla todo el panorama y hay distintas variantes que quedan fuera de las causales, para ejemplificar esto, diremos que, por su parte, el Código Penal Federal contempla el aborto culposo, la violación sexual y el peligro de muerte como causales de no punibilidad, sin embargo, en ninguna entidad federativa se contempla como causal el ser menor de edad, lo cual estaría obligando a las adolescentes que se encuentren embarazadas a acudir a las clínicas del ILE con su madre, padre o tutor, la cual es una situación en la que la mayoría de las adolescentes no se quieren encontrar, y terminan recurriendo a métodos que ponen en peligro su vida, como ya se ha mencionado con anterioridad.

Por otro lado, y en respuesta a la despenalización del aborto en la Ciudad de México, a partir del 2008, se impulsó desde grupos conservadores una importante oleada de reformas a las constituciones locales de los estados para “proteger la vida desde el momento de la concepción”. Estas reformas surgieron con la intención de limitar los derechos reproductivos de las mujeres y evitar el acceso al aborto legal y seguro, además de servir como obstáculo para futuros intentos por ampliar causales, sin embargo, la Corte Interamericana de Derechos Humanos en 2012, determinó lo siguiente:

- a) La concepción se refiere al proceso de implantación, es decir, cuando el óvulo fecundado se adhiere a la pared del endometrio.
- b) El feto no puede ser considerado como persona.
- c) La protección de la vida prenatal es gradual e incremental.

---

<sup>217</sup> GIRE. Op.Cit.



d) Sólo a través del ejercicio de los derechos de las mujeres puede darse la protección de la vida prenatal.<sup>218</sup>

Para cerrar con el tema de aborto, mencionaremos los requisitos que solicitan para los residentes de la Ciudad de México, en donde el aborto está legislado:

- Identificación oficial, en original y copia.
- Comprobante de domicilio (último recibo de predial, luz, agua, gas, televisión de paga, teléfono fijo o servicio de internet), en original y copia.
- Hoja de Gratuidad. Una trabajadora social te ayudará en caso de no tenerla.
- Un acompañante con identificación oficial en original y copia.
- De manera opcional en los hospitales pueden solicitarle: CURP y/o acta de nacimiento.

Requisitos para menores de edad

- Acta de Nacimiento en original y copia.
- CURP
- Credencial o documento con fotografía reciente (credencial de la escuela o certificado de estudios) en original y copia.
- Comprobante de domicilio en original y copia (último recibo de predial, luz, agua, gas, televisión de paga, teléfono fijo o servicio de internet).
- Acudir acompañada por madre, padre, tutor o representante legal con identificación oficial y comprobante de domicilio, ambos en original y copia.

Requisitos para residentes de otros estados

- Original y copia de identificación oficial.
- Comprobante de domicilio en original y copia.
- Un acompañante con identificación oficial en original y copia.

---

<sup>218</sup> GIRE. Op.Cit.

Estos requisitos más que garantizar la salud de la mujer limitan el acceso al servicio de salud y terminan forzando a las jóvenes a recurrir a abortos clandestinos o imponiendo una maternidad no planificada.

(...) yo creo, que también fue, a lo mejor, el miedo de hacer algo de lo que me iba a arrepentir, o sea, no sé, porque, pues, sí te pasa por la mente el abortar, porque, pues, cómo te digo, no sabes realmente la magnitud, pero medio la imaginas, porque, pues, porque estaba muy chica, tenía sueños, proyectos y de algún modo y en algún punto se te ven frustrados, o se te ve cómo que el mundo se termina.<sup>219</sup>

Como ya se mencionó anteriormente el considerar interrumpir el embarazo surge del deseo de no ejercer la maternidad, aunque este pueda cambiar. La relevancia se encuentra en que lo que origina la consideración el aborto es que es un embarazo no deseado.

El aborto para mí está bien siempre y cuando, no sé, se haya abusado sexualmente de la persona sin embargo, está también, este punto, soy madre tengo dos niños entonces sí me da un poquito de coraje de desilusión cómo pues prácticamente quedan embarazadas por una calentura, por un momento y quieran abortar, ósea prácticamente como dicen: ¿no? es un ser vivo tengo dos, entonces por mi mente yo creo no pasaría abortarlos, se me hace algo que si estás consciente de que va a pasar y no te cuidas pues no tendrían por qué hacerse el aborto.<sup>220</sup>

El discurso en el que se ve a los hijos como un tipo de castigo por haber tenido relaciones sexuales consensuadas es muy recurrente, pero en el testimonio anterior se muestra el resentimiento que se genera como consecuencia de asumir una maternidad no deseada y que se busca que las demás mujeres se hagan

---

<sup>219</sup> Anexo 1. Entrevista L. P. 99, R. 17

<sup>220</sup> Anexo 1. Entrevista P.

responsables de igual forma. También está el hecho de que no contemplan que los métodos anticonceptivos pueden fallar y que la planificación familiar no es responsabilidad exclusiva de la mujer.

Solamente que no estoy de acuerdo con el aborto, si es por consentimiento, a menos que sea por abuso sexual ahí sí, es que, al momento de ser madre, tu instinto de mujer.<sup>221</sup>

Como ya se expuso anteriormente el instinto no es propio del ser humano y el instinto materno es parte del lenguaje de la maternidad como institución y también es herramienta para la opresión de la mujer, el introyectar este simbolismo es el culmino de la sujetación a lo que significa ser mujer para el patriarcado.

Yo al principio le dije, pues es que no quiero, no quiero y no quiero y de hecho si buscamos una clínica y así y hasta asistimos y todo, pero ya estando ahí, no, no puedes, bueno yo, al menos, no puedes y a pesar de que no quería esto no pude, no pude, o sea, hablan contigo de tal forma de que no lo hagas.<sup>222</sup>

(...) sin embargo, tampoco puede haber un acceso a los servicios de salud, porque no se tiene regulado el aborto en la ley de salud en México, entonces aunque puedan acceder, digamos, por una causa al aborto, en la praxis no pueden, como tal, porque no hay personal capacitado.<sup>223</sup>

El aborto es legal en la CDMX desde el año 2007, a pesar de eso, dentro de las clínicas ILE se puede encontrar a personal no capacitado que manipula a las jóvenes abusando de la desinformación y realizan juicios morales a las jóvenes que

---

<sup>221</sup> Anexo 1. Entrevista P.

<sup>222</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>223</sup> Anexo 1. Especialista.

se encuentran en situación de vulnerabilidad, lo cual obstaculiza su acceso al aborto.

En el tema del aborto nosotras creemos que existe una diferencia entre un embarazo no deseado y deseado, o sea, que ahí sí tiene que haber claridad en qué nos está diciendo la mujer, aunque sea adolescente, ya que, ella tiene capacidad de decisión y vemos en específico que si ella no quiere maternar, lo primero que hace es buscar la interrupción del embarazo, eso es como claro, aunque no tenga tan preciso la ruta que quiere seguir, el deseo de interrumpir el embarazo ya nos indica que fue un embarazo no deseado o no planeado.<sup>224</sup>

La especialista en acompañamiento de aborto nos dice en su discurso anterior que lo primero que busca una mujer, en especial cuando esta es adolescente, en caso de un embarazo no deseado es acceder al aborto, sin embargo, estas mujeres se encuentran, comúnmente, con obstáculos que les impiden acceder a este, dichos obstáculos pueden venir de familiares directos, personal de salud o la sociedad en general, como se puede ver en el siguiente testimonio:

Fíjate que caímos en una de esas vagonetitas que están luego afuera de los centros de salud y que son pródigo...yo recuerdo que, en ese momento, o sea, te bombardean con un montón de prejuicios, te dicen que, si tomas la otra decisión, vas a ser estéril, qué te puedes morir tú también, que está mal, que te vas a ir al infierno y tu bebé se va a ir al limbo(...) <sup>225</sup>

Uno de los problemas estructurales; es que las mujeres no tienen seguridad para ejercer su derecho a decidir, ya que son agredidas de diversas formas y una de ellas es con la manipulación emocional, pues a través del lenguaje como en este caso llamar al producto “bebé”. Este tipo de acciones vienen por parte de grupos de

---

<sup>224</sup> Anexo 1. Especialista.

<sup>225</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

fuerzas reactivas que interceptan a las mujeres para disuadirlas de su decisión a través de juicios morales que vienen de creencias religiosas. Existen vacíos legales que permiten que estos grupos que se hacen llamar “próvida” puedan interceptar a las jóvenes y manipularlas aprovechándose de la desinformación.

Pues antes no apoyaba el aborto, pero con el tiempo lo comprendí, no es algo total de mi agrado. Conocí a una persona que aborto más de 50 veces, para eso es súper irresponsable. Con ese tipo de situación es con la que no me gusta el aborto. Se expone bastante ella y estar realizando se le hizo costumbre.<sup>226</sup>

Pues también sabemos que hay niñas pues que lo utilizan, pues como un juego, no y que salen embarazadas tres veces y los están abortando, entonces, es un tema muy complejo y no podría estar ni a favor ni en contra.<sup>227</sup>

El problema con la desinformación acerca del aborto es que las mujeres suelen tener ideas nada realistas acerca de este procedimiento, a causa de la información errada que se manipula para seguir estigmatizando el aborto y a las mujeres que han ejercido su derecho a decidir.

Las mujeres que quieren pues interrumpir su embarazo pues yo no las juzgo y yo en su momento no lo hice pues fue porque no tenía la información no sabía que existía ese esa opción y tampoco quería pues que me juzgaran la verdad y por eso pues yo, yo, no me atrevería juzgarlas.<sup>228</sup>

Pues fue que no lo quería tener y fue que quería abortar y fue que empecé a investigar y a ver cómo le podía hacer y pues y pues todo era como muy difícil y la información que venía en internet era como, era este que, que si

---

<sup>226</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>227</sup> Anexo 1. Entrevistada J.

<sup>228</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

era muy peligroso y que no iba a poder volver a tener bebés y entonces como que el ser mamá para mí sí siempre fue para mí algo que si quería ser desde que estaba chiquita<sup>229</sup>

La desinformación obstaculiza el libre acceso al aborto; esto quiere decir que no basta con la despenalización de este, debido a que el acceso a la información sigue siendo un privilegio de clase. El aborto también se vuelve una herramienta de opresión hacia las mujeres de bajos recursos, ya que, las mujeres que pertenecen a la clase alta tienen fácil acceso a la ILE, debido a las ventajas estructurales existentes.

Yo traté de buscar ayuda para un aborto y me costó muchísimo trabajo encontrar un doctor que me pudiera ayudar, pero cuando por fin di con él me dijo que ya no me podía ayudar porque ya tenía mucho tiempo y que ya no podíamos hacer nada y pues ya no tenía de otra más que aguantarme<sup>230</sup>

Nos ha tocado, por ejemplo, entonces fue en Durango, fue una menor de edad, que ella si había denunciado inclusive el caso de violación y tenía garantizada la interrupción...cuando el MP determinó que podía interrumpir su embarazo, ella ya pasaba de las 12 semanas permitidas por la ley<sup>231</sup>

Es un obstáculo para las mujeres...entonces muchas veces las mujeres y personas gestantes no conocen su corporalidad, no hay una conciencia del físico, de la anatomía y varias chavas, por ejemplo, menores de edad, no pueden detectar un embarazo hasta pasando las 12 semanas.<sup>232</sup>

Si bien un comité de bioética determina que el aborto es viable hasta las 12 semanas debido a que aún no se ha desarrollado el sistema nervioso esta limitante no contempla las diferentes situaciones en las que mujeres, que quieren ejercer su

---

<sup>229</sup> Anexo 1. Entrevistada K.

<sup>230</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>231</sup> Anexo 1. Especialista.

<sup>232</sup> Anexo 1. Especialista.

derecho a decidir, se encuentran. Cómo mencionamos con anterioridad, hay mujeres a las que les es difícil acceder al aborto, ya sea por su condición socioeconómica, por la desinformación o porque se encuentran en un proceso legal, como en el anterior testimonio de la especialista.

(...) y en ese momento menos se hablaba sobre el aborto y si acaso lo decía antes pues era como que muy bajita la mano, muy por debajo del agua, entonces pues quienes hacen los abortos pues sí eran buenos doctores bueno al menos de los que yo me enteré, no era nada de eso del gancho, si eran buenos doctores en buenos hospitales y en buenas colonias pero era un proceso sumamente costoso.<sup>233</sup>

Las mujeres de bajos recursos se ven excluidas de un derecho que debería ser garantía para todas, a causa de que es un privilegio de clase pese a ser un servicio de salud que debe de ser garantizado por el Estado.

A mí parecer, está bien si la persona ha sido violada, por cualquier, o sea, violada, pero, es que es eso, o sea, si lo hiciste por gusto y algo paso y quedaste embarazada, o sea, yo siento que ahí no aplica el aborto, porque siento que, si no fuimos, si fuimos irresponsables en cuidarnos, porque no vamos a ser responsables en cuidar un hijo.<sup>234</sup>

Para mí eso solo es necesario, si tú como mujer fuiste violada y quedaste embarazada de la persona que te violó.<sup>235</sup>

La forma de ver el cuerpo de las mujeres en la que no son dueñas de este, genera un discurso en el que los embarazos no solo son consecuencias de mantener relaciones sexuales, sino que estos son castigos, por ello cuando se menciona de manera reiterada que el aborto solo es válido en casos de violación, es porque no se les permite tener decisión sobre su cuerpo y embarazo cuando fue producto de

---

<sup>233</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>234</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>235</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

la libre elección, de esta manera se replica la idea de que las mujeres no pueden gozar libremente de su cuerpo sin ser castigadas.

Para concluir el capítulo del aborto creemos necesario exponer que cuando el aborto se ha vuelto una herramienta de opresión para las mujeres precarizadas surge como una manera de resistencia la existencia de las acompañantas aborteras que construyen recursos para que las mujeres puedan acceder a un aborto seguro.

## CAPÍTULO 6: LA MATERNIDAD

La maternidad dentro del conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales es una institución que se forma a través de la intersección de lo biológico y social. Alrededor del mito mujer = madre: “la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez (...), la maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; la esencia de la mujer es ser madre.”<sup>236</sup> Dicha concepción parte de que la maternidad es un “hecho natural”, sin embargo, diversas autoras sostienen una concepción diferente, refieren que la maternidad es:

una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género.<sup>237</sup>

La maternidad responde a un conjunto de necesidades y creencias correspondientes a cada época para poder sostener el tipo de relaciones específicas de cada sociedad, las cuales están íntimamente ligadas al género y por consiguiente a la distribución del trabajo que se asigna a hombres y mujeres, siendo estas relacionadas al ámbito íntimo y a los cuidados.

---

<sup>236</sup> Fernández. *Op. Cit.* P. 161

<sup>237</sup> Palomar, C. *La ventana*. 2005. p.36



Retomando la idea antes expuesta, es en el siglo xviii en donde se empieza a perfilar una nueva imagen de la madre, cuyos rasgos no dejan de acentuarse en el curso de los dos siglos siguientes. En donde el bebé y el niño se convierten en objetos privilegiados de la atención de la madre y la mujer acepta sacrificarse para que su hijo viva, para que viva mejor, a su lado.

La maternidad adquirirá un sentido nuevo. Enriquecida con nuevos deberes, se extendía más allá de los nueve meses. No solamente la tarea maternal no podía concluir antes de que el hijo fuera <<físicamente>> autónomo, sino que pronto llegó el descubrimiento de que la madre tenía que garantizar también la educación de sus hijos y una parte importante de su formación intelectual<sup>238</sup>

En dicha concepción, la crianza, la educación y la vigilancia requiere de la presencia efectiva de la madre en el hogar, cuando la mujer se entrega a estas nuevas obligaciones ya no tiene tiempo de hacer vida mundana, su vida gira en torno a sus hijos. La maternidad según los lineamientos de la sociedad vuelve a las mujeres abnegadas al cuidado de sus hijos sin oportunidad de desarrollarse en otros ámbitos.

No hay día ni noche que la madre no vele tiernamente sobre su hijo. Esté enfermo o sano, ella tiene que mantenerse en vela. Si se duerme cuando el niño se siente mal, es culpable del peor de los crímenes de una madre: la negligencia.<sup>239</sup>

De igual manera Lamas sostiene lo siguiente: “Los criterios normativos sobre la maternidad hacen recaer la responsabilidad del bienestar del hijo sobre la mujer y dan recetas para el comportamiento maternal”<sup>240</sup>. Bajo este imaginario, la maternidad, según Palomar, quien cita a Badinter y Knibiehler, tiene como pilares dos elementos sobre los cuales se edifica la concepción que las sociedades en general tienen de ella, “el instinto materno” y “el amor maternal”. En palabras de

---

<sup>238</sup> Badinter, E. ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. 1981. P.197

<sup>239</sup> Ibidem. P.173

<sup>240</sup> Lamas, M. Política y reproducción. Aborto: La frontera del derecho a decidir. 2001. P. 14

Badinter; “no es el amor lo que determina que una mujer cumpla con sus *deberes maternos*, sino la moral, los valores sociales o religiosos, confundidos con el deseo nada transparente de la madre.”<sup>241</sup>

Interpretando las palabras de la autora, podemos decir que la maternidad se ha presentado a lo largo del tiempo de una forma que normaliza las actitudes de crianza y el amor incondicional como algo innato de la mujer, obligándola no solo a hacerse responsable del rol que se le ha otorgado como una expresión de su género, sino que además, estas normas sociales las obliga a presentarse como una imagen idealizada de ser madre, sin embargo y pese a lo que se ha hecho creer, esta imagen que hemos presentado a lo largo de este tópico no es producto del instinto nato de ser mujer, sino que es una configuración dada por el conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales aceptadas por la sociedad, ya que además del parto y la lactancia materna, el resto de actividades, conductas, capacidades, atribuciones y características, se dan dentro de este conjunto de significaciones y se modifican conforme al marco de valores de género prevalecientes.

La maternidad es un fenómeno histórico y cultural, que se encuentra determinado por dos cosas, por el momento y por el contexto de su producción, en los cuales se ponen en juego el plano subjetivo y la dimensión estructural, que construyen el sentido de la compleja práctica social, llamada maternidad, la cual consiste en la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales.”<sup>242</sup>

Lo anterior, nos ayuda a sustentar la idea de que la maternidad constituye un proceso de construcción de identidad femenina, la cual hace que las mujeres sigan inconscientemente una serie de mandatos relacionados con la forma adecuada que la sociedad quiere que se comporten, de acuerdo a su rol femenino y maternal, los cuales se ven reproducidos en los discursos, las imágenes y las representaciones, produciendo, de esta manera, un complejo imaginario maternal basado en una idea reduccionista respecto a la práctica de la maternidad, el cual está arraigado a concepciones biologicistas, mitos y estereotipos de género, que hacen que las

---

<sup>241</sup> Badinter, E. Historia del amor maternal. 1980. P.13

<sup>242</sup> Palomar, C. Op.cit. Pp. 36-61.

mujeres consideren a la maternidad como un plan de vida, sobre el que erigen un estilo de vida que privilegia ciertas obligaciones, consideradas primordiales para la reproducción del conjunto de significaciones colectivas, en donde ser madre es el punto eje de la vida una mujer.

Sin embargo y a pesar de que las mujeres sean quienes construyen su vida a través de estos significados, a la luz de todo lo expresado anteriormente, el concepto de elección, en este caso termina siendo problemático y presentado una desventaja, como refiere Molina, citando al programa Feminista la corriente:

Hablar de la maternidad voluntaria es también cuestionar todos los esencialismos de género contruidos por las sociedades patriarcales, que atribuyen particularmente a las mujeres una capacidad “innata” para dedicarse al cuidado de otras personas, despreciando el cuidado para sí mismas. Por el contrario, ahora sabemos que el deseo es una construcción sociocultural mediada por la cultura, la cual actúa de manera específica en los individuos y colectivos humanos; es decir, que mientras miles de hombres desprecian la función nutricia que comporta la paternidad, miles de mujeres se ven obligadas a asumir una responsabilidad desmedida en el cuidado de las criaturas lo cual les impide el reconocimiento y la emergencia de otras identidades distintas a la de ser madre.<sup>243</sup>

En este sentido, si bien hemos venido mencionando a lo largo de este tópico que la maternidad es una construcción sociocultural y no puramente biológica o instintiva, en el apartado anterior se puede observar que actualmente se sigue sosteniendo la idea de que el amor de una madre hacia su hijo es único e insustituible en su vida, y muchas veces se continúa haciendo responsable únicamente a la madre de todos los cuidados y de las posteriores consecuencias de la vida de los hijos.

---

<sup>243</sup> Molina, S. El mito del instinto maternal y su relación con el control social de las mujeres. 2014. P.23

## 6.1 EL INSTINTO MATERNO

Como se mencionó anteriormente, uno de los pilares en los cuales está construida la concepción de maternidad, es el instinto materno, Badinter expresa que el amor maternal no es innato y no es un concepto admitido, sino que se va obteniendo en el lapso que la madre pasa junto al niño, atendiendo sus necesidades y velando por su bienestar. La autora se posiciona en contra del mito de que la mujer instintivamente quiera ser madre y posea un amor específico para llevar a cabo este rol y de igual manera sostiene que no es verosímil el hecho de que las mujeres nazcan o estén hechas para ser madres y menos para ser “buenas madres”.<sup>244</sup>

Una vez expresado lo anterior, podemos decir que el mito del instinto materno no existe, dado que los saberes de los humanos son aprendidos dentro de la sociedad, no hay conocimientos que sean heredados genéticamente, todas las instituciones permean en nosotros a través del desarrollo en sociedad y por medio del lenguaje.

El mito dirá que la madre posee un saber-hacer instintivo, que le permite entender mejor que nadie –es, por ende, irremplazable- lo que su hijo. Dicho instinto la guiará para encontrar -siempre- el camino adecuado en la relación con el hijo; es infalible. La madre va a “saber” por instinto. En función de él, su amor incondicional; madre e hijo están atados por lazos de “sangre” indisolubles y su hijo la necesitará de por vida.<sup>245</sup>

En este sentido, Simone De Beauvoir niega la existencia del instinto maternal y propone situar las conductas maternas en el campo de la cultura:

Simone De Beauvoir fue la primera feminista en señalar la maternidad como atadura para las mujeres, al intentar separarla de la idealización que colabora a mantenerla como único destino femenino (...) Reinterpreta el cuerpo materno indicando que no es un cuerpo biológico, más bien se trata de un cuerpo cuyo significado biológico se produce culturalmente al inscribirlo en

---

<sup>244</sup>Palomar, C. Op.Cit.

<sup>245</sup> Fernández. Op. Cit. P.171.

los discursos de la maternidad, que postulan a la madre como sujeto, para negar de esta forma a las mujeres<sup>246</sup>

Siguiendo este postulado, el instinto materno es una construcción enseñada y aprendida por la cultura para borrar a las mujeres y convertirlas en madre. Puesto que, si el instinto materno en verdad existiera no habría ninguna mujer que por decisión optara por no tener hijos, ya que los instintos no son opcionales, sino que están ligados a la naturaleza de los seres humanos. Esta concepción, culturalmente se encuentra arraigada a la maternidad como una forma de dominio de la cultura patriarcal.

Como refiere Sánchez: “el mito del instinto maternal, supuestamente inscrito en una función natural, predestina a las mujeres a ser madres, a ser las cuidadoras, protectoras y únicas responsables del cuidado y bienestar de los hijos.”<sup>247</sup> Lo anterior nos ejemplifica a la perfección el hecho de que la concepción de la maternidad esté edificada en este pilar básico, el mito del instinto materno. Si recordamos cualquier figura femenina que haya sido o sea madre, podremos, sin duda evocar las actividades que están inevitablemente ligadas a ellas, figuras que son *la madre todopoderosa*, *la madre inquebrantable*, *la madre protectora*, incluso sobre esta última figura encontramos una imagen conocida, “la Virgen de Guadalupe”, una mujer-madre y protectora de toda una sociedad. Estas figuras son los referentes a los que toda mujer se encuentra expuesta en la sociedad, puesto que dicho mito es el resultado de un proceso de socialización que las mujeres han aprendido e interiorizado desde el momento en el que llegan al mundo y el cual van reforzando a lo largo de sus vidas; es por esto que anteriormente expusimos el concepto de “decisión” como algo problemático, ya que, a pesar de que las mujeres decidan ser madres, esta decisión se ve permeada por el conjunto de significaciones colectivas que las orillan a “desear” cumplir con este rol impuesto a su género.

---

<sup>246</sup> Sánchez, M. Citando a Saletti en: Opción. 2016. P.14.

<sup>247</sup> Ibidem. P.20

## 6.2 MATERNIDAD IDEALIZADA: EL MITO DE LA BUENA MADRE

Como se mencionó anteriormente, como parte de la institución de lo que es ser mujer, la maternidad se posiciona como la única forma de ser mujer y como la clave de la felicidad femenina, esto tiene su origen en los periodos de sociabilidad y socialización donde a las niñas se les educa para ser madres mediante el juego, obedeciendo a un sistema el cual crea una imagen de la maternidad que suele estar alejada de la realidad, ya que crea alrededor de ella expectativas irreales, haciendo que las mujeres la idealicen y la posicionen como un deber irrefutable.

Así mismo, Blázquez y Montes, citados por Kassalian, ejemplifican a que grado interfieren las significaciones imaginarias sociales y las instituciones en la vida personal de las mujeres, ya que ellos refieren que: "(...) no es suficiente dejar que el instinto maternal siga su curso a cargo de cada mujer, sino que es necesario instruir las en cómo hacerlo adecuadamente."<sup>248</sup>

Sobre la cita anterior y retomando lo expuesto en tópicos anteriores, la mujer no nace con un "instinto materno", sino que es la misma sociedad la que la orilla a configurar su vida alrededor de este ideal de la maternidad, así mismo, la maternidad o la representación de ella, está ligada a la bondad, al cuidado y al sacrificio, lo cual ocasiona que las mujeres abandonen su esencia misma para convertirse en madres, siempre en nombre del bienestar de sus hijos. Dichas acciones se pueden entender desde las palabras de Lacan, quien refiere que, "lo que está en la mira en este costado sacrificial del amor o este costado amoroso del sacrificio es el goce del Otro".<sup>249</sup> Podemos entender entonces que el sacrificio es por y para el otro, en este caso y según la sociedad, el sacrificio de la madre es necesario para poder llevar a cabo su rol maternal, ya que, es casi imposible imaginar a una madre que no se haya sacrificado por sus hijos.

---

<sup>248</sup> Ibidem. P.18.

<sup>249</sup> Orozco, M., Gamboa, F. Citando a Lacan. Affectio Societatis. 2011. P.4

La maternidad se transforma en una función gratificante porque ahora está cargada de ideal. El modo como se habla de esta >>noble función<< con un vocabulario sacado de la religión (es corriente evocar la >>vocación<< o el >>sacrificio<< maternal) señala que a la función de madre se asocia un nuevo aspecto místico. La madre es comparada de buena gana con una santa, y la gente se habitúa a pensar que una buena madre es >>una santa<<. La patrona natural de esta nueva madre es la virgen María, cuya vida testimonia la dedicación a su hijo.<sup>250</sup>

Así mismo, podemos encontrar en la religión un poderoso ejemplo de sacrificio, “la virgen María es la madre de Jesucristo, se sacrifica por su hijo, sufre junto a él y siente un profundo dolor al ver su padecimiento. María es el modelo a imitar y seguir en la vida consagrada”.<sup>251</sup> El catolicismo, gracias a la gran influencia que tiene sobre la población mexicana, refuerza el ideal de la “buena madre”, el cual todas las mujeres deben de emular y seguir por naturaleza divina. Dicho ideal ocasiona que las mujeres acepten este destino el cual les fue asignado desde su nacimiento.

“La Virgen María es el reflejo mismo de lo que es ser una “verdadera madre”, es la imagen de sacrificio, santidad, entrega, renuncia, donación, amor, fe, esperanza y dedicación total a su hijo.”<sup>252</sup> Este discurso idealizador, promueve la imagen de la madre abnegada, que sacrifica todo por sus hijos y disimula una doble trampa, ya que esta hace que las mujeres vivan la maternidad como una alienación y dediquen toda su vida a enaltecer el rol de la mujer como madre. En México existe un discurso genérico sobre la mujer, en donde se encuentran jerarquizados algunos significados correspondientes a la maternidad, mediante los cuales se interiorizan determinadas actitudes y creencias que se aplican en cada grupo social.

Socialmente se espera que las mexicanas sean afectuosas, tiernas, abnegadas y sobreprotectoras de los hijos, prevaleciendo los mensajes impregnados de normas e ideas morales culpígenas respecto de cómo ser

---

<sup>250</sup> Badinter. Op. Cit. P.184.

<sup>251</sup> Giraldo, J. Nociones sobre el sacrificio en las experiencias maternas y prácticas de cuidado de madres comunitarias de la localidad de Kennedy en Bogotá. 2019.P.64

<sup>252</sup> Idem.

una “buena” madre. No obstante, el mito de la maternidad intensiva no siempre es operativo, pues para muchas mujeres la maternidad ha dejado de ser su única fuente de realización.<sup>253</sup>

Los autores mencionan que, en específico, las mujeres mexicanas poseen figuras identificatorias poderosas, haciendo que se espere de ellas que sean la personificación de lo comúnmente llamado “buena madre”, también presentan que pese a este imaginario hay mujeres que se salen de la norma y no obedecen a este conjunto de significaciones colectivas, lo que no mencionan es que, sobre estas mujeres, recae todo el peso del escrutinio público y el rechazo social. Sin embargo, refieren que estos modelos identificatorios de la maternidad pueden ser sumamente fuertes, ya que, distintas investigaciones han encontrado que el no poder ser madres afecta seriamente a las mujeres de manera física y psicológica; esto debido a la gran fuerza del mandato social que hace que las mujeres quieran ser madres, incluso si esto no es posible o si no se encontraba en sus planes.<sup>254</sup>

Retomando la idea anterior, podemos decir que esto se puede observar en embarazos no deseados, sobre todo, en los que son a edad temprana, en donde a pesar de no encontrarse en una posición idónea para ser madres, en las adolescentes recae el peso de su “deber” como mujer y la idea de no convertirse en madre, una vez estando embarazadas es impensable. Dichas mujeres consideran como una responsabilidad su embarazo y atienden al mandato materno, ya que, cómo se mencionó anteriormente, de hacer lo contrario se les estaría juzgando del peor de los crímenes que puede cometer una madre: la negligencia, puesto que, en el sistema de significaciones colectivas, sobre todo hablando de la cultura mexicana y desde el imaginario religioso, una mujer que se encuentra embarazada ya es considerada madre.

De lo anteriormente expuesto, podemos decir que la idea de caer en el polo opuesto de la llamada “buena madre” para la mujer es una condena difícil de sostener.

---

<sup>253</sup> Mota, Calleja, Sanchez, etal. Citando a Saucedo y Gutiérrez. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. 2019. P.164.

<sup>254</sup> Idem.



En la sociedad actual persiste la concepción de maternidad ligada a la imagen de esta “buena madre”, a pesar de que las contemporáneas expresan rechazar el modelo de domesticidad y naturalidad materno, seguimos adheridos al discurso que delimita cómo debe ser una madre, qué debe hacer, dirigiendo conceptos de aceptabilidad en sus acciones.<sup>255</sup>

Siguiendo este discurso, tomaremos las palabras de la socióloga Ann Oakley, quien es citada por Kassalian, para referir las tres falsas creencias que conforman el mito de la maternidad: “(...) por un lado, el mito de que las mujeres, todas ellas, desean ser madres; por otro lado, el que todas las madres requieren de sus hijas e hijos; y, por último, el que simultáneamente toda hija e hijo necesita de su madre.<sup>256</sup> Estas falsas creencias forman parte del proceso de socialización por el cual pasan todas las mujeres, para que se puedan instaurar en ellas lo que anteriormente presentamos como pilares de la maternidad, *el mito del instinto materno*, el cual se ve ejemplificado en la primera creencia, y el segundo pilar, *el amor maternal*, el cual está representado en la segunda y la tercera creencia.

El amor maternal, al igual que el mito del instinto materno son de suma importancia para la concepción de la idea de que toda mujer posee en su interior la capacidad emocional y afectiva para maternar, ya que, a través de estos y de las falsas creencias, antes mencionadas las mujeres se desarrollan bajo la premisa, consciente e inconsciente, de que llegado el momento deben y pueden ser madres. Es por esto que si las mujeres llegan a tomar una decisión contraria al “mandato femenino” se ven envueltas en una gran culpabilidad, por los reproches que vienen de una voz interna instaurada en ellas por la sociedad.

El discurso de la buena madre, influyó en gran medida en la mayoría de las mujeres, apuntando directamente a la culpabilidad y la negligencia de la mala madre, es decir, la que no cumpliera con lo esperable. De la mano de esta idea, a partir del siglo XVIII es que se instala la noción del sacrificio materno

---

<sup>255</sup> Kassalian, A. Citando a Fernandez. La idealización de la maternidad y su impacto en el psiquismo ante la muerte perinatal. 2019. P.17.

<sup>256</sup> Idem.

para que el niño goce de buena salud, y la infancia como tal se torna el foco de la vida de la mujer, afianzando la idea de que los cuidados de la madre son imprescindibles para su bienestar.<sup>257</sup>

De la mano de lo que expresa el autor, podemos decir que la maternidad es una especie de propaganda instaurada por la sociedad para sostener los roles económicos y el sistema patriarcal, en donde los roles del Estado, la Iglesia, la Familia y el de los medios de comunicación son primordiales para la propagación de esta figura materna ideal.

Esta auténtica propaganda dirigida hacia las mujeres y su responsabilidad para con la descendencia y el futuro de la nación, vino de la mano de varios elementos indisociables de la buena madre, como la lactancia materna, que se convirtió en símbolo de virtud femenina. La responsabilidad exclusiva que se le asignó a la madre, edulcorándola con elogios que conducían a mitificar y santificar la maternidad.<sup>258</sup>

Así pues, el amor maternal y la idea de la “buena madre” se arraigaron desde los discursos de las instituciones importantes enmarcadas por la sociedad para instaurar el sentimiento de culpabilidad de la mala madre a toda aquella mujer que no quiera cumplir con su rol impuesto.

### 6.3 LA MATERNIDAD FORZADA

Para empezar a abordar la maternidad forzada, es necesario mencionar que la maternidad a temprana edad no suele ser por elección, sino por circunstancia, además de que evidencia las problemáticas de clase y género y la intersección que existe entre estas, ya que las mujeres adolescentes, gracias a las significaciones

---

<sup>257</sup> Idem.

<sup>258</sup> Kassalian, C. Citando a Fernandez. Op.cit.

imaginarias sociales del sistema patriarcal en la cuestión de género, deben no sólo enfrentar la discriminación que sufren ante una situación de embarazo precoz y/o no planificado, sino también las posibilidades de decidir su futuro y el modo de transitarlo.

Esta distinción se hace aún más presente cuando las adolescentes se encuentran o viven situaciones de desamparo económico, moral, afectivo, ignoradas o excluidas por su contexto social o familiar, o que se ven enfrentadas al aborto, al parto, a la entrega en adopción de su hijo o a la crianza del mismo. Esto nos habla de que la educación sexista permea todos los aspectos de la vida de la mujer, haciendo que esta se vea inmersa en la idealización de la maternidad, sea voluntad suya o no.

Encerrada en su papel de madre, la mujer ya no podrá rehuirle sin acarrear sobre sí una condena moral. Durante mucho tiempo fue una causa importante de las dificultades del trabajo femenino. Fue también la razón del desprecio o de la piedad de las mujeres que no podían tener hijos, y de oprobio para quienes no querían tenerlos.<sup>259</sup>

La maternidad forzada es esclavitud, porque es poner a una persona en una situación en la que no puede decidir sobre su cuerpo, porque viola todos los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos de una persona, se les viola el derecho a la vida porque pueden morir en el parto, se les viola el derecho a decidir cuándo, con quién y cuántos hijos tener, se les viola el derecho a la educación porque la mayoría no pueden terminar sus estudios, se les viola el derecho a tener una niñez sana, porque dejan de ser niñas, quedan atrapadas en la trampa de la pobreza, se les viola el derecho a la salud integral que incluye tanto su salud física como su salud emocional que estarían en peligro por vivir un embarazo y un parto no deseado, y en el caso de que ya nazca un bebé, sería otra persona a la que se le vulneran todos sus derechos. Las mujeres en situación de

---

<sup>259</sup> Badinter. Op. Cit. P.198

pobreza, que se les obliga a ser madres, terminan poniendo mano de obra barata para el sistema capitalista.

Las mujeres siempre han sido sometidas a una situación persecutoria ya sea en la quema de brujas o en la santa inquisición, las mujeres en la actualidad siguen siendo sometidas a la persecución por el simple hecho de ser mujeres, al igual que en el sistema esclavista, dentro del sistema capitalista se necesita la reproducción de la pobreza por medio de la alta tasa de natalidad en las clases obreras. Existe una relación entre el aborto, la maternidad forzada, la esclavitud y el sistema capitalista.

La relación histórica que hay entre el aborto y la esclavitud es que las esclavas abortaban para no seguir pariendo esclavos a un sistema económico desigual. En el sistema esclavista colonial la esclavitud se heredaba por línea materna y era la base de este sistema económico donde la maternidad forzada, que es tortura y esclavitud, sostenía y perpetuaba este sistema que favorecía (y favorece) a la clase dominante.

Las mujeres más perseguidas y torturadas durante la Inquisición eran “las brujas”, mujeres racializadas libres o esclavas que poseían el conocimiento ancestral sobre las plantas para curar y socorrer a las mujeres y las niñas del sufrimiento de la maternidad forzada. Las mujeres esclavizadas se practicaban abortos para hacer resistencia al sistema esclavista que acumulaba riquezas por medio de la explotación sistemática de sus cuerpos para producir esclavos; por lo tanto, lo anterior nos indica que la maternidad forzada es y seguirá siendo el soporte de un sistema esclavista que ha mutado en la precarización laboral que hay dentro del capitalismo.

El aborto actualmente sigue sin ser una herramienta de las mujeres, ya que este está controlado por el estado, en México solo es de libre acceso en la CDMX y en Oaxaca y aun así en el área metropolitana tiene dificultades de acceso, si bien se legislo a favor de la legalidad de este desde el 2007 actualmente son pocas las clínicas que brindan el servicio de manera gratuita y estas se encuentran localizadas en zonas de clase media y alta, esto representa dificultad de accesibilidad para

mujeres en situación de pobreza quienes se ven obligadas a acceder a abortos clandestinos o a ejercer su maternidad.

La única manera de que los derechos de todas las personas sean garantizados, es que para todas las mujeres el aborto sea legal, sin restricciones, gratuito y seguro. Hasta que esto suceda, las mujeres no tendremos todos los derechos. Con la legalización del aborto, las personas que tienen una fuerte creencia moral, filosófica o religiosa en contra del aborto tienen su derecho garantizado a no hacerlo nunca, bajo ninguna circunstancia, y las mujeres que necesiten interrumpir de manera voluntaria sus embarazos, por las razones que ellas crean convenientes, también tendrían sus derechos garantizados, ya que todos los derechos de las mujeres son vulnerados cuando se les condena a una maternidad forzada o a un aborto clandestino.

Así mismo, con las demandas por parte de las feministas para la legalización del aborto, surgió un grupo reactivo el cual intenta impedir que se garantice el acceso al aborto seguro, legal y gratuito, el llamado frente nacional por la familia, el cual tiene como consigna el "salvar las dos vidas", pero esto es una forma de seguir manteniendo el control sobre los cuerpos femeninos y mantener sometidas a las mujeres para esclavizar a las dos vidas.

Las mujeres de todas las clases y por diferentes razones, siempre han abortado y eso no excluye a las mujeres blancas católicas, que se daban golpes de pecho en la Iglesia, pero recurrieron al aborto en caso de quedar embarazadas sin estar casadas, o por quedar embarazadas víctimas de una violación, ya que ese embarazo les costaría el repudio de la sociedad.

Actualmente las mujeres y niñas empobrecidas, como consecuencia de este sistema esclavista y religioso que mutó al capitalismo y que caló hondo en las creencias del grueso de la población, aún siguen siendo perseguidas y condenadas a la maternidad forzada (que es esclavitud), o a la muerte clandestina por un aborto ilegal.

Los grupos reactivos que se oponen a la legislación del aborto son misóginos y clasistas, porque condenan a las mujeres adolescentes, a una situación de alta vulnerabilidad y a la clandestinidad, mientras que las mujeres de clase alta abortan de manera segura, porque sea legal o no, las mujeres de clase alta siempre van a poder abortar de manera segura.

## 6.4 LA MATRESCENCIA

La maternidad, como hemos estado viendo, es un constructo social que permea la vida de todas las mujeres, ya que a través de los procesos de socialización se interioriza este mandato, haciendo que las mujeres formen su vida dentro o fuera de él, sin embargo, ya sea que “decidan” o no ser madres, esta decisión siempre se va a ver envuelta e influenciada por la sociedad en general, la familia o hasta por la propia voz interna que las orilla a mantenerse dentro de lo instituido. Incluso si esta maternidad llega en un momento de la vida en donde no se está preparada para ejercerla, como lo es la adolescencia, la voz de dicho mandato se va a hacer escuchar y muy probablemente oriente la decisión hacia una que corresponda al imaginario de la “buena madre”.

“El embarazo y la maternidad tienen un impacto psicológico, cultural, social y biológico a cualquier edad y en la adolescencia supone mayores complicaciones tanto en la madre como en el hijo.”<sup>260</sup> Dichas complicaciones se hacen más presentes y tienen una mayor repercusión en el entorno social y personal de la adolescente, ya que tienen que asumir, no solo, el rol de ser madre, sino que tienen que ser una “buena madre”, esto quiere decir que además de enfrentarse a una

---

<sup>260</sup> Ibarra, L. Revista cubana de psicología. 2003. P.44.

nueva situación, para la cual aún no están preparadas, deben de ser responsables del cuidado, atención y educación de su hijo, cuando aún se encuentran en el proceso de desarrollo característico de la adolescencia, en donde atraviesan una crisis psicológica como expresión de la búsqueda de independencia, necesidad de autonomía y libertad<sup>261</sup>. Aunado a esto las adolescentes que se convierten en madres, tienen que vivir un doble proceso de ajuste físico, social y psicológico gracias al embarazo, puesto que algunas teóricas como la antropóloga Dana Louise Raphael y posteriormente la psicóloga Aurelie Athan, consideran que después del parto, en la maternidad, se vive un proceso parecido al de la adolescencia, independientemente de que te encuentres en esa edad o no.<sup>262</sup>

Dicho proceso fue nombrado por la antropóloga Raphael como *matrescencia* o *matrescence*, en inglés. Este término se refiere al proceso que supone convertirse en madre, puesto que se trata de una construcción individual y subjetiva a través de los cambios que trae consigo la maternidad, cambios que se ven reflejados en la identidad, en el psiquismo y en lo emocional. De igual manera, es una serie de ajustes y adaptaciones en la vida individual y familiar que tiene lugar durante la etapa perinatal, es decir, durante el embarazo, el parto y el puerperio. Dicho en otras palabras, la *matrescencia* es la etapa de transición que viven las mujeres al convertirse en madres, es decir ese paso de ser una mujer con aspiraciones y metas propias a ser madre, (con todo lo que eso significa).<sup>263</sup>

Ibarra hace una observación muy oportuna sobre la transición de las jóvenes que pasan de ser adolescentes a ser madres y aunque esta autora no nombra dicho proceso como *matrescencia*, lo que describe es idéntico al concepto acuñado por Raphael; lo que refiere Ibarra es lo siguiente:

(...) la actitud que adoptan las adolescentes frente a la experiencia del embarazo varía de una etapa inicial y media en la cual la embarazada se preocupa por sus propias necesidades no percibiendo el embarazo como un

---

<sup>261</sup> Idem.

<sup>262</sup> <https://www.maternidadcontinuum.com/2018/02/matrescencia-que-es/>

<sup>263</sup> Idem.

hecho que les ha de convertir en madres hasta la etapa final de planificación y reorganización personal. En este sentido, hemos observado que la madre adolescente puede sufrir por el esfuerzo de ajustarse a la maternidad y por la pérdida prematura de su condición de adolescente.<sup>264</sup>

En la cita anterior se puede observar que Ibarra atribuye esta serie de cambios en las jóvenes a la pérdida de su condición de adolescentes, sin embargo, la antropóloga Raphael considera que esta serie de cambios se dan en toda mujer que se convierte en madre, independientemente de su edad. Esto se debe a que la maternidad es un proceso que trae consigo cambios a nivel personal y social que reconfiguran la vida de la mujer como la conocen. Sin embargo, consideramos que las adolescentes que se convierten en madres pueden llegar a sufrir este cambio de una manera más intensa debido al doble proceso que tienen que afrontar.

La matrescencia es entendida como el conjunto de cambios a nivel social y psicológico que sufre la mujer en el tiempo en el que se reconfigura su vida y sus prioridades en pro del bienestar del nuevo ser a su cuidado; Esto lo relacionamos con lo expuesto en tópicos anteriores con respecto a los pilares que sostienen a la maternidad: “el instinto materno” y “el amor maternal”. Dichos pilares son los que provocan que la mujer haga cambios drásticos en la manera en la que conduce su vida una vez que se vuelve madre, debido a que cambia todas sus prioridades personales y su meta principal es dedicarse al bienestar y la formación de su hijo. En palabras de la antropóloga Quesada:

Durante la matrescencia entran en juego factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales (...) Es una época de desorganización y vulnerabilidad psíquica, en la que se deben aprender nuevos roles y reintegrarlos con los anteriores. Se produce un cambio interno que puede llevar a tener conflictos con una misma y con el entorno.<sup>265</sup>

---

<sup>264</sup> Ibarra. Op.cit. P. 44.

<sup>265</sup> <https://www.maternidadcontinuum.com/2018/02/matrescencia-que-es/>



Los conflictos internos y con el entorno a los que se refiere la antropóloga antes mencionada, se deben en gran medida a la lucha interna que se presenta en las mujeres, esta lucha comúnmente viene acompañada de culpa, ya que, gracias al ideal de la “buena madre” presentado por la sociedad, las mujeres entran en una serie de conflictos y gran angustia al encontrarse con el hecho de que la maternidad no es como la sociedad se los había hecho creer. Las mujeres se encuentran ante una realidad muy diferente, una realidad que muchas veces las hace sentir culpables por no estar felices todo el tiempo, por querer tiempo para ellas mismas y por no poder con toda la carga física y emocional que conlleva ser madre, sobre todo porque absolutamente toda la carga del cuidado y bienestar de los hijos recae sobre ellas. Para ejemplificar lo antes expuesto, tomaremos nuevamente las palabras de la Antropóloga Quesada, quien refiere cuatro desafíos que la mujer debe de afrontar durante la matrescencia:

>En primer lugar, los cambios que se producen en la dinámica familiar. Con la llegada del primer hijo la pareja (en el caso de que haya una pareja) se convierte en una familia; hay que adaptarse a la nueva situación y en ocasiones surgen tensiones, fruto del cansancio, de los nuevos roles tras la llegada del bebé y de las expectativas de cada uno, que no siempre coinciden con las del otro.<sup>266</sup>

Según la antropóloga antes mencionada, el primer cambio que se produce en la vida de la mujer, tiene que ver con los cambios que un bebé representa dentro de la dinámica familiar, lo cual ocasiona en la mujer una serie de desajustes, a los cuales tienen que acostumbrarse, ya que es algo inevitable y “normal”, puesto que a causa de, por ejemplo, el llanto del bebé, la mujer/madre, no podrá volver a dormir de manera adecuada, durante un periodo de varios meses, sin embargo, es necesario destacar el hecho de que “los nuevos roles”, los cuales refiere la

---

<sup>266</sup> Idem.

antropóloga, no están contemplando la participación activa del hombre en la crianza y el cuidado del respectivo bebé.

>En segundo lugar, la ambivalencia entre el deseo de cuidar al bebé y el deseo de tener tiempo y espacio para una misma. Es normal querer estar cerca del bebé, no querer separarse de él, pero al mismo tiempo sentir a veces la necesidad de tener espacio físico y emocional propio. Estos sentimientos encontrados provocan sensación de culpa e incomodidad, contradicciones.<sup>267</sup>

Con respecto a este segundo punto, vuelve a aparecer la ausencia del varón en los cuidados y crianza del bebé, ya que, al parecer dicha ambivalencia entre el “deseo de cuidar” y la necesidad de tener tiempo y espacio personal solo afecta a la madre, ya que, socialmente es esta quien se debe de hacer cargo de los cuidados físicos y emocionales de su hijo. El hombre en este caso, a pesar de también estar involucrado en la dinámica familiar no presenta esta ambivalencia debido a que socialmente su rol no está involucrado con la crianza ni con los cuidados, por lo tanto para él sí está permitido tener vida fuera del hogar familiar.

>En tercer lugar, se produce un choque entre la fantasía y la realidad. Antes del nacimiento, es normal formarse una imagen de cómo va a ser el bebé y cómo va a ser la experiencia de la maternidad, pero tras la llegada del bebé una se encuentra con la realidad, que no suele coincidir con lo que había imaginado previamente, y debemos adaptarnos a ella.<sup>268</sup>

En este tercer punto se puede ver claramente como la idealización de la maternidad afecta en los procesos de subjetivación de las mujeres, ya que produce un choque entre lo que creían que era la maternidad, gracias a la propaganda/publicidad que hacen los medios de comunicación y la sociedad en general, para convencer a las mujeres de que su rol natural es ser madres, como ya se expuso anteriormente, y

---

<sup>267</sup> Idem.

<sup>268</sup> Idem.

lo que en verdad es ser madres. De igual manera se puede observar que este nuevo ajuste que las mujeres deben de realizar para adecuarse a lo que realmente significa ser madre no es opcional y puede ocasionar una serie de afectaciones en la psique de las mujeres.

>En cuarto y último lugar<, las mujeres debemos hacer frente al sentimiento de culpa que aparece al compararnos con el modelo de “madre ideal” que se nos ha mostrado, en el que la madre siempre está feliz, contenta y encantadora, no tiene necesidades propias, se encarga de su hijo, de la casa, de trabajar, etc. Y nos parece que nunca hacemos lo suficiente, que no llegamos a este modelo de madre y mujer perfecta al que deberíamos aspirar. Esto nos lleva a sentirnos culpables y avergonzadas, y muchas veces evitamos hablar sobre ello, por sentir que no somos lo bastante buenas.<sup>269</sup>

En la cita anterior, entre otras cosas, que ya expusimos anteriormente, se puede observar que la maternidad es una etapa de la vida de la mujer que la obliga no solo a pasar por cambios físicos significativos, sino que la obliga a configurar su vida entera para el cuidado de una persona que según la sociedad depende completamente de ella, sin tomar en cuenta que la concepción se da gracias a la unión sexual de dos personas que deberían de compartir la carga emocional y toda la responsabilidad que representa cuidar a un hijo. Sin embargo, esto no es así, ya que, según el conjunto de significaciones imaginarias sociales las actividades relacionadas con el cuidado y la protección de los hijos, hasta que estos sean grandes, corresponde totalmente a la madre, haciéndola acreedora a una carga física y emocional excesiva, liberando, por consiguiente, al hombre de este proceso.

No, tú vas a ser mamá y no puedes pensar en otra cosa<sup>270</sup>

---

<sup>269</sup> Idem.

<sup>270</sup> Anexo 1. Entrevistada A. P.3, R.10.

Cuando Santiago nació, ahí como que algo cambió en mí y dije: “no, tú ya tienes a alguien por quien vivir, o sea, ya tienes a alguien que depende de ti”, entonces ahí dije “híjole” ya no hay vuelta atrás.<sup>271</sup>

Sabes que siento, siento que si ya, si ya estaba embarazada, ya no, o sea, tenía que seguir adelante.<sup>272</sup>

La maternidad forma uno de los mitos relacionados al ser mujer, pese a que para ser madre se necesite ser mujer, ser mujer no es un sinónimo de madre, pero estos mitos sostienen la institución de lo que es ser mujer que se vuelve casi imposible de separar, como en este caso la maternidad no es buscada, pero se acepta, ya que, resulta imposible contemplar el no ser madre cuando ya se está embarazada.

Mi manera de pensar cambió hasta el momento en el que mi hijo nació, porque dije: “no, ya tu vida cambio” “tu hijo nació y va a ser tu hijo durante toda la vida”, entonces, como que uno queda de lado, mis prioridades ya no van a ser lo que yo quiero, sino, lo que mi hijo necesite, o lo que mi hijo quiera.<sup>273</sup>

Todo es difícil, no sé, a veces me siento sola y aunque esté el papá de ella y él intenté pues hacer su papel lo mejor pues él también tiene un lugar en el machismo y también obviamente hace cosas violentas, cosas pues que a una la hacen sentir que lo que hace no es suficiente.<sup>274</sup>

La maternidad al ser una institución dentro del sistema patriarcal esta es relegada en su totalidad a las mujeres, introduciendo un conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales de que la maternidad es un instinto de la mujer y por lo tanto se debe de llevar a cabo de manera indiscutible y en su totalidad, ya que el cuidado de los hijos depende totalmente de la madre, dejando de lado cualquier actividad

---

<sup>271</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>272</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>273</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>274</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

que no tenga que ver con el ejercicio de esta, incluidas aquí actividades que pudieran ayudar en la realización personal de la propia mujer. Como se puede ver en el testimonio anterior, aparece una réplica del discurso patriarcal, en donde, si eres mujer y tienes un hijo, estás obligada a dejar de lado cualquier aspiración personal que se tenga, ya que lo más importante para una mujer debe de ser su maternidad.

Nadie te dice, ni nadie te enseña cómo hacerlo, o sea conforme pasa el tiempo uno pues se las va ingeniando o va a prendiendo, pero no es bonito<sup>275</sup> (...) A mí sí me hubiera gustado que me dijeran que el ser mamá iba a venir con muchas cosas y que iba a ver días que te ibas a sentir mal, que me dijeran que no iba a ser fácil.<sup>276</sup>

¿Sabes qué pasa?, que solo te dicen que no tengas hijos y que no te embaraces, pero no te dicen porque no hacerlo a edad temprana y no te lo dicen porque la respuesta es que es porque sufres mucho y porque hay días en los que a veces quisieras estar haciendo otras cosas y sientes envidia de las demás personas y de lo que están haciendo, cuando tú también pudiste haberlo hecho.<sup>277</sup>

Uno de los aspectos de la crianza sexista es que las mujeres reciben durante toda su vida propaganda sobre la maternidad y todo lo “bueno” de esta y nunca se habla de las desventajas o inconvenientes de la maternidad, lo cual propicia que las mujeres lleguen con ideas erróneas o fantasiosas de lo que es ser madres y terminen desilusionadas al encontrarse con la realidad. Esto es un aspecto que notamos durante todo el trabajo de campo, puesto que las mujeres entrevistadas en repetidas ocasiones mostraron su sorpresa o inconformidad a la forma en la que la sociedad maneja este tema, sobre todo hacia las niñas y adolescentes, ya que la

---

<sup>275</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>276</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

<sup>277</sup> Anexo 1. Entrevistada A.

mayoría sostiene que, a pesar de amar a sus hijos, la maternidad no es ni remotamente parecida al discurso sobre maternidad que escucharon toda su vida.

Yo creo que eso es muy importante...el dejar de romantizar el ser madre, porque a veces uno romantiza y piensa que todo va a ser muy fácil y vamos a ser muy felices y yo me voy a sentir completa el día que sea madre, pero la realidad es que no es así.<sup>278</sup>

(...) yo pues cuando la vi pues sólo lloré, pero sentía muchas cosas sentía miedo, angustia, inseguridad, era muchas cosas y no, no, me salió ninguna palabra y por suerte no tuve depresión posparto.<sup>279</sup> (...) pero la verdad es que es muy difícil es demasiado complicado la verdad es que yo sí que yo me he sentido ahogada sofocada el agotamiento ya no sólo es físico, sino que también es mental.<sup>280</sup>

(...) pues yo me sentía sola y bien triste y bueno yo creo que, yo, todos los días lloraba.<sup>281</sup>

Lo anteriormente expuesto, acerca del discurso falso sobre la maternidad, o dicho en otras palabras, la “propaganda” que el sistema machista y patriarcal difunde acerca de la maternidad, se relaciona directamente con el siguiente punto, el cual queda ejemplificado en los testimonios anteriores, este punto es la romanización de la maternidad. Esta se hace presente en el discurso patriarcal que circula en la sociedad y el cual se encarga de enaltecer a la maternidad como el punto clave para que como mujer, alcances la plenitud y dibujan a la maternidad como algo hermoso y de la cual jamás te podrás arrepentir, sin embargo, muchas mujeres han descubierto, al convertirse en madres, que este discurso que ha pasado de generación en generación es completamente falso, ya que la maternidad está rodeada de un sinnúmero de sentimientos y emociones, los cuales no siempre son las

---

<sup>278</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

<sup>279</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

<sup>280</sup> Anexo 1. Entrevistada C.

<sup>281</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

experiencias eternamente gratas que la sociedad les prometió, sino que se encuentran con situaciones de soledad, depresión, angustia, tristeza, cansancio, agotamiento, entre otras.

## CAPÍTULO 7: LA PATERNIDAD

Para poder seguir avanzando es necesario recordar que históricamente la función materna es una parte indispensable del imaginario social de ser mujer y del núcleo identitario de la femineidad, ya que a lo largo de la historia y a pesar de los intentos que se han hecho, comúnmente por parte de los colectivos feministas, para deslindar lo femenino de lo materno, se sigue viendo íntimamente relacionada a la maternidad como algo instintivo de ser mujer. Sin embargo, esto no ocurre en el caso de la paternidad, ya que, el hombre es relacionado con atributos como la fuerza o el poder y no con un instinto que lo correlacione al deseo de ser padre<sup>282</sup>.

La paternidad es vista como un vínculo sociocultural, en donde se le da la opción a los hombres de reconocer a sus hijos o hijas como propios y así ejercer su función paterna, la cual no está relacionada con cuidados ni afecto, sino que es vinculada al sostén económico, esto quiere decir que aunque el hombre decida hacerse responsable de su prole, la propia cultura lo exenta de estar presente en el cuidado y la crianza de sus hijos, puesto que estas acciones son atribuidas a la mujer; Dejando únicamente como obligación de la paternidad el proveer económicamente las necesidades de sus hijos y las de su familia, imputando así toda la carga física y emocional de la crianza a las mujeres.

(...) la identidad genérica, masculina o femenina, responde a los parámetros culturales establecidos por la sociedad, en última instancia, el proceso de aprendizaje significa la forma en que los individuos traducen los símbolos

---

<sup>282</sup> Arvelo, L. Otras miradas. 2004. Pp. 92-98.

introyectados y dirigen, en torno a ellos, una conducta que responde a su pertenencia a un género. De tal forma que, como en otras expresiones de la masculinidad, la paternidad responde, en general, a patrones aprendidos que permiten a los varones confirmar su pertenencia al género masculino.<sup>283</sup>

Sin embargo, se da el caso, en que los hombres, a pesar de que la sociedad solo les otorga el cargo de proveedor de la familia, no lo llevan a cabo, lo cual le deja la completa responsabilidad de los hijos a la madre, quien, en ciertos casos, no se da abasto con todo lo que conlleva la crianza de los hijos, sobre todo, cuando se trata de una madre adolescente. Lo que hemos expuesto se ejemplifica en los siguientes testimonios:

(...) aunque son nietos, pues es como su hijo y porque prácticamente pues como que ya se hizo cargo de todo (...)<sup>284</sup>

(...) sí fue complicado eso porque al yo ya no querer estar con él, él dejó de pasarme dinero, deja de venir a ver a los niños y se vuelve una situación muy complicada para mí.<sup>285</sup>

(...) pues como te digo que él era muy inestable no duraba en ningún trabajo y pues básicamente mis papás y sus abuelitos de él eran los que mantenían a los niños (...)<sup>286</sup>

Para reforzar lo anteriormente expuesto, tomaremos las palabras de Lomas, citado por Montesinos; “la paternidad, es una de las formas sociales mediante las cuales se exterioriza la identidad masculina”<sup>287</sup>, esto quiere decir que la paternidad, al igual que la maternidad, está ligada a los roles de género, es decir, a la manera en la que

---

<sup>283</sup> Idem.

<sup>284</sup> Anexo 1. Entrevistada N.

<sup>285</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

<sup>286</sup> Anexo 1. Entrevistada D. P. 40, R. 13.

<sup>287</sup> Montesinos, R. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial. 2004. Pp. 199.



ser hombre es visto dentro del conjunto de significaciones imaginarias sociales del ser varón, lo cual ocasiona que a los hombres se le permita “decidir” hacerse cargo de sus hijos, o en su defecto, decidir en qué momento dejar de hacerlo, sin que haya algún tipo de consecuencia negativa para ellos.

## 7.1 LA MASCULINIDAD

La masculinidad pertenece al conjunto de significaciones imaginarias sociales, lo cual la convierte en un rol social que los hombres interiorizan y reproducen a lo largo de su vida para poder encajar en la imagen ideal de ser hombre que la cultura patriarcal demanda, configurándose así la concepción que marca ciertas características que los hombres deben de poseer, entre ellas la forma en la que los varones actúan con respecto a la paternidad.

La figura paterna, tradicionalmente se ha ubicado como una figura de autoridad, de respeto, el que impone la ley, el que sabe o supuestamente sabe, el que protege, el que provee, el que brinda seguridad por su mayor fortaleza<sup>288</sup>.

Así pues, la forma en la que la sociedad maneja el imaginario del varón, otorgándoles características que nada tienen que ver con aspectos emocionales y de cuidados, configura un aspecto fundamental del rol masculino, ya que al considerar al hombre como un ser protector se les obliga a los varones desde pequeños a integrar ciertas características a la imagen ideal de ser hombre y por lo tanto trazan como meta la masculinidad, la cual es el conjunto de las características antes mencionadas, las cuales se convierten en una especie de herramientas necesarias para que los chicos se adapten al estereotipo de la masculinidad,

---

<sup>288</sup> Arvelo, L. Citando a Aray. Op.cit. Pp. 94.

distanciándose así de sus sentimientos y su cuerpo, para aceptar las reglas patriarcales que lo identifican como hombre.<sup>289</sup>

Connell, citado en Guevara, menciona que “la masculinidad es una dimensión del orden de género que remite a una estructura de relaciones sociales, la cual involucra relaciones específicas con los cuerpos y define posibilidades y consecuencias diferenciales para las personas”.<sup>290</sup>

De igual manera, el autor antes mencionado, cita a Andreu (2003), quien toma las palabras de Badinter (1993), para indicar que:

La identidad masculina reposa en tres pilares: insolidaridad, misoginia y homofobia, considerando que estos pilares están basados en las siguientes negaciones: ‘no soy un bebé’, ‘no soy una mujer’ y ‘no quiero a otros varones ni quiero que otros varones me quieran’<sup>291</sup>.

Según el autor, las negaciones antes mencionadas provocan que los hombres configuren su forma de pensar y de actuar en base a los pilares que se mencionaron anteriormente, lo cual provoca que los varones se terminen alejando física y emocionalmente de su entorno y de las personas que los rodean, entorpeciendo la interacción que se tenga con cualquier otro individuo.

Para poder seguir explicando el tema que nos interesa, el cual es la falta de responsabilidad parental que se encuentra en los varones y cómo esto se relaciona con la masculinidad, retomaremos uno de los pilares que menciona Guevara, citando las palabras de Badinter, “la misoginia”, con su respectiva negación: “no soy una mujer”, para exponer la relación que se encuentra en la frase “no soy una mujer” con el hecho de que los varones, a pesar de reconocer su paternidad y aceptar hacerse cargo de las necesidades de sus hijos, no se involucran emocionalmente con ellos, ni en sus cuidados; Esto debido a que si lo hicieran estarían adoptando

---

<sup>289</sup> Matos, J. El papel de la figura masculina en la igualdad. 2014. Pp. 21-36.

<sup>290</sup> Guevara, R. Sociológica. 2008.

<sup>291</sup> Idem.

un rol claramente femenino, lo cual ante los ojos de la sociedad es mal visto, puesto que, gracias al pilar de la misoginia, un hombre que adopta roles que, tradicionalmente le corresponden a la mujer, se está posicionando en un lugar de inferioridad y por ende perdiendo su posición de poder y su tan ansiada virilidad.

En este sentido, tomaremos el término “*hombre-pack*<sup>292</sup>”, el cual, según Acosta, hace referencia al hombre que se caracteriza por ser el padre de familia, hablando específicamente de los roles asignados a este, como proveer y sostener económicamente un hogar, de igual manera se identifica con ser el protector y comúnmente toma distancia de sus emociones, este tipo de hombre entiende e interioriza que la violencia es una pauta que dicta la sociedad patriarcal, la cual debe de seguir como una de sus responsabilidades y llevarla a cabo en todos los ámbitos de su vida, puesto que, esta es otra de las características permitidas y aparentemente obligadas para llevar a cabo por la masculinidad.

El “hombre pack” también adopta actitudes que lo identifican como varonil, ya que, intenta evitar ante todo ser relacionado con aspectos otorgados a la mujer y de esta manera ser confundido con la feminidad. El autor define a este estereotipo de hombre como la imagen ideal de un “hombre de verdad” y sobre el cual todos los varones criados dentro del sistema patriarcal fundamentan sus actitudes y funciones.

(...) a los varones se les impide exteriorizar expresiones de humanidad como el cariño o el dolor y solo se les permite la ira, la agresividad y el placer, todo ello como muestras de la masculinidad ideal, así es como los hombres aprenden a ocultar sus sentimientos y a alejarle de la sensibilidad y el amor.<sup>293</sup>

Lo anteriormente expresado deja en claro la manera en la que la sociedad enseña a los hombres a ser hombres, los socializa de tal forma que los niños van aprendiendo a deslindarse de todo lo que tenga que ver con la intimidad de un

---

<sup>292</sup> Idem.

<sup>293</sup> Idem.

hogar, sentimientos y expresiones de afecto, esto se debe a que el imaginario social le otorga al hombre el ámbito público, el poder y la fuerza, permitiéndole desenvolverse más allá de un rol paternal y a diferencia de lo que le enseña a las mujeres, los varones no dependen de su paternidad para que se les considere hombres, sino que ellos deben de adoptar el rol del protector y del proveedor para configurar su imagen masculina, sin embargo, si deciden nunca convertirse en padres, independientemente de que tengan hijos, no serán juzgados ni condenados, ya que esto no es una característica que los define.

## 7.2 EL ABANDONO PATERNO

Bajo la luz de lo anteriormente mencionado, no es extraño que en México la paternidad se caracterice, por ser ausente, es decir, por la falta de presencia, ya sea física o emocional de los padres biológicos. La paternidad ausente, para el Fondo de Población de las Naciones Unidas<sup>294</sup>, se divide en varios subtipos, sin embargo, para los fines de esta investigación, solo tomaremos el siguiente subtipo: “el padre soltero que nunca formó pareja y que no asumió el embarazo inesperado o no deseado”. Este tipo de abandono paterno se hace presente, como ya se mencionó en el apartado anterior, por la licencia que se les otorga a los varones de decidir hacerse cargo de sus hijos o deslindarse de dicha responsabilidad, para ejemplificar, tomaremos los siguientes testimonios:

Al principio sí me dijo qué, qué pues él no quería y que yo viera cómo le hiciera. Entonces, pues, yo sí le dije que sí estaba seguro y que, de todos modos, yo quería hablar con su mamá ¿no? y pues él me dijo que, que no,

---

<sup>294</sup> Hilbert, M. Padres y Madres ausentes. 2019.

pues que no, que no quería esa responsabilidad todavía, y que no lo iba a hacer, y pues sí, como que le dije, pues está bien, no te preocupes.<sup>295</sup>

(...) la relación con su papá de los niños pues es nula a él no le interesa buscarlos (...) <sup>296</sup>

(...) sí fue complicado eso porque al yo ya no querer estar con él, él dejó de pasarme dinero, deja de venir a ver a los niños y se vuelve una situación muy complicada para mí (...) <sup>297</sup>

Como se puede ver en los testimonios, al encontrarse ante esta opción, la respuesta común de los varones es alejarse de la responsabilidad, sobre todo económica que implica el hacerse cargo de un niño, sin embargo, también se da la situación de que, a pesar de estar presente de manera física, los varones tienden a desapegarse de cualquier aspecto emocional que implique la crianza, por lo tanto, se puede considerar que la mayoría de los niños en México, carecen de una figura paterna, lo cual implica que la figura materna es la que se hace cargo de la crianza y el sustento económico y emocional de los hijos, como se ejemplifica a continuación:

Él lo ve y aporta económicamente, sin embargo, yo soy la que me hago cargo en un 80% en todos los sentidos, económicos, educación, atención y todo lo que conlleva. <sup>298</sup>

Yo siento que prácticamente vivía sola, aunque estaba mi pareja ahí pero él no se hacía cargo de la niña, ni responsable de ninguna manera y la verdad fue algo muy difícil (...) <sup>299</sup>

---

<sup>295</sup> Anexo 1. Entrevistada N.

<sup>296</sup> Anexo 1. Entrevistada M.

<sup>297</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

<sup>298</sup> Anexo 1. Entrevistada Q.

<sup>299</sup> Anexo 1. Entrevistada B.

Sentía coraje con él, porque no se me hacía justo que él estuviera saliendo con su vida tan normal y yo con la responsabilidad sola.<sup>300</sup>

Según cifras de INMUJERES<sup>301</sup>, en México existen 5.3 millones de madres solteras, esto quiere decir que siete de cada 10 mujeres que son madres en el país, no cuentan con una pareja que sirva como figura paterna para sus hijos. De igual manera, según estadísticas del INEGI<sup>302</sup>, en el año 2014 se registró que 33 de cada 100 mujeres de 15 a 54 años tenían un hijo y se encontraban siendo jefas de familia, el INEGI también reporta que el estado civil de estas mujeres era “soltera”. Igualmente, según el Censo de Población y Vivienda<sup>303</sup>, el padre está ausente en cuatro de cada 10 hogares, esto quiere decir que en 11.4 millones de hogares mexicanos se hizo presente el abandono paterno.

En el caso de los hombres solteros que se hacen cargo de sus hijos, se conocen cifras escasas, estas son las siguientes: El Censo General de Población y Vivienda 2010, citado en Hilbert: “indicó que la existencia total de padres en México era de 19 millones, de los cuales, alrededor de 495 mil eran viudos, 259 mil se registraron divorciados y 42 mil eran papás solteros”.<sup>304</sup> De estos dos últimos, lo que se registra en cuanto la ausencia de la madre, es por abandono causado por el ambiente machista que se vivía en el hogar.

De lo anterior, podemos inferir que en los casos en que el padre es el que se hace responsable de la crianza de los hijos, en la mayoría de los casos, se da no por decisión propia, sino por circunstancia, como es el caso de los hombres viudos o de quienes fueron abandonados debido al ambiente familiar, ya que, la socialización de estos hace que sea más fácil para ellos alejarse, tanto física como emocionalmente de responsabilidades del tipo afectivas, solo haciéndose responsables de estas cuando ya no tienen otra opción, esto debido a que, durante

---

<sup>300</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>301</sup> INMUJERES, 2019.

<sup>302</sup> INEGI, 2018.

<sup>303</sup> Censo General de Población y Vivienda, 2010.

<sup>304</sup> Hilbert, M. Op.cit. 2019.

el periodo de socialización a los hombres se les deslinda de los cuidados y estas son relegadas a las mujeres, por ello al tener hijos se les permite no involucrarse durante la crianza de estos y que sus aportes solo sean monetarios, si acaso. Esto se debe a la supuesta división natural del trabajo, pues, aunque la capacidad de tener hijos sea de las mujeres esto solo sirve como una justificación para el sometimiento de estas.

## REFLEXIONES FINALES E IMPLICACIONES PERSONALES

A lo largo de la investigación se construyeron distintos conceptos que nos sirvieron para abordar la maternidad desde distintos ángulos, como se expuso en los diversos tópicos; la complejidad de la maternidad no recae sólo en los actos de gestar y parir, sino en todas las instituciones que intersectan. Es gracias a esto que podemos decir que la mujer al encontrarse inmersa en el sistema patriarcal/capitalista, se halla en una condición de desventaja, ya que este sistema le otorga características “femeninas”, siendo una de ellas la maternidad, posicionándose como el único destino de la mujer solo por el hecho de tener un cuerpo capaz de gestar y parir. Esto desencadena una cascada de situaciones como la deserción escolar, la exclusión del mercado laboral, el aislamiento y múltiples violencias.

La maternidad es una institución que es atravesada por múltiples instituciones, alrededor de la cual existen un conjunto de imaginarios colectivos que sostienen la figura de la mujer como la única responsable de llevar a cabo la crianza de los hijos, uno de ellos es el mito de la buena madre, la cual debe de ser amorosa, sumisa y, sobre todo, debe de sacrificar su bienestar personal por el de sus hijos. Dicha crianza al ser ejecutada en un sistema capitalista y patriarcal ocasiona una doble opresión en las mujeres jóvenes que maternan involuntariamente.

El contexto anterior nos sirve para poder responder las interrogantes que iniciaron la investigación ¿Cómo se vive subjetivamente, en las adolescentes, la maternidad

cuando esta no es deseada?, ¿De qué manera las Significaciones Imaginarias Sociales en torno a la maternidad, influyen en el embarazo adolescente? De forma simultánea se dará resolución al objetivo general que fue analizar cómo se ven afectados los procesos de subjetivación a raíz de un embarazo no deseado en adolescentes que fueron forzadas a concluir el proceso de gestación y a ejercer una maternidad que fue coaccionada.

Si bien no se puede hacer una generalización; la constante en los discursos de las múltiples entrevistadas involucra los fallos sistémicos que hay dentro del capitalismo y el patriarcado. Pues al ser mujeres pobres y jóvenes, se vieron atravesadas por múltiples opresiones como se expuso a lo largo de la investigación. Continuando con esto y para dar una respuesta más clara y concisa se mostrarán extractos de las entrevistas que son una muestra que ejemplifica la maternidad no deseada en un sistema que solo privilegia a unos pocos.

Esta persona me agredía física, verbal y psicológicamente y era pues algo muy feo, había una violencia muy fuerte y cuando me entero de mi embarazo fue algo realmente difícil de afrontar, algo muy muy fuerte, porque aparte de eso cuando nace mi bebé, fue algo completamente diferente para mí porque yo tuve no sólo que aceptar pues mi embarazo, o sea, la llegada de mi hija, sino, que también tuve que afrontar ser la jefa de un hogar y el volverme madre y esposa (...) yo siento que prácticamente vivía sola aunque estaba mi pareja ahí pero él no se hacía cargo de la niña, ni responsable de ninguna manera y la verdad fue algo muy difícil.<sup>305</sup>

Me afectó también, éste, también en la escuela porque, aunque tener un hijo no te ata ni te hace menos en la sociedad, puedes salir adelante. Pero, si te cierras el mundo porque, porque es una responsabilidad que está ahí al momento de decidir tener un hijo, pasó a dejar de hacer muchas cosas,

---

<sup>305</sup> Anexo 1. Entrevistada B. P. 18, R.20



entonces te afecta, a mí me afectó también en la escuela, porque pues no me pude desarrollar, este, pues sí, más de lo que yo haya querido no, me quede solamente en la preparatoria, no pude estudiar la universidad.<sup>306</sup>

Con los testimonios mostrados se expone la realidad individual y colectiva de las adolescentes que viven una maternidad no deseada dentro del marco de un sistema patriarcal y tomando en cuenta el conjunto de significaciones imaginarias sociales en torno a la socialización femenina y a la maternidad, las cuales se mencionaron en capítulos anteriores, la maternidad no deseada se encuentra posicionada como una problemática de género, puesto que en todos los casos presentados, fueron las mujeres quienes se hicieron cargo en su totalidad de la crianza de sus hijos, dejando de lado cualquier actividad que no estuviera relacionada con la maternidad, esto debido a que la sociedad solo condena a la mujer por el libre ejercicio de su sexualidad, situación que no se replica en los adolescentes varones, ya que si ellos deciden abandonar a sus parejas y a sus hijos, no son criminalizados de ninguna manera, gracias en gran medida a los privilegios que se les otorga a los varones desde el sistema patriarcal.

Yo no pude hacer nada más cuando tuve a la niña, como salir, estudiar, trabajar (...)<sup>307</sup>

(...) yo soy mayor de edad y pudiendo tener más libertad pues ya no la tengo.<sup>308</sup>

Continuando con la respuesta a nuestra pregunta de investigación y a la luz de las entrevistas realizadas, podemos referir que las adolescentes viven la maternidad no deseada desde una posición de vulnerabilidad, en cierta parte, gracias a la falta de políticas públicas para la prevención del embarazo adolescente y el entorpecimiento de los programas existentes sobre educación sexual, puesto que esto da como resultado que las jóvenes se castiguen a sí mismas obligándose a ejercer una

---

<sup>306</sup> Anexo 1. Entrevistada P. P. 116, R.14

<sup>307</sup> Anexo 1. Entrevistada E. P. 51, R.10

<sup>308</sup> Anexo 1. Entrevistada D. P. 46, R.19

maternidad para la cual no están preparadas en ese momento, ya que todas ellas refirieron tener planes diferentes para su vida, los cuales se vieron interrumpidos definitiva o momentáneamente por un embarazo y una posterior maternidad no deseada. Para dar sustento a la idea antes presentada se tomarán las palabras de la gestora cultural Julia Didrickson, quien nos explica la importancia de implementar políticas públicas que tomen en cuenta el bienestar emocional de la adolescente y la realización personal y profesional de estas.

(...) entonces, sí, es es muy claro que hay una maternidad forzada, lo que tenemos que implementar, desde, también la gestión cultural, es que las chicas más jóvenes tengan la oportunidad de visualizar las distintas oportunidades que ellas pueden tener en su vida, entonces, desde la gestión cultural y la educación incentivarlas a que sigan estudiando, a que no dejen de estudiar, a que si estudian tienen más probabilidades de tener autonomía, de que si estudian tienen más probabilidades de ejercer una vida con más oportunidades, con independencia económica y con muchísimos más, tal vez valores, eso, y desde proyectos sociales culturales y educativos incentivarlas a que la maternidad no es el único fin de ser mujer, sino que puede ser una etapa muy bonita, pero que hoy en día, muchísimas mujeres decidimos no ejercerla.<sup>309</sup>

La maternidad no deseada crea en la subjetividad de las adolescentes una enorme contradicción, ya que, al no estar preparadas física ni emocionalmente para maternar se desencadena una serie de consecuencias emocionales, como lo son depresión, confusión e incluso rencor hacia la condición en la que se encuentran, puesto que al ser adolescentes tienen metas que no son compatibles con la maternidad, en ese momento de su vida, sin embargo, recae sobre ellas el peso de los prejuicios sociales y familiares, los cuales marcan un patrón de conducta adecuado para las mujeres que se embarazan, sea este embarazo deseado o no, dicha conducta aceptada por el conjunto de significaciones colectivas es el

---

<sup>309</sup> Anexo 1. Entrevista a Gestora Cultural. P.158, R.18

convertirse en madre, lo cual implica abandonar su condición de mujer y adolescente para dedicarse única y completamente a su labor asignada cultural y socialmente por la única razón de tener un cuerpo capaz de gestar.

(...) super estresada de no poder hacer cosas que mis amigas hacían, tener que cuidar a una bebé era mucha carga (...)<sup>310</sup>

(...) al ver a niñas solteras sin compromisos sentía mucha envidia y coraje.<sup>311</sup>

A veces que veo que pues hay una fiesta aquí hay una fiesta allá y yo con muchas ganas de ir, pero con la situación de que me tengo que quedar aquí con mis hijos.<sup>312</sup>

Respondiendo a nuestra segunda pregunta de investigación, las significaciones imaginarias sociales en torno a la maternidad posicionan a las adolescentes en una situación complicada, ya que, de manera indirecta y a través de todos los mecanismos de los que se sirve, como lo son las instituciones, las obliga a creer que como mujeres su único fin es convertirse en madre y cualquier acción que se tome en contra de este fin es incorrecta y por lo tanto será juzgada por la sociedad e incluso por ellas mismas, lo que las lleva a atravesar una serie de cambios, no solo físicos, sino también emocionales, que las prepara para abandonar cualquier expectativa que se relacione con su bienestar físico y emocional.

Sobre este punto, algo importante de mencionar es el proceso que se conceptualizó anteriormente como *matrescencia*, dicho proceso habla de una serie de ajustes físicos, pero, sobre todo, psíquicos y emocionales que toda mujer pasa durante su proceso de embarazo. Estos cambios o “ajustes” están relacionados con la resistencia que hay en la psique de la mujer a abandonar todo plan, pensamiento o

---

<sup>310</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>311</sup> Anexo 1. Entrevistada E.

<sup>312</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

meta que no esté relacionado con su nuevo papel como madre, lo cual la obliga a reconfigurar absolutamente toda su vida en pro de esta nueva identidad. Lo que incide en una serie de consecuencias emocionales debido a la resistencia antes mencionada, sin embargo, la mayoría de las mujeres terminan adaptándose a su nueva vida y marcando nuevos planes o metas que no necesariamente incluyen su bienestar emocional, sino que están completamente orientados a la felicidad y bienestar físico y emocional de su futuro hijo, lo cual afecta de manera directa los procesos de subjetivación de las adolescentes.

(...) o al menos, en mi persona, yo siempre traté de llevar mi vida, ya no cómo te digo, yo estaba en el despapaye, en las fiestas y todo, cuando salí embarazada, entonces, también ya dejé de lado eso, porque pues, yo quería que mi hijo tuviera un buen ejemplo, no, a lo mejor nunca dije: “ay voy a ser doctor, para que mi hijo...”, no, o sea, una persona de bien de la que mi hijo se sienta orgulloso y tenga un buen ejemplo. <sup>313</sup>

(...) ya no podía salir cómo antes, obviamente ya tenía yo una responsabilidad y pues ya no era cómo tan fácil irme con mis amigas o salirme a fiestas y demás, todo eso cambió radicalmente y a partir de ese entonces, pues, ya únicamente me quedé en casa, porque por todo lo que te comento pues era complicado (...)<sup>314</sup>

Lo anterior nos lleva al objetivo general de esta investigación. Dichos procesos se vieron afectados e interrumpidos por la maternidad en sí, puesto que al ser adolescentes estaban pasando por una serie de cambios tanto físicos como emocionales. Sobre estos últimos, nos enfocaremos en un punto distintivo de la adolescencia; la búsqueda de la identidad social, así como la búsqueda de metas que definan su vida personal y profesional. Otro de los puntos característicos de la adolescencia y el cual está relacionado con la búsqueda de la identidad social, son

---

<sup>313</sup> Anexo 1. Entrevistada L.

<sup>314</sup> Anexo 1. Entrevistada J.

los procesos de socialización, los cuales, en las adolescentes que se vieron forzadas a continuar con un embarazo no deseado, se ven interrumpidos debido a la exclusión que dichas jóvenes sufren dentro de sus círculos sociales como lo son la familia y amigos, esto provoca una ruptura en las habilidades de sociabilidad y las obliga, en ciertos casos, a abandonar la escuela por los fuertes prejuicios y el rechazo que sufren.

(...) yo estaba estudiando en el cetis una carrera técnica en turismo, pero pues por el embarazo ya no la pude terminar pues básicamente eso entre que te juzgan ya no puedes trabajar ya no puedes estudiar.<sup>315</sup>

Pues mis compañeros de la vocacional ya estaban por terminar y yo criando a los niños pues y me dolió mucho, muchísimo.<sup>316</sup>

La deserción escolar está indirectamente ligada a la problemática de clase ya que al tener hijos se vuelve casi imposible solventar la educación pese a ser pública, de igual manera se debe a que las jóvenes sufren un fuerte rechazo dentro de sus círculos sociales, siendo obligadas de manera directa por sus familiares o el personal educativo a abandonar la escuela, sacándolas de esta bajo el discurso de una supuesta imposibilidad para seguir estudiando, siendo que ahora deben de dedicar su tiempo a maternar; o bien siendo obligadas de manera indirecta por los prejuicios sociales los cuales se ven reflejados en el rechazo de sus pares dentro de las mismas instituciones educativas.

Lo anterior es un ejemplo de un tipo de violencia estructural que sufre este grupo en específico, puesto que limita sus posibilidades de desarrollo posicionándolas en una situación de extrema vulnerabilidad, ya que al verse interrumpido su proceso de educación, se les sitúa en una condición doble de desventaja al momento de querer incorporarse al mercado laboral, esto debido a que encontrar un trabajo ya es tarea difícil para estas mujeres, gracias al sistema capitalista/patriarcal, el cual considera

---

<sup>315</sup> Anexo 1. Entrevistada H.

<sup>316</sup> Anexo 1. Entrevistada D.

que las mujeres que son madres no tienen el tiempo ni la capacidad para desempeñarse de manera adecuada en el campo laboral.

El detonador de esta situación o el agravante es el hecho de que todas se hacen cargo total de la crianza de los hijos o cuando son apoyadas es por las familias, esto es una de las múltiples manifestaciones del patriarcado pues este sistema le permite al hombre deslindarse de la crianza de los hijos, se encuentre en concubinato o no con la madre.

En síntesis, la maternidad adolescente, la cual, en la mayoría de los casos es no deseada, se vive con un sinfín de dudas, angustia y miedo, debido a todos los cambios físicos y emocionales que están obligadas a pasar. Dichos cambios son la consecuencia de la presión ejercida por todo el conjunto de significaciones sociales los cuales las orillan de manera indirecta a seguir la pauta establecida y adecuarse a los roles de género asignados por la misma sociedad. Por otro lado, el primero de los tres objetivos específicos que determinaron la intervención de campo fue; Identificar las deficiencias que existen en la educación sexual que es provista, ya sea por parte de la familia o por el estado a través de las escuelas y cuál es la relación entre estas fallas y los embarazos adolescentes.

La problemática alrededor de este tema se presenta a partir de que no se conceptualiza correctamente. “Si conceptualizamos mal, politizamos mal.” ya que las mujeres entrevistadas tienen la idea de que la educación sexual se remite exclusivamente a métodos anticonceptivos, pero el conocimiento que tienen acerca de estos es errada o limitada, esto se debe a que la educación sexual brindada por la familia o por el Estado, de igual forma es limitada y errada, pues en los casos que tuvieron el acceso a esta información vino acompañada de juicios morales en donde se condenaba el goce de la sexualidad y se hablaba de la abstinencia como un método anticonceptivo, uno de los puntos más llamativos en la investigación es que a partir de la información manipulada se les delega a las mujeres toda la responsabilidad de la salud sexual.

A partir de la política sexual que se erige en el sistema patriarcal en el cual se les permite a los hombres el acceso a los cuerpos de las mujeres, estas cargan con todo lo que implica mantener relaciones sexuales, cuando la educación sexual integral es inexistente se vulnera más a las mujeres exponiéndolas a relaciones de violencia que son incapaces de detectar debido a que se han normalizado en la socialización.

En el segundo objetivo específico de dicha investigación, el cual fue; Conocer cuáles son las posturas acerca del ILE (interrupción legal del embarazo) de las mujeres que continuaron con su embarazo de manera forzada. Pudimos observar que existe una estrecha relación entre el goce de la sexualidad y la maternidad como un castigo hacia las mujeres por ejercer su sexualidad, dicha creencia se encontró dentro de los discursos de la mayoría de las entrevistadas, las cuales, al parecer, han interiorizado ciertos discursos de la sociedad de tal manera que ahora los replican.

Dichos discursos se basan en la creencia de que una mujer que ejerce de manera libre su sexualidad debe de ser castigada y por lo tanto, debe de tener algún tipo de consecuencia por ello, ya que, la mayoría de las entrevistadas considera que el aborto es una práctica que no debería de llevarse a cabo, no por los riesgos presentados, ni por los prejuicios o mitos que existen alrededor de este, como lo puede ser la creencia de estar "matando" a una persona, sino que las mujeres entrevistadas consideran que ninguna mujer que haya mantenido relaciones sexuales de manera consensuada debería de recurrir al aborto porque debe de asumir las consecuencias de sus actos, confirmando que ellas consideran su maternidad como un castigo al cuál fueron sometidas y el cual deben de seguir todas las mujeres que se hayan embarazado, a menos de que esté embarazo haya sido producto de una violación, ya que, está es la única situación en la que ellas consideran que es necesario abortar.

Lo anteriormente expuesto, a nuestro parecer, no es más que la cristalización de todo el conjunto de significaciones imaginarias sociales, las cuales están permeadas de misoginia, misma que también se expresa en la estigmatización y

criminalización de la libre elección de las mujeres sobre su cuerpo; dicho estigma, se ve claramente reflejado en el aborto, el cual está rodeado de un sinnúmero de desinformación basada en dogmas y creencias religiosas, en donde encontramos, nuevamente, el tener hijos de una manera dolorosa como castigo por haber mantenido relaciones sexuales.

El tercer objetivo específico de la investigación fue; Conocer las diversas causas del embarazo a temprana edad y cómo estas afectan a las mujeres. Con este punto surgieron demasiados detalles, ya que este se pensó de manera independiente de los otros objetivos, pero como resultado del enfoque interseccional es que terminó de entrelazarse con el primero, esto surge por el enfoque multirreferencial, ya que ninguna situación de las que se han mencionado a lo largo de la investigación es excluyente de las otras.

Con respecto a las causas y/o factores relacionados con el embarazo adolescente se encontraron las siguientes; que están ligadas directamente con aspectos como la política sexual, la desinformación o el mito del amor romántico.

Para iniciar la explicación de este objetivo, es necesario aclarar que esta investigación tuvo fundamentos teóricos de postulados de organizaciones locales, nacionales e internacionales que coincidían en las causales del embarazo adolescente, que si bien no quedan descartadas estas son reduccionistas y lo que consideramos más importante, no contemplan la violación sistemática como una causal que, de acuerdo con lo observado, esta es una de las causas más frecuentes.

La conceptualización de la violación incluye la coacción, la manipulación y la violencia, actos de los cuales muchas de las entrevistadas han sido víctimas. Esto determina que sus embarazos fueron por violación de parte de su pareja, la cual está tan normalizada que se volvió indetectable para ellas, ya que ninguna identificó lo ocurrido.



La pauta que se pudo identificar es que se encontraban en relaciones de poder asimétricas en las cuales estaban incapacitadas para consensuar libremente la relación sexual ya que eran coaccionadas, manipuladas o violentadas física o psicológicamente para mantener relaciones sexuales.

Otro de los aspectos que suele ser minimizado frecuentemente en las/os adolescentes son los efectos de la industria y los medios de comunicación, que a través de publicidad/ propaganda o filmes reproducen el mito del amor romántico y se encargan de manipular la información acerca de la maternidad, además de que perpetúan el mito del amor romántico siendo este una herramienta de opresión como lo es la maternidad, esto ocasiona que las adolescentes no dimensionen las implicaciones de la maternidad y que debido al imaginario que rodea las relaciones de pareja los conduzca a embarazos utilizados como herramienta para mejorar la relación de pareja.

Retomando los postulados de las organizaciones, otro de los aspectos que nos sorprendió al ser reflexionado, es que cuando las instituciones hablan de los riesgos de la maternidad adolescente solo presentan los aspectos biológicos o de la salud física, dejando de lado la parte social y psicológica, que por lo observado es la más afectada y la cual nos hizo cuestionar el paternalismo con el que se maneja la información, además de la desvalorización que hay de la ciencias sociales, ya que, en todas las fuentes documentales que se revisaron al respecto del embarazo en adolescentes se hacía hincapié de esta situación como un problema de salud pública, refiriéndose únicamente a los aspectos biológicos del embarazo a temprana edad, sin embargo, no se hacía mención de los factores o riesgos a nivel emocional y/psicológico.

Por último, la maternidad adolescente se ve envuelta de una serie de circunstancias y opresiones que vulneran la integridad física y emocional de las mujeres jóvenes que se encuentran en esta situación, gracias a las fallas sistémicas del Estado, puesto que no hay programas o políticas públicas que ayuden eficazmente a la prevención del embarazo adolescente, además de que una vez que las adolescentes están embarazadas no hay instancias que se dediquen a ofrecerles

ayuda integral o información útil y verídica que las ayude a tomar la decisión de llevar a cabo o interrumpir su embarazo de una manera segura y sin prejuicios de por medio. Aunado a esto está el hecho de que la maternidad se encuentra rodeada de mitos y significaciones que son validadas gracias al conjunto de Significaciones Imaginarias Sociales, las cuales hacen que las mujeres que se convierten en madres tengan una imagen de la maternidad que se aleja de la realidad, lo que ocasiona afectaciones a nivel psicológico y emocional, las cuales no suelen ser tratadas ya que no se les da el reconocimiento y el peso suficientes.

Sobre nuestras implicaciones, esta investigación surgió a partir de un posicionamiento político, es desde la elección de tema que es determinada por los ideales feministas que se cuestiona la maternidad, la imposición de esta y la misoginia y clasismo que la rodean.

Es necesario recordar que esta investigación se realizó en su totalidad durante el confinamiento a causa de la pandemia de sars-cov2 lo cual intervino directamente en la elaboración ya que por una parte complicó la búsqueda de referentes teóricos al no tener acceso a medios impresos y por el otro facilitó la intervención de campo, ya que el lograr contactar con las múltiples entrevistadas y las especialistas también estuvo indirectamente ligado al aislamiento.

Esta situación nos presentó un nuevo cuestionamiento acerca del uso de medios digitales pues esto nos facilitó la interacción con el segmento de población, ya que por el anonimato que ofrece la distancia hubo un acercamiento que les permitió expresarse libremente y externar su sentir hacia la maternidad, sus hijos, la escuela, las relaciones y sus posturas sobre el aborto.

Hablar con las especialistas que desde sus áreas de trabajo aportan a la lucha feminista nos aportó demasiado, ya que las entrevistas no solo contribuyeron con teoría a la investigación, puesto que al tener una perspectiva de género y clase pudo orientar la construcción de conceptos, sino que sumaron a nuestra deconstrucción personal y nos instauraron las bases para nuevos cuestionamientos hacia las instituciones y organizaciones.

Otro aspecto que involucra las implicaciones del equipo y el aislamiento es que mientras que para las entrevistadas las intervenciones hacían función de un espacio de escucha que servía para desahogarse, para nosotras era tocar una realidad que siempre ha sido cercana pero no había tenido la comprensión que debía tener ni la apreciación de la problemática que implica la maternidad adolescente. Esta misma cercanía causaba afecciones personales que se tenían que afrontar a la distancia, la que parece ser la situación que más conflictos ocasiono fue el escuchar los casos de abuso y violación que nos presentaban un dilema al no saber cómo actuar; si hacerles saber, que por lo que habían pasado está penado, o no decir nada, aunque implicara seguir perpetuando la normalización del abuso, pero mantiene a las mujeres en este desconocimiento que les da un poco de paz. Se optó por no decir nada ya que fue lo que creímos más prudente al no saber las consecuencias que esto traería y no tener la certeza de poder hacer un acompañamiento.

Para poder cerrar, expondremos el cómo nosotras repensamos la maternidad forzada, comenzado por el hecho de que no solo la crianza es obligada, sino que el mismo embarazo es obligado o coaccionado pues al ser adolescentes no tenían planeado, ni siquiera contemplado un embarazo a esa edad, algunas no querían hijos y esto se debe en que la mayoría se encontraban en relaciones asimétricas de poder donde el hombre era mayor que ellas o las violentaba emocionalmente forzándolas a mantener relaciones sexuales u obligándolas a no usar métodos anticonceptivos .

De igual manera, uno de los puntos de partida que orientaron la investigación fue la creencia de que la razón por la que eran forzadas a concluir con el proceso de gestación era por las limitantes de las creencias de las familias, sin embargo, aunque esto no fuera completamente errado es limitado, pues el impedimento principal para acceder a la interrupción del embarazo es la poca distribución de la información sobre el aborto y la burocracia que hay para acceder a este, ya que los requisitos que en su mayoría son arbitrarios presentan un obstáculo para las adolescentes, al igual que el acoso y hostigamiento que hay en las clínicas por parte

de personas que se autodenominan "provida" y las manipulan y chantajean para desistir de su decisión.

Como parte de las conclusiones es necesario remarcar la ambivalencia que se observó en todas las entrevistas. Por un lado, las mujeres narran lo tormentoso que fue el proceso de gestación, ya que este tuvo implicaciones en todos los aspectos de sus vidas, pues el embarazo afectó sus relaciones familiares, de amistad y de pareja, trajo complicaciones psicológicas y físicas que causaron limitantes en su desarrollo personal y afectaciones en su salud física y emocional. También durante el parto y a causa de la violencia obstétrica, las mujeres vieron vulnerados sus derechos básicos, como lo es la protección a su integridad física y emocional. Sin embargo y a pesar de todas las implicaciones que tuvo su embarazo a causa de ser un embarazo adolescente y todo lo que este trajo consigo, se encuentra el hecho de que manifiestan que sus hijos son lo mejor de su vida, su motivación y lo que más veneran y valoran, como se ve en el siguiente testimonio:

Pues, yo creo que en general, con todo el proceso a mí me faltaron vivir muchas cosas, o sea, vivir sin la responsabilidad, o sea, a lo mejor, una persona que no tiene hijos puede irse de fiesta y gastar y derrochar y no importa y pues yo no o sea, no te puedo decir: "Ay no, nunca salí", porque sí, sí salí y todo, pero ya no es lo mismo, cómo tú economía, ya no es igual, porque ya tienes que comprar pañales, o leche, o sea, hasta para comprarte una blusa, un pantalón, o sea, ya tienes que ver que si se enfermó el niño o si necesita algo, realmente siempre he tratado de buscar el impulso por mi hijo.<sup>317</sup>

Para concluir y tomando en cuenta todo lo expuesto anteriormente, creemos prudente que se debe empezar a abordar a la maternidad adolescente como resignada, además de forzada, ya que, no son mutuamente excluyentes una de la otra, puesto que, en los discursos de las entrevistadas se aprecia el peso del imaginario que rodea a la mujer y a la maternidad, ellas, tal vez como un método de

---

<sup>317</sup> Anexo 1. Entrevistada L.

afrontación, conciben su maternidad como una elección libre y propia cuando esta fue impuesta desde las significaciones imaginarias a las que se sujetaron desde los periodos de socialización. Es el sistema el que coacciona la maternidad y da la falsa ilusión de libertad de elección, lo cual creemos que provoca la ambivalencia entre el malestar en el proceso de gestación y el sentimiento de veneración y amor incondicional que sienten hacia sus hijos. Específicamente acerca de este tema, es necesario recalcar que es un punto de mucha importancia y complejidad, el cual no se pudo abordar de manera profunda, sin embargo, esperamos seguir trabajando con él en un futuro.

Cerraremos con la idea de que la maternidad al ser romantizada e idealizada se vuelve una problemática para todas las mujeres que son madres y no es exclusivo de las adolescentes, aunque la edad es un agravante. Las entrevistadas recalcan el amor a sus hijos y cómo estos se volvieron la fuente de su motivación y felicidad, pero pese a ello perciben su maternidad como tormentosa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Badinter, Elisabeth. Historia del amor maternal. Flammarion, París, 1980.
- Badinter, Elisabeth. ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos xvii al xx. Paris, Paidos, 1981.
- Barrantes Karla, Cubero Ma. Fernanda. La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. Wimblu, 9:1, 2014, pp. 14
- Baz, Margarita. Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza. México, Miguel Ángel Porrúa. 1996.

Baz, Margarita. "La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad" en: Caleidoscopio de subjetividades. Cuadernos del TIPI 8. México DF: UAM-X, CSH, Educación y comunicación; 1999

Barry, Kathleen. Esclavitud sexual de la mujer. Barcelona, LaSal. 1988

Bellotti Magui, Fontenla Marta. "Políticas feministas, antiviolenia y estrategias legales". En: Travesías N°3, Violencia sexista Control Social y resistencia de las mujeres, Documentos del CECYM, 1995

Bourdieu Pierre. "La dominación masculina". Barcelona: Anagrama. 1998, pp. 8-38

Brunet Icart, ignasi. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales: La perspectiva de género, Toledo, España. Número 9, 2008, Pp. 15-36

Butler, Judith. El género en disputa. Barcelona, Paidós. 1990.

Casanova, MP; Manero, R; Reygadas, R. "La psicología Social de Intervención" en: Perspectivas Docentes no.18, Ene-Abr 1996.

Castoriadis, Cornelius. "Las significaciones imaginarias" en: Una sociedad a la deriva. Buenos Aires, Argentina, Katz, 2006, pp. 75-106

Castro, Roberto. "En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo", en Ivonne Szaz y Susana Lerner (comp.). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México. 1996.

Cecilia kaluf y Marta Mauras. Regreso a casa. La familia y las políticas públicas. P. 21-26

Cisneros, Susana. "El feminicidio íntimo". En: Feminicidios e Impunidad. Cecym. 2005, pp. 24-25

De Sousa Santos, Bo aventura. (1998). De la mano de Alicia, lo social y lo político en la postmodernidad. Siglo del Hombre-Unidades: Santafé de Bogotá.

Enriquez ,E. (1989). “El trabajo de muerte en las instituciones” en La institución y las instituciones, Paidós, México. Pp. 84-119.

Fernández Ana María. La mujer de la ilusión. Buenos Aires, Paidós, 1993.

Frederich, Engels. El origen de la familia, la propiedad y el estado. Nueva York, Planeta, 1992.

Foucault, Michel. “El sujeto y el poder” en: Dreyfus y Rabinow, Michel Foucault!: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

García Canal, Ma. Inés. “Los tres momentos de la obra de Foucault”, en Foucault y el poder. México, UAM X, 2002, pp. 19 -33

García Fernando. “El giro viopolítico. *Violance* y desconstrucción”. En: Política y Cultura, núm. 46, 2016. Pp. 33-53

García Gloria. “Embarazo adolescente y pobreza, una relación compleja” en: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 77, 41. Julio 2014.

Gomez, H. “Iglesia católica en México como institución de derecha”. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, Núm 0185, 1918. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

González Catalina. “El embarazo adolescente”. En: Efectos de la modalidad narrativa en la prevención del embarazo adolescente. Modelos de moderación y de mediación moderada. Salamanca: Universidad de Salamanca. 2019, pp.13-41.

Hernandez, Aniol. “Opresión e interseccionalidad” en: Rodriguez, Janet. “Vulnerabilidad, justicia y salud global”. Revista internacional de éticas Aplicadas. Núm. 26. Pp. 275-284.

Itziar Gandarias Goikoetxea (2017) ¿Un neologismo a la moda?: repensar la interseccionalidad como una herramienta para la articulación política feminista ediciones complutense.

Juan Pablo II, “Mi embrión tus ojos lo veían. (Sal: 139-138,16): el delito abominable del aborto” en: Carta Encíclica Evangelium Vitae, Documentos Pontificios 44, México.

Lagarde, Marcela (2006). Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. Colección Posgrado. 4ta. Edición. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Matos, Julio. El papel de la figura masculina en la igualdad. IPSE. Vol. 7, 2014. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Pp. 21-36.

Molina, C. (2007): “El feminismo socialista estadounidense desde la Nueva Izquierda. Las teorías del sistema dual (Capitalismo + Patriarcado)”, en AMORÓS, C., y DE MIGUEL, A. (eds.) Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización, vol. 2. Del feminismo liberal a la posmodernidad, Madrid, Minerva

Rice Philip. Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura. España: Prentice-hall, 2000.

Rich, Adrienne. Nacemos de mujer La maternidad como una experiencia e instinto. Madrid, Traficante de sueños. 1976

Rodríguez G. “Treinta años de educación sexual en México”. En: Mícher ML, editora. Población, desarrollo y salud sexual y reproductiva. México: Grupo Parlamentario del PRD Cámara de Diputados Congreso de la Unión LIX Legislatura; 2004. p.13-28

Saal, Frida. La familia, en palabras del analista. México: siglo XXI, 1998.

Sanchez Maria. “Capítulo 2. Adolescencia”. “Capítulo 3. Embarazo en la adolescencia”. En: Madres adolescentes: una problemática socio-familiar. México: Hidalgo: UAEH, 2005, pp.28-59.



Millett, Kate. Política sexual. Madrid, Ediciones Catedra Universidad de Valencia Instituto de la mujer. 1969.

Taylor,S, Bogdan,R. “Introducción a los métodos cualitativos de investigación” en: La búsqueda de significados. Barcelona, Paidós, 1987.

Varela, Nuria. “La construcción de la masculinidad” en: Íbamos a ser reinas: mentiras y complicaciones que sustentan la violencia contra las mujeres. España, Ediciones B, 2008, pp. 249-267

Vasilachis De Gialdino, I. Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, Gedisa, 2006.

Vilar Eugenia. La entrevista grupal. Instrumento para la investigación/ intervención en Psicología Social. México, UAM Xochimilco, 2019.

Zurolo, Anna., Garzillo, Francisco. Cuerpos, género y violencia: construcciones y deconstrucciones. Política y Sociedad, 3. 2013, pp. 803-815

## **CIBERGRAFÍA**

Arvelo, Leslie. “Maternidad, Paternidad y Género”. Otras miradas. vol. 4, núm. 2, diciembre, 2004. Pp. 92-98. De Redalyc Base de Datos. Sitio Web: <https://www.redalyc.org/pdf/183/18340203.pdf>

Awid ORG. “Derechos de las mujeres y cambio económico Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica” en: Género y derechos. Núm. 9, 2004. Pp.8. [https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/nterseccionalidad - una herramienta para la justicia de genero y la justicia economica.pdf](https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/nterseccionalidad_-_una_herramienta_para_la_justicia_de_genero_y_la_justicia_economica.pdf)

Barrantes Alonso, Jimenez Milena, et al. "Embarazo y aborto en adolescentes". Medicina Legal de Costa Rica, 20:1, 2003, 409-415. 4-11-20, De Scielo Base de datos. Sitio web: [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-00152003000100009](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152003000100009)

Bellón Sánchez S. "La violencia obstétrica desde los aportes de la critica feminista" en: Revista Dilema,7, no.18. Caracas, Universidad de Caracas. 2015, pp. 93-112. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/374/379>

Calero Esmeralda, Rodríguez Sandra, Trumbull Aniocha. Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. Revisado 22-10-20, de Scielo, 2017. Sitio web: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v17n3/hmc10317.pdf>

Escamilla Gutiérrez ML, Guzmán Saldaña RME. Educación Sexual en México ¿Misión de la casa o de la escuela? Revisado 30-10-20, de UAEH. (s/a). Sitio web: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n10/e1.html>

Fernández Romar, Juan Enrique, Curbelo Evangelina. Sobre el concepto de institución. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018. P. 1-4. Sitio Web: <https://www.aacademica.org/000-122/145.pdf>

Fernandez Sonia, Gutierrez Gonzalo, et al. La mortalidad materna y el aborto en México. Biomed, 69, 77-80. 3-11-10, De Scielo Base de datos. 2012.Sitio web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/bmim/v69n1/v69n1a11.pdf>

Forbes México. México, entre los 20 peores países para ser mujer. 2019, 7 febrero. <https://www.forbes.com.mx/mexico-entre-los-20-peores-paises-para-ser-mujer/>. revisado 13-02-2021.

Fundación Vives Suria, Juan. Lentes de género. Caracas. El perro y la rana. 2010, pp. 57.

[http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/fundavives/20170104031339/pdf\\_138.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/fundavives/20170104031339/pdf_138.pdf)

Forbes, Mucho combate a la pobreza, pero en México 4 de cada 5 la padecen, 27 de diciembre del 2019 <https://www.forbes.com.mx/mexico-un-pais-con-52-4-millones-de-pobres-y-9-3-millones-en-pobreza-extrema/>

Forbes, Encuesta | 6 de cada 10 mexicanos se consideran de clase media. 15 de julio del 2019 <https://www.forbes.com.mx/encuesta-6-de-cada-10-mexicanos-se-consideran-de-clase-media/>

García H, Avendaño-Becerra NP, et al. Morbilidad neonatal y materna en mujeres adolescentes y mujeres adultas. Estudio comparativo. Rev Invest Clin 2008;60:94-100. 2008. Sitio web: <https://www.who.int/whr/2005/chapter3/es/index3.html>

Gamboa Claudia, Valdez Sandra. "Regulación del Aborto en México" en: Estudio Teórico Conceptual, de Antecedentes Legislativos, Instrumentos Jurídicos Internacionales, Jurisprudencia y Opiniones Especializadas. 5-11-20, de Cámara de Diputados. 2014. Sitio web: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-32-14.pdf>

Gil, María Isabel. "El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género" en: Agora. 2019. <https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/>

Giraldo, Jessica. Nociones sobre el sacrificio en las experiencias maternas y prácticas de cuidado de madres comunitarias de la localidad de Kennedy en Bogotá. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. 2019. pp. 55-67. [https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/1753/DDA-spa-2019-Nociones sobre el sacrificio en las experiencias maternas y practicas de cuidado de madres comunitarias.jsessionid=9246BCC476513B944944C7C6A1E11378?sequence=1](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/1753/DDA-spa-2019-Nociones%20sobre%20el%20sacrificio%20en%20las%20experiencias%20maternas%20y%20practicas%20de%20cuidado%20de%20madres%20comunitarias.jsessionid=9246BCC476513B944944C7C6A1E11378?sequence=1)

GIRE. Maternidad o castigo. La criminalización del aborto en México. 2020. Revisado 17-02-2021. <https://criminalizacionporaborto.gire.org.mx/#/>

Guevara, Elsa. “La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género”. Sociológica. Vol. 23, núm. 63, abril 2008. De Scielo Base de Datos. Sitio Web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732008000100004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000100004)

Hilbert, Mariana. Padres y Madres ausentes. (14 de agosto de 2019). Recuperado el 9 de abril de 2021, de 2+2=7, Periódico digital: <http://2mas2igual7.mx/sociedad/padres-y-madres-ausentes/>

Hipertextual. “Así somos los mexicanos... El culto a la Madre” en: Vivir México. 2020. <https://vivirmexico.com/2008/09/asi-somos-los-mexicanos-el-culto-a-la-madre>. Revisado 16-06-2021.

Ibarra, Lourdes. “Adolescencia y maternidad. Impacto psicológico en la mujer” en: Revista cubana de psicología. Vol. 20, Núm. 1. 2003. Pp. 43-47. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v20n1/06.pdf>

INMUJERES (07 de enero de 2019). Recuperado el 9 de abril de 2021, de Instituto Nacional de las Mujeres. Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes: <https://www.gob.mx/inmujeres/acciones-y-programas/estrategia-nacional-para-la-prevencion-del-embarazo-en-adolescentes-33454>

INEGI. (08 de mayo de 2018). Recuperado el 9 de abril de 2021. De: Comunicado de prensa, núm. 201/18: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/madre2018\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/madre2018_Nal.pdf)

Instituto Nacional de las Mujeres. Madres adolescentes. 2020. [http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Madres\\_adolescentes.pdf](http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Madres_adolescentes.pdf)

Kassalian, Anush. La idealización de la maternidad y su impacto en el psiquismo ante la muerte perinatal. Facultad de psicología. Universidad de la Republica de Uruguay. 2019. Pp. 12-18.

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22998/1/Kassalian%2C%20Anush.pdf>

Lamas, Marta. “Maternidad, ¿Qué proponer como feministas”? Política y reproducción. Aborto: La frontera del derecho a decidir. Plaza y Janés, México, 2001. Pp. 13-29. De: <https://libroschorcha.files.wordpress.com/2018/05/politica-y-reproduccion-marta-lamas.pdf>

Lo público es nuestro. Situación del embarazo y maternidad en adolescentes de México. 2018.

<https://ilsb.org.mx/embarazoenadolescentes/assets/files/Hoja%20de%20datos.pdf>

Lourau, René. El análisis institucional. s/a. P.1-14. Sitio web: [https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-social\\_lourau.pdf](https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-social_lourau.pdf)

Molina, Stefania. El mito del instinto maternal y su relación con el control social de las mujeres. Facultad de psicología. Universidad de la Republica de Uruguay. 2014. Pp. 3-27.

[https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo\\_final\\_-\\_stefania\\_molina\\_torterolo.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_-_stefania_molina_torterolo.pdf)

Mota, C., Calleja, N., Sánchez, C., etal. “Escala de Creencias sobre la Maternidad: Construcción y Validación en Mujeres Mexicanas”. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. Núm. 50, Vol.1. 2019. P.p. 163-172.

<https://www.aidep.org/sites/default/files/2019-01/RIDEP50-Art13.pdf>

Montero Adela. “Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia”. Revista médica de Chile, 139, 1249-1252. 29-10-20, De Scielo Base de datos. 2011. Sitio web: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872011001000001&script=sci\\_arttext&tIng=e](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872011001000001&script=sci_arttext&tIng=e)

Montesinos, Rafael. “La nueva paternidad: expresión de transformación masculina”. Polis: Investigación y análisis Sociopolítico y Psicosocial. Vol. 2, núm. 4, 2004. UAM Iztapalapa. Pp. 1997-220. De Redalyc Base de Datos. Sitio Web: <https://www.redalyc.org/pdf/726/72620409.pdf>

Noguera Efrain, Cortes Ximena, etal. Embarazo no deseado, continuación forzada y afectación de la salud mental. 20/10/20, de Grupo médico por el derecho a decidir. 2011. Sitio web: [https://globaldoctorsforchoice.org/wp-content/uploads/DocPosici%C3%B3n-salud-mental-y-embarazo-no-deseado-final-final\\_v03.pdf](https://globaldoctorsforchoice.org/wp-content/uploads/DocPosici%C3%B3n-salud-mental-y-embarazo-no-deseado-final-final_v03.pdf)

Núñez, Ana. “Ni empresarios, ni burócratas, ni vecinos: estatalidad profunda y estatalidad extensa” en: Economía, sociedad y territorio. Vol. IX, núm. 30. 2009. P.297-347. De Scielo Base de Datos. Sitio Web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v9n30/v9n30a4.pdf>.

Organización Mundial de la salud. Prevencion del aborto peligroso. Revisado 29-10-11. 2014. Sitio web: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/preventing-unsafe-abortion>

Organización Mundial de la salud. (2018). Desarrollo en la adolescencia. Revisado 29-10-20. 2018. Sitio web: [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)

Organización Mundial de la salud. Embarazo en la adolescencia. Revisado 30-10-11. 2020. Sitio web: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>

Orozco, Mario y Gamboa Flor de Maria. “De un sendero sacrificial surcado de goce” en: Revista Affectio Societatis. Núm 14, Junio 2011. pp. 2-20.

Palomar, Cristina. "Maternidad: Historia y cultura" en: La ventana. Núm. 22, 2005. Pp. 35-67. De Scielo Base de Datos. Sitio Web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v3n22/1405-9436-laven-3-22-35.pdf>

Plaza, M. Sobre el concepto de "violencia de género". Violencia simbólica, lenguaje, representación. Extravío. Revista electrónica de literatura comparada, (2), 2007, 132-145. Recuperado de [http://www.uv.es/extravio/pdf2/m\\_plaza.pdf](http://www.uv.es/extravio/pdf2/m_plaza.pdf). revisado 20-02-2021.

Pérez de la Barrera, Citlalli; Pick, Susan. Conducta Sexual Protegida en Adolescentes Mexicanos. Interamerican Journal of Psychology, 40:3, 333-340. Revisado 29-10-20, 2006. De Redalyc Base de datos. Sitio web: <https://www.redalyc.org/pdf/284/28440307.pdf>

Sanchez, Maria del Rocio, Montoya Yura. Panorama del embarazo y mortalidad materna adolescente en México. Boletín CONAMED, 5, 16. Revisado 20/10/20, 2019. De <http://www.conamed.gob.mx/gobmx/boletin/pdf/boletin25/b25-7.pdf>

Sánchez, Miriela. "Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad" en: Opción, vol. 32, núm. 13. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. 2016, pp. 921-953. De Redalyc Base de Datos. Sitio Web: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>

Save the children, ONG. "Embarazo adolescente y rezago educativo". 2015. Sitio web: <https://www.savethechildren.mx/que-hacemos/programas/prevencion-y-atencion-del-embarazo-adolescente-s>

Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. 2020. Info-delict-violencia contra las mujeres May-20.pdf. Google Docs. revisado 20-02-2021. <https://drive.google.com/file/d/1V3v-fzNLtlq7N4Uwplz-py1vodfll7tc/view>.

Soto-Toussain Luis H. (Dr). "Violencia Obstétrica" en: Aspectos Médicos-Legales en la práctica de la Anestesia. México, Revista Mexicana de Anestesiología, vol.39. 2016, pp. 55-60 <https://www.medigraphic.com/pdfs/rma/cma-2016/cmas161s.pdf>

Tapia Margarita. “Educación sexual para todas y todos” en: La asignatura urgente para el logro de la igualdad en México. Revisado 4-11-20, 2017. De COMIE Sitio web: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2265.pdf>

Ulanowicz Gabriela, Parra Elizabeth, et al. Riesgos en el Embarazo Adolescente. Revisado 5-11-20, 2006. De Revista de Posgrado de la VIa Cátedra de Medicina - N° 153 Sitio web: [https://med.unne.edu.ar/revistas/revista153/4\\_153.pdf](https://med.unne.edu.ar/revistas/revista153/4_153.pdf)

UNODC. Citando a Pearsall y Trumble. “El concepto de explotación en la normativa y las políticas internacionales”. Documento temático de concepto de explotación en el protocolo contra la trata de personas. 2015. Pp.18-32.  
[https://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/publications/CrimenOrganizado/Explotacion\\_v2.pdf](https://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/publications/CrimenOrganizado/Explotacion_v2.pdf)



# ANEXO 1

## Índice

TRANSCRIPCIONES	179
Consigna.....	179
Transcripción. Entrevistada “A”	179
Transcripción. Entrevistada “B”	196
Transcripción. Entrevistada “C”	208
Transcripción. Entrevistada “D”	217
Transcripción. Entrevistada “E”	229
Transcripción. Entrevistada “F”	236
Transcripción. Entrevistada “G”	246
Transcripción. Entrevistada “H”	255
Transcripción. Entrevistada “I”	263
Transcripción. Entrevistada “J”	269
Transcripción. Entrevistada “K”	276
Transcripción. Entrevistada “L”	284
Transcripción. Entrevistada “M”	290
Transcripción. Entrevistada “N”	296
Transcripción. Entrevistada “O”	303
Transcripción. Entrevistada “P”	314
Transcripción. Entrevistada “Q”	319
Transcripción. Especialista en aborto	324
Transcripción. Entrevista a médica cirujana colaboradora en med prochice	337
Transcripción. Entrevista a Gestora Cultural.	348

# TRANSCRIPCIONES

## Consigna

“Hola, mucho gusto mi nombre es Cynthia Aseret Aguilar/ Arely Salmorán/ Javier Tellez, soy estudiante de psicología de la UAM Xochimilco y la presente entrevista se hace dentro del marco de la carrera de Psicología de la UAM Xochimilco con fines académicos, la información será utilizada en la realización del trabajo terminal del área de psicología social, el cual tiene como tema los efectos psicosociales en las mujeres que maternaron en su adolescencia, por lo que estamos buscando a mujeres que se embarazaron entre los 15 y los 17 años, después del 2007, que fue el año en el que se legisló la Interrupción Legal del Embarazo en la CDMX y el tipo de entrevista que se realizaría sería del tipo abierta y a profundidad, en la que lo que se estaría buscando es escuchar tu experiencia durante el embarazo y la crianza de hija/o. La entrevista duraría un promedio de 40 a 50 minutos”.

## Transcripción. Entrevistada “A”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Para poder empezar, ¿Me podrías decir a qué edad fue tu primer embarazo?

Entrevistada: Yo me embaracé a los 16 años y mi hijo nació cuando yo tenía 17 años en octubre del 2012 y me alivié en Julio del 2013, fue después de la fecha que me habías comentado.

Entrevistadora: De acuerdo, ¿me podrías contar cómo fue tu proceso de embarazo?, en qué etapa de tu vida te encontrabas y que fue lo que sentiste al enterarte que estabas embarazada

Entrevistada: Bueno yo ya estaba a punto de terminar el bachiller, yo ya había salido del bachillerato, y este, fue muy, pues si fue muy...no, no, no lo veía venir la verdad, si fue algo muy fuerte para mí, pues me costó muuucho trabajo, primero aceptarlo y después pues siempre, bueno, siempre me he sentido mal en los embarazos, siempre, siempre, siempre. Entonces era aceptar el embarazo, aceptar las condiciones en las que yo me sentía y esos fueron los primeros 3 meses, me sentía como que mal, tanto física como anímicamente, todo, todo me sentía muy mal, pero ya al pasar todo lo que son los tres meses, ya lo fui asimilando, ya dije: “no, pues si, o sea, debo tener todo el ánimo y pues sí, ya hice eso y la consecuencia fue tener un hijo (por decirlo de alguna forma), pues lo acepte. Al principio si no, no lo aceptaba, yo decía: “Ahora que voy a hacer”, porque yo tenía planeadas otras cosas para mí, o sea, yo ni siquiera me veía con hijo a esa edad, la verdad.

Te digo que los primeros tres meses si fueron muy difíciles, la verdad, tanto como físico, emocional, todo, pero ya con el paso del tiempo lo asimile, o sea, dije: “no, tú vas a ser mamá y no puedes pensar en otra cosa”, y si, al final pues todo paso bien, no siento que me haya sentido mal en emocional mal no, lo físico sí, porque todo me dolía, tenía achaques de esto, achaques de lo otro, pero emocional si lo asimile después de los tres meses.

Entrevistadora: En esos tres meses, que me comentas, ¿Qué fue lo que sentías?

Entrevistada: Sentía miedo, miedo con mis papás. Eso era lo que yo decía, “no, y ahora que les voy a decir a mis papás”, porque pues tus papas tienen otros planes de vida para ti y tienen en ti como que, mmm expectativas en ti, y cuando fallas, por decirlo de alguna manera, es como de “híjole”. Eso para mí, sí fue muy feo, que mis papás lo asimilaron, que yo lo asimilaba, si fue algo muy feo para mí, para mí.

Entrevistadora: ¿Cómo fue ese momento en el que tú les contaste a tus papás?

Entrevistada: Cuando yo les dije que estaba embarazada, lloramos, ellos lloraron, lloraron.

-En este momento hubo una pausa de 5 minutos aproximadamente, en los que la entrevistada lloro, por lo que no podía hablar-

-Después de un tiempo se tranquilizó y continuó hablando, pero aún lloraba y su voz era entrecortada-

Entrevistada: Perdón....Sí, como te digo, ellos tenían otras expectativas hacia mí, yo ya les había planteado lo que yo quería, que quería seguir estudiando y fue feo, feo, feo, feo, el ver la cara de tus papás de decepción hacia uno es feo, feo, feo, pero con el paso del tiempo lo fuimos asimilando, principalmente mi papá, este, no lo tomo muy bien, porque a cualquier lado que iba, me presumía, entonces, y le decía, entonces, él me contaba historias de hijas de sus compañeros que ya tenían hijas y él decía: “no, pues mi hija no, mi hija está haciendo esto y el otro”, y de repente “chin”, si fue muy feo, o sea, verlo si fue muy muy feo, porque si sintió la decepción muy, muy fea, pero te digo que ya después de los tres meses, lo asimilamos todos, hasta mis hermanos, lo asimilamos todos, pero la conexión con mi papá si fue como que hójole no, entre él y yo se rompió como que eso, sí sintió como que mucha decepción, pero te digo que ya después de los tres meses y más cuando nació mi hijo y todo, todo cambio la verdad, pero al principio sí fue muy feo, tanto para mí de estar pensando cómo les iba a decir y esto y el otro y si me hacen esto y si me hacen el otro, si fue muy difícil los primeros tres meses, pero ya diciendo todo y asimilando lo que iba a pasar en mi vida ya como que ya, pasó todo, porque yo creo que nada más lo difícil para mi papá fue, o sea, aceptar que yo estaba embarazada y que yo, pues había...ay es que no lo quiero decir como un error, porque al final de cuentas, pues está mi hijo y estoy bien y estoy feliz, pero si hubiese querido hacer otra cosa, pero si, o sea, eso que, como la conexión que teníamos, no sé, mmm como decirlo, él me tenía en un status alto, alto, alto y de repente “chin”, todo lo que él me decía, de oye vamos a hacer esto y el otro, se acabó, pero obviamente ya no íbamos a poder hacer las mismas cosas, pero pues si seguíamos platicando como antes y todo eso, pero sí nos costó mucho trabajo.

Entrevistadora: Me comentas que, para ti, como para tú familia, fue muy difícil asimilar el hecho de que te habías embarazado, sobre todo durante los primeros tres meses.

Entrevistada: Sí, sí, más en esos tres meses.

Entrevistadora: ¿Qué crees que fue lo que cambió después de esos tres meses? O ¿Qué fue lo que hizo que después de ese tiempo, tú y tu familia lo pudieran “asimilar”, como me comentas?

Entrevistada: Pues, no sé, te digo que al principio de mi embarazo yo no hablaba mucho con mi papá, como que trataba de evitarme, pero ya después si empezábamos a platicar, pero ya no como antes, ya era así de no, pues si te sientes mal yo me iba a dormir y menos cuando nació mi hijo, mi papá se iba y pues yo estaba todo el día y pues así, pero creo que fue eso, el platicar con él.

-Silencio corto- Y pues cuando yo realmente lo asimile, fue cuando me creció la panza, yo ahí dije: “no, esto si es verdad”, y también me di cuenta, mmmm cuando él nació, cuando Santiago nació, ahí como que algo cambió en mí y dijo: “no, tú ya tienes a alguien por quien vivir, o sea, ya tienes a alguien que depende de ti, entonces ahí dije “híjole” ya no hay vuelta atrás.

Entrevistadora: Lo sentiste real hasta que lo viste.

Entrevistada: Sí, sí, sí, definitivamente, porque al principio yo como que no sentía que estaba embarazada, o sea, y de hecho al principio tampoco, porque yo dije: “ay no me ha bajado” y ya después de eso vi que salió positiva y fue ahí cuando le dije a mi novio, le dije: “estoy embarazada” y lo primero que él me dijo fue, “pues que quieres hacer”, y yo al principio le dije, pues es que no quiero, no quiero y no quiero y de hecho si buscamos una clínica y así y hasta asistimos y todo, pero ya estando ahí, no, no puedes, bueno yo, al menos, no puedes y a pesar de que no quería esto no pude, no pude, o sea, hablan contigo de tal forma de que no lo hagas, no lo hagas, no lo hagas y te da miedo, a pesar de que todo estaba bien y todo era legal, pero no, me dio mucho miedo, yo sentía que si pasaba eso, no se ya no iba a poder,

porque te explicaban, o sea, si lo tienes, pues obviamente las consecuencias pues es cuidarlo y bueno, lo que venga no, pero si no lo tienes es lo mismo, vienen consecuencias muy muy graves dentro de ti, tanto físicas, como emocionales, pero eso sí me dijo, lo que tú quieras hacer yo estoy contigo, pero no, no pude, yo dije “lo que venga con mis papás, adelante”.

Entrevistadora: Lo que te dijeron en la clínica, ¿tú crees que influyó en tu decisión de tener a tu hijo?

Entrevistada: Pues yo creo que mitad y mitad, porque al principio si me dio miedo, o sea, yo creo que todos pensamos al entrar en esas clínicas que lo primero que te van a hacer es dormirte y empezar a sacarte el bebé y eso, pero no, ellos de verdad hablan contigo y te explican y todo, y dices no pues sí, si tienen razón, pero o sea, igual no te obligan, pero no sé, yo creo que...es el miedo, sí, es el miedo, tanto de hacerlo como de no hacerlo, porque si lo hacía, de todas maneras se iban a dar cuenta, entonces es así como que el miedo, pero no lo sé, yo creo que también el hecho de que mi pareja me dijera, “haz lo que tú quieras, lo que a ti te convenga”, yo creo que eso me sirvió mucho, en no estar presionada de que dijera, ay no lo tengas, ay si lo tengas, porque él dijo que de todas maneras iba a estar conmigo, entonces yo creo que eso fue muy importante, el que yo sola decidiera, sí, sí o no, porque fue más decisión mía que de otras personas.

Entrevistadora: Ahora, en un escenario hipotético, si tú no hubieras tenido apoyo de ningún lado, ¿crees que tu decisión hubiera sido diferente?

Entrevistada: No, yo creo que, si lo hubiera tenido, por el miedo, por el miedo a que me hubiera pasado algo en la clínica.

-Silencio de 3 minutos- Sabes que siento, siento que si ya, si ya estaba embarazada, ya no, o sea, tenía que seguir adelante, porque también mi mamá habló conmigo, me dijo “no, mira no te preocupes, vas a estar bien, vas a tener un bebé, van a pasar los años y vas a estar bien” y si es cierto, o sea, no, no me arrepiento, a pesar del miedo sí estaba segura. -Silencio de 8 minutos-

Entrevistadora: Me podrías contar si es que tú llegaste a sufrir algún tipo de prejuicios o estigmatización por parte de la sociedad, ya sea en la calle o en la escuela.

Entrevistada: No, bueno es que yo ya había salido de la escuela, pero recuerdo muy bien que la mayoría de, o sea, veías a las demás compañeras, no de mi salón, de otro salón y hasta más chicas que yo y ya estaban embarazadas y yo decía: “no manches, ¿Cómo puede ser posible”, yo en mi ingenuidad verdad, decía, no pues ¿Cómo?, y yo todavía le decía: “no, a nosotros no nos va a pasar eso”, y pues paso...pero pues todos mis amigos se enteraron ya después de un año, ya cuando ya había nacido mi hijo, que yo tenía un hijo, o sea, pero cómo se enteraron después, pues con mis amigos, como que en eso fue como normal, porque yo ya había salido de la escuela. -Silencio corto-

Entrevistada: Bueno no, yo ya había salido de la escuela, pero aún no me graduaba porque me faltaba una materia, pero ya no regrese a pasar esa materia, por lo mismo, pero no como tal porque alguien me viera mal, sino, porque ya no podía.

Y bueno, de ahí por mi calle, tampoco sentí ningún prejuicio porque, (risas), fue bien chistoso, porque ahí por donde vivía había una chava que también se embarazo y era más chica que yo y yo le decía mi mamá: “ay mamá, fue suerte, no sé qué, porque lo primero que escuchas es que empiezan a hablar mal de ti... y “¡Ay! Ya salió panzona”, “¡Ay! ¡Quién sabe con quién se fue a meter!””, pero conmigo fue muy diferente, porque las personas que me conocían y que conocían a mi mamá decían: “¡Ay! No se preocupe, no es la primera vez que pasa esto, ni va a ser la única” y así, entonces no, como que no, conmigo no.

Entrevistadora: Hace un rato tú me comentabas que en tu escuela había chicas que se embarazaron antes que tú y así, ¿Qué es lo que tú pensabas en ese entonces sobre el embarazo adolescente?

Entrevistada: Mmmm, Mmmm, o sea, yo decía, ¿Cómo puede ser posible que no se cuiden? O sea, es tanto el deseo que no te puedes cuidar, o ¿Qué? Pero cuando



ya te pasa a ti, es cuando ya dices: “¡Híjole! ¿Qué pasó ahí?, ¿Qué fue lo que falló? Entonces yo creo que a veces hacemos prejuicios, sin que nosotros hayamos pasado eso y ya cuando lo pasas, dices: “¡Ay no! Estuvo mal ese pensamiento que tenías, bueno que yo tenía, porque yo las veía y yo decía: “¿cómo puede ser posible que ya esté embarazada? Y así, o sea, las veías y haz de cuenta que las veías con el novio y a los dos meses ella ya estaba embarazada...o, uno de mis compañeros estaba discutiendo con su novia y le decía: “es que, ¿Qué voy a hacer? Y no sé qué” y sí, ellos también tuvieron a su bebé, e iban a la escuela y ellos siguieron estudiando, ella iba embarazada así, sí. -se ríe-

Entrevistadora: Entonces, ¿tú crees, que tu perspectiva si cambio, respecto al embarazo a temprana edad?

Entrevistada: Pues sí, yo ya creo que a todos nos puede pasar, a todos, a todos, no siento que sea un descuido, yo siento que estás muy enamorada y piensas que no te va a pasar eso, es eso, yo no creo que esté mal, o sea, ahorita ya como lo veo, no creo que este mal, sino, que sí creo que debemos de tener una cierta edad para poder tener un hijo, o sea, la edad a la que yo lo tuve y a la que otras compañeras lo tuvieron, yo siento que era muy precipitado, no creo que sea una edad para ser mamá.

Entrevistadora: ¿Tienes más hijos, a parte de tu bebé?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿crees que tu proceso de maternar, fue diferente al de tu primer hijo?

Entrevistada: -Silencio de 2 minutos- Mmm, pues no, no, para mí fue lo mismo, a pesar de que me embarace a los 22 y lo tuve a los 23, para mi si fue lo mismo porque, de nuevo, yo no me veía con otro hijo, o sea, ya había asimilado que iba a tener un hijo, pero jamás me vi con otro... y lo mismo, otra vez, lo emocional y lo físico, no, no, no, para mí estar embarazada es estar enferma, o sea, el primero lo disfrute, pero ya después de los 6 meses, porque en salud y estando bien, bien,

bien, pero de mi segundo embarazo nunca me sentí bien, ni de salud, ni de nada, para mí es como estar enferma, pero, al nacer ella ya fue muy diferente, muy, muy diferente, a ella sí le di pecho y sí es muy cierto ese momento en el que la miras a los ojos y esa conexión se da, o sea, no sé cómo explicarlo, pero te juro que lo vi en sus ojos, o sea, sentí tan bonito y dije: “es mi hija”. Con mi hijo esa conexión así, no la sentí, pero pues no es como que no la tuviera, porque yo no podía estar separada de él al dormir, me decían que lo pusiera en su corral, pero no, yo no podía, lo tenía que sacar de ahí para que se durmiera conmigo y yo creo que esa era la conexión, pero sí fue muy diferente la conexión que tuve con mi hijo y con mi hija, porque, pues con él, yo tenía que estar con él y no podía estar con nadie más; algo que no pasaba con Ximena, yo solo sentí la conexión ese día que ya estaba cansada y la vi a los ojos, fue algo raro, pero sí, fue muy diferente las condiciones.

Bueno, pero no, los embarazos, yo creo que es lo peor para una mujer, al menos a mí no me gusto, la pase muy mal, sobre todo con el segundo. A mí no me gusto para nada estar embarazada, ni me gusto estar lactando, nada, los primeros tres años de una maternidad, para mí no son buenos, para mí la edad que tienen mis hijos ahorita es la felicidad y no me veo con otro hijo sinceramente, ni estando embarazada, no, para mí es mejor cuando pasa todo eso, porque yo estaba muy cansada y me la pase muy mal en los embarazos, sobre todo en el segundo, en todo el embarazo estuve cansada, nació ella y estuve cansada y ya hasta que cumplió 3 años, 4 años fue cuando me libere, me libere porque ella entró en la escuela.

Yo siento que fue más pesado el segundo que el primero, porque el segundo fue super, super cansado y cuando ella entró a la escuela mi alma descansó, ya grande sí, chico no. Si me hubieran dicho te lo doy a la edad de tres años, ¡Ay sí!, porque yo no, no sé, no me gusta, bueno no es que no me guste, pero me siento mal, no lo disfruto como se supone que se debería de disfrutar.

Entrevistadora: Entonces, ¿tú no estás de acuerdo con la frase que dice: “el embarazo es la mejor etapa de la mujer”?

Entrevistada: No, no, para mí no. Yo digo que no nada más para mí, o sea, si creo que hay mujeres que sienten eso y que estén bien y que les vaya muy bien, pero no nada más es que yo diga eso por el estado en el que estaba, de sentirme mal, pero, o sea, el hecho de llegar al hospital y que los doctores te vean y estar con el dolor, y que no te quieren atender, porque son muy groseros. Que te estén haciendo el tacto a cada rato, te duele, te lastima, o sea, si se pudiera evitar todo eso, yo creo que la mayoría de las mujeres quisieran tener un hijo, pero así es mucho sufrimiento la verdad, mucho, mucho sufrimiento y para mí la verdad no es el mejor estado.

Entrevistadora: Me podrías contar, ¿cómo fueron tus visitas al médico? ¿tú cómo viviste eso en tu primer embarazo?

Entrevistada: Fue muy difícil porque, o sea, llegas en la sala con todas las mamás y están con contracciones, ya casi a punto de aliviarse y a mí me tocó ver a una muchacha, no, una niña, sí, era una niña, tenía 14 años, o sea, ni siquiera la que le hizo ese comentario era una enfermera, era una persona de la limpieza y le dijo:

- “¿Cuántos años tienes?”

- “tengo 14”

- Y ¿ya estás embarazada?

- “Sí”

- ¡Ay no!

Pero, o sea, le hizo una expresión muy fea, y yo entre mí dije: “¿Qué derecho tienes tú, para criticarla y decir ese comentario? Y las doctoras, en especial, las doctoras son muy groseras, hacen comentarios muy feos. También me llegó a tocar escuchar como decían: “yo no sé porque se vienen a aliviar a esta hora, estoy cansada” o el comentario de: “¿te gusto no? Entonces ahora aguántate”, esos comentarios la verdad no te ayudan sinceramente, al contrario te hacen sentir peor, pues mal, porque de por si tienes los dolores, no te quieren atender rápido y todavía escuchando esas cosas, es muy feo la verdad, yo creo que todas las mamás si han

de haber pasado por eso, alguien las debió hacer sentir mal, todas, todas, porque a todas las que estábamos ahí, era de que nos veían y nos decían: “no grites” “aguantate”, ese tipo de comentarios, es muy feo estar en un hospital y más en esa situación, sobre todo si estás joven, porque esos comentarios si iban más para las más jóvenes, pero también había señoras ya más grandes y que les decían también que se callaran o si no, no las iban a aliviar, o sea, si era para todos, pero si había más referentes hacia las más jóvenes, pero para todas había.

Entrevistadora: ¿Consideras que tu embarazo hubiera sido más llevadero si no hubieras pasado eso en el hospital?

Entrevistada: Sí, la verdad sí, porque yo sí creo que sufrí violencia, este, ¿cómo se llama esa violencia que hacen los doctores?

Entrevistadora: ¿Violencia obstétrica? ¿Crees que tú fuiste víctima de ese tipo de violencia?

Entrevistada: Sí, porque yo recuerdo que cuando Santiago, yo ya tenía 7 cm de dilatación y recuerdo muy bien, que me dijo la doctora: “no, a usted no la puedo aliviar aquí” y yo le dije que, pues ya me hiciera cesárea, porque yo ya me quería aliviar, y aquí me hizo este comentario:

- “quisiste tener hijos ¿no?”

- “Pues sí”

- “Entonces aguántate”

Así me contestó y te hacen, bueno a todas las que salimos de ahí con contracciones y a punto de aliviarnos y que según ellas dicen que no, te hacen firmar una alta responsiva, que uno está de acuerdo en que nos salgamos del hospital con tanto de contracciones, o sea, ellos te hacen a ti responsable de que tú te salgas del hospital, aunque ni siquiera es así, casi casi, te obligan a salir de ahí y de ahí me fui a otro hospital y fue lo mismo, es la misma situación, todos te ve mal, todos te dicen de cosas, entonces yo creo que eso sí debería de cambiar mucho para todas,

porque ya después en el segundo hospital, me dijeron que no me podían aliviar porque no tenían material y que tenía que buscar otro lugar, porque yo ya estaba a punto de aliviarme, de ahí me salí y va llegando una señora en un taxi y se alivió ahí en el taxi, afuera del hospital, ahí fue cuando me dio mucho miedo y dije no, no, yo me voy a un particular, porque yo dije: “eso me va a pasar a mí, si no me alivio ya”.

Y sí, es muy feo, porque tú nos ves y ya no podemos caminar así y no sabes si llorar o no, porque en realidad no puedes llorar, porque dicen que, si te gusto, te tienes que aguantar, ahí te tienes que hacer lo más valiente que puedas, porque si no, son muy groseros contigo. Uno si sufre mucho ahí y para mí, esa área del hospital es la peor, porque se sufre mucho y por todo eso yo preferí irme a un particular, y te puedo decir que la atención es sumamente diferente en un hospital privado que, en el seguro social, porque en cuanto llegue, yo dije que quería cesárea y sí, me pasaron a quirófano y me alivie ahí, porque un hospital público es lo peor, es una atención muy fea, pero pues si ya me alivié en el particular y pues nació mi hijo.

Entrevistadora: para ti, ¿cómo fue el ya tener a tu hijo, después de que pasaste por todo eso?

Entrevistada: Pues, es que, ves que te digo que al principio yo no puedo con un hijo, porque tengo que estar cargándolo, desvelándome, no, yo no puedo, pero una vez que crecen, que comen solos y que hacen de alguna manera independientes, como que eso ya, a mi perspectiva, ya cambia mucho la verdad, pero, te digo, con el segundo no, hasta que ya creció, sentí un alivio, pero ahorita ya todo está bien, ya están grandes, ya no tengo que pasar por lo mismo y ya lo veo mejor, para mí esta super bien la edad en la que están y ahora deseo que no crezcan, es algo chistoso, porque cuando estaban más chiquitos ya quería que hicieran todo solos, pero ahora que están creciendo, ya no quiero que crezcan.

Yo si quisiera que se quedaran así, porque ya ahorita ya no tengo que hacer cosas por él, porque cuando están más chiquitos le tienes que dar de comer, y en la boca, y tienes que enseñarlo a hacer del baño y a todo, o sea, a todo y cuando ya él puede

hacer solo ya sus cosas es menos trabajo y a los 4 o 5 años que ya se hacen un poco más independientes, eso ya es un alivio para mí, la verdad porque es muy pesado enseñarle a hacer cosas, porque es mucho cuidado lo que necesitan y por ejemplo, cuando ya había pasado por todo eso con Santiago, llega Ximena, eso para mí fue un choque muy grande porque tuve que volver a empezar de nuevo, o sea, no pude, pero ya ahorita que están más grandes es mejor.

Entrevistadora: Ahora que tu hijo ya está más grande, ¿Cómo es tu relación con él, con el mayor?

Entrevistada: Pues, yo creo que es buena, muy buena. Mmm, no lo sé, a veces siento que a él le cuesta un poco expresar sus cosas, no sé si sea porque a él no le pregunto o no lo sé, pero le cuesta un poco expresar sus sentimientos, pero de ahí en fuera yo siento que, pues bien y yo en lo personal, no siento que sea mala mamá con él, yo siento que soy buena, bueno no excelente, pero dentro de lo que cabe no siento que sea una mala mamá para él y yo creo que él tampoco piensa eso de mí, si no, no me diría: "Mamá te quiero", pero no, yo siento que ya va cambiando los temas y con él, pues si me empieza a platicar sus cosas, de lo que ve y me pregunta y yo lo que puedo le contesto y si, yo siento que es muy buena y pues ahorita yo me siento muy feliz conmigo y con mis hijos, pero al principio no, eso si te lo puedo asegurar y te lo puedo recalcar siempre, no me sentía bien y no lo quisiera volver a pasar sinceramente, porque he pensado que si lo vuelvo a hacer ya no podría, no podría seguir.

Ah, pero no me refiero a buscar un aborto o así, o sea, no, pero siento que e el proceso de mi embarazo ya no podría, nada más de imaginarlo meda miedo, no puedo, para mi el principio de una maternidad es muy fea, pero ya ahorita con la edad que tienen mis hijos me siento muy bien, muy bien así, con la edad que tienen que es 9 y 5 años, si es mi mejor momento ahorita con ellos, porque mi peor momento en la maternidad son todos los primeros tres años y también el proceso de embarazo, eso para mí es lo peor.

Entrevistadora: Ok, bueno, te comento, ¿recuerdas que al principio te comenté que la entrevista iba a tener una duración aproximada de 50 minutos?, pues ya casi estamos llegando al límite de tiempo y ya para ir terminando, vamos a recapitular algo que me dijiste casi al principio de la entrevista; me habías dicho que cuando te enteraste de tu embarazo habías sentido mucho miedo de la reacción de tus papás, pero, me podrías contar, ¿Qué fue lo que sentiste tú, al enterarte de tu embarazo?

Entrevistada: Yo pensé que era una tonta, porque tanto lo criticaba yo y pensé: “¿Cómo puede ser posible que tú también lo hiciste?” “¿O sea, cómo pudiste ser tan tonta?” yo pensaba eso de mí.

Entrevistadora: ¿te repriminaste?

Entrevistada: Sí, sí porque tanto escuchaba sobre eso y tengo una amiga que también la pasó muy mal con su embarazo y o sea, yo le platicaba esas cosas a mi papá y me decía: “¿ya ves porque debes de fijarte antes de hacer las cosas? Por eso estudia, trabaja, haz lo que quieras, pero no tengas un hijo, no tengas una responsabilidad”

Y sí es cierto, sí es cierto, entonces, yo decía: “tanto criticaba, para que al final me pasara lo mismo” y pues yo decía: “soy una tonta”, era eso, era así como un resentimiento hacia mí misma, porque “tanto decías, que no sé qué, y mira”

Entrevistadora: ¿tú crees que aun tienes ese resentimiento, el que me comentas?

Entrevistada: Yo, ¿sabes qué me cuesta? Mmm todavía como que mi papá, como que eso no, no puedo, todavía me cuesta un poco de trabajo, o sea, decirlo y ver, porque de hecho nunca he hablado de todo esto que siento, porque, o sea, no es que no quiera, sino, que no puedo, pero nada más, de ahí en fuera pues me siento bien, o sea, las cosas fueron...ya el tiempo va pasando, todo se va acomodando a como uno lo va haciendo, pero en eso sí te puedo decir que, o sea, la forma en que te miran tus papás es como que ¡híjole! No, es una manera muy fea, la verdad, porque mi miedo era como de, no sé, me va a pegar, me va a correr de la casa y no, fue como que su mirada de decepción, muy fea, muy fea la verdad.

Entrevistadora: si tuvieras la oportunidad de hablar de esto con él, ¿Qué le dirías?

Entrevistada: -Silencio de 3 minutos- Pues le pediría perdón, eso nada más. -Llanto durante toda la respuesta-

-Silencio corto- Pediría perdón, porque siempre lo jure y dije que no me iba a pasar esto, porque, o sea, él me decía: “lo que quieras hacer, yo te voy a apoyar y si tú quieres hacer esto adelante”, o sea, en cuestión de escuela, porque él sabía que jamás, o sea, a él tampoco nunca le pasó por la cabeza que yo tuviera un hijo, o sea, pero verle la cara de decepción, es así como de ¡híjole! Sí hiciste algo mal y muy mal, porque hasta eso él me decía: “te vas a arrepentir de lo que hiciste” “arruinaste tu vida” y yo decía: “no pues sí” y lloraba y lloraba, por eso te digo que al principio sí fue muy difícil, tanto asimilarlo yo, y por un lado un alivio de que ya lo dije y ya, pero asimilar lo que ellos pensaban de mí, o sea, verlos, más que nada mi papá, porque a él lo decepcione muy feo, muy feo. -Llanto durante 5 minutos-

-Ella me indico que ya podíamos continuar-

Entrevistadora: Sobre lo que me comentas que te decía tú papá, ¿tú pensabas que era cierto?

Entrevistada: Sí, al principio sí, porque, ¿Cómo no creer que arruine mi vida?, si yo pensaba que eso no era para mí, yo tenía que hacer otras cosas. Mi manera de pensar cambió hasta el momento en el que mi hijo nació, porque dije: “no, ya tu vida cambio” “tu hijo nació y va a ser tu hijo durante toda la vida”, entonces, como que uno queda de lado, mis prioridades ya no van a ser lo que yo quiero, sino, lo que mi hijo necesite, o lo que mi hijo quiera.

Entrevistadora: ¿Cuáles eran los planes que tenías en ese entonces? Y ¿crees volverlos a retomar?

Entrevistada: Sí, sí, porque yo quiero estudiar, sé que ahorita es un poco difícil, pero yo siento que, no sé si sea en este año o en el que sigue, pero sí, ya lo tengo



planeado, lo tengo pensado y ya lo platicué con mi pareja y yo digo que sí. Sí lo quiero hacer y sí lo voy a hacer.

Entrevistadora: Bueno, ya para cerrar, solo dos cosas:

\*La primera sería una pregunta, ¿Qué es lo que piensas acerca del aborto?

Entrevistada: A mí parecer, está bien si la persona ha sido violada, por cualquier, o sea, violada, pero, es que es eso, o sea, si lo hiciste por gusto y algo paso y quedaste embarazada, o sea, yo siento que ahí no aplica el aborto, porque siento que, si no fuimos, si fuimos irresponsables en cuidarnos, porque no vamos a ser responsables en cuidar un hijo, esa es mi manera de pensar, yo pienso que el aborto está bien para las mujeres que han sido violadas, 100%.

Para mí eso solo es necesario, si tú como mujer fuiste violada y quedaste embarazada de la persona que te violó, porque seamos sinceras, ¿Quién va a querer tener un hijo de quien te violó? ¿No? Bueno esa es mi forma de pensar, porque si en cambio, no sé, es que, pues no lo sé, si te gusta la fiesta y quedas embarazada y vas y lo haces y dices otra vez, yo creo que en cierto punto de tu vida si vas a querer tener un hijo y luego ya no vas a poder, no sé, esa es mi manera de pensar y eso es lo que yo opino, si es necesario para las mujeres que han sido violadas, eso sí lo apoyo, la verdad, 100% sinceramente y hasta e las mujeres en situación de calle, que las ves drogadas o así, siento que también ellas, en eso si las apoyaría la verdad, pero en una situación así como la mía no, no y o sea, a lo mejor dirán: “no pero si fuiste a una clínica” y, o sea, si lo sé, pero yo siento que fue una irresponsabilidad, o sea, no asumí, no un error, pero no asumí el que ya pasó y ahora tengo que ser mamá, porque lo tienes que asumir, yo pienso así, igual no sé, porque a lo mejor habrá mujeres que digan: “no, porque nadie te debe de obligar” y pues no, pero, yo no pienso de esa forma, yo pienso que si ya lo cometiste...y, o sea, es que no lo quiero decir como un error, pero si ya estas embarazada, porque estabas enamorada y paso “eso”, eso sí siento que no.

Entrevistadora: De acuerdo, otra pregunta, ¿Tú tuviste acceso a educación sexual?

Entrevistada: Sí, sí, de mi papá, él me decía: “cuídate, si vas a tener algo más cuídate” y en la escuela también, te decían que te cuidaras más que nada te hablaban de cuidarte de un embarazo, porque no tanto te hablaban de una enfermedad, era más sobre el embarazo, eso sí siento que es más un problema para todos, que el estar enferma de una enfermedad de contagio, pero el embarazo era así bien adentro.

Y mi papá siempre me decía que me cuidara, me decía que usara condones y que si necesitaba me daba dinero, pero, pues, mira, es eso, o sea, no creo que las mujeres que hayan quedado embarazadas y que hayan aceptado estar con un hombre no sea porque no se amaban, o no lo sé, es que son muchas cosas, pero no lo sé, si te cambia la vida, pero si a mi hija le pasara, yo la apoyaría, aunque obviamente no lo quiero, no quiero que a los 19 o 20 años este embarazada, no lo quiero, yo trato de meterle cosas en la cabeza, como que ella va a trabajar, va a estudiar y ,o va a hacer por ella, pero no le digo cosas como de: “no, cuando seas grande te vas a casar para que te mantengan”, no, yo intento cambiar la forma de pensar de uno, lo apoyo en violación 100% en violación, porque yo creo que fuiste consciente de lo que hiciste y sin em cambio la persona que fue violado no, porque obviamente no quería.

Mira yo creo que a lo mejor sí estuvo mal que yo fuera a una clínica, pero, yo creo que si no hubiera ido me hubiera sentido peor de no saber que hay ahí, porque el hecho de que llegues y te expliquen las cosas de cómo va a ser el proceso y cómo ibas a estar después de, eso también me ayudó mucho a tomar mi decisión y decir: “si me quedo con mi hijo”. Yo no entiendo cómo, o sea, es que, por ejemplo, cuando fui a la clínica, había ahí una señora con dos hijos y estaba embarazada del tercero e iba con su esposo, y no entiendo cómo alguien decide ya no tener hijos, si ella iba con su esposo, o sea, ella ya tenía algo seguro, o sea, y creo que a lo mejor uno se contradice, pero, no lo sé, cómo puedes pensar que esa pareja que tienen todo bien, digámoslo entre comillas, necesita ir a ese tipo de lugares porque ya no quiere tener otro hijo, no, no, no, son muchas cosas y o sea, ni si quiera vez mujeres que fueron violadas, son mujeres que van con sus parejas para que puedan que terminar con

el embarazo, a lo mismo que yo fui con él, y la decisión la tomas sola y la verdad si te ayuda la información que te dan, porque si te da miedo lo que te pueda pasar y ayuda mucho y yo creo que esa información debería de haber mucha, mucha, mucha, las consecuencias, buenas, malas, no lo sé, todo eso debería estar más abierto, porque todo mundo cuando decimos del aborto, decimos: “¡Ay no! Estás loca, Dios te va a castigar”, porque no sabemos, qué tal que a la de al lado le paso algo malo o no lo sé, porque, o sea, si entiendo que algunas no quieran tener hijos, porque si lo entiendo, pero porque si decidiste tener relaciones y te paso lo que te pasó, ¿Por qué no puede cambiar tu manera de pensar?, eso es lo que no entiendo, entiendo a las mujeres que han sido violadas, pero eso no lo entiendo y a lo mejor necesitan más información, pero no lo entiendo. Sabes que creo que es, que tenemos más miedo de lo que digan nuestros papás, que de entrar a una clínica y hacerte el aborto, te lo juro, te lo juro.

Entrevistadora: De acuerdo, pasando a la segunda pregunta del cierre, me podrías decir algo que a ti te hubiera gustado saber en ese entonces, antes de ser mamá.

Entrevistada: Pues que me hubieran dicho que no todo es bonito, que no a todas nos va bien, como a algunas, nada es fácil, o sea, nadie te dice, ni nadie te enseña cómo hacerlo, o sea conforme pasa el tiempo uno pues se las va ingeniando o va aprendiendo, pero no es bonito y hay veces que en realidad pensamos que nosotras tenemos la culpa de lo que pasamos y el simple hecho de decir: “hoy no quiero estar aquí” “hoy no quiero ser mamá” y yo creo que está bien sentirnos así. A mí si me hubiera gustado que me dijeran que el ser mamá iba a venir con muchas cosas y que iba a ver días que te ibas a sentir mal, que me dijeran que no iba a ser fácil.

Porque, ¿sabes qué pasa?, que solo te dicen que no tengas hijos y que no te embaraces, pero no te dicen porque no hacerlo a edad temprana y no te lo dicen porque la respuesta es que es porque sufres mucho y porque hay días en los que a veces quisieras estar haciendo otras cosas y sientes envidia de las demás personas y de lo que están haciendo, cuando tú también pudiste haberlo hecho y me gustaría que a las jóvenes les dijeran todo eso, aparte de todo de lo de las infecciones y todo eso y creo que sería todo.

Entrevistadora: Claro, bueno, yo creo que de mi parte sería todo, te agradezco mucho tu tiempo y que hayas compartido tu historia yo sé que es un tema bastante complicado y muy personal y en verdad te agradezco que lo hayas compartido conmigo. También te quería comentar que si quieres ver en qué se utilizó tu información, cuando se termine de realizar el trabajo, te puedo mandar el link de la tesis terminada para que tú puedas checar y como te comenté, puedas ver en qué se utilizó tu información, más o menos la tesis se termina en junio y pues yo por ese entonces, si tú quieres yo te estaría contactando.

Entrevistada: Sí, estaría bien, gracias.

Entrevistadora: Al contrario, gracias a ti. Estamos en contacto.

## Transcripción. Entrevistada “B”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Bueno para empezar me podrías comentar, ¿cómo fue cuando te enteraste de tu embarazo? Y ¿qué sentiste en ese momento?

Entrevistada: Sí claro, bueno mira como tal yo no me enteré de mi embarazo en sí la que se dio cuenta fue mi mamá, mi mamá empezó a notar que pues ya llevaba unas semanas que no me había bajado, bueno, que se había retrasado y ella me dijo: “oye pues hay algo raro, vamos a hacerte una prueba” y pues yo la verdad, a mí no me pasaba ni por la cabeza que yo me fuera a embarazar, entonces, pues yo accedí y pues resultó que sí, que estaba embarazada, yo pues en ese entonces, en ese momento, pues, la verdad no, ni siquiera lo entendía, como que no razone el verdadero significado de lo que estaba pasando, yo la verdad en ese entonces, pues, en mi vida había mucho caos, estaba muy descontrolada y yo no entendía bien lo que estaba pasando, porque pues en realidad en ese entonces a mí no me gustaba estar en mi casa, yo buscaba siempre salirme, estar en otro lado la verdad

y tenía muchos problemas en mi casa sobre todo porque, bueno, la verdad es que yo de pequeña sufrí un abuso sexual y pues no me gustaba estar en mi casa porque pues la persona, mi agresor, estaba en ella y yo siempre busqué estar fuera, salirme, y normalmente estaba en situaciones que se podría considerar riesgosas.

-Silencio corto- Cuándo pasó todo esto yo ya no vivía en mi casa, yo estaba viviendo con mi actual pareja de ese entonces, el padre de mi hija, yo tenía 16 años cuando me embaracé, pero empecé a vivir con mi pareja a los 15 porque pues yo me salí de mi casa, yo buscaba, cómo te digo, no estar ahí, pero pues con esta persona, que era 2 años más grande que yo, esta persona me agredía física, verbal y psicológicamente y era pues algo muy feo, había una violencia muy fuerte y cuando me entero de mi embarazo fue algo realmente difícil de afrontar, algo muy muy fuerte, porque aparte de eso cuando nace mi bebé, fue algo completamente diferente para mí porque yo tuve no sólo que aceptar pues mi embarazo, o sea, la llegada de mi hija, sino, que también tuve que afrontar ser la jefa de un hogar y el volverme madre y esposa a la vez, tuve que aprender a cocinar, tuve que aprender a cuidar a mi hija, tuve que aprender a alimentarla sola, porque, bueno, la verdad yo siento que prácticamente vivía sola aunque estaba mi pareja ahí pero él no se hacía cargo de la niña, ni responsable de ninguna manera y la verdad fue algo muy difícil porque también teníamos muchos problemas económicos, ahí fue cuando yo empecé a darme cuenta lo que en realidad era, pues estar en esa situación y esos tiempos fueron muy difíciles sobre todo como te comento por la carencia económica y el hecho de tener que soportar maltrato tanto físico, como verbal.

-Silencio de 3 minutos- Yo siempre estuve con mi hija, solamente por los mismos problemas económicos me separé un poco de mí hija ya cuando ella cumplió un año y medio, ya que, mi mamá al enterarse de toda la situación económica que estábamos viviendo, ella me ayudó a poner un puesto de libros y pues yo trabajaba de dos a tres horas diarias y en ese tiempo dejaba la niña con la familia de mi marido, eso era también lo que a mí me detenía de ir a buscar un trabajo formal, porque yo no tenía con quién dejar a la niña, yo no tenía quien me la cuidara y pues ya a partir de que mi hija cumple 2 años yo me separo de esta persona y pues me

regreso a vivir a la casa de mis papás, la verdad yo no lo había hecho porque pues mi embarazo también fue difícil para ellos, ya que cuando ellos se enteraron pues sí tuvieron mucha decepción, se enojaron, me decían mucho, sobre todo mi papá, que sintió que él había fallado, me dijeron que cómo era posible que eso hubiera pasado, que yo estaba perpetuando los signos de pobreza que había en mi familia porque pues me había embarazado joven y pues no iba a poder hacer otra cosa, no iba a poder estudiar y pues no iba a poder salir de todo eso y pues sí fue un fuerte sentimiento de rechazo y desaprobación y sí fue muy muy difícil de afrontar y de salir adelante de todo eso.

Entrevistadora: ¿Qué fue lo que tú sentiste con toda esa situación?

Entrevistada: -Silencio corto- Sobre todo lo que yo sentía, lo que yo sentí en ese entonces, pues era angustia, miedo, eso es lo que puedo recordar de lo que yo sentía en ese momento, yo no sabía qué hacer, no sabía cómo continuar, pero pues como todo llega un momento en el que tienes que tomar una decisión y cuando yo tomé la decisión fue cuándo le hice una promesa a mi hija de que iba a estar con ella siempre y a pesar de todo la iba a cuidar y la iba a proteger toda la vida a pesar de los prejuicios y los comentarios despectivos, todo eso ¿sabes? Y también el hecho de que, pues al ser un embarazo a temprana edad, al estar tan chica, tan joven, pues el embarazo es riesgoso porque bueno de lo que yo he visto, igual de algunas de mis amigas que tuvieron sus bebés a temprana edad, es que, bueno, eso sí es un hecho, por ser menores de edad nuestro embarazo es de muy alto riesgo entonces cuándo es un embarazo de alto riesgo lo que he visto es que practican cesárea.

En mi caso específico, a mí me tenían que practicar una cesárea, pero el doctor determinó que yo podía parir naturalmente no importando esa situación, que yo creo que es por protocolo y por seguridad, entonces, pues sí, en ese aspecto siento que estuvo mal la forma en la que actuaron ellos y para mí la forma en la que me trataron en el hospital sí dejó mucho que desear, porque para mí fue muy traumático.

Entrevistadora: ¿Durante tu proceso de embarazo te sentiste juzgada en algún momento ya sea por amigos en tu familia o por la sociedad en general?

Entrevistada: Sí, sobre todo en el hospital, por ejemplo, la primera vez que mi mamá me llevó, me acompañó a hacer mi control prenatal, la médica que estaba me recibió con un juicio de opinión, me dijo que yo no debería estar embarazada a esa edad, me dijo que si no me daba vergüenza, que si no sentía que había desilusionado a mis papás y hasta eso, en ese caso mi mamá fue muy empática y de hecho pues le dijo que no veníamos por una opinión sobre lo que ella consideraba que estaba bien o que estaba mal, que queríamos que me revisará y ya posteriormente fue que pasó a revisarme, pero siempre con ese estigma de qué era menor de edad y ya a partir de eso cambiamos mejor de clínica para que nos tocará en otro lado y no con esas personas y ya te digo que para mí la cúspide de todo ese abuso por parte de la institución de la salud pública en la que me estuve atendiendo fue cuando parí y de verdad fue un martirio, o sea, desde el momento en el que me hicieron el primer tacto, bueno el segundo tacto, yo pregunté si mi mamá tenía que pasar porque me habían dicho con anterioridad que siempre tenía que ir mi mamá porque yo era menor de edad y el doctor me dijo: “ no, tu mamá no tiene por qué estar aquí”, que porque cuándo yo había tenido relaciones sexuales no le había pedido a mi mamá que estuviera ahí y eso también fue apoyado por la enfermera, me dijo que si yo había hecho cosas de grandes, cosas de adultos, yo tenía que asumir la responsabilidad y que no me quejara y ya, te digo que posteriormente cuándo parí fue un martirio, porque fue escuchar muchos comentarios muy groseros, muy ignorantes, muy poco ortodoxos y poco profesionales sobre por qué estaba pariendo, me preguntaban: ¿por qué una niña está teniendo otra niña?, me decían que era una irresponsable, que había métodos anticonceptivos, que no me fuera a quejar de lo que me estaba pasando y, o sea, me tuvieron ahí mucho tiempo en la camilla antes de pasar al área de expulsión y no fueron capaces de darle un seguimiento a mi parto, entonces, ya después informándome, mi bebé nació con pellejitos, con su piel muy seca y esto me dijeron que fue porque el líquido amniótico se acabó y el bebé todavía seguía ahí y no salía, entonces, mi bebé se puede decir que se reseco y eso le pudo haber ocasionado un sufrimiento fetal a mi hija, el hecho

de que no hayan llevado un control, un seguimiento sobre mi parto, entonces te digo, o sea, a la hora de parir, a la hora de expulsar al bebé me costó mucho trabajo porque, pues, yo creo que mi cuerpo no estaba preparado, entonces sí fue muy difícil, el doctor tuvo que hacer maniobras de masaje para bajar al bebé y que pudiera salir, entonces, pues la verdad sí quede muy lastimada, no podía caminar y ya cuando me dirigía a que me dieran la salida del hospital, no sé quién era, yo creo que era la directora, me dio de alta y yo le dije que me sentía muy mal que me quería sentar un momento, porque de verdad me sentía muy mal y no podía estar parada y lo que ella me dijo fue así literal: “¿duele verdad? Es para que no lo volvamos a hacer”, así, literal fue lo que me dijo y eso fue muy difícil e hizo muy traumática mi experiencia que de por sí ya era dura para mí. De hecho, al día sólo tengo una hija, pero si en algún momento llegara a tener otro embarazo definitivamente no acudiría a la salud pública para atenderme porque para mí fue muy traumático.

Entrevistadora: Y la atención que te brindaron, que tú me comentas, que dejó mucho que desear, ¿crees que fue porque eras adolescente en el momento de tu embarazo o los comentarios eran en general para las embarazadas?

Entrevistada: -Silencio corto- Pues sí, incidió más en que fuera adolescente pero además de eso creo que la salud pública es bastante mala, por ejemplo, una persona que estaba al lado de mí, con la que entable conversaciones, igual una mujer que fue a parir ese día me comentaba que era su tercer bebé entonces, de ellas, de las enfermeras, escuché que le decían: “¿se va a operar señora? ¿se va a operar señora?, ah no se va a operar, entonces aquí la vamos a tener dentro de un año y lo peor es que ustedes no pagan el parto y se los dan gratis, pero aquí la vamos a ver dentro de un año”, entonces creo que sí fue también porque yo era joven, pero creo que el personal no está capacitado para manejar esas situaciones y yo creo que ahí les falta un poco más de empatía y créeme que igual dentro del mismo hospital una enfermera me ayudó a cambiar a mí mi bebé y a arroparlo, pero generalmente fueron comentarios muy despectivos hacia nosotras.

En general toda la atención que me dieron sí dejó mucho que desear a mi parecer y cómo te digo, fue una experiencia para mí muy traumática y creo que si carecen



mucho de empatía, porque a mi parecer no debieron decir esos comentarios porque ellos no sabían lo que yo había pasado, por ejemplo, yo un mes antes de parir había tenido algunas complicaciones con mi embarazo, fueron unas falsas contracciones, entonces de repente me sentía muy mal y eran días que no me podía parar de la cama porque sentía que el bebé se venía e iba y me decían no pues todavía no estás en tiempo de parir, ahora no te podemos atender, entonces cuándo fue mi parto yo estaba un poco angustiada de que algo fuera a salir mal y llegas ahí y te encuentras con ese tipo de comentarios y esa situación.

Entrevistadora: Me comentas que tuviste un mes de falsas contracciones antes de tu parto, ¿cómo te sentiste tú con eso?

Entrevistada: Pues me sentí preocupada, -silencio corto-, porque así de repente en la noche venían y yo sentía que ya iba a nacer, pero, pues como te digo, iba a que me revisaran y me decían que todavía no, entonces pues sí, me sentí preocupada por mi bebé porque no sabía que iba a pasar con nosotras, no tenía conocimiento de nada, de qué era lo que iba a pasar o cómo se iban a dar las cosas, no tenía como un antecedente, todo fue mucha incertidumbre.

Entrevistadora: ¿Me puedes comentar cómo fue el momento en el que tuviste ya a tu hija en tus brazos, ya después de tu parto, después de que pasó todo este proceso traumático en el hospital, como me comentas?

Entrevistada: Bueno, pues cuando me la dieron sentí muy bonito, la vi y la revise que estuviera sana, la memorice para no confundirla -risas-, por qué te dicen: “cuándo vayas a parir tienes que ver bien a tu bebé para que no te lo cambien”, entonces, pues yo la revise bien, cómo estaba, que por lo menos, a simple vista que yo no notaré una patología o alguna deformación y fue muy bonito el verla y abrazarla y sentirla porque fue la primera vez que la sentí físicamente ya fuera de mí y me puse muy contenta, la verdad muy contenta porque, bueno, yo desde que me enteré que estaba embarazada y en el momento en el que yo decidí tener a mi hija, para mí fue algo definitivo, porque yo le prometí que siempre iba a estar con ella y, o sea, tal vez no podía o no sabía cómo ser madre y por la misma situación

yo estaba consciente de que quizás no iba a ser una madre madura emocionalmente, ni económicamente, mucho menos, pero en el momento en el que yo decidí tener a mi hija yo le prometí que siempre iba a estar con ella y siempre iba a ser lo mejor que yo pudiera para sacarla adelante y para criarla y para que creciera.

Entrevistadora: ¿Me podrías hablar más acerca de cómo tomaste la decisión de tener a tu bebé?

Entrevistada: Pues, yo creo, que quizá fue ese sentimiento de querer a mi bebé, de que ya estaba ahí y ya existía. Yo sentí que quería ese compromiso con ella más que nada, porque no soy prohibida ni nada, pero para mí eso es algo especial, para mí el concebirla ya significa algo, ya representaba un vínculo en nosotras, pero no te voy a negar que sí fue muy difícil, porque a decir verdad en algún momento yo sí llegué a considerar el abortar porque, pues, yo estaba consciente de que no estaba lista para tener un bebé en ese momento porque era una pequeña y no sabía nada acerca de ser acerca de maternar y yo no quería que mi hija tuviera una infancia difícil y una relación con su madre difícil y yo no quería eso para mi hija.

Desde ese punto yo sí consideraba esa como la posibilidad más grande, pero pues a final de cuentas fue como que yo sentía ese vínculo con mi hija y yo le prometí y me prometí a mí misma que iba a ser lo mejor que pudiera y nunca la iba a abandonar mientras estuviéramos juntas, le dije que yo siempre iba a hacer lo posible para que ella estuviera bien y darle lo mejor que pueda y entonces fue cuando yo decidí, cuándo yo tomé esa decisión y la tomé en automático con esa promesa.

Entrevistadora: Bueno, me comentas que en algún momento si llegaste a considerar la opción de abortar, ¿llegaste ahí alguna clínica de ILE?

Entrevistada: A una clínica como tal no, una clínica así propiamente no, pero fíjate que caímos en una de esas vagonetitas que están luego afuera de los centros de salud y que son provida. Mi mamá me llevó y yo creo que estaba tan desorientada

como yo porque caímos en una de esas organizaciones provida que están afuera de los centros de salud, entonces, yo recuerdo que en ese momento, o sea, te bombardean con un montón de prejuicios, te dicen que si tomas la otra decisión, vas a ser estéril, qué te puedes morir tú también, que está mal, que te vas a ir al infierno y tu bebé se va a ir al limbo, o sea, te intentan manipular desde puros prejuicios, qué tú vas a quedar estéril y nunca jamás vas a poder tener hijos, o sea, al final de cuentas te dicen que tomes una decisión, pero, siempre y cuando sea la decisión que ellos quieren, o sea, te dicen: “no pues es que mira si tú decides interrumpirlo al papá no le va a pasar nada y todas las consecuencias van a ser para ti y te puedes morir porque eres muy joven y vas a quedar estéril y cuando quieras tener hijos más grande ya no vas a poder”, o sea, un montón de prejuicios y más que nada, lo que hacen es meterte miedo y eso, pues, está muy mal porque ellos no saben la situación en la que esa niña, esa adolescente, está yendo porque, bueno, no es mi caso, pero no saben si esa niña fue víctima de violación, si su bebé a lo mejor es producto de un incesto o una situación más difícil.

Entrevistadora: Retomando lo que me habías comentado hace un rato sobre tu proceso de embarazo, ¿crees que tu perspectiva cambió en el momento en el que hiciste la promesa que me comentas?

Entrevistada: Sí totalmente, para empezar, me sentí mucho más tranquila, ya no tenía esa incertidumbre de cuándo me enteré que estaba embarazada y ya me sentí aliviada conmigo misma, o sea, cómo conciliada, porque anteriormente la verdad no me sentía tranquila, yo tenía muchísima incertidumbre y mucho miedo y mucha tristeza, me daba mucha tristeza de pensar que la única opción que tenía era interrumpir mi embarazo y me sentía muy triste porque sabía que era lo que tenía que hacer pero yo no quería, entonces te digo, cuándo yo tomé esa decisión y me hice esa promesa sentí como una conciliación conmigo misma y pues ya como que concilie todo y asumí la situación en la que estaba y que ahora mi realidad iba a ser diferente y que mis planes habían cambiado por completo y mis prioridades también, pero, pues yo lo tomé así y para mí, muy particularmente fue así, para mí fue una oportunidad nueva de empezar y hacer las cosas distintas a mi historia familiar.

Entrevistadora: Bueno, retomando tus palabras de hace un rato, me comentas que para ti la maternidad fue como una nueva oportunidad, algo para hacer distintas las cosas, ¿me podrías decir cómo fue maternal para ti? ¿Cómo fue tu proceso al maternar?

Entrevistada: -Silencio corto- -Su voz cambió, por una más alegre- ¡Ay! Fue muy bonito, para mí, yo y mi hija hemos tenido un vínculo muy fuerte y muy especial y muy bueno porque, bueno, también siendo objetivos hemos crecido juntas, nos hemos criado juntas, hemos aprendido juntas, aprendimos cómo vivir, aprendimos la dinámica que llevamos entre ella y yo, entonces a veces sí ha sido difícil porque, te digo, o sea, incluso, pues no pude terminar la preparatoria en un sistema escolarizado y posteriormente ingrese a un sistema que se llama “auto planeado”, así propiamente, entonces, pues yo llevaba a mi hija a la escuela los fines de semana, que eran los días que iba y pues siempre estábamos juntas. Antes era muy pesado, pero, pues era bonito estar con ella y en general es muy pesado, hay muchos prejuicios, incluso, o sea, te digo, hay prejuicios por las mujeres que deciden interrumpir su embarazo y hay prejuicios sobre las mujeres que deciden maternar, porque al final de cuentas es como que se sigue con la misma dinámica de juzgarte porque tuviste una hija tan joven y por eso ahora estás en desventaja y piensan: “yo no te voy a dar ninguna consideración, al contrario, voy a hacer más inaccesible”, bueno, no sé cómo expresarlo, pero pues, si nos ha tocado un aspecto difícil.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar qué significa para ti o significó para ti en su momento ser madre adolescente?

Entrevistada: -Silencio corto- Pues ha sido un recorrido muy largo, creo que fue algo muy difícil pero yo quiero mucho a mi bebé y la amo y para mí es como que alrededor de lo que gira mi vida, aunque quizás no sea correcto, pero para mí sí es como mi eje, no sé, es mi centro y pues siempre ha sido así, desde que nació hasta ahorita que pues ya va a cumplir 10 años, o sea, ya está más grande pero siento que nuestra relación sigue siendo igual porque creo que tenemos un vínculo muy

fuerte, porque como te comentaba básicamente toda mi vida es trabajar y estar con ella porque yo soy quién se hace responsable de las dos.

Entrevistadora: Me habías comentado anteriormente, que cuando nació tu bebé vivías con tu actual pareja, que es el padre de la niña, ¿sigues estando con él?

Entrevistada: No, él se deslindó de ella desde que tenía 2 años, o sea, se borró, si acaso, ¿qué te gusta?, habrá dado... Ah, porque, él mismo incluso me citó para que hiciéramos una conciliación, ahí en conciliación y mediación, para los días que él iba a ver a la niña y se hizo un acuerdo en donde se llegó a que él me iba a dar una manutención de \$400 semanales para los gastos de la niña, cosa que a lo mucho me ha dado como 10 veces esa pensión desde hace cómo 8 años a lo mucho, entonces, pues, yo en ningún momento lo he privado de verla, lo que sí es que pues él no tiene una actitud de disposición para arreglar las cosas, sólo como que la busca en días que a él le representan algo, pero fuera de eso no se ha notado la intención ni el interés y pues no existe un vínculo entre ellos dos, aunque él me responsabiliza de eso, no sé por qué, pero pues así las cosas, él se lavó las manos totalmente en todos los aspectos y yo soy quien llevó toda la responsabilidad de mi hija, aunque, claro que tengo un círculo de apoyo, tengo a mi mamá, a mi papá, a mis hermanas, a mis primas, ellas me han ayudado muchísimo a criarla, me han soportado también económicamente en los momentos que han sido difíciles y nos han apoyado mucho, a pesar de que como te comenté hace rato, al principio no estuvieron de acuerdo con mi decisión y si se enojaron bastante sobre todo mis papás, mi papá, porque en un inicio yo no tenía ningún círculo de apoyo no contaba con nadie. Yo me fui a vivir sola, relativamente, ya que con esta persona en ese momento no contaba y tampoco contaba con un círculo de apoyo o al menos no estaba claro, no la habían hecho expresó, ya después fue que se fueron dando las cosas y yo empecé a sentir más el apoyo de ellos conforme transcurrieron los meses y ya finalmente cuando me regresé a vivir a casa de mis papás, cuando mi hija tenía 2 años, pues ya fue cuando ellos me ayudaron a criarla y a cuidarla y me soportaron económicamente, aunque mi papá, desde que yo estaba viviendo ya independiente, me soportó mucho económicamente y pues, pensándolo, la verdad mi decisión

siempre hubiera sido la misma, pero el círculo de apoyo si es algo muy importante, porque yo creo que independientemente del sentimentalismo que llegemos a desarrollar por los embarazos y nuestras creencias, el tener un círculo de apoyo para cualquier decisión que tomemos es muy importante.

Entrevistadora: Sí claro, bueno, para ir finalizando, porque como te comenté en un principio la entrevista tiene una duración aproximada de entre 45 minutos y una hora y ya estamos acercándonos al límite, ya sólo te voy a hacer unas últimas preguntas para ir cerrando, el primer punto sería preguntarte, ¿tuviste acceso educación sexual antes del inicio de tu vida sexual?

Entrevistada: -Silencio corto- No, muy básica, fuera de la que te imparten en la escuela no, porque pues sólo te comentaban la función básica del aparato reproductor femenino y masculino, pero muy en vivo, o sea, como muy básico realmente, o sea, no, no, no, no hubo mucha información que fuera útil, o sea, ya aterrizada a la realidad no y pues la verdad sí me hubiera gustado tener información útil para poder responder todas las dudas que yo tenía antes, porque, pues, fíjate que la información sexual que tuve, porque todavía recuerdo que en la escuela nos pusieron un vídeo de, no sé cómo se llamaba ese documental, pero era el del feto que dice: "¡Ay mi piernita!", todavía nos pusieron eso en la secundaria como parte de nuestra educación sexual, y las imágenes tan grotescas del personaje fetal, y pues, también las enfermedades de transmisión sexual, básicamente esa fue la educación sexual que nos impartieron en la escuela y pues todavía estaba muy basada en los prejuicios de las personas que la imparten, más que en ser objetivos y en dar información real y útil a los niños, bueno, a los niños y a las niñas y sobre todo porque no, o sea, imagínate, la información sexual que nos daban, nos la daban a ambos sexos, no había como una respuesta a dudas que estuvieran muy ligadas a nuestro género como mujeres, cómo, por ejemplo, jamás nos hablaron objetivamente acerca del aborto, porque pues, por ejemplo, yo en ese entonces pensaba que el aborto era muy malo, bueno, no precisamente muy malo, sino, que era pues, ahora sí como que el feto ya todo formado, una persona como tal y que, pues, era un procedimiento que era muy cruel, pero si consideraba que en algunos

casos era bastante necesario por las mismas circunstancias del embarazo o de y de las mujeres y ahora pues mi opinión si es diferente, pero en mí sí lo aplicó distinto, porque considero qué es un vínculo fuerte el concebir una vida para mí, entonces, yo te lo juro que eh evitado a toda costa pasar por una situación así de nuevo, entonces eh extremado cuidados en ese aspecto, para no volver a pasar por eso, o sea, yo me puse a investigar qué métodos anticonceptivos eran los que utilizaban las mujeres que me rodeaban y si habían funcionado o no, yo busqué mucha información para no volver a ponerme en esa situación tan difícil y lo que yo pienso de esa situación ahora es que yo creo que es totalmente válido y que no tiene nada que ver con el sentimentalismo que le implantan porque al final de cuentas es un ser con vida pero no es propiamente un ser humano formado, entonces, yo creo que es algo indispensable que las mujeres tengan el derecho a decidir para que no pasen por circunstancias tan adversas, porque de verdad es algo que es necesario, por ejemplo, yo leía qué el aborto como tal siempre ha sido practicado en clínicas privadas bajo pretexto de ser un aborto terapéutico, entonces, a veces muchas mujeres que simple y sencillamente no querían estar embarazadas se practicaban un aborto y pues la clínica lo practicaba porque decía que era terapéutico, claro siempre y cuando tuvieras dinero para pagarle a esa clínica privada, sin embargo, lo que hacían las mujeres pobres es hacerlo en la clandestinidad y con todas las desventajas que eso conlleva y con la exposición a sufrir un impacto más grande sobre su salud mental y física, se ponían mucho en riesgo.

Entrevistadora: Sí claro, bueno, ya como reflexión final, ¿a ti te hubiera gustado saber algo sobre lo que era ser madre antes de tener a tu hija?

Entrevistada: Sí, yo creo que eso es muy importante y es algo en lo que yo trabajo desde mi trinchera, el dejar de romantizar el ser madre, porque a veces uno romantiza y piensa que todo va a ser muy fácil y vamos a ser muy felices y yo me voy a sentir completa el día que sea madre, pero la realidad es que no es así, o sea, ser madre conlleva muchas cosas y realmente tienes que analizar si tú quieres ser madre o no quieres ser madre, porque eso impacta sobre los hijos, entonces, dejar de estigmatizar la maternidad y todo lo que la rodea, dejar de romantizarla porque

así como hay situaciones que son muy bonitas con los hijos, también hay cosas difíciles.

Entrevistadora: Claro, bueno, yo creo que de mi parte sería todo, te agradezco mucho tu tiempo y que hayas compartido tu historia yo sé que es un tema bastante complicado y muy personal y en verdad te agradezco que lo hayas compartido conmigo. También te quería comentar que si quieres ver en qué se utilizó tu información, cuando se termine de realizar el trabajo, te puedo mandar el link de la tesis terminada para que tú puedas checar y como te comenté, puedes ver en qué se utilizó tu información, más o menos la tesis se termina en junio y pues yo por ese entonces, si tú quieres yo te estaría contactando.

Entrevistada: Ah, sí eso me gustaría.

Entrevistadora: De acuerdo, entonces estamos en contacto.

## Transcripción. Entrevistada “C”

\*Consigna\*

Bueno para comenzar quisiera preguntarte si tienes alguna duda acerca de esta entrevista o de cómo sería llevar a cabo igual quiero recordarte que esta entrevista al ser temas muy personales si en algún momento te sientes incómoda o deseos parar me lo comentas y no hay ningún problema.

Entrevistadora: Bueno comencemos ¿cómo supiste que estabas embarazada?

Entrevistada: Bueno pues yo soy muy, cómo decirte, este. Bueno mi periodo siempre es muy exacto o sea siempre me, me, baja el mismo día del mes y bueno tuve yo un retraso de 2 días o creo que tres y, y, le hablé a mi hermana y ella tenía una prueba de embarazo casera y ya me la realicé junto con ella, Bueno así yo supe que estaba embarazada fue Pues porque tuve que un retraso.



Entrevistadora: ¿Qué sentiste cuando te enteraste de que estabas embarazada?

Entrevistada: Bueno pues cuando vi que la prueba salió positivo al principio como que no me la creí, pero en ese mismo momento comencé a vomitar mucho y, y, como que yo no me la creía y sentía mucho miedo y, y, pues, pues yo me fui a la casa de mi pareja, porque pues yo ya vivía con él, mi dio mucho miedo, porque no sabía cómo iba a reaccionar él o como él lo iba a tomar, cuando yo me enteré era un 8 de marzo iba a salir con mis amigas y bueno ya después de eso pues ya, ya, no salí. Y bueno pues ya cuando se lo dije pues él dijo que él iba a estar para mí y que íbamos a hacer esto juntos y que, pues él me iba a apoyar, y pues bueno la verdad es que en ese momento pues yo me sentí un poco más tranquila, porque pues pensé que él siempre iba a estar conmigo o siempre me iba a estar apoyando, pero pues realmente al poco tiempo después volvía a sentir, todo, todo, todo ese miedo. En la prepa pues ya no era como antes ya, ya, pues era muy difícil y yo estaba muy cansada y como trabajaba pues y el embarazo todo el tiempo tenía sueño y mi pareja pues ya no me trataba como antes.

Entrevistadora: ¿Cómo le comentaste embarazo a las personas que te rodeaban aparte de tu pareja?

Entrevistada: Bueno pues yo en general es una persona distante de mi familia, bueno pues yo he sido una persona y pues sólo convive con el núcleo familiar bueno en ese momento yo sólo hablaba con mi hermana y fue a la única persona que le conté aparte de mi pareja y bueno a mis amigas de la prepa en ese momento, y yo ya bueno, como en ese momento ya no dependía económicamente de mi papá ni nada, no le conté, ese era un asunto que iba a manejar personalmente, sin embargo, le conté cuando tenía como 3 meses y medio.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu proceso de embarazo?, ¿Tu control prenatal?, tu sentir.

Entrevistada: Bueno pues dejamos que el sistema de salud público pues es bastante malo y yo sólo fui a un control y cuando me hicieron la revisión pues yo nunca había ido a un ginecólogo o algo parecido y pues cuando me realizaron pues yo me sentí muy incómoda y bueno pues yo inicié mi sexualidad a los 17 años, para mí fue muy incómodo y me quedo doliendo varios días y pensé que le iba a pasar algo al bebé, bueno y pues también el parto bueno yo en su momento no lo vi así pero ahorita que lo pienso yo sentí como si me hubieran violado.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu contacto con el personal médico?

Entrevistada: Pues con la médica no tanto, pero con los doctores o con las enfermeras pues, pues, fueron bastante groseras y decían de ese tipo de comentarios que por qué se ponían a tener hijos, había cuatro más en la misma sala, cuando alguna se quejaba pues hacían comentarios como que porque ahorita le duele y no cuando lo estaban haciendo y que entre más se quejarán más iban a tardar en atenderlas.

Entrevistadora: ¿Cómo fue después del nacimiento de tu bebé?

Entrevistada: Pues ponlo todo pues, muy nuevo y pues yo me sentí acompañada por mi pareja, pero él en cuanto regrese a la casa del hospital él se tuvo que ir a trabajar y pues yo me sentía sola, yo tuve cesaría y todo era más difícil y mi casa pues no tenía muchas cosas.

Entrevistadora: ¿Tú o tu bebé tuvieron alguna complicación médica al salir del hospital?

Entrevistada: No, por suerte no.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu relación?

Entrevistada: Pues yo sé que todas las mujeres son diferentes, bueno pues que hay muchas mujeres que en cuanto les acercan a su bebé en el hospital es empiezan a decir que lo aman y así cosas y yo pues cuando la vi pues sólo lloré, pero sentía muchas cosas sentía miedo angustia inseguridad era muchas cosas y no, no, me salió ninguna palabra y por suerte no tuve depresión posparto y hice así mi vida normal con ella, es algo nuevo, mi relación con ella fue afectuosa.

Entrevistadora: ¿Cambiaron tus planes cuando nació tu niña?

Entrevistada: Bueno pues dicen que los tiempos han cambiado pero pues como sabemos la responsabilidad de los hijos pues siempre cae más sobre la madre ,bueno cuando yo me embaracé estaba en la prepa y como mi embarazo no era de riesgo y yo seguí yendo y ya cuando nació pues me la cuidaba mi hermana pero después ella cambió de empleo y pues me tocó buscar otra opción y un tiempo me la cuida una amiga de la escuela, y después de eso era muy difícil, los primeros días me tocó llevarla a la escuela, no faltaron las profesoras que decían que le daba mal ejemplo a las otras alumnas, me mandaron con el coordinador y él dijo que el lugar no era apto para una bebé.

Entrevistadora: ¿Sufriste algún tipo de rechazo por haber sido una mamá joven?

Entrevistada: Pues bueno aunque algunas veces no decían nada pero yo sentía las miradas, aquí cerca no pues no y con eso me tocó dejar la escuela, pero yo siempre he sido muy inquieta con lo del estudio y busque otro lugar para estudiar y estar con mi bebé, para mí ahorita es más difícil lo del estudio o buscar un empleo o como hija es una niña pues tengo todos esos miedos de no dejarla con cualquier persona que algo le vaya a pasar, dejarla en algún lugar seguro o que en el lugar en el que se haya algún abusador en todo eso es en lo que ahora ya tengo que pensar.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido tu experiencia con los trabajos?

Entrevistada: De que deje de estudiar sólo he tenido dos empleos, en el primero fue con mi familia entonces realmente no hubo tanto problema ellos ya sabían pues yo era mamá, pero el segundo me hicieron preguntas sobre si era mamá, una prueba de embarazo, si tenía tiempo para cuidar a mi hija y ese tipo de preguntas pues sobre si era mamá, pienso que quizás a los varones no les hacen ese tipo de preguntas, para mí fue muy difícil estar en ese trabajo porque yo tenía que trabajar y estudiar, y sólo me quedaba un día libre para poder estar con mi hija y ese día pues podría ser que tuviera que estudiar, y bueno como sólo pues la cuidaba un día o sólo un día era el que podía estar con ella pues a ella la cuidaban con la familia paterna ya que yo no le tenía mucha confianza a mi familia ya que mi mamá pues no materno lo suficiente y yo no tenía la confianza de dejarle a mi hija, todos me hacían sentir culpable y cuando yo tenía un tiempo libre y me ponía a hacer otras cosas pues el papá de mi hija pues decía que yo prefería ser cualquier cosa que estar con mi niña y pues eso no era cierto yo quería estar con mi hija pero tenía más cosas que hacer.

Entrevistadora: ¿Te llegaste a sentir juzgada o sola durante la crianza de tu hija?

Entrevistada: Si, la verdad es que si, muchas veces y pues por las personas más cercanas mi padre me ha dicho muchas veces, por ejemplo, recuerdo algo que fue muy incómodo para mí. Cuando mi hija tenía 3 años yo empecé a trabajar y metí a mi hija a un centro infantil y bueno con otras palabras me dijo que yo era mala madre por eso y que mi mamá bueno a mí desde pequeña me dijeron que mi mamá era mala madre y que prefería a los hombres que ser madre pues de mi hermana y de mí, siempre me dijeron cosas muy malas de mi mamá, ya que a mí me criaron en la familia paterna y mi papá me dijo que pues mi mamá era buena madre al lado mío y pues fue así como si me dijera que yo pues era lo peor, también la abuela paterna me decía mis muchas cosas y también el papá, todos querían opinar sobre cómo cuidaba a mi hija.

Entrevistadora: ¿Cómo sentías esos comentarios?

Entrevistada: Pues para mí siempre fue pues, para juzgar para criticarme y bueno pues siempre las abuelas, las mujeres mayores te quieren decir pues cómo cuidar a tus hijos. Siempre sentí que me querían criticar, y bueno yo no soy perfecta, bueno nadie es perfecto y yo no he creído que, pues con mi hija yo he sido mala madre, sino que hay situaciones qué se te salen en las manos y pues como te dije yo no creo que haberla llevado al centro infantil haya sido malo, o sea solo era una guardería mientras trabajaba, también hay niños que lo llevan desde los 6 meses - silencio largo-. mejore como mamá y no sólo por criticar y ya, en realidad yo he educado a mi hija sola aunque esté el papá, mi mamá no me conoció embarazada y mi papá trabaja en otra ciudad entonces cuando el regreso pues mi hija ya tenía un mes de nacida entonces pues nunca se hicieron presentes para ayudarme en cuando mi hija era una niña chiquita, nadie vino a cuidarme pues cuando nació mi hija, nadie vino a cuidarme la cesárea o ayudarme a poner un pañal, ni a lavar ropa, en realidad como le dije a la mamá del papá, si no fuera por mí y por mis cuidado es que la verdad ella no estaría porque pues ella la conoció cuando mi niña ya caminaba –silencio-.

Entrevistadora: ¿Ahora como es la relación con tu hija?

Entrevistada: -Silencio- es buena –silencio- es bonita, chévere, ya en estos momentos ya tiene siete años yo intento hablarle de muchas cosas hablarle con la verdad y, y, pues también claro le hablo después cosas bonitas te digo pues esas cosas que, que, persona como madre le tiene que decir a las hijas y a los hijos pues le digo que la quiero, mi relación con ella es buena, bonita.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido las complicaciones para ti a la hora de maternal?

Entrevistada: -Silencio- todo. la verdad es que ser mamá es difícil ser mamá es muy muy difícil en un sistema machista, para nosotras de todo lo que hacemos o de lo

malo que siempre es culpa de la mamá o de lo bueno pues todo se lo quieren achacar, te lo bueno que los hijos hacen lo de las capacidades pues siempre se quieren echar todos flores y lo negativo siempre es culpa de la mamá, es muy difícil para mí –silencio- todo es difícil, no sé, a veces me siento sola y aunque esté el papá de ella y él intenté pues hacer su papel lo mejor pues él también tiene un lugar en el machismo y también obviamente así cosas violentas cosas pues que a una la hacen sentir que lo que hace no es suficiente, sin embargo y yo ahora pues intento estar todo el tiempo, con mi horario en la escuela pues que coincida con su horario, también con sus clases, con sus tiempos, sin embargo un día salgo , la gente juzga, por ejemplo si me visto pues no sé pues la gente dice que, que, ya soy mamá y que ya no me puedo vestir así, eso ahorita siento que la gente ya supera los límites y no lo puedo comprender.

Entrevistadora: ¿Te has sentido aislada?

Entrevistada: Pues como te comenté pues en la escuela cuando pues de una u otra forma intentaron que me saliera y terminé por salirme y luego me metí la otra donde pues como también era universidad había un lugar para que llevarán a sus hijos las alumnas son las maestras y no tenía ningún costo, pero pues yo pagaba pues algo para lo que no me alcanzaba muy bien para lo que yo ganaba pues era bastante dinero entonces pues me tuve que salir de esa escuela y bueno pues ahí como que no me sentía aislada porque tenían esa facilidad, pero pues ya no pude seguir yendo y ahorita pues estoy en otra escuela y la verdad es que aunque no sea por la escuela, pero pues sí por los compañeros por las maestras y los maestros, siempre es la gente la que no piensa, las escuelas no aprendan ese tipo de información y siempre somos nosotras quién es pues con otras compañeras nos estamos ayudando para tener cierto tipo de información acerca pues qué otras situaciones, que la educación formal brinde ese tipo de información

Entrevistadora: ¿Tuviste acceso a educación sexual?

Entrevistada: Pues en la escuela y en ética, pues estaban información pues nomás genérico, pero, así como tal que yo haya tenido una educación regular la verdad es que no, creo que tuve una que otra clase sobre eso, quien me hablaba de eso era mi papá.

Entrevistadora: ¿Qué piensas de la educación?

Entrevistada: Pues la verdad es que yo creo que la educación sexual sólo está basada en que las mujeres pues no tengan hijos jóvenes, pero pues nunca le dan más información y yo creo que pues también a los hombres se les debería pues enseñar que tampoco deben de tener hijos jóvenes, pues a todos se les debería enseñar sobre enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos y los vacíos emocionales que puede generar llevar una vida sexual vacía sin responsabilidad y a mí me gustaría que pues la educación sexual fuera más igualitaria que también a los chicos se les enseñará a no ser padres o a ser buenos padres a ser responsables a respetar a las chicas eso para cuidarse de embarazos a temprana edad y pienso que de todos modos pues como todo no qué que hay desigualdad social pues también en la educación yo no pertenece a cierto estrato socio económico, también pues depende del dinero que uno tenga es la educación sexual que uno recibe y por las personas de escasos recursos pues no, no, tienen una buena educación entonces pues te ponen a tener la mano de obra pues para el capitalismo.

Entrevistadora: ¿En tus círculos como se aborda el tema del aborto?

Entrevistada: Pues la verdad que no se habla mucho yo pues sé que por lo menos en la ciudad y en el país, pero pues ya desde hace tiempo el aborto es legal en algunas circunstancias, pero sin embargo es algo que cuando vas al médico nunca te lo sugieren, en el sistema público en el seguro pues nunca te dicen qué tienes esa opción, entonces cuando estás embarazada pues la verdad no sabes que hay más de una opción, que no sólo tenerlo o no tenerlo y la verdad es que todos quieren opinar, las mujeres mayores, los hombres, las personas que te rodean todas quieren

opinar pues sobre tu cuerpo, opciones, digamos que es una lucha y que aún nos falta mucho como sociedad qué es mejor no tener hijos que tenerlos que estos estén mal, poco queridos o no deseados, pues la verdad el aborto es viable, pero es algo que pues todos tratan con mucho moralismo, la iglesia pues quienes van a la iglesia, políticos y la gente en general, y si bien pues yo no tomé la decisión de realizar un aborto aunque realmente soy yo nunca me vi siendo mamá yo nunca pensé que iba a ser mamá o ser una mamá joven pues la verdad es que yo apoyo el aborto y yo apoyo la decisión de las demás mujeres, las mujeres que quieren pues interrumpir su embarazo pues yo no las juzgo y yo en su momento no lo hice pues fue porque no tenía la información no sabía que existía esa opción y tampoco quería pues que me juzgaran la verdad y por eso pues yo yo no me atrevería juzgarlas.

Entrevistadora: ¿Hablas de estos temas con alguien?

Entrevistada: Yo tengo amigas muy variadas tengo amigas que se han educado amigas que puedes han estudiado estos temas o qué pues tienen un nivel pues de educación más alto que las demás bueno con ellas pues puedo hablar bien de estos temas pero con chicas que no estudiaron más allá de la secundaria La verdad es que es muy difícil hablar de estos temas, si es bastante más difícil pues siempre me ven como si yo fuera lo peor por hablar del aborto bueno cuando hablo de eso en público pues siempre genera miradas pues me gustan aunque sólo por el hecho de que yo lo apoye, es un tema que se maneja con mucho tabú.

Entrevistadora: ¿Para cerrar quisieras algún comentario?

Entrevistada: Pues como te he dicho y bueno en términos generales y pues por la infancia que yo tuve, no me veía yo siendo mamá, sin embargo, siento yo he sido fuerte y que afrontado el ser mamá de la mejor manera que he podido, pero la verdad es que es muy difícil es demasiado complicado la verdad es que yo sí que yo me he sentido ahogada sofocada el agotamiento ya no sólo es físico sino que también es mental, es que ya no sé qué hacer si seguir estudiando o si sólo trabajar



para poderla mantener a ella y poder pegarla la verdad es que ser mamá ha sido muy difícil es cansado y ya no sólo en lo físico material sino también en lo emocional es una carga muy grande del ser mamá, hay muchas cosas que cuando una no es mamá lo no vive y hay veces que la verdad pues quisiera ser sólo yo y no ser sólo mamá porque hay veces que sí me siento muy fastidiada.

Larga despedida

## Transcripción. Entrevistada “D”

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo te enteraste de que estabas embarazada?

Entrevistada: Bueno pues mi papá es doctor y tiene eso el ojo clínico y él me veía y decía que yo estaba embarazada, qué pues estaba más delgada, tenía mucho sueño todo el día, no sé, nada estaba siempre estaba cansada y bueno mi mamá también es enfermera y ella me llevó con una de sus amigas y bueno ya, también tienen el llamado ojo clínico y cuando me vio dijo esta niña está embarazada y bueno ya voy por mis pruebas de embarazo, porque me dijeron que esas pruebas caseras que pueden ser no muy confiables, entonces voy por tres, y pues ya me hice todas, sí, todas salieron positivas.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste al saber que estabas embarazada?

Entrevistada: Bueno pues cuando ya estaba confirmado, que sí estaba embarazada, pues no tenía mucho, tenía como cuatro o cinco semanas y bueno al momento me sentí asustada y luego pues, pues, me sentí emocionada, pero también sentía muchas, muchas, cosas más, la verdad no sé cómo explicarte que sentía, por qué eran demasiadas cosas, pero pues más que nada, me siguió sacando de onda, trate de estar tranquila y bueno pensé que era una nueva experiencia y pues sí estaba muy sacada de onda y tenía mucho miedo, estaba bastante angustiada.

Entrevistadora: ¿Cómo reaccionó tu familia?

Entrevistada: ¡Uy! Pues no sé, mi papá si se enojó bastante me dijo que ya había arruinado mi vida, mi mamá pues sólo empezó a llorar, ella sólo lloró, mi hermano también se enojó en él se empezó a reír y nada más me dijo pinche chamaca, bueno el novio el que en ese tiempo era mi pareja pues sólo me abrazó.

Entrevistadora: ¿Cómo viviste tu proceso de embarazo?

Entrevistada: Bueno pues yo tuve mis controles mensuales, como en ese tiempo todavía estaba asegurada por parte de mi papá pues sólo fuimos al ISSSTE hacer mi carta de dependencia económica. Bueno pues voy para mis consultas, al principio general, ya después me mandaron con una ¿cómo se llama esta especialidad? -silencio- con una perinatologa y ya ella pues me revisaba y ella me mandó mis vitaminas, para que el bebé estuviera bien y bueno no te comenté, pero son gemelos, entonces también me mandaron unos desarrolladores, al ser un embarazo gemelar pues tenía que tomar maduradores, tener mucho cuidado con las vitaminas, tenía que tener un control en alimentación y bueno mi mamá me levantaba me daba un desayuno, yo me volvía a dormir y ya cuando despertaba bien ya me daba fruta o verdura, todo lo relacionado a mi alimentación pues sí estaba muy resguardado, ya que si nos vamos al lado emocional, pues era muy -silencio- pues el papá de los niños era muy inestable, este, irresponsable -silencio- y tomaba mucho, era constantemente nuestros pleitos porque él decía que no estaba listo para ser papá, pero que aun así se iba hacer responsable, discusiones por muchas veces que no llegó a la casa o porque no podía solventar los gastos del embarazo, era incapaz de comprarme ropa para el embarazo, durante todo el embarazo pues no me compró nada pues para que los bebés estuvieran bien, también fue muy ¡agg!

Entrevistadora: ¿Cómo afectó el embarazo tu relación?

Entrevistada: Pues realmente creo que no la afectó en nada él se seguía comportando como adolescente, porque de hecho él era 4 años mayor que yo. Él se seguía comportando como si fuera un noviazgo cualquiera, la verdad yo sentí ningún cambio, él se seguía comportando como si fuera una relación pasajera.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentías con su actitud?

Entrevistada: La verdad mal -comenzó a llorar, entre 7 y 9 minutos- y me sentía mal porque pues cuándo te da el embarazo fue por una situación emocional de él que él decía que quería una familia, que una familia le iba a cambiar la vida ver que las cosas no fueron como en las quiso, como en las lloró, como él las rogó, porque pues él rogó y pues la verdad y me pegó muchísimo, me sentía triste, me sentía muy impotente y me sentía muy enojada porque pues decía que si esto era lo que él quería pues qué pasó.

Entrevistadora: ¿Tuviste alguna complicación?

Entrevistada: Tuve complicaciones desde el principio por ser mamá joven fue un embarazo de alto riesgo, tuve que dejar de ir a la escuela porque pues subía tres pisos diarios y pues ya eso fue inicialmente una y cuando vimos que eran gemelos pues ya nos esperábamos muchas cosas que nacieron anticipados los niños ya las últimas semanas tuve problemas de que se me subió la presión y pues ya nada ¡no ma! eso no fue tan, tan, complicado.

Entrevistadora: ¿Y al momento del parto?

Entrevistada: No creo, bueno, pues estaría, lo último que recuerdo que cuando me estaban metiendo al quirófano es que se me subió la presión. La verdad no recuerdo casi nada.

Entrevistadora: Regresándonos un poco ¿Cómo te sentiste al tener que dejar la escuela?

Entrevistada: Pues al principio no lo sentí, pues como tenía una dependencia hacia el papá de los niños pues en ese momento eso no me importo. Sino que ya después vine a experimentar una sensación de impotencia, y cuando yo tenía los niños pues fue un cúmulo de emociones y pues mis compañeros de la vocacional ya estaban por terminar y yo criando a los niños pues y me dolió mucho, muchísimo -llanto breve-.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste cuando ya tenías a tus niños?

-Entrevistada: ¡MMM! pues cómo me sentía cuando ya los tuve inició -silencio- pues no me sentía feliz, no me sentía como las otras mujeres, yo no me sentía feliz, porque fue desde el principio empezó a ser una experiencia muy fea y al ser gemelos en cuanto nos dieron el enfermera me dijo que necesitaba estar en la incubadora y pues me dijo párate báñate van a trasladar a tus hijos, entonces entre en pánico, como en mucha desesperación porque desde la hora del parto y ya iba a ser la hora de visita y mis papás no llegaban y pues yo necesitaba muchas cosas, pero sí te puedo decir porque cuando yo lo conocí como 11 horas después de que nacieran qué pues sí sentí bonito, también sentí mucho miedo porque me dijeron que uno de ellos tanto se podría lograr como no –silencio-.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu experiencia al ser una mamá joven?

Entrevistada: Muy difícil o sería muy difícil o sea mi mamá qué me decía que, pues eso era lo que yo había querido, qué me decía que amamantara. Porque siempre que me inculcó eso era lo más sano, pero llegaban momentos qué pues, imagínate con todas las inquietudes que yo tenía y tener que dejar las lado para hacerme cargo de mi responsabilidad, te quedas con un buen de inquietudes, pero entre tus inquietudes y tu responsabilidad pues va primero tu responsabilidad de tus hijos, fue muy difícil para mí de repente entraba en muchas depresiones, porque pues, pues

era muy difícil para mí dejar la escuela, de que las situaciones con su papá de ellos no se dieron, fue una situación muy complicada para mí, pero pues dentro de todo eso sí te puedo decir qué ha sido una experiencia pues –silencio- bonita, qué pues ahora tengo algo que me sigue impulsando.

Entrevistadora: ¿Seguiste con su papá?

Entrevistada: Pues de cuándo ellos nacieron como 2 años más.

Entrevistadora: ¿Cómo era tu relación con él?

Entrevistada: Pues -silencio- fea, muy complicada, también pues como te digo que él era muy inestable no durada en ningún trabajo y pues básicamente mis papás y sus abuelitos de él eran los que mantenían a los niños y pues como el señor seguía tomando mucho, pero era una relación que ya no se podía llevar, eran discusiones todo el tiempo y llegó un momento en el que también hubo violencia de él hacia mí, tanto violencia verbal como violencia física, también de hecho una vez embarazada de ellos -llanto breve-, me agredió me empezó a pegar de hecho pues creo que hasta mi pateó en el piso, creo que me pateó la panza –silencio-.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste cuando terminó tu relación?

Entrevistada: Pues de momento me sentí bien, empecé a trabajar y me sentía bien. Comencé a disfrutar de esa libertad que no tenía estando con él, pero pues cuando asimilé la situación entre en una depresión muy cañona, a lo mejor no se reflejada en que no me quisiera levantar o no quisiera hacer nada, pero sí subí muchísimo de peso, entonces sí fue complicado eso porque al yo ya no querer estar con él, él dejó de pasarme dinero, deja de venir a ver a los niños y se vuelve una situación muy complicada para mí –silencio-.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste con tu maternidad?

Entrevistada: Pues yo sentía miedo solo miedo, un buen de miedo de madurar y tener que enfrentar todo lo que venía, pues no sé, fue cómo, ha sido una situación medio rara muy difícil -llanto-.

Entrevistadora: ¿cómo te sentiste al tener que madurar tan rápido?

Entrevistada: Pues muy triste, fue muy complicado, tener que dejar todas mis inquietudes de adolescente en un segundo plano y ahora hacerme cargo de mi responsabilidad, pues sí fue muy difícil fue triste –silencio-.

Entrevistadora: ¿Cambiaron tus círculos sociales?

Entrevistada: Pues muchos amigos me dejaron de hablar, pues por lo mismo del embarazo, qué mi familia pues he tenido todo el apoyo del mundo, aunque al principio se molestaron la verdad es que tuve todo, todo, su apoyo, todo su amor, la verdad es que ellos fueron quienes me hicieron tener el valor de cortar esa relación.

Entrevistadora: ¿Sentiste algún tipo de prejuicio?

Entrevistada: pues muchas veces y más por mis amigos que todo el tiempo estaban diciéndome que abortara y todo era aborta, aborta, aborta, es que eres una pendeja, es que eres una irresponsable, que fue mi pendejada al doble por el hecho de ser gemelos y después pues cuando pues yo no quería una relación porque acababa de terminar de una pero los hombres ya no me respetaban o me tomaban en serio y en cuanto sabían que yo era mamá pues salían corriendo, decían que era una mala persona por tener hijos y bueno yo me daba cuenta y todos me hacían ese tipo de comentarios y bueno yo no ando hablando de mi vida personal o de que ya soy mamá y cuando algún chavo se llega a interesar en mí les comento que soy mamá pues inmediatamente noto sus caras de fastidio, la verdad es que sí recibí

mucho este tipo de comportamientos y me juzgaron demasiado todo el tiempo me criticaban –silencio-

Entrevistadora: ¿Qué pensabas acerca de los comentarios que te hacían sobre el aborto?

Entrevistada: Pues me sentía rara, mal porque a mí nunca me pasó por la mente abortar quizá ya después entendí que yo no estaba lista para esta responsabilidad y que no estaba ni siquiera segura de si yo quería ser mamá, yo nunca quise abortar y pues siempre tuve la idea de que al tener una vida sexual activa yo me tenía que hacer responsable de todo lo que viniera, entonces sí me sentía mal con esa situación y me sentía rara cuando me decían que abortara, porque pues, tampoco, bueno si yo no quería abortar, pues no quería que me lo estuvieran diciendo, era bastante incómodo.

Entrevistadora: ¿Cómo llevabas salud sexual en ese momento?

Entrevistada: Pues los dos nos cuidamos y yo pues me sentí con la confianza de contarles a mis papás cuando mi vida sexual inicio que fue a los 15 y ellos hablaron conmigo, pues sobre eso me dijeron sobre los métodos, me dijeron que había condones, que estaba el implante, que estaba el díu, que las pastillas, me dijeron que pues empezó ahora con el condón.

Entrevistadora: ¿Cómo eran tus padres al hablar de sexualidad?

Entrevistada: Pues desde antes de que empezara mi vida sexual pues ellos me explicaron todo sobre los métodos anticonceptivos, pero tal vez por la edad yo estaba muy chica, creo que fue eso en la secundaria y tal vez yo era muy inocente, la verdad es que no, no, les puse atención o no les hice caso, bueno ahí en ese momento pues yo tampoco tenía planes de iniciar mi vida sexual o sea los planes que uno se hace pues yo pensaba empezar mi vida sexual hasta que terminara la

prepa ya que tuviera 18 o más, las inyecciones pues me daban miedo y no quise pues, siempre tuve acceso a toda la información y a los métodos siempre todo esa cercanía a esos –silencio-.

Entrevistadora: ¿Y ahora cómo es la relación con tus hijos?

Entrevistada: pues ahora ya es buena, después de todo y ahorita pues ya tengo más controlado lo de ser mamá, ya creo que soy buena mamá, pero pues no te voy a mentir aún tengo mis crisis, a veces que veo que pues hay una fiesta aquí hay una fiesta allá y yo con muchas ganas de ir pero con la situación de que me tengo que quedar aquí con mis hijos –silencio- es buena la verdad, es que he aprendido acercarme a ellos, porque me costó mucho tener contacto con ellos pues ahora ya me puedo acercar, ya los puedo tocar, ya los puedo apapachar, podemos estar todo el tiempo platicando de lo que ellos quieran, aunque ahora ya ni siquiera entiendo de lo que ellos están hablando pero si mejoro mucho mi relación con ellos.

Entrevistadora: ¿En qué momentos te costaba el contacto con tus niños?

Entrevistada: Pues sí, cuando nacieron, se podría decir que un año a partir de que nacieron, el primer año pues no, yo no era así de cómo entrar cargándolos y decir mira mi bebé, yo no estaba mucho con ellos. Yo los amamantada, les daba su fórmula porque el pecho no era suficiente y los dejaba acostados y hacía yo lo que tenía que hacer la limpieza o si tenía tiempo pues estaba en el celular.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu depresión posparto?

Entrevistada: La depresión posparto mi padre fue el que me hizo consciente de ella, porque pues yo estaba en negación y yo pensaba que como yo iba a tener depresión posparto si yo amaba mis hijos y bueno era mi papá el que estaba como que más alerta y bueno a mí nadie me hizo saber que esto podía pasar cuando yo estaba embarazada, yo la verdad no tenía ni idea de que existe la depresión posparto y



pues yo nunca lo tome en cuenta yo pensé que me iba a pasar como a mis amigas con sus hijos, pero la verdad es que cuando nacieron mis hijos yo sí quería tomar mi distancia, yo en la depresión me sentía muy mal, yo era muy dura conmigo, yo no sabía porque yo me sentía así y, y, sentía que no tenía permiso de sentirme así, o sea yo sentía que eso no era normal, que yo que yo tenía que querer a mis hijos que yo los tenía que estar cargando, porque pues estaban chiquitos y pues yo sentía que el sentirme así estaba mal, y pues yo no tenía nada de conocimiento acerca de que existiera algo que se llamaba la depresión posparto y yo sólo creía que existía una forma de ser buena madre y pues yo creía que yo tenía que ser así como como mi mamá fue conmigo o como lo eran mis amigas con sus hijos.

Tengo dos amigas que tienen ¡miedo! –palabra sacada sin contexto-, qué pues tuvimos a nuestros hijos al mismo tiempo y pues con ellas por un tiempo estábamos juntas, nos acompañábamos, pero pues ya de un tiempo para acá, pues las dos tuvieron sus proyectos de vida, un regreso a la escuela y otra chica pues se volvió embarazada entonces pues nos separamos las 3.

Entrevistadora: Entiendo que tus hijos ya están en edad escolar ¿cómo ha sido ese proceso para ti?

Entrevistada: Pues la verdad liberador, al principio lo único que pensaba era que iban a estar ocupados y que ya iban a llegar cansados a la casa y que ya no iban a tener tanta energía y en su momento fue de las mejores cosas que me puedo pasar, porque pues tienes mucha energía y tenerlos en casa era como muy agotador, pero con la cuarentena la experiencia ha sido terrible, yo no me sentía con la capacidad de ser yo quien les enseñe o quién haga con ellos la tarea, porque pues yo no tengo el conocimiento de una maestra y no tengo para nada paciencia, para hacer ese tipo de cosas y ha sido difícil, porque hay cosas que ellos aún les falta aprender porque perdieron más de la mitad de su último año de kínder para entrar a la primaria entonces fue un cambio muy brusco para ellos por ello por ende se ve reflejado eso en mí, hay muchas cosas que no aprendieron.

Entrevistadora: ¿Cómo intentas controlar tus emociones?

Entrevistada: De hecho, hace un tiempo me llevaron a un grupo de autoayuda y bueno ahorita como mi papá se puso mal y está en el hospital pues no he podido ir, pero en serio el lugar en el que yo iba a descargar mis emociones ¡mmm! que no recuerdo cómo se llama, pero pues también estado yendo con una psicóloga - silencio largo-

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido tener a tus hijos todo el día en tu casa?

Entrevistada: Pues la verdad es que es muy desgastante, muy desesperante y al principio yo ya no sabía cómo controlarlos, porque como te he dicho tienen demasiado energía, pero pues ahorita como que ya agarré cierto ritmo y ya estoy un poco más tranquila y las tengo pues un poquito más de paciencia y ya los entretengo un ratito en la tele, un ratito jugando, les prestó un rato celular o bueno con las plastilinas play-doh, pues como acaban de llegar los reyes y pues ahorita que ni siquiera pueden salir, con esto se ha hecho un poco más llevadera la situación

Entrevistadora: Cambiando un poco de tema ¿qué postura tienes acerca del aborto?

Entrevistada: Pues para si te soy franca tenía unas ideas medias raras, hechas por mí misma ,pues yo solita como yo fui dura conmigo, yo pues yo decía que tienes que hacer responsable de tus actos, porque pues yo tenía esa idea pero pues ahora he visto que no todas las realidades son iguales, no todas las mujeres pasan por situaciones parecidas a la mía, entonces, conforme vi que no todas las chicas tienen la misma realidad y que no todas tienen las mismas posibilidades que yo tengo o el mismo apoyó, a este punto ya estoy totalmente a favor.

Entrevistadora: ¿De este tema se habla en tus círculos?

Entrevistada: Pues -silencio- la verdad es que no, en mi familia no y con mis amigos pues tampoco, sólo a veces y de vez en cuando pues cuando una amiga que es feminista qué pues ella está pues luchando por lo que es el aborto legal y gratuito, pero pues sí es un tema que sale muy muy rara la vez, pero pues cuando ya estaba embarazada pues mi familia realmente no tenía una postura muy concreta acerca del aborto, ellos no estaban ni a favor ni en contra y ellos son más de respeto a las decisiones de cada persona, de echo mi mamá una vez me hizo el comentario acerca de que si yo quería abortar, pero pues la verdad yo no quería pues yo lo tenía mucho miedo, pues por esas ideas que yo tenía qué pasó, que se fueron creando, pues por muchos comentarios que llegue escuchar.

Entrevistadora: ¿Cómo sentiste ese comentario de tu mamá?

Entrevistada: Pues me saqué de onda, me enojé, me puse triste porque pues pensé que no iba a querer a mis hijos, la verdad y ya después entendí que pues tal vez ella me quería hacer un favor y que me estaba ayudando por lo menos a cuestionar un poco mi decisión y pensar de alguna forma que pues la maternidad es bastante difícil. Y pues tener un hijo a los 16 pues no fue nada fácil y o sea tenía nada que había empezado mi vida sexual, entonces pues eso de alguna forma pues también, mi pues me incomodaba un poco saberlo así.

Entrevistadora: ¿Hay algo que desees haber sabido antes de ser mamá?

Entrevistada: Lo único que yo hubiera, que deseo haber sabido antes de ser mamá es lo complicado que es serlo y me hubiera gustado tener el valor de haberme puesto el implante y a ver por lo menos considerado el aborto.

Entrevistadora: ¿Con la maternidad cómo se vieron afectados tus planes de vida?

Entrevistada: Pues la verdad es que sí fue un cambio muy fuerte porque pues yo no quería hacer ninguna escala en la parte académica, pues yo quería terminar pues

la voca, empezar la carrera, termina la carrera y ya de ahí considerar formar una familia, tener una pareja. Fue un cambio muy muy radical porque pues tuve que posponer todos mis planes y lo que menos quería posponer fue lo primero que tuve que posponer y pues en cuestión de salir pues no te miento yo casi ni salía, pues no me dejaban salir y en ese aspecto pues no cambió mucho la situación, pero ahora pensando que yo soy mayor de edad y pudiendo tener más libertad pues ya no la tengo –silencio-.

Entrevistadora: ¿En algún momento regresaste a la escuela después de que nacieron tus hijos?

Entrevistada: No, no he regresado, pero pues yo sí quería regresar y más porque pues yo estaba en el poli, pero pues por las mismas políticas que tiene la vocacional y eso pues yo nada más podía pasar mis materias en extraordinario pues Inglés y álgebra, pues no tenía los suficientes conocimientos para poder pasar los extraordinarios y repetí tres veces los extraordinarios y no los pasé y pues no me dejaron regresar a la escuela y ya sólo no podía regresar a la escuela y yo quería regresar a la escuela –silencio- y pues ya sólo me dijeron que no podía regresar y pues yo me sentí muy mal y con el hecho de que si quería hacer algo pues tenía que, -voz temblorosa- que recusar toda la vocacional y fue hasta que este año pues terminé la prepa en un examen por parte del bacho pues y ahora ya me estoy preparando para mi examen de admisión en la carrera de medicina –emoción-.

-Comentario para cerrar-

Entrevistada: Administrar mis horarios ha sido sumamente difícil y casi no tengo tiempo para mí y pues sí esa parte que se tienen que dejar inquietudes de lado y ahora ya hay más personas que tienes que cuidar además de ti y la escuela me dolió muchísimo y me costó mucho trabajo, encontrarte tiempo para poder estudiar y el esfuerzo que implica va a hacer tiempo para poderlo hacer

Bueno pues te deseo mucha suerte y que te vaya muy bien en tu examen bueno

## Transcripción. Entrevistada “E”

\*Consigna\* (Entrevista hecha por medio de Messenger)

Entrevistadora: Para poder empezar, ¿Me podrías decir a qué edad fue tu primer embarazo?

Entrevistada: Claro, empezaré. Es super juzgado que una niña a esa edad salga embarazada, nos toman cómo niñas promiscuas cuando en realidad en mi caso no fue así. Mi situación fue que el papá de mi hija se me hacía muy guapo y había mucho chantaje en cuestión, de que si yo no quería tener relaciones con él alguien más lo haría y el típico "después no te quejes", y esa edad es muy fácil caer por el miedo de perder al novio guapo, en mi familia exactamente en ese tiempo mis papás se estaban divorciado, ellos andaban super metidos en sus problemas y realmente no nos hacían caso, y pues yo me la pasaba con él papá de mi hija. Cuando me enteré de que estaba embarazada obvio tuve muchísimo miedo, la reacción de mi papá es la que más miedo me daba, y yo creía que mi mamá me apoyaría. ¡Oh sorpresa!, las cosas fueron al revés. Cuando me enteré, lo primero que pasó por mi mente fue: “vete de tu casa antes de que se enteren”. Pero, un día una tía me lleva al doctor por indicaciones de mi papá, porque, él me veía muy delgada y él decía que me tenían que poner vitaminas, yo en ese momento no quería ir al doctor, ponía mil pretextos diciendo que me daba miedo las inyecciones, que yo me sentía bien, que ya comería mejor, pero nada de eso funcionó. Estando en el doctor yo pedía entrar sola, pero por ser menor no se me autorizó. Mi papá ese mismo día se enteró, su reacción no fue mala, me apoyó, lo contrario a mi mamá. Mi papá dejó que viviera con ese chico en su casa y ahí empezó el infierno.

Entrevistadora: ¿Me podrías contar cómo fue eso para ti? ¿Cómo viviste tu embarazo estando en ese lugar?

Entrevistada: Al principio fue "padre" por estar con él, que fue mi primer novio, a esa edad somos muy fantasiosas. Al ver que mi cuerpo cambiaba eso ya no me gustaba, mi autoestima empezó a estar por el suelo, conforme pasó el tiempo las cosas con

él cambiaron, al final los dos éramos muy niños y pues a él le empezaron a llamar la atención otras niñas, yo, con mi cuerpo super cambiado y mi autoestima super mal. La relación duró un año, él me engañó, vivimos con muchas carencias, él no me daba ni para toallas sanitarias.

Entrevistadora: Me comentaste que te embarazaste a los 14 y tuviste a tu bebé a los 15, por lo que me dices vivieron tú y tu bebé con esta persona, ¿cómo te sentías tú emocionalmente al estar con él? ¿Qué sentiste al ya tener a tu bebé y tener que pasar por eso con tu entonces pareja?

Entrevistada: Al principio me sentí emocionada, contenta de formar mi propia familia. Conforme pasó el tiempo me sentí triste decepcionada, super estresada de no poder hacer cosas que mis amigas hacían, tener que cuidar a una bebé era mucha carga para una niña de 15 años, mi papá me ayuda con los gastos, porque el chico no podía. Bien dicen que cuando el hambre entra por la puerta el amor sale por la ventana. No recuerdo que me llegara a comprar algo de ropa o zapatos. Empezaban las peleas, jalones, insultos, realmente no aguante tanto. Cuando nos separamos, él se olvidó por completo de la niña y yo seguí con la misma responsabilidad de ser mamá.

Era más difícil porque mi mamá no me ayudaba en nada, me veían super chica e irresponsable porque me fastidiaba mucho al ver a la niña llorando o cuando se enfermaba y desvelarme era fastidioso. Es algo que no tendría que pasar una niña de 15 años y claro que amaba a mi hija, pero a esa edad todo era un cambio radical.

Entrevistadora: ¿Qué sentías tú al tener que llevar esa carga tú sola?

Entrevistada: Sentía coraje con él, porque no se me hacía justo que el estuviera saliendo con su vida tan normal y yo con la responsabilidad sola. Aparte pues como estaba chica mis papás me regañaban por todo, mi papá tomaba algunas decisiones por mí, porque como él era el que me apoyaba económicamente él tenía derecho a decir que podía hacer y no podía hacer con la niña, como a que escuela llevarla, si

yo quería salir con amigos y hacía frío por muy tapada que trajera a la niña si él decía que no era que no. El chantaje era yo te doy el dinero para tu hija.

Entrevistadora: ¿Cómo sobrellevaste tú esta situación?

Entrevistada: La verdad hubo muchos problemas con mi papá, una de mis tías se llevó a la niña a vivir con ella un año después mi tía me pedía que se la diera en adopción que cambiáramos los apellidos, ¡no acepte! Cómo es hermana de mi papá él seguía dando un gasto para la niña, pero pues conmigo seguían los problemas, prácticamente ese año descansé por así llamarlo. Tener un hijo es una responsabilidad enorme. Mi papá dejó de tomar decisiones de la niña hace aproximadamente 4 años.

Entrevistadora: ¿Me puedes decir cómo te sentiste todo ese año que tu hija no estuvo contigo?

Entrevistada: Por un principio me sentí tranquila, sabía que ella estaba mejor con mi tía, porque pensaba que no estaba haciendo las cosas bien. Después cuando empecé a notar que la niña a mí me rechazaba y seguía más a mi tía que a mí, me empecé a sentir mal y decidí que me la regresarán, pero si me costó trabajo porque ellos me presionaban bastante en el cambio de apellido, me decían que yo la podía ver cada que yo quisiera que la niña siempre sabría que yo era la mamá, que era una nueva oportunidad para mí para hacer cosas de una chica de mi edad. Pero la verdad sentía yo muy feo y pues me negué y me dijeron que entonces me hiciera responsable yo. Ellos pensando en que me fastidiaría rápido y les tomaría la palabra, pero no.

Cuando por fin mi hija regreso conmigo, me sentí tranquila, al principio super rechazada, porque la niña extrañaba a mi tía y pues conmigo era grosera, se adaptó rápido, pero, pues siempre fue complicado y hasta el momento sigue siendo complicado, ella casi 14 yo 29. Créeme no es fácil está en una edad sumamente difícil.

Entrevistadora: ¿Me podrías contar, porque es difícil?

Entrevistada: Sí, es difícil porque muchas veces ella piensa que soy su amiga y no su mamá, también porque cuando a ella le conviene le pide permiso a mi tía (que fue con la que vivió y también le dice mamá), o a mi papá (quien fue el que durante un tiempo se hacía cargo de las decisiones). Cosa que no permito, porque ya le dejé en claro que la de las decisiones las tomó yo, es super rebelde y es difícil batallar con una adolescente.

Además, también tiene mucho que ver la edad a la que la tuve, porque realmente ella tuvo autoridad de muchas personas, y ella lo utiliza a su beneficio. Entonces sí, "mamá Daysi", que soy yo, no la apoya ella busca alguna autoridad más que si lo haga.

Entrevistadora: ¿Durante tu embarazo tuviste algún tipo de complicaciones, ya sean físicas o emocionales?

Entrevistada: Sí, tuve 2 amenazas de aborto, por infección en vías urinarias, lo cual es muy común en todas las embarazadas, pero pues a esa edad eran para mí unos dolores horribles. Emocionales ninguna durante el embarazo, después del embarazo si muchos cambios físicos y también emocionales al sentirme muy diferente.

Los cambios físicos, más que nada fueron las estrías, cosa que me hacía sentirme super insegura, la flacidez en el vientre. Emocionales, el ser mamá soltera joven y que la gente muchas veces burlonamente me decía señora, la idea que te meten de sí ya eres mamá y eres soltera solo te van a querer para pasar el rato, no te van a tomar para novia bien.

Entrevistadora: Sobre lo que me acabas de comentar, ¿Cómo fueron esos prejuicios para ti? ¿Cómo te sentías cuando escuchabas esos comentarios?

Entrevistada: Me sentía super insegura, me sentía menos que ellos, al ver a niñas solteras sin compromisos sentía mucha envidia y coraje. También estaba el hecho de que conocía a chicos nuevos, pero ellos como solteros les daba pena salir conmigo y con mi hija o presentarme con su familia. Con un novio que tuve su papá



no estaba de acuerdo porque, pues, él era soltero y pues “¿cómo era posible que anduviera con una mamá soltera?” Eran muy feos los prejuicios de la gente.

Entrevistada: Iré al doctor, ¿puedo responder el día de mañana?

Entrevistadora: Claro que sí, mañana continuamos, muchas gracias

Entrevistadora: Hola buenos días, disculpa que te moleste. Solo para preguntarte, ¿cuándo podremos continuar?, Ya no falta mucho, ya solo son unas cuantas preguntas y terminamos

Entrevistada: ¡Hola, buen día! Hoy sigo contestando. Mil disculpas por la tardanza, estoy embarazada y me puse mal andaba internada. Mi segundo bebé después de casi 14 años imagínate según yo ya no quería por todo lo vivido anteriormente con la niña, más que nada por la experiencia te conté hace rato y pues porque yo no pude hacer nada más cuando tuve a la niña, como salir estudiar, trabajar, conforme ella crecía se me "facilitaba hacer más cosas", pero también pienso que me hacía falta crecer, pero ya no pude porque tuve que ser mamá al 100%. La experiencia si cambia mucho con la edad.

Entrevistadora: No te preocupes, al contrario, una disculpa por estarte incomodando. Espero que ya estés mejor.

Si te parece bien, podemos empezar. ¿Me podrías contar, cuáles son las diferencias que notas entre tú embarazo en la adolescencia con este? Y, sobre todo, ¿Cuáles son las diferencias que encuentras en tu manera de sentir ambos embarazos?

Entrevistada: Sí claro, es totalmente diferente, ser mamá a los 14 y ser mamá a los 29 ¡cambia todo! Personalmente, ya no tengo el miedo de quedarme sola con un bebé, ya soy independiente, ya no viene mi papá y me dice harás esto o aquello con el bebé, ahora las decisiones las tomo yo junto al papá del bebé.

Aclaró amo a mi papá y estoy super agradecida porque me ayudó mucho, y por muchos años al final era solo una niña criando otra niña. A parte a esa edad estaba más sensible y pues ahorita ya se me hace buena edad y no me afecta el que me

digán señora o mamá soltera, porque al final no soy ni fui la primera ni la última. También lo que es diferente son los síntomas, a los 14 me sentía mal, durante el embarazo de mi hija estuve internada 2 veces por infección en vías urinarias cosa que es normal que suceda en el embarazo, pero si eso lo sumas con la edad que tenía, si era muy peligroso porque tengas el mes que tengas puede llegar ser motivo de que el bebé nazca y bueno de perderlo.

Entrevistadora: Por esas complicaciones en tu primer parto, ¿Hubo en algún momento amenaza de aborto?

Entrevistada: Sí, en las 2 veces que estuve internada y sentí mucho miedo.

Entrevistadora: ¿Me podrías contar que es lo piensas acerca del aborto y si alguna vez lo consideraste en tu primer embarazo?

Entrevistada: En mi primer embarazo no, ¡jamás! Pero, hace un tiempo me practique uno, por el miedo de ser mamá de nuevo "joven", yo creo tendría 22 años en ese entonces y la verdad es que sentí mucho miedo, porque cuando lo realice fue sin saber las consecuencias sin saber cómo hacerle, salió todo mal lo hice con pastillas como algunas amigas lo habían realizado y cada cuerpo reacciona diferentes yo fui a dar al hospital por o a hemorragia y pues imagínate el miedo de que me arrestaran, porque en el estado aún no estaba permitido el aborto, además si mi papá se enteraba me mataba. Afortunadamente hasta el día de hoy no lo sabe. Para mi papá las personas que lo realizan son las peores mujeres.

Entrevistadora: Me podrías comentar lo siguiente: ¿qué pensabas en ese entonces acerca del aborto?, Y ¿Qué piensas actualmente?

Entrevistada: Pues antes no apoyaba el aborto, pero con el tiempo lo comprendí, no es algo total de mi agrado. Conocí a una persona que aborto más de 50 veces, para eso es super irresponsable. Con ese tipo de situación es con la que no me gusta el abortó. Sé expone bastante ella y estar realizando se le hizo costumbre.

Entrevistadora: De acuerdo, bueno, para ir finalizando, porque como te comenté en un principio la entrevista tiene una duración aproximada de entre 45 minutos y una hora y ya estamos acercándonos al límite, ya sólo te voy a hacer unas últimas preguntas para ir cerrando, el primer punto sería preguntarte, ¿tuviste acceso educación sexual antes del inicio de tu vida sexual?

Entrevistada: Sí tuve educación sexual, inicio casi a los 14 al poco tiempo quedé embarazada. Y recalco nunca fue por promiscuidad.

Entrevistadora: Cómo reflexión final, ¿a ti te hubiera gustado saber algo sobre lo que era ser madre antes de tener a tu hija?

Entrevistada: Pues mira tanto como saber no. Porque la experiencia de todas es bien diferente en todos los sentidos, entonces creo que por más que la gente te diga o te aconseje la experiencia la vas a agarrar tú con las vivencias que tengas.

Entrevistadora: De acuerdo, bueno, yo creo que de mi parte sería todo, te agradezco mucho tu tiempo y que hayas compartido tu historia yo sé que es un tema bastante complicado y muy personal y en verdad te agradezco que lo hayas compartido conmigo. También te quería comentar que si quieres ver en qué se utilizó tu información, cuando se termine de realizar el trabajo, te puedo mandar el link de la tesis terminada para que tú puedas checarla y como te comenté, puedas ver en qué se utilizó tu información, más o menos la tesis se termina en junio y pues yo por ese entonces, si tú quieres yo te estaría contactando.

Entrevistada: Sí, estaría bien.

Entrevistadora: De acuerdo, entonces estamos en contacto.

Entrevistada: Claro y gracias a ti por la paciencia y ojalá lo que te comenté te ayude de algo.

Entrevistadora: Claro que sí, fue de mucha ayuda.

## Transcripción. Entrevistada “F”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Bueno para empezar me podrías comentar, ¿cómo fue cuando te enteraste de tu embarazo? Y ¿qué sentiste en ese momento?

Entrevistada: Bueno, pues yo creo que yo me enteré de que estaba embarazada pues creo que, de la forma más típica, que tienes un atraso y yo como a los 15 días de que empecé a tener mi retraso menstrual me hice una prueba de farmacia de prueba rápida y y vi que había salido positivo, ¿no? Y en cuanto a lo que sentí lo que sentí, realmente yo creo que mi primer sentimiento fue miedo, porque, cómo que empiezas a pensar todo lo que se viene no, cómo vas a decírselo a tus padres, a tu pareja, en la escuela, en cómo vas a tener a un bebé y empiezas, realmente empiezas a ver la de a de veras y sí, realmente sí, yo creo que en ese transcurso en el que tú lo sabes y en el que lo guardas pues sí como que si tu mundo se te viene abajo completamente.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar cómo fue ese proceso en el que tú les dijiste a tu familia que estabas embarazada? y ¿Cómo fue que ellos reaccionaron?

Entrevistada: Al siguiente día de que lo supe vi a mi pareja y se lo dije, tal cual y él me dijo que no me preocupara, me mostró apoyo y me dijo que yo tomará la decisión que quisiera y cuál fuera él me iba a apoyar y en caso de que yo quisiera tener al bebé pues hablaríamos tanto con su familia como con mi familia, en ese aspecto puramente sí sí tuve su apoyo y éste yo no se lo dije a mis papás, realmente fue mi mamá la que solita se dio cuenta, un día estaba a punto de irme al realizar un examen y antes de salir mi mamá en la puerta en frente de mí y nada más le veo los ojos y me dijo estás embarazada y de repente yo nada más me quedé así como que en shock y yo le dije: "no" y me salí, realmente yo no le di muchas explicaciones. Al momento en que yo llegué a la escuela se lo platicué a mi pareja y en ese

momento fuimos a hablar con mis papás y realmente yo ya no se los tuve que decir en el momento en el que me vieron entrar con mi pareja a la casa ellos ya sabían perfectamente lo que era, mi papá casi no dijo mucho la verdad, mi papá estaba bloqueado, mi mamá lo único que nos dijo es que pensábamos hacer y le preguntaron a él sí iba a continuar estudiando o si iba a trabajar o si iba a ser las 2 y pues que en dónde íbamos a vivir, cosas de ese tipo, principalmente a mi mamá lo que más le importaba era el casarnos, entonces me dijo que yo no me iba a ir de la casa hasta que estuviéramos casados, de otro modo no me iba a dejar ir, por así decirlo y realmente era algo que yo no quería, ninguno de los dos quería.

Pasó, yo creo, una semana y mi mamá nada más se sentó al lado de mí y me dijo: “¿sabes qué? Márcale para que venga por ti y ve agarrando todas tus cosas” y ya, fue así tal cual, le marqué y él en la noche fue por mí y pues así mi mamá sin más ni más me dijo: “ahora sí que ya agarra tus cosas y vete”. Yo creo que eso fue lo que más me dolió, la actitud de mi mamá, realmente ella también fue la que me dio de baja de la escuela, fue la que decidió que yo ya no tenía que seguir estudiando, entonces creo que eso fue lo que más me dolió, porque no tuve como la libertad de decidir si yo quería seguir estudiando, porque podía ir, porque quería demostrarlo y pues realmente ella sólo decidió ir a darme de baja y punto y decidir en qué momento quería que yo me fuera de la casa, porque fue así, primero no quería y luego me corrió así como, sin más, ni más, así como de ya vete, yo creo que ese fue el proceso más difícil que tuve que vivir.

Entrevistadora: Claro, me podrías comentar, ¿Cómo te sentiste con todo este proceso que me acabas de comentar?

Entrevistada: Pues te digo, yo al principio tenía miedo mucho miedo y una vez que paso todo esto, ese miedo se convirtió en tristeza, en mucho enojo y el enojo en decepción, pero sobre todo hacia mí, me sentía muy enojada conmigo y muy decepcionada de mí por mis decisiones tontas y el ver que ya había perdido... - silencio corto-, bueno es que yo me sentía que ya había perdido todo.

Entrevistadora: Bueno, retomando lo que me acabas de decir, ¿me podrás contar, ¿cómo fue el proceso de embarazo para ti, considerando lo que pasó con tu mamá? Y ¿Cómo fue que te sentiste estando en otro lugar, distinto a tu casa?

Entrevistada: Bueno, pues en mi proceso de embarazo realmente sí tuve apoyo, tanto de mi suegra, como de mi pareja, de mi papá, de mi hermana y de una de mis mejores amigas. Ellos estuvieron conmigo durante todo el proceso y ya después también el apoyo de mi mamá, yo creo que después de unos tres meses o cuatro meses ya tuve el apoyo de mi mamá, ya estuvo al pendiente de mí y también todas las personas que te mencioné, pues iban a mi casa y estaban al pendiente de llevarme comida, ropa para mí o para el bebé. Sí tuve mucho apoyo, pero realmente el proceso anímicamente hablando, mi autoestima está por los suelos, porque yo me sentía fatal, yo me sentía mal, me sentía gorda, yo sentía como que no entraba en ningún lado y cada que salía la gente te ve horrible, entonces te preguntas, así como de: “¿me ves horrible, porque me veo mal? O ¿me ves horrible por lo que hice? Empiezas realmente a hacerte como muchas preguntas, porque no es una persona la que lo hace, es muchísima gente y yo cuando iba a visitar a mis papás realmente hacía casi hora y media de transcurso de dónde estaba, en casa de mi suegra, a casa de mis papás y durante todo el camino eran estas miradas y yo me sentía muy incómoda y también el cambio de lugar sí fue radical, yo estaba acostumbrada, a lo mejor, en vivir en una zona en la que hay ciertas diferencias, es una zona que tú ves como muy bonita, es una zona muy agradable, súper tranquila, por ejemplo, ahí no encuentras perros en la calle y tiene una seguridad muy linda, físicamente la parte en donde yo vivo es muy bonita, en dónde viven mis papás, y cuando me fui a vivir con mi suegra, realmente era todo lo contrario, yo creo que también eso me pegó, porque yo en la noche me despertaba espantadísima, porque escuchaba “briagos” afuera y yo me sentía espantadísima porque sentía que iban a entrar, porque me daba mucho miedo, era así como de que yo veía incluso perros y los perros me asustaban, porque sentía que me iban a morder, porque yo nunca había visto perros en la calle, entonces, pues también fue un proceso que me pegó mucho, de cambiar de forma tan drástica el lugar en donde vivía y en cuanto a la relación con mi mamá, ella me llamaba un día sí y un día no, pero sí fui yo muy, -

silencio corto-, medio cortante y ya después mi mamá me dejó de hablar y tampoco yo hice el esfuerzo por llamarla, porque tardó como un mes en el que a lo mejor ambas ya habíamos sanado y nos hablamos, nos veíamos. Mi papá desde el momento en que yo me fui, al día siguiente, mi papá todos los días iba a verme todos, todos, todos los días iba a verme, salía del trabajo e iba a verme, comía conmigo y pues ya se iba a la casa y pues él para mí fue un gran apoyo en este proceso, fue mi mayor apoyo y la persona más importante en todo este proceso, porque me hizo sentir su apoyo y que me amaba, a pesar de todo lo que había pasado, él siempre estuvo conmigo, entonces sí, yo creo que él fue la parte más importante de todo este proceso para levantarme y para animarme, porque también estaba muy triste, porque durante todo ese tiempo sí tuve que dejar la escuela, de hecho, apenas hace unos cuantos años, yo creo que como 5 años, no 6 años, la retome, acabe el año que me faltaba y después empecé el curso de la universidad en línea de nutrición y pues ahí vamos, ya falta muy poquito para acabar estoy a 3 meses de acabarlo y el que me motivó completamente fue mi papá y también mi pareja, porque él también había dejado la escuela y la retomó en línea y pues me motivo a acabarla y también amistades que me decían que no me estancara, que podía seguir adelante y de mi hermana y pues otra vez te digo, mi papá porque fue la pieza clave para qué yo pudiera levantarme y salir adelante.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar un poco más sobre cómo fue que tú tomaste la decisión de tener a tu bebé y cómo fue ese proceso para ti? y ¿cómo fue el proceso en conjunto con tu pareja?

Entrevistada: Bueno, la decisión la tomé yo solita, realmente, desde que me enteré yo pensé que lo tenía que tener, que tenía que traer al mundo a mi bebé, porque de cierta manera era algo que tenía ya que hacerme cargo de eso, porque ya había hecho ciertas cosas entonces pues tenía que hacerme cargo de mi irresponsabilidad y de lo que habían conllevado mis acciones, realmente, no pasó por mi mente el abortar o alguna otra situación de dar en adopción, nunca, realmente la decisión siempre fue clara, la idea de tener a mi bebé, pero realmente yo creo que si no hubiera tenido todo ese apoyo que te comento, sobre todo el apoyo de mi papá,

porque pues fue una pieza fundamental para que yo pudiera tomar esta decisión y pudiera levantarme y pudiera, pues, afrontar toda la responsabilidad que esto conllevaba, no, que estas acciones que hice traían consigo, si no hubiera tenido pues todo este apoyo, yo creo que posiblemente a lo que habría llegado pensar sería a dar a mi bebé en adopción, pero sólo si no hubiera tenido apoyo si mi mamá hubiera actuado igual como actuó y no hubiera tenido el apoyo de mi papá, el de mi pareja y no hubiera tenido a dónde ir en cuanto mi mamá tomará esa acción, yo creo que si hubiera sido diferente mi decisión, más que nada, pero en realidad no hubiera abortado eso sí no hubiera estado dentro de las opciones, para mí no.

Bueno y no es que realmente esté en contra del aborto y tampoco a favor, realmente no estoy de ningún lado, ni a favor ni en contra de abortar o tenerlo, yo creo que es decisión de cada una porque si como mujer tú quieres abortar, es muy válido y es muy aceptable, que posiblemente pues sí fue porque tuviste relaciones con tu pareja sin cuidado, pero no te sientes preparado física, ni emocionalmente, ni con la capacidad de darle una vida digna a ese bebé, entonces estás en todo tu derecho, pues, de no tenerlo, porque lo haces también por el amor de ese ser y si decides tenerlo pues la verdad es que también es muy aceptable, aunque sí es un reto muy grande, es una responsabilidad muy grande, es realmente una valentía al tenerlo por todo lo que conlleva, porque realmente no sabemos cómo ser padres y poquito a poquito vas aprendiendo y pues vas viendo porque se enfermó o por qué no duerme o “x” o “z” pero yo creo, que más que nada, defendiendo la decisión propia de cada mujer, porque pues tampoco soy nadie para juzgar, ni nada, es perfectamente válido lo que cada mujer decida, pero pues, para mí, personalmente, dentro de mis opciones, nunca hubiera estado el abortar, ya sea que hubiera tenido apoyo o no, cómo te comento, yo creo que si no hubiera tenido ningún tipo de apoyo, como el que tuve, pues lo hubiera dado en adopción, para que tuviera pues una buena vida, pero, sí, no lo hubiera abortado por el amor que yo sentí cuando lo tuve en mi vientre, por esa conexión más que nada y ese amor por ese ser.

Bueno y en relación con lo de mi pareja, la relación realmente siempre fue bastante buena y hasta la fecha lo ha sido, lo sigue siendo, yo creo que lo más difícil una vez



que ya nació el bebé, que ya lo tuvimos, pues fueron siempre los desvelos o el hecho de qué llora y no sabes de dónde apagarlo, -risas-, pero realmente ha sido una relación muy buena y siempre fue una relación muy buena creo que a pesar de todas las complicaciones que estábamos viviendo y a pesar de nuestra corta edad, porque él también era muy chico cuando me embaracé, era un año mayor que yo, yo tenía 17 y el 18 y fue que lo esperábamos, realmente, sí esperamos al bebé con amor, queríamos ya que llegara, ya queríamos tenerla y cuando la tuvimos realmente la niña se convirtió en nuestra adoración, entonces realmente es que nuestra relación fue muy buena no tuvimos problemas en todo ese proceso y además estábamos con la novedad, pues de ya vivir juntos, de tener una familia, entonces, es una relación muy bonita.

Entrevistadora: Bueno, retomando un poco lo que me acabas de decir me puedes comentar un poco más, ¿cómo fue para ti, tu proceso de maternar? y ¿qué fue lo que sentiste al maternar por primera vez?

Entrevistada: Bueno, pues ya cuando tuve a mi bebé, aunque puede sonar trillado, la conexión que tienes con tu bebé es de inmediato, en cuanto te entregan a tu bebé la conexión que sientes es instantánea al ver al ser tan pequeñito y pues ver que eres un tú o un tú pareja en chiquito y ver que esa persona a partir de ese momento, hasta que haga su vida, depende de ti, en absolutamente todos los aspectos, emocionales, anímicos, de manutención, pues ya empiezas a ver esa conexión y empiezas a pensar en darle lo mejor a ese ser que es pequeñito para poderle brindar mejores cosas, mejores posibilidades de las que tú tuviste, entonces todo ese proceso de la maternidad, también fue que realmente nunca lo sentí pesado, lo disfruté mucho porque tuve el apoyo tanto de mi familia, cómo de mi pareja, entonces, nunca sentí cierta depresión y a lo mejor sí me desesperaba en ciertos momentos porque chillaba mucho y yo no sabía porque, con los desvelos porque, con mi niña, a lo mejor yo podía dormir 3 horas y más que nada es estresante porque yo estaba acostumbrada a dormir 10 o 11 horas y de repente pasar a dormir tres o cuatro horas, sí era bastante complicado, pero de ahí en fuera, creo que fue lo único y pues él ser primerizo, mamá primeriza, pues todo te da miedo, si está respirando

bien cuando duerme, sí está bien darle esto de comer o si lo puedes despertar o si lo puedes parar o a lo mejor él que si le dejaste de juguete, se duerme, te vas a bañar y te vas con la preocupación de, ¡Híjole! A lo mejor ahorita rueda y cae, entonces, sí, es más que nada como preocupante y estresante ser mamá primeriza, porque, pues, no sabes todo lo que sigue, pero realmente fue bonito y pues ya.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar un poco más acerca de los comentarios con respecto a tu embarazo, que tú percibías en la calle?

Entrevistada: Sí, en los primeros meses, en los que ya se empieza a notar el embarazo, sí me sentía mal, por ejemplo, te haces chiquito y había veces en las que yo ya no quería salir para evitar eso, ya conforme va pasando el tiempo te acostumbras, de hecho, también hubo personas cercanas que no nos dijeron directamente, pero sí lo comentaban con otras personas, pero esas creo que no me afectaron tanto, porque yo decía: “bueno y ellos con qué derecho juzgan y no se fijan en su vida”, yo creo que a mí me afectaba más cuando salía y la gente reaccionaba de esa manera, me veían raro, me veían mal y hacían comentarios y eso sí me afectaba más, realmente, no sé por qué, pero sí sentí más feo los comentarios de personas desconocidas, realmente porque no sabía quiénes eran, sólo me las encontraba en la calle y así en ese tipo de comentarios, pero sí me sentí mucho más mal con eso, que con comentarios de personas, pues, cercanas o conocidas, pero pues como te comenté hace un momento, te acostumbras, digo es algo que siempre han comentado y a lo mejor antes de que pues te pase esto, tú también lo comentas, no, cuando llegas a ver a alguien, pues, chico que se ha embarazado en la escuela, por ejemplo, pues sí, haces esos mismos comentarios hasta pues que te toca a ti y te das cuenta de que sí es algo bastante feo y te lastima mucho.

Entrevistadora: ¿Para ti qué es lo que significó o significa ser madre adolescente?

Entrevistada: Pues, yo creo, que el ser madre adolescente, para empezar, sí te hace más permisiva, como te digo, no eres muy consciente de algunas cosas que ya en cierta madurez vas obteniendo y pues cuando son chiquitos a lo mejor vas siendo

más permisiva o no quieres a lo mejor llamarle la atención por qué dices: “Ay no le quiero gritar, porque va a sentir feo”, pues, porque yo sentía feo cuando me gritaban, entonces yo creo que sí te sientes, te vuelves más permisiva siendo mamá joven, pero creo que también, bueno, a mi parecer tienes más paciencia en cuanto a educación, porque en mi caso yo les tengo muchísima paciencia a mis niñas, porque no quisiera yo volver a repetir el mismo patrón que yo viví, entonces, pues de cierta manera les tengo más paciencia y en todo momento trato de estar con ellas, entonces no sé si tenga que ver con que sea mamá joven o porque así soy yo como mamá.

Entrevistadora: Bueno, me acaba de decir que tienes otra nena y te quería preguntar, ¿tú percibiste alguna diferencia entre tu primer proceso de embarazo y el segundo?

Entrevistada: Sí, tengo otra niña de 4 añitos y realmente sí hay una diferencia notable en cuanto, para empezar, que mi segunda niña ya llegó por medio de seguro público porque la primera me animé, me alivié en una clínica privada y en el seguro la verdad es que sí tuvimos una atención espectacular y creo que muchísimo mejor, también mi recuperación fue muchísimo más rápida, en cuanto, pues, lo que es anímicamente, porque en cuanto nació mi niña, mi segunda niña, realmente yo me desvivo por ella y tengo muchísima más paciencia con mi hija chiquita, que con la que tuve, bueno, con la grande cuando tenía su edad y me dedico más a ella en cuanto lo que le dejan en la escuela o en cuanto a jugar, porque pues ya tengo más paciencia y ya sé todo lo que implica el tener un bebé.

En cuanto al momento de darme cuenta, sí, también fue diferente, fue sorpresivo porque en mi segundo embarazo, pues, yo me estaba cuidando con dispositivo, entonces, al enterarme de que estaba embarazada, pues, más que nada fue sorpresa porque pues no lo esperaba, en el momento en que se lo conté a mis papás fue sorpresivo, porque, por lo que te comenté, pero estaban felices y reaccionaron felices de qué pues ya iban a tener una segunda nieta y su reacción y su actuar fue completamente diferente, desde que la niña estuvo en el vientre, ellos estuvieron al cien para ella, que en cuanto a llevarme al doctor para ultrasonido y

que conocer a la niña por medio de esto y por medio del otro, o sea, todo lo contrario a lo que pasó en el primero, pero realmente yo creo que independientemente, pues, de todo, eso de las diferencias que hubo entre uno u otro embarazo, la relación que yo tengo con mis hijas es muy buena y nosotros podemos tener una relación de que se siente mal tiene, un problema le surgió, un problema la escuela y tiene la confianza de venir a contarme, pues, para saber qué hacer o saber qué dice o mil cosas, no, me toma muchísimo en cuenta para decidir qué hacer en su vida a su corta edad y con mi niña chiquita la verdad es que la tengo muy consentida, está muy chiqueada, pero también tiene, a pesar, de que pues está chiquita, también tiene eso, pues, de su hermana, de venir y contarme cómo se siente y hasta su corta edad no ocultarme nada, incluso si hicieron una travesura vienen llorando, pero pues, son sinceras y me lo dicen y también son responsables a lo que conlleva, a lo mejor haber hecho cierta travesura, entonces, son conscientes, pues, de aceptar su castigo y no muestran enojo hacia mí, entonces, pues sí, hemos tenido una relación bastante bonita y bastante sana.

Entrevistadora: Me comentas que con tu segundo proceso de embarazo estuviste muy pendiente de estar yendo a ver los ultrasonidos junto a tu familia y todo ese proceso y te quería preguntar, ¿cómo fue eso en tu primer embarazo?

Entrevistadora: Pues, es que en realidad, en el primero yo tenía mucho miedo, tenía miedo de cómo decirle a mis papás, de lo que iban a decir mis papás y también tenía miedo, pues te decía, a mi pareja y aparte, pues, qué era lo que iba a pasar, pues, con todos los planes que yo tenía, entonces, era un miedo enorme de que yo decía: “voy a perder los planes que yo tengo y mis papás cómo van a reaccionar”, realmente mi primer proceso lo dominó completamente el miedo, el miedo de decir: “¡híjole qué tal que me mandan por un tubo y me quedo sola y educó a mi hija sola! o si no me apoyan durante todo el tiempo, ¿qué voy a hacer con mi bebé?”, más que nada todo mi primer proceso estuvo dominado por el miedo y aunque me dieron su apoyo el miedo siguió, por lo mismo que te digo que pasa si después me mandan por un tubo y ahora tengo que criar a mi hija sola, realmente era todo lo que podía pensar y pues todo el proceso como tú me dices de los ultrasonidos, ver si estaba

bien y checar con mi familia, pues, estuvo un poco ausente en el primero, realmente por el miedo.

Entrevistadora: Claro, bueno, mira cómo te comenté al principio, las entrevistas tienen aproximadamente una duración de 45 y 50 minutos, más o menos y ya vamos casi por el límite, entonces para ir cerrando, si me pudieras contar nada más dos cosas, la primera pregunta es: ¿tú tuviste acceso educación sexual antes de embarazarte? y ya para ir finalizando, si me pudieras contar, ¿qué te hubiera gustado a ti saber antes de ser madre, sobre maternar? o bien, si me quieres decir alguna reflexión sobre tu maternidad también estaría perfecto.

Entrevistada: Pues, algo así como saber algo en específico sobre maternar, pues creo que no, pero sobre la reflexión, yo creo que sería que yo hubiera preferido tener a mi hija en otra etapa de mi vida, en otra etapa en la que toda mi familia hubiera podido sentir felicidad en el momento en que sabían que venía ella y en el que yo dijera: “pues ya tengo mi casa o la manera en la que sustentar a mi hija”, entonces, más que nada es eso, yo creo que sí hubiera preferido muchísimo haberla tenido en otra etapa de mi vida, más adelante, en la que pues ya estás súper bien en todos los aspectos y no tan pronto, no en la etapa en la que no sabes todo lo que se viene y que la verdad no te causa emoción la llegada de un bebé.

Sobre la educación sexual, realmente, sólo la tuve en lo que te enseñan en la escuela, no, lo que te van diciendo, lo que te va enseñando desde la secundaria, qué es como que, pues, qué sucede cuando ya comienza una a reglar, el protegerte con condón, protegerte con pastillas, etc. Realmente solo eso.

Entrevistadora: De acuerdo, bueno, por mi parte sería todo, te agradezco mucho tu tiempo y que hayas compartido tu experiencia de maternar conmigo, ya que sé que es un tema muy personal y algunas veces complicado.

Entrevistada: De nada, al contrario, gracias a ti.

## Transcripción. Entrevistada "G"

\*Consigna\*

Entrevistadora: Bueno para empezar me podrías comentar, ¿cómo fue cuando te enteraste de tu embarazo? Y ¿qué sentiste en ese momento?

Entrevistada: Ah bueno, en sí, yo me enteré porque mi mamá cómo que sospechaba, un día mi mamá agarra y me dice: "oye, tú estás embarazada ¿Verdad?" Y yo no me había hecho ninguna prueba y le dije: "no claro que no" y me dijo: "sí, tú estás embarazada, se ve en tu semblante", ese día llegó mi novio a verme y le dije: "oye ¿qué crees que me dijo mi mamá?, que se me ve semblante de embarazada y yo sí siento chistoso mi cuerpo, vamos a comprar una prueba de embarazo" y sí, me llevo, compramos una prueba de embarazo y salió positiva y ya al principio así como que si me saqué de onda porque pues no lo esperaba, pero ya como a los 15 días de haberme enterado que estaba embarazada dije: "bueno, pues ya, un bebé", y de hecho mi novio y yo como que en algún momento si llegamos hacer planes de que queríamos un bebé y ya lo fui asimilando y dije: "pues bueno, ya, a hacerme cargo de mi responsabilidad y que venga lo que tenga que venir", y pues sí, bueno yo dije: "pues ya lo que tenga que venir y pues asumir, pues, mi responsabilidad", y pues yo creo que también influyo el hecho de que, pues mi pareja no lo tomo mal bueno aunque, sí, en un principio se angustio por ser algo que no esperábamos en el momento, pero ya después me dijo: "no mi amor, está bien, tú sabes que cuentas conmigo y vamos a echarle ganas a sacar ese bebé adelante".

Entrevistadora: Bueno, me acabas de comentar el cómo le dijiste que estabas embarazada a tu pareja, ¿me podrías comentar también cómo fueron las reacciones de tu familia cuando se enteraron o cuando tus se los comentaste?

Entrevistada: Pues la verdad sí se enojó un poco, de hecho, una de mis tías quería obligarme abortar y yo le dije que no, que yo de plano no iba a abortar a mi bebé y pues sí fue un poco la molestia de hecho tardaron como 15 días que no me

hablaban, pero ya después hablé con cada una por separado y me dijeron: "Bueno, pues si es tu decisión tener a tu bebé, adelante, nosotros te apoyamos".

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar a qué se debió tu decisión, de decir yo sí quiero tener a mi bebé?

Entrevistada: Yo siento que fue el vínculo que sentí desde el principio con mi bebé, porque en algún momento a mí me dijeron que yo no iba a poder quedar embarazada y entonces cuando yo me enteré de que iba a estar embarazada, o sea, sí fue un golpe, así como si me hubieran echado un balde de agua fría, pero ya después dije: "Bueno, sí a mí un doctor me había dicho: "no puedes quedar embarazada" y resultó que sí, ¿cómo por qué voy a votar a mi bebé? y pues, si es algo que yo quería.

Entrevistadora: Bueno, ya que lo mencionaste, ¿me puedes decir qué es lo que tú piensas sobre el aborto?

Entrevistada: Pues, yo, realmente en ese tema cómo que no me involucro mucho, porque cada quien es libre de decidir lo que quiere, o sea, a mí sí de plano no me gustaría que alguien o alguna de mis hijas me dijera: "mamá voy a abortar a un bebé", porque no es como que mucho mi idea, pero, dependiendo también la situación porque sí fue una violación obviamente no se va a poder obligar alguien a tener un producto de algo que la lastimó, entonces yo ahí dejé a libre criterio de la persona que está tomando esa decisión.

Entrevistadora: Bueno, retomando lo que me dijiste hace un rato, ¿me podrías comentar qué fue lo que sentiste cuando, como me dijiste, una de tus tías intentó obligarte a abortar?

Entrevistada: Yo sentí coraje, porque dije: "Bueno, me quiere obligar a abortar a mí, pero no quiso abortar, bueno, obligar a abortar a una de sus hijas cuando quedó embarazada", entonces, sí me sentí mal porque digo: "Bueno, al final de cuentas la que iba a lidiar con el bebé era yo y bueno mi novio en ese entonces". Sí, sí me dio

coraje, de hecho, sí tardé un poco más en hablarle a ella porque pues no estaba de acuerdo con ella.

Entrevistadora: Claro, bueno, ¿me podrías comentar cómo fue tu proceso de embarazo, ya una vez que le habías comentado a toda tu familia?, ¿cómo sentiste eso?, ¿cómo lo viviste?

Entrevistada: -Silencio de un minuto- Al principio me quería dar como depresión, porque yo no tenía ganas de pararme de la cama, yo no tenía ganas de comer, yo no tenía ganas de nada, literalmente pase como 2 meses en la cama porque yo creo que sí tuvo mucho que ver la edad en la que pasó, porque yo tenía 17 años cuando me embaracé, tenía muchos, muchos proyectos en puerta, quería hacer muchas cosas, tenía ganas de viajar en ese año y pues el embarazo de mi bebé, sí cambió un poco las cosas, Y no creas que me sentí mal porque yo no lo quisiera no porque como te dije mi novio y yo sí teníamos planes de tener un bebé yo sí lo quería pero no en este momento.

-Silencio corto- En general, yo creo que por eso al principio sí me deprimí, pero, ya después te digo que lo fui asimilando un poco mejor y ya me paré y cuando empecé a sentir los movimientos de mi bebé me azotó una alegría muy grande y yo creo que también influyó mucho el sentirme apoyada por mucha familia y por muchos amigos que me decían, tú eres joven y tú puedes hacer lo que tú quieras, toma en cuenta que también puedes hacer tus planes con tu bebé, tú puedes incluir en tus planes a tu bebé y va a ser más especial el momento", y, sí, después me quedé pensando y dije: "sí, un viaje con mi bebé, pues, no estaría mal" y en general todo eso me hizo cambiar de opinión e hizo el cambio para que yo me pudiera parar de la cama, porque me empecé a ilusionar y empecé a incluir en todo a mi bebé, en todos mis proyectos en mis viajes en todo.

-Silencio corto- De hecho, tiene como un año que yo empecé a retomar mis planes, ya terminé la secundaria y ahorita estoy a punto de empezar a estudiar la prepa abierta, estoy estudiando muchos cursos de maquillaje, porque quiero ser maquillista profesional y en todo eso están mis hijas incluidas, porque yo ahorita ya



no puedo ver una vida sin ellas, cómo te decía hace rato, a mí un doctor me dijo que yo no iba a poder tener bebés y pues, bueno, eso me hizo sentir muy mal, sobre todo por el motivo por lo que había pasado, porque pues, la verdad, yo tuve un accidente y ese accidente, pues fue un intento de violación y sobre eso muy pocos tienen conocimiento, fue un accidente un tanto desagradable, yo estuve a punto de ser violada y me lastimaron mucho el vientre y por eso ese doctor me dijo, que era muy poco probable que quedara embarazada y que si llegara a quedar embarazada el momento del parto iba a ser mi vida o la de mi bebé y sí sentí muy feo porque siempre estuvo en mis planes de vida tener un bebé y cuando me dijeron eso, cuando me dieron la noticia de que no iba a poder quedar embarazada o que iba a ser muy riesgoso, sí me sentí mal, por eso cuando quede embarazada y me empecé a sentir mal, porque te digo que fue como un balde de agua fría que me aventaron, recordé esta situación, es por eso, que yo me paré y dije: "no, esto es tu bebé, échale ganas y adelante" y pues ahorita mis hijas están incluidas en todos mis planes y eso me hace muy feliz.

Entrevistadora: Claro, bueno, retomando tus palabras, cuándo me comentas que el doctor te dijo que probablemente, si te llegabas embarazar, tu embarazo iba a ser muy riesgoso, te quería preguntar, ¿tuviste complicaciones durante tu embarazo?

Entrevistada: -Silencio corto- Sí, de hecho tuve amenaza de aborto a los 2 meses, a los 4 meses y a los 8 meses, porque, bueno, de hecho nada estaba mi favor, no está a mi favor la edad, no estaba a mi favor ese accidente que tuve, tampoco mi estatura, mi peso, ni nada estaba mi favor, porque todo eso complicó mi embarazo y la verdad es que yo lloraba mucho, cuándo a mí me venían los dolores de aborto yo lloraba mucho y le pedía mucho a Dios que no me arrebatara a mi bebé, porque yo creo mucho en Dios y sabía que él me va a escuchar, pero también para ayudarlo yo me empecé a cuidar mucho más, trataba de no hacer cosas muy bruscas, el ejercicio lo dejé, también cuidaba más mi alimentación, tuve muchísimo más cuidado en todo aspecto y yo siempre confié muchísimo en Dios y yo le decía: "si tú me quieres dejar a mi bebé está bien y si no, agradezco el simple hecho de sentir qué puedo crear vida", entonces aunque sí fue feo no me afectó demasiado.

Entrevistadora Claro entiendo, bueno, ahora pasando a otra pregunta, ¿me podrías comentar si es que en tu proceso de embarazo tú sentiste algún prejuicio de la gente o de la sociedad en general, por el hecho de estar embarazada a temprana edad?

Entrevistada: Sí, porque de hecho, muchos dicen que no aparentó la edad que tengo entonces cuando me embaracé a los 17 años muchos decían que parecía de 14 o 15 años y pues sí muchos me miraban raro y yo escuchaba cómo hablaban a mis espaldas decían: “Ay esa niña ya arruinó su vida” y sí, la gente me juzgaba mucho y me criticaba mucho, sobre todo decían que yo era muy joven y que ya había arruinado mi vida con un bebé, de hecho también cuando estuve a punto de aliviarme, me faltaban como 15 días, fui a checarme a un hospital y ahí el doctor que me estaba revisando me dijo que en qué estaba pensando yo al embarazarme tan joven, me dijo: “¿A poco no te das cuenta de que ya echaste a perder tu vida” y en ese momento yo agarré y le contesté al doctor:

- “¿usted tiene mujer?

-Sí, sí tengo mujer

- ¿Su mujer tiene hijos?

- Sí, sí tenemos hijos

- ¿Usted cree que su hijo le echó a perder su vida?

- No

- Mi hijo tampoco está echando a perder mi vida, mi hijo está llegando a complementar mi vida “

Bueno y sí, a ese doctor le tengo mucho, mucho coraje, porque la verdad su comentario sí me llegó a afectar un poco más, más de lo que me afectaban los demás comentarios, porque yo decía: “se supone que es doctor y tiene que estar a favor de la vida”, la verdad creo que sí me afectó mucho lo que ese doctor me decía, más que lo que me decían los demás, porque pues las demás personas eran gente

que no conocía y yo decía: ¿tú qué derecho tienes para juzgarme?, porque pues así era, gente desconocida, porque como te dije hace rato, aunque mi familia en un principio sí se enojó ya después cuando se enteraron que estaba embarazada fue un apoyo incondicional y también de mis amigos.

Entrevistadora: Claro, me podrías comentar, ya una vez que tu bebé nació, ¿qué fue lo que sentiste?

-En el momento en el que ella empieza a responder está pregunta, su voz cambia, se escucha feliz-

Entrevistada: Sentí una alegría enorme, literalmente, me puse a llorar en este momento cuándo me presentaron a mi bebé, fue algo muy bonito y yo decía, bueno mi hija se llama María José, yo le decía: "mi amor, lo logramos, después de tanto que batallamos en el embarazo, por fin estás aquí conmigo" (cuándo termina de decir esto, su voz se escucha cortada y se nota que está llorando, pero continúa hablando) fue algo muy bonito tenerlo en mis brazos y en ese momento y aunque suene raro, te juro, que sentí esa conexión entre ella y yo en cuanto la vi. De hecho, hasta el momento esa conexión sigue con nosotras y yo creo que es muy fuerte, porque ahorita ella viene y me dice: "mamá, me siento mal" o "mamá, estoy triste" y hay veces que le digo que está igual de loca que yo y me dice: "Ay, pues sí, soy tu hija". -Cuándo dice esta frase, su voz vuelve a cambiar a un tono diferente, y aunque no puedo verla, en su tona se nota que está sonriendo- La verdad, yo creo que más que su mamá, me ve como una amiga, porque hace las mismas cosas que yo, todo lo hace igual que yo, por eso me dice que más que su mamá soy su amiga.

Entrevistadora: ¿A qué crees que se deba eso?

Entrevistada: Yo creo, que es sobre todo por la edad, porque, bueno, también eso me pasa muy a menudo con mi sobrina mayor, que es 10 años un poco más chica que yo, y sí, también me dice: "es que, en lugar de verte cómo tía, te veo cómo una amiga" y le digo yo a mi marido, que yo siento que es, más que nada, por la edad, porque trato de comprenderlas, de no juzgarlas, de no etiquetarlas, tratarlas cómo

lo que son, personas, mujeres iguales a mí, que están creciendo y que estamos creciendo todas juntas.

Entrevistadora: ¿Me podrías describir, como sientes tu maternidad?

Entrevistada: -Silencio de un minuto- Yo la podría describir cómo algo maravilloso, es una etapa de mi vida, muy linda, muy maravillosa, que no cambiaría por nada y tampoco cambiaría por nada el sentimiento de cuando estás embarazada, porque también es muy bonito, sientes a tu bebé en el vientre, lo ves en los ultrasonidos, pero la verdad, ya el tenerlo sí es algo muy diferente, porque de recién nacidos, pues, sí dices: “¡Ay! No hace nada el bebé, nada más está dormido”, pero conforme va creciendo y va haciendo sus caras que hace, cómo va aprendiendo a caminar, a hablar y la primera vez que te dice “mamá” es algo muy lindo.

Para mí ser madre y estar embarazada es lo mejor, es lo mejor que me pudo pasar, fue algo hermoso, muy bonito porque tienes hacia tus hijos un sentimiento para el que a veces no encuentras las palabras para describirlo, para explicarlo.

-Silencio de 40 segundos- Apenas, hace una semana, cumplió 5 años y literalmente yo me puse a llorar, porque yo decía: “Dios, gracias por prestármela este tiempo, fue algo maravilloso, el embarazo y el momento del parto” y yo se lo he dicho a mi hija, “hija, tú eres lo más importante que hay en mi vida, eres mi luz, tú eres la persona de la cual yo saco fuerzas para seguir adelante y para lograr todos los proyectos que tengo, por ti estoy buscando, por ti quiero hacer una carrera, mi hija es mi motor, es mi todo mi hija”.

-Pausa de unos 4 minutos, porque su bebé, la menor de sus hijas empezó a llorar-

-Cuándo pudimos retomar la entrevista, le pregunté si era su bebé, a lo que respondió que sí-

Entrevistadora: Me comentas que tienes otro bebé de año y medio, ¿me podrías decir si encuentras alguna diferencia entre tu primer proceso de embarazo y el segundo?

Entrevistada: Sí, sí la verdad sí hubo mucha diferencia, porque en mi primer embarazo había muchas cosas que no sabía cuándo nació la bebé, igual se me enfermaba y no sabía que darle o a dónde llevarla, no sabía bañarla, -risas-, cosa, que con mi segundo bebé ya no pasó, con ella sí fue mucho más diferente, yo ya tenía práctica y a la bañaba.

Sí cambió mucho el proceso, porque también, ya en el segundo embarazo, veía a mi primera hija, ya más grande y de ella sacaba fuerzas, porque también estuve un poco delicada en el segundo embarazo, porque volvió a afectar mi peso y mi estatura, yo soy muy delgada, pesó apenas 43 kilos y mido 1.50 y eso, me han dicho los doctores, qué provoca que mis embarazos sean delicados. Entonces, pues yo como estaba delicada, no podía hacer muchas cosas y veía como mi hija, de apenas tres años, en ese entonces, tuvo que aprender a servirse de comer sola, porque literalmente yo no me podía parar de la cama y eso me hizo sacar más fuerzas para seguir adelante, y yo le decía hija: “vamos a salir adelante, mamá es fuerte, tú eres fuerte y vamos a salir adelante juntas” y sí literalmente cambió mucho todo el proceso, porque con este segundo embarazo mi familia reaccionó muy bien, bueno sólo una de mis tías me empezó a decir que estaba muy chica para quedar embarazada otra vez y yo sí le contesté: “bueno, es que ya era algo que ya teníamos en planes mi marido y yo” y en ese momento yo también le contesté, yo tenía 20 años cuando me embaracé por segunda vez, y yo le contesté a mi tía: “su hija tuvo a su segundo bebé a los 17 o 18 años, entonces no creo que haya mucha diferencia”. Se molestó un poco, pero fue la única, todos los demás ya reaccionaron bien a mi embarazo, mi mamá, por ejemplo, ya no se molestó porque yo ya estaba casada cuando tuve a mi segundo bebé y en el primero eso sí le costó más trabajo porque pues yo todavía vivía con ella y si estaba más chica.

Entrevistadora: Me comentas, que tu segundo embarazo fue planeado por ti y tu pareja, ¿me podrías decir cuáles son las diferencias más notorias entre este embarazo qué fue planeado y el primero, que como me dijiste te tomó por sorpresa?

-En este momento, su bebé volvió a llorar, lo intentó calmar mientras contestaba, pero el bebé seguía llorando-

Entrevistada: Yo siento que no cambió mucho, porque, como te comentaba al principio, cuando empezamos a ser novios pues sí teníamos pensado ese plan de tener un hijo, si llegó un poco más pronto de lo esperado, pero también era un plan que teníamos juntos.

-Aquí ya dejó de contestar porque su bebé no dejaba de llorar-

Entrevistadora: Si gustas, ya para ir terminando con la entrevista, te voy a hacer una pregunta concisa y te voy a pedir que si me pudieras decir alguna reflexión sobre qué es lo que te hubiera gustado a ti saber sobre ser madre antes de tener a tu primer bebé y con eso terminamos.

Entrevistada: Pues, yo no tuve ninguna educación sexual, ni por parte de la escuela, ni en mi casa y bueno, sobre qué me hubiera gustado saber antes de ser madre, pues me hubiera gustado que me dijeran, “disfruta tu vida y termina los proyectos que en este momento tenías y cuando los termines si quieres te embarazas”, porque ser madre joven es un gran reto, porque, bueno, yo si cuidaba niños pequeños, pero ya tener un bebé de planta, sí fue mucho más difícil y sí fue un verdadero reto en su momento, porque como te comentaba, aunque yo tenía el apoyo de mi pareja, el proceso lo viví un tanto sola, porque mi familia cómo estaba enojada no se acercó mucho a mí en todo mi primer embarazo y al final de cuentas si estaba sola, porque ni siquiera mis tías, que son con las que más conviví, estuvieron conmigo, de hecho, una de ellas me dijo que sí estaba muy decepcionada, porque ella era la que me iba a pagar los cursos que iba a tomar en ese entonces.

-Silencio corto- Pues sí, eso era lo que me hubiera gustado que me dijeran, que disfrutara más mi vida y que terminara mis proyectos, porque así yo creo que mi familia hubiera estado más involucrada, como lo estuvieron en mi segundo embarazo.

Entrevistadora: Bueno, muchísimas gracias, por mi parte esto sería todo, te agradezco tu tiempo y que hayas compartido esto conmigo, que yo sé que es muy personal y a veces puede ser un poco complicado. Sólo te reitero nuevamente que

la información que me proporcionaste en esta entrevista es completamente confidencial y si gustas ver en qué se utilizó tu información, cuando esté terminada la tesis, más o menos como por junio, yo te podría pasar el link para que tú puedas checar todo esto, si es que estás de acuerdo, y también quisiera preguntarte si estarías dispuesta a dar otra entrevista si es que fuera necesario.

Entrevistada: Sí, sí está bien, en lo que pueda ayudar con confianza y muchas gracias a ti por escucharme.

## Transcripción. Entrevistada “H”

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo supiste que estabas embarazada?

Entrevistada: Pues mira yo me enteré de que estaba embarazada, porque ya había pasado muchas veces y meses y no me había bajado, y entonces fue que me surgió la duda y me hice una prueba de embarazo casera y salió positiva, y entonces me espanté muchísimo y me fui a hacer la de sangre y salió positiva, -silencio- con esta noticia pues yo sentí mucho miedo, al principio mucho miedo me daba coraje conmigo me odiaba y odiaba al bebé.

Entrevistadora: ¿Cómo sobrellevaste esta situación?

Entrevistada: Bueno pues yo cuando supe el asunto, es que yo era muy irregular y ya hasta se me había olvidado y cuando empecé a tener atención de lo que me estaba pasando y al darme cuenta de los cambios que había en mi cuerpo, ya tenía 4 meses y medio casi 5, ya era un embarazo muy adelantado y bueno, yo traté de buscar ayuda para un aborto y me costó muchísimo trabajo encontrar un doctor que me pudiera ayudar, pero cuando por fin di con él me dijo que ya no me podía ayudar porque ya tenía mucho tiempo y que ya no podíamos hacer nada y pues ya no tenía de otra más que aguantarme –hablaba muy rápido-. Fue un proceso muy triste mi embarazo –silencio- porque yo no quería este era un embarazo no deseado, y yo tenía muchos problemas con el papá del bebé, -silencio- que parece ausente en ese

proceso, que, aunque, estaba ahí pues no me apoyaba y bueno con mis papás yo tenía mucha pena. Porque siempre me habían dicho que no querían que yo saliera embarazada, pero pues al final de cuenta cuentas nunca me dieron las herramientas y fue muy triste para mí haber tenido ese embarazo tan joven. Y bueno con la compañía del qué es el papá de mi hijo pues yo me sentía peor porque si de por sí ya teníamos problemas con el embarazo pues ya agravó todo, bueno y aunque nos íbamos a casar pues todo estaba mal y fue casi como que si yo lo tuviera que obligar pues para que mi hijo no se quedará sin un papá y bueno también para que mis papás no pues no se sintieran tan avergonzados de mí pues ya como estaba casada pues era un poco menos la pena, pero pues ya que nos casamos las cosas fueron a mal, porque al final de cuentas era yo la única que tenía las responsabilidades de esposa y él no tenía responsabilidades como esposo él seguía su vida como si fuera soltero y entonces durante todo el proceso de embarazo y yo nunca me sentí acompañada ni por él ni por mi familia.

Entrevistadora: ¿Tu familia cómo toma tu embarazo?

Entrevistada: Pues mi papá no me dijo nada fue nada más como pues ni modo pues ya está, pero mi mamá pues no, no, le gustó la idea y yo, así como que me agarró coraje y bueno si lo sentía y bueno no le gustó que hubiera salido embarazada, no, estaba enojada y bueno ninguno de mis hermanos se metió ni les importaba. Tenía una hermana y ella se burlaba de mí, mi hermana era mayor y ella también tenía sus hijos, pero ella sí estaba casada y entonces ella se burlaba de mí, entonces pues el apoyo de la familia no contaba. Con toda esta situación pues yo me sentía sola y bien triste y bueno yo creo que, yo, todos los días lloraba y bueno estábamos en la casa de la mamá de él porque éste, porque ahí había menos gente y había espacio para nosotros y por eso estábamos en la casa de él y entonces ya casi no veía mi familia en los últimos meses del embarazo, porque pues ya era muy poco tiempo, o sea yo faltaban como cuatro meses y entonces en esos meses estuve súper triste y súper sola, porque pues la señora se iba a trabajar y bueno pues siempre estaba sola y él aunque estuviera ahí sin trabajar o cuando no



tenía trabajo pues se salió con sus amigos pues para mí fue muy triste mi embarazo porque pues me sentía sola y estaba sola –silencio-.

Entrevistadora: ¿Tuviste algún tipo de control natal durante el embarazo?

Entrevistada: Pues no la verdad es que no, fui un par de veces al ginecólogo, pero eso fue cuando descubrí que estaba embarazada y pues ahí me hicieron el ultrasonido y todo y me mandaron vitaminas, pero pues no tuve control natal, porque pues yo no tenía seguro ni nada parecido y bueno cerca del tiempo de tener al bebé, un servicio que se llamaba o se llama seguro facultativo y gracias a eso fue que me pude aliviar en el seguro social, pero pues yo no tuve ninguna consulta antes para control.

Entrevistadora: ¿Cómo fue el proceso cuando nació?

Entrevistada: Bueno cuando nació, según esto cuando me internaron me dijeron que podía hacer un parto natural, pero yo ya llevaba muchas horas y bueno ya me dijeron que me iban a tener que operar entonces me hicieron cesárea y para esto cuando yo estuve con los dolores del parto y iban y me hacían el tacto muchísimas veces y siempre diferentes yo no sabía si eran doctores y eran enfermeros o si era el que estaba trapeando pues todos iban ahí, me veía pero pues yo tenía miedo entonces yo me callaba y pues seguí ahí pues no pensaba que era lo normal pero qué porque pues eran los procesos normales pero pues ya escuchando las pláticas de otras mujeres me di cuenta de que pues eso no debió haber sido si me di cuenta de que eso fue violencia gineco-obstetra, sí bueno eso y bueno ya me dijeron sí, sí, sí hay que operarla y me hicieron una cesárea desde el ombligo hasta la vulva. O sea me cortaron todo el estómago y me quedó una cicatriz horrible pero bueno ya qué poder ver a mi bebé ya que lo vi a mí bebecito pues es todo amarillo, su pielecita era así amarilla y sus ojitos también estaban amarillos y el doctor me dijo que eran por todos los corajes que yo había hecho durante el embarazo. Entonces pues yo me arrepentí mucho por todo lo que le había hecho, pero pues yo, ya que nació yo sí lo quería mucho, que por fortuna ya no tuve ese rechazo que algunas mamás tiene. Bueno cuando me enteré que estaba embarazada pues sí le tenía un odio

tremendo y ya que nació pues ya fue querido y pues bueno fuimos de ahí cuando ya nació el bebé pues yo me regresé a la casa de mi mamá, pero yo sabía sabes mi mamá siempre había sido muy aprensiva con la limpieza, entonces yo sabía que yo no iba a poder estar acostada con el bebé, yo tenía que estar haciendo cosas y ayudarle a mi mamá con el quehacer en cuando llegamos del hospital yo me puse a lavar los trastes y bueno como sea pues ellos se entretenían con el bebé pero yo pues haciendo cosas para que, no sé cómo, para, poder ganarme el estar ahí y si yo lo mismo yo seguía estando bien sola. Pero bueno cuando yo lo conocí yo me sentí bien feliz de verlo porque en cuando lo vi pues yo ya lo quería entonces cuando lo sacan y me lo enseñan pues a mí sí me dio mucho gusto verlo, aunque amarillo pero bonito, pero sí, sí, ya lo quería.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu relación con el bebé?

Entrevistada: No, mi bebé era bien apegado a mí, él no quería estar con nadie que no fuera yo cuando yo le daba pecho pues siempre estaba pegado conmigo, siempre estaba pegado conmigo, si, si alguien más lo cargaba lloraba, pero si lo cargaba yo se quedaba tranquilito.

Entrevistadora: ¿Hubo alguna dificultad para ti al ser madre joven?

Entrevistada: Mira pues creo que lo más complicado fue que la gente te señala, todos te señalan, todos decían que por ahí que por andar de novia, bueno pues me decían a mí mucho que yo salía con mi domingo 7 y todos me venían y me decían ay ya tienes bebé estás bien jovencita, la sociedad que señala y es algo muy fuerte y pues yo no puedo encontrar trabajo y no, no, te dan el trabajo porque pues quién va a cuidar a tu hijo y bueno por supuesto que yo no pude seguir estudiando, yo estaba estudiando en el cetis una carrera técnica en turismo pero pues ponerle embarazo ya no la pude terminar pues básicamente eso entre que te juzgan ya no puedes trabajar ya no puedes estudiar -silencio-

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste al tener que dejar la escuela?

Entrevistada: Pues fue difícil, fue difícil porque, porque, pues fue bien consciente de que ya no era yo que ya el que importaba era el bebé y entonces yo tenía que hacer lo que fuera pues para sacar adelante al bebé para que no le faltara nada porque pues después tengo un tiempo pues yo me di cuenta que el papá, aunque estaba ahí pues no le importaba entonces los primeros meses que estaba, y pues yo lo alimentada y ya después de ese tiempo pues empezó a faltarme la leche que entonces fue cuando yo dije a nadie le va a importar a nadie le importa en realidad pues soy yo la que tiene que hacer las cosas y entonces yo me quedé yo bien con la idea de que pues ese bebé sólo mío y yo lo traje entonces yo tengo la responsabilidad de sacarlo adelante.

Entrevistadora: ¿Qué pensabas esa situación?

Entrevistada: Pues yo pensaba que era problema mío que era mi responsabilidad que era algo que tenía que solucionar yo porque pues de alguna manera yo me lo había buscado y no y nunca me detuve a pensar si el papá me tenía que apoyar, sino que como es lo normal los papás se hacen menos se olvidan y yo no porque pues es mi hijo y es mi responsabilidad.

Entrevistadora: ¿Cómo experimentaste la crianza de tu hijo?

Entrevistada: Fíjate que fue difícil porque como te he dicho yo me sentía muy sola un punto en el que yo creo que tenía que ver qué fue muy difícil dejar de estar con él para salir a trabajar y poder comprarle sus cosas entonces sí era muy difícil fue no sé qué será como a los 3 años qué se dio la separación con su papá y así como mi mamá qué que ya me empezó a entender un poco más y ella me ayudaba pues a cuidarlo entonces fue un poco más fácil para mí el irme a trabajar mientras ella me lo cuidaba. Pero, aunque las circunstancias habían cambiado un poco yo me seguía sintiendo con toda la responsabilidad sobre mi hijo y ahora ya no sólo era mi hijo era mi mamá y mi papá porque pues ellos serán quienes lo cuidaban y entonces ya no sólo tenía que ver por el bienestar de mi hijo sino también por el de ellos porque pues ellos me estaban haciendo un favor.

Entrevistadora: ¿tuviste complicaciones durante la crianza de tu hijo?

Entrevistada: Pues como te digo aparte de que no señalan por haber tenido nuestro hijo tan joven aparte de toda esta situación siempre fue muy marcado ese asunto de que pues las otras mamás te veían mal porque no tenías esposo qué a mí siempre, siempre, durante toda la primaria pues las otras mamás se me quedaban viendo ay hazte para allá a ti no te hablamos porque pues tú estás sola y bueno y por hacerlo pues muy difícil porque mi hijo pues también se ha dado cuenta y me decía que, que, por qué, qué, había pasado con su papá porque se había ido, y bueno con todas esas presiones pues mi hijo siempre me he preguntado por su papá qué, qué, había pasado porque no estaba qué porque los compañeritos y tenían y él no y aunque estado mi papá presente pues él sabía que era su abuelito y no su papá y esa fue una situación muy difícil, y bueno como decían para él como tal no tenía pero pues ya con el tiempo lo tomo un poco mejor, pero con la presión y pues los demás compañeritos de pues sí tenía pues la espinita de su papá aunque él realmente no lo necesitaba pues me tenía mí, pero pues fue toda esa presión de la sociedad los que hacían esa presión por su papá y eso ha sido muy difícil para mí manejarlo pues para que no se sienta fuera de lugar o relegado porque pues el papá no está y en los festivales del día del padre pues sí va mi papá, pero pues uno así no era su papá y eso fue difícil pero pues no era pobre era por toda la gente alrededor. Pero pues nuestra relación siempre fue muy buena sólo cuando estaba muy chiquito entre los 3 y los 6 Él pensaba que mi mamá era su mamá, él me veía y no sé pensaba yo creo que yo era como su mamá, porque pues yo no lo veía así y bueno para mí fue muy importante eso, porque yo le tenía que hacer saber que yo era su mamá y mi mamá era su abuelita, pero pues él incluso dudaba eso él no sabe que yo fuera su mamá y yo le tenía que hacer saber que yo era su mamá entonces él no convivir con él, porque yo salgo bien temprano a trabajar y regresó bien tarde pues no me veía, y pues sólo me veía el día que descansaba y era difícil pero después cuando fue un poquito más grande y más consciente siempre hubo – silencio- bueno nos llevamos bien no quiero decir que bueno había la súper comunicación porque, pues en ciertos momentos no sé por allá de los diez, pues sí bastantes problemas pero en general fue, fue, y ha sido muy buena la relación y

pues nunca ha tenido esos dramas sé que quiere ir a buscar a su papá o que si quiere ir de la casa o que rompo cosas pues, no, no, nunca fue así.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentías al haber sido una mamá joven?

Entrevistada: Bueno pues yo en un principio cuando él era muy joven pues, bueno, muy bebé pues yo me sentía avergonzada yo sentía mucha pena por lo mismo por ser joven, o sea yo andaba por la calle y me tapaba la pancita me daba mucha pena y ya después que él fue más grandecito pues al contrario no me importa y ya me da mucho gusto el haberlo tenido joven, porque pues de alguna manera tuve la fuerza y las energías para sacarlo adelante.

Entrevistadora: ¿Qué piensas acerca de tu maternidad?

Entrevistada: Pues la verdad es que sí fue bastante desafortunada, sí fue muy triste la verdad porque pues estuve muy sola, ese fue el lado malo el lado bueno yo te digo que pues la ventaja de haber tenido esa edad, pues fue que lo pude hacer y pues ahora que lo veo pues sí fue triste el estar sola y nunca debió haber sido esa edad y creo que debe ser que siempre, debe haber sido un embarazo planeado porque, porque, pues me trajo cambió mi vida completamente por el lado malo y viendo lo del otro lado pues me gusta disfrutarlo ahorita que está joven y yo todavía estoy bastante joven y es lo que me gusta de haberlo tenido joven. pero pues al haberlo tenido joven cambiaron mucho mis planes de vida, pues yo había pensado seguir estudiando cambiarme de ciudad mudarme a la ciudad de Morelia que hay seguir estudiando alguna otra cosa y cambiar de carrera y pues por esta situación pues ya no pasó nada de eso si se cambió mi vida prácticamente con todo esto.

Entrevistadora: ¿Cómo sentiste el cambio en ese momento?

Entrevistada: Pues bueno en ese momento yo sentía que ya no tenía ninguna otra opción fue un cambio bien fuerte y difícil e incluso ver mi cuerpo como se iba modificando, pero pues ya no puedes hacer nada ya no tienes a recurrir ya no tienes a dónde ir o sea yo pensaba me quitó la panza y ahí se las dejo, pero pues eso no funciona así y decir ahí nos vemos y ya sólo lo enfrentas o lo enfrentas –silencio-.

Entrevistadora: ¿Tú en algún momento de tu vida tuviste acceso a la educación sexual?

Entrevistada: No, no, nada, nada si acaso en algún momento me mencionaron sobre métodos anticonceptivos, pero realmente no me dijeron nada, me dijeron cómo servían para que se utilizaban y bueno tampoco tu información sobre el aborto y bueno mi hijo ahorita tiene 12 y en ese momento menos se hablaba sobre el aborto y si acaso lo decía antes pues era como que muy bajita la mano, muy por debajo del agua, entonces pues quienes hacen los abortos pues sí eran buenos doctores bueno al menos de los que yo me enteré, no era nada de eso del gancho, si eran buenos doctores en buenos hospitales y en buenas colonias pero era un proceso sumamente costoso.

Entrevistadora: ¿Tú cómo tuviste el acercamiento al tema del aborto?

Entrevistada: Bueno yo una vez escuché una de mis primas que platicó eso de una de sus amigas que había ido al doctor hacerse un degradó y yo pregunté qué pues que era eso porque pues yo era muy escuincla y yo le pregunté a mi mamá y pues bueno -yo soy- se súper enojó y me dijo que eso no era importante, que yo no tenía que saber de eso, o sea me lo escondían qué bueno ya con el tiempo y preguntando y ya con amigas, no pues es que es, es, cuando no dejan que nazca el bebé y te decían que te metían tijeras y cortaban al bebé que cortaban como si fuera un pollo al bebé y yo incluso cuando me vi en esa situación a mí no me importaba yo me quería deshacer de eso como fuera, ya como fuera de lugar y yo fui busqué y pregunte por doctores y de con lo que ya te conté para que ella sólo me dijera que ya no estaba en tiempo.

Entrevistadora: ¿Alguna vez has hablado de esto con alguien de tus círculos?

Entrevistada: Bueno pues la verdad es que no nunca, yo esto lo hablé hasta que me fui como voluntaria en Marie stopes, qué pues empecé a hablar de lo que yo había sentido respecto a mi embarazo y cómo pues si hubiera tenido más información -no me hubiera dado cuenta- pues yo hubiera abortado, porque pues

yo pasé mucho tiempo culpándome que sí aunque yo quería mi hijo y pues la verdad yo hubiera preferido no tenerlo y yo me sentía muy culpable y por eso, pero, pero, pues ya con más información pues yo me di cuenta de que pues la verdad no estaba tan mal, y que no había estado mal el que hubiera yo sentido eso en ese momento porque pues la verdad sí fue un cambio muy, muy, drástico en mi vida cambió todos mis planes y de alguna manera pues yo sabía que yo no le podía dar a mi hijo todo lo que le debía dar, el tiempo, la paciencia, los cuidados o lo económico.

Entrevistadora: ¿Qué piensas del embarazo adolescente?

Entrevistada: Pues la verdad yo pienso que no debería de existir, yo lo veo todo en retrospectiva y la verdad es que no, no, debería de existir que sí puede que esté hijo se vuelva tu motor y tu motivación y que hagas tu mayor esfuerzo por él, pero la verdad es que es algo que no debería de existir, no tienen las adolescentes la capacidad para ser mamás y es por eso que yo creo y después de haber estado en Marie stopes, que sé, le deben de dar muchísima más difusión al aborto para que se sepa que existe esta otra opción, que no es sólo el embarazo o el embarazo sino que existe la opción de no tenerlo y que exista más información sobre este para que no se crea que es un asesinato o que se está desmembrando a un pollo cómo se creía cuando yo busqué esta opción y qué bueno que no se les juzgue.

## Transcripción. Entrevistada “I”

\*Consigna\* (Entrevista hecha por medio de Messenger)

Entrevistadora: Bueno para empezar me podrías comentar, ¿cómo fue cuando te enteraste de tu embarazo? Y ¿qué sentiste en ese momento?

Entrevistada: Hola, mi nombre es “Susana”, me embaracé a los 17 años. Mi primera reacción fue de susto porque no sabía cómo iba a reaccionar mi familia. Después de pensar en algunas posibles soluciones decidí junto con el papá de mi bebé, que quería tenerlo. A mí familia decidí no contarles hasta que mi embarazo avanzara más, ya que no vivía con ellos

Entrevistadora: Me podrías decir por favor, ¿cuáles fueron los motivos que los llevaron a ti y a tu pareja a decidir tener al bebé?

Entrevistada: Que queríamos "formar una familia"; que probablemente iba a "mejorar" nuestra relación.

Entrevistadora: ¿Cuándo les contaste, como reaccionaron?

Entrevistada: En un inicio molestos y preocupados de por qué no les había contado antes, pero al final me apoyaron y apoyan en todo momento

Entrevistadora: El tener un bebé, ¿fue como lo esperaban? O ¿sus planes cambiaron durante el embarazo o después del parto?

Entrevistada: No sé si él esperaba ese resultado, pero al menos yo tenía otras expectativas en cuanto a sus actitudes

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron sus actitudes, si se puede saber?

Entrevistada: Pues en esos días yo estaba muy sensible y por todo lloraba, entonces él se desesperaba y prefería no estar conmigo, y yo esperaba lo contrario, esperaba que me pusiera atención, que me diera cariño y cosas de ese tipo. Me hacía sentir sola.

Entrevistadora: ¿Me podrías describir cómo fue tu proceso de embarazo?, sobre todo con lo que se refiere a cómo te sentías cuándo estabas embarazada, que es lo que pensabas o lo que esperabas de tu embarazo y de tu entorno.

Entrevistada: Cuando estaba embarazada me sentía triste la mayor parte del tiempo, tenía miedo, me sentía insegura con mi cuerpo y lo que decía la gente sobre mí. Esperaba que el parto saliera bien, ya que el doctor dijo que podía tener complicaciones por la edad y el peso y eso me dio miedo y me sentí culpable, porque el bebé estaba dentro de mí, y tal vez por no ser cuidadosa con mi alimentación, él iba a estar mal.



Entrevistadora: Esa tristeza, el miedo y la inseguridad, ¿se fueron cuando nació el bebé o siguieron ahí?

Entrevistada: La tristeza si se fue, pero la inseguridad siguió durante unos meses, el miedo aún lo tengo, pero no en la misma medida, sino que ahora es miedo a no ser la mamá que quiero ser.

Entrevistadora: ¿cómo sería ser la mamá que deseas?

Entrevistada: Alguien que sepa guiarlo a lo que él quiera lograr, que él sepa que siempre voy a estar para él, pero sin que él sienta que le estorbo. Quisiera ser un ejemplo para él, tanto emocional como profesionalmente

Entrevistadora: ¿Cómo te fue en tu proceso de embarazo en tu ambiente social, ya sea con amigos, en tu escuela o en la calle en general? ¿Sentiste que la gente te juzgaba o que hacían prejuicios sobre ti? Y si es que así fue, ¿Cómo te sentiste con eso y como lo sobrellevaste?

Entrevistada: En general la gente te ve feo, mis amistades me aceptaron y apoyaron siempre Y si, la gente siempre hablaba de mí, por ser tan chica me hacían sentir mal porque en el fondo yo sabía que eso estaba mal, que no era la edad para tener un bebé y menos las condiciones con mi pareja. Trate de ignorar comentarios e ideas negativas por el bebé.

Entrevistadora: ¿En tu embarazo hubo complicaciones, ya sean físicas o emocionales y cuáles fueron?

Entrevistada: Solo con mi peso, tenía probabilidad de que el bebé naciera bajo de peso

Entrevistadora: En general, ¿Cómo fue tu experiencia maternando a temprana edad? ¿Qué fue lo que sentiste y cómo lo sobrellevaste?

Entrevistada: En general puedo decir que en el embarazo la pasé mal, traté de sobrellevarlo ignorando los comentarios y miradas de la gente, siempre traté de estar bien por mi bebé

Entrevistadora: Una vez que nació tu bebé, ¿qué fue lo que sentiste y cómo es tu relación con él?

Entrevistada: Cuando nació, pues, es una experiencia muy desagradable, es doloroso, tanto el parto como amamantar al bebé, pero cuando nació cambia la perspectiva, me sentí feliz, un amor puro y sincero es la sensación, y me llevo bien con él, apenas tiene 1 año, pero la relación siento que es buena.

Entrevistadora: ¿Cómo es para ti ahora esta experiencia de maternar? ¿Sigues percibiendo que hay prejuicios de la gente hacia ti, ahora al verte con tu bebé?

Entrevistada: Si los hay, pero ya no les tomo tanta importancia como lo hacía en el embarazo. Sigue siendo algo complicado y nuevo para mí, es difícil porque cuando te embarazas tan chica te quedas con ganas de muchas cosas y a veces cuando ya está el bebé no puedes o se te complican.

Entrevistadora: ¿Con respecto a esos planes que tenías antes de saber estabas embarazada, crees en algún momento volver a retomarlos? ¿Y cuáles eran?

Entrevistada: Tal vez si retomarlos, pero ya no tienen el mismo orden de importancia por ejemplo buscar amor en una persona ajena, es importante pero ya no lo principal.

Entrevistadora: ¿Tuviste educación sexual antes de iniciar tu vida sexual?

Entrevistada: Si, pero a pesar de los cuidados algo se salió de control y sucedió del aborto pienso que las chicas que lo hacen tienen mi admiración y respeto por tener el valor y la decisión de hacerlo, pero también admiro y respeto a quienes decidimos tenerlo ya que también es difícil. Apoyo que todas tengamos la libertad de elegir.

Entrevistadora: ¿Sientes que te hubiera gustado saber algo más antes de iniciar tu vida sexual? También, ¿crees que hubieras querido saber algo en específico antes de ser mamá?, No sé, algo relacionado con la experiencia de maternar o llevar el embarazo.

Entrevistada: Pues tal vez saber que ambos lo tienen que disfrutar y como llegar a eso y pues saber que el embarazo no es tan bello como te lo cuentan, es doloroso y es muy difícil Saber también más cuidados para los bebés.

Entrevistadora: Sobre eso, ¿Cómo fue el embarazo para ti? ¿En qué fue diferente de lo que te habían contado o de lo que te habías imaginado?

Entrevistada: Pues dijeron que era algo grato y en parte sí, pero nadie menciona las cosas negativas.

Entrevistadora: ¿Cuáles serían las cosas negativas? Y ¿cuáles las que consideras gratas?

Entrevistada: No duermes, los pezones te sangran y duele horrible cuando se te junta la leche, todo el cuerpo te duele, y pues las gratas serían, el ver la cosita tan maravillosa que creaste un tu cuerpo, es increíble verlo, es grato esa conexión que tienes con tu bebé.

Entrevistadora: ¿Me podrías decir cómo te sientes anímicamente ahorita que estás en el proceso de cuidar a tu bebé? ¿Y cómo te sientes con el hecho de que él dependa completamente de ti?

Entrevistada: No me siento del todo bien, mis defensas bajaron. Muchísimo después de amamantar al bebé y me enfermo seguido.

Y cuando mencionas lo de que él depende completamente de mi para serte sincera me asusta, pensar en que si algo le pasa soy responsable de eso.

Entrevistadora: ¿Crees que los malestares que sientes repercuten en tu estado de ánimo personal y para con el bebé?

Entrevistada: Algunas veces sí, porque, aunque me sienta mal tengo que estar con el bebé.

Entrevistadora: ¿En esos casos que es lo que sientes emocionalmente?, Que piensas cuando te sientes mal o estás cansada y aún así tienes que cuidar a tú bebé?

Entrevistada: Para mí es triste porque no siento que las obligaciones entre el papá y yo sean las mismas Es triste y da coraje que nadie piensa en ti.

Entrevistadora: ¿Crees que es pesado? Y crees que, si compartieras la crianza con alguien más, como podría ser el padre del bebé, ¿sería más sencillo o sería igual?

Entrevistada: Yo creo que sí las obligaciones fueran parejas, sí sería más sencillo.

Entrevistadora: Estás ya serían las últimas preguntas, y ya para ir cerrando solo cuéntame ¿qué es lo que significó ser para ti mamá adolescente?

Entrevistada: Ser mamá adolescente para mí significo un error, porque en el momento con tu pareja es sencillo decir que se quiere formar una familia, pero después vienen los problemas cuando ya no hay amor, cuando hay más gastos, cuando hay que cambiar las prioridades. No me arrepiento porque ahora tengo a mi bebé y soy feliz con él, pero si yo les pudiera recomendar o ayudar a decidir si tener o no un bebé a temprana edad les diría que no lo hagan, vivan todo lo que puedan, conozcan gente, no sé embarquen tan chicas.

Entrevistadora: ¿cómo fue tu experiencia de parto y de revisiones en el hospital?

Entrevistada: Por lo regular los enfermeros y doctores al ver tu edad se burlan, hacen comentarios como que eres precoz, y se cuchichean entre ellos, en las revisiones no son nada cuidadosos y es muy doloroso el tacto

Entrevistadora: Te agradezco mucho tu colaboración, si gustas cuando termine el trabajo te puedo pasar el link para que lo puedas checar y me gustaría seguir en contacto contigo, por si se diera el caso de hacer otra entrevista, ¿estás de acuerdo?

Entrevistada: Ok me parece muy bien

## Transcripción. Entrevistada “J”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Para poder empezar, ¿Me podrías decir a qué edad fue tu primer embarazo?

Entrevistada: Bueno, para empezar, yo en ese momento estaba pasando por una crisis emocional, tenía como muchas enfermedades emocionales, por ejemplo, estaba yendo con el psicólogo, porque, pues, en ese entonces yo tenía una relación muy tóxica con el papá de mi hija, entonces yo ya tenía varios problemas hormonales, cómo, por ejemplo, que mi período no llegaba bien y todo eso, entonces, yo ni siquiera me imaginaba que podría estar embarazada, ya hasta que de plano empecé a tener así bastantes síntomas cómo, ya sabes, náuseas, antojos y pues seguía sin bajarme y pues por curiosidad decidí hacerme la prueba y ya en ese entonces supe que estaba embarazada y obviamente sí me dio mucho miedo, porque yo estaba tomando en ese entonces medicamento controlado y en mis pruebas en cuanto a la de sangre, más bien, en la prueba de sangre me decía que ya tenía más de tres meses, entonces, con el medicamento que yo estaba tomando lo más seguro era que mi bebé tuviera una malformación y así, entonces, pues lo que hice fue inmediatamente, bueno, yo tenía cómo mucha confianza con mi mamá y a pesar de que hice muchas cosas en mi adolescencia, mi mamá siempre me apoyó y pues inmediatamente fui hablar con ella, le dije lo que estaba pasando y pues me llevó al doctor, me checaron y pues sí, inmediatamente me hicieron estudios para ver si mi bebé ya traía alguna malformación y en caso de alguna malformación me decían que, pues, me daban la opción de interrumpir el embarazo. Entonces, pues, fuimos inmediatamente al doctor, me hicieron estudios y pues resultó que no, que mi prueba de sangre había salido mal y que mi bebé venía, se podría decir, que bien, solamente tenía 7 semanas y media. Yo me tenía que esperar, nuevamente, a que cumpliera los tres meses para volver, nuevamente, a

hacerme estudios para ver si mi bebé venía bien y pues sí, a los 3 meses me volví a hacer los estudios y resultó que mi bebé venía bien, pero obviamente al momento fueron muchos miedos los que tuve, realmente sobre todo eran miedos relacionados a qué mi bebé pudiera tener alguna malformación o pudiera venir mal, ya que cómo yo venía de todos mis problemas y mi relación tóxica y demás, cómo qué se va a escuchar raro, pero cómo que a mí sí me ayudó mi embarazo, porque en ese momento ya me di cuenta que no nada más era yo y que ya no podía seguir con una vida cómo la que tenía con él, con mi entonces pareja, en dónde me la pasaba mal prácticamente todo el tiempo y entonces el saber que ya había alguien que iba a depender de mí, fue un cambio radical en mi vida, porque ya no podía seguir haciendo eso y empecé a ver las cosas de distinta forma y créeme que hasta mis depresiones y todo lo que tenía se me olvidó, o sea, yo tuve que dejar, dicen que no es buena idea dejar de tomar un antidepresivo de un día para otro y yo lo deje de un día para otro y sí, al momento si tuve como ansiedades y subidas y bajadas radicales en mi vida, o sea, toda la atención que yo le ponía al papá de mi hija, en ese entonces, se volvió totalmente hacia mí hija, yo ya empecé a ver por ella y por una vida juntas y dejé de preocuparme por lo que anteriormente me ponía mal, que era el papá de mi hija, porque toda mi vida en ese entonces giraba alrededor de él y eso fue lo que deje de hacer.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar cómo fue la reacción de tus papás cuando se enteraron de tu embarazo? y también, ¿notaste algún prejuicio con respecto a tu embarazo ya sea en tu familia o en la sociedad en general?

Entrevistada: Mi mamá, desde un principio que le dije, bueno, me apoyo y mi papá, pues, obviamente sí se molestó, se enojó, pero de igual forma me apoyo, o sea, toda mi familia me apoyo, igual al principio pues sí estuvieron molestos y todo pero pues al final de cuentas de todos, de todos, tuve mucho apoyo, eso para mí fue primordial, porque ellos se hicieron cargo de mí, tanto emocionalmente, cómo económicamente en todo mi proceso de embarazo y eso pues fue un apoyo enorme y cómo te digo, al principio sí se enojaron, sobre todo por la edad y tal vez por algunas expectativas que pudieran haber tenido, pero en realidad creo que les pasó

algo parecido a lo que me pasó a mí, porque yo en ese entonces, cómo te había dicho, ni siquiera pensaba en mí, todo lo que yo hacía estaba totalmente orientado a lo que quería mi pareja, yo no pensaba en mis estudios, realmente hasta ya casi vivía con él, entonces cuando sucede lo de mi embarazo, mis papás, en ese entonces, no tenían cómo muchas expectativas de que yo terminara la escuela y realmente si veían venir que yo me iba a ir con él, entonces, con mi embarazo eso cambió y cuando vieron que me alejé de esta persona, pues, fue un alivio también para ellos y por eso también me apoyaron aún más, porque preferían que tuviera a mi bebé yo sola que con esta persona, entonces, también por eso hubo más apoyo en mi familia, que en sí rechazo hacia mi embarazo, o sea, y sí al principio fueron los regañones comunes que recibes, pero de ahí en fuera todo mundo me apoyó muchísimo y todo mundo estuvo contento con la llegada de mi bebé y en general, yo nunca note ninguna reacción mala, en cuanto a mi embarazo, en mi casa, ni con mis amigos, ni en la calle, realmente nunca tuve ningún problema de ese tipo, cómo te digo, todo mi círculo familiar y social reaccionó bien a la llegada de mi niña y en general, afuera, si es que alguien lo hizo, nunca me di cuenta y todos siempre me trataron muy bien, también en el hospital siempre tuve muy buena atención los doctores fueron muy buenos conmigo, las enfermeras en realidad nadie reaccionó mal a mi embarazo.

Entrevistadora: Considerado todo lo que me acabas de comentar, ¿me podrías decir cómo fue tu proceso de embarazo?

Entrevistada: -Silencio de 2 minutos- Pues fue súper difícil, por qué, bueno, yo tenía muy bajo peso, yo estaba súper delgadita y pues por lo mismo que ya venía arrastrando no estaba cómo que tan sana que digamos, todo lo que comía lo vomitaba, claro yo me sentía muy mal, tenía que subir de peso, pero por lo mismo no podía comer, cualquier cosa que me caía al estómago lo vomitaba y estaba súper deshidratada, le decían a mi mamá que tenía que tener mucho cuidado con eso porque sumando mi peso de ese entonces, las náuseas que tenía, que no podía comer y la deshidratación era muy peligroso, con todo eso yo ni siquiera me podía parar, estaba muy débil, por esto me llevaron al hospital de emergencia y me dieron

medicamento, me pusieron suero para quitarme la deshidratación y así ya pude recuperarme, pero aún así seguía sintiéndome mal, seguía muy débil porque pues eran todos estos malestares físicos y aparte todo lo que yo tenía con su papá, que seguían siendo muchos temas de maltrato psicológico y demás y ya hasta que estuve a punto de perder a mi bebé, cómo a los 8 meses, no como a los 6 meses, perdón, decidí alejarme de esta persona y tener a mi bebé yo sola, para qué pues mi bebé estuviera bien y no estuviera pasando por todo ese tipo de situaciones, porque como te comento a los 6 meses tuve una amenaza de aborto, porque tuve un sangrado que estaba muy relacionado con todos estos malestares emocionales que me hacía pasar esta persona, porque yo me la pasaba muy mal emocionalmente, todo el tiempo estaba llorando, me la pasaba haciendo corajes, enojos y demás y fue ahí que decidí alejarme de él para poder terminar mi embarazo bien, y pues, sí, me aleje de él y pues mi embarazo llegó a buen término a los 9 meses, la niña nació sana, yo estuve sana y ya no hubo ninguna otra complicación.

Entrevistadora: Retomando lo que me acabas de decir, tu proceso de embarazo fue un poco complicado, con respecto a estos problemas de salud, ¿me podrías comentar si esto afectó o intervino en las cosas que tú estabas haciendo? Por ejemplo, que ya no pudieras seguir asistiendo a la escuela o alguna situación similar.

Entrevistada: Sí claro, pues obviamente ya no podía salir cómo antes, obviamente ya tenía yo una responsabilidad y pues ya no era cómo tan fácil irme con mis amigas o salirme a fiestas y demás, todo eso cambió radicalmente y a partir de ese entonces, pues, ya únicamente me quedé en casa, porque por todo lo que te comento pues era complicado, te digo, yo no me podía ni parar y cuando nació mi niña pues también me quedé completamente al cuidado de mi hija, pero realmente ese cambio no me afectó, al contrario, a mí me ayudó mucho, cómo te había dicho, porque realmente con esta relación tan tóxica que tenía yo, prácticamente tenía cómo prohibido salir, socializar y hasta ir a la escuela, bueno, sin él, o sea, yo no tenía una vida social, se podría decir, entonces cuando nació mi hija, igual sí lo



quería hacer, de repente tenía ganas de ir a la escuela o de ir con mis amigos, pero como no estaba acostumbrada a hacerlo, entonces, cómo que no me afectó tanto.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar cómo fue tu experiencia maternando?

Entrevistada: Silencio de 10 minutos- Pues, -silencio corto- siempre es un buen de cosas, sientes, pues, lo principal, yo creo que sientes miedo, porque dices: “no puedo ni cuidarme yo sola” y pues ahora tienes a alguien que depende de ti, pero te toca ver las cosas desde otro punto y pues madurar de un momento a otro, porque obviamente pues no quieres que tu bebé pase por nada de lo que tú pasaste y pues tampoco quieres que sufra, entonces, pues te toca aprender todo desde un principio y pues es difícil, porque pues simplemente el hecho de cargarla te da miedo, porque pues no puedes y si no sabes si te da miedo, pero pues digo, yo creo que a mí me ayudó mucho el apoyo de mi familia, porque en todo momento estuvieron ahí para orientarme, para decirme cómo hacer las cosas y pues nada más.

Entrevistadora: -Silencio de 5 minutos- Retomando lo que me dijiste, ¿podría decirse que tu proceso de embarazo y tu proceso de maternar estuvo muy marcado por el apoyo de tu familia?

Entrevistada: -Silencio de 1 minuto- Así es, -silencio corto-, sí, el apoyo de mi familia fue primordial para que todo saliera bien. -Silencio de 5 minutos-

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar un poco sobre la relación que tienes con tu nena?

Entrevistada: Pues mi niña ahorita tiene 8 años y pues realmente es un poco complicado, porque no pasó todo el tiempo que yo quisiera con ella, porque tengo que ir a trabajar, pero pues trato de estar siempre al pendiente, ayudarla con sus tareas, todo el tiempo posible que tenga de pasar con ella, lo pasó, trato de disfrutarlo, aunque ahorita no podemos por la pandemia, pero anteriormente pues acabamos de salir todas juntas. -Silencio de 3 minutos- Estar al pendiente en todo momento a pesar de que estoy en el trabajo y pues todo el tiempo estamos hablando, me tiene mucha confianza, hay buena comunicación y pues yo creo que

nos llevamos bien, es difícil ser mamá y más ser mamá primeriza, por ejemplo, si es muy berrinchuda, no sabes cómo corregirlo y tratas de buscar vídeos y demás pero básicamente creo que todo ha estado bien hasta ahorita, no he tenido ningún conflicto con ella. -Silencio de 3 minutos-

Entrevistadora: Si te pidiera que me describieras tu maternidad, ¿cómo lo describirías? ¿para ti qué fue o qué es ser madre adolescente?

Entrevistada: Difícil. -Silencio de un minuto- Bueno, yo creo que fue buena mi experiencia, todo mundo me ayudó muchísimo y creo que sí mi bebé no hubiera llegado en ese momento a mi vida, no sé cómo hubiera yo proseguido, yo creo que hubiera terminado, no sé, mal, yo siento que hubiera sido muy difícil seguir cómo estaba. -Silencio de 2 minutos- Sí, o sea, cómo te digo, mis planes cambiaron radicalmente y yo creo que si hubiera seguido ahí hubiera sido lo mismo, porque todo en mi vida giraba con respecto a él, en lo que él quería, de entregarme completamente a él, yo no pensaba ni siquiera en estudiar ni nada, yo me salía de la escuela, yo me iba a donde él estaba y hacía lo que él quería y era todo él y a partir de que nació mi hija, yo dije: “ya hay alguien que depende de mí y no puedo esperar a que todo me llegue las manos, ni puedo seguir haciendo que mis papás se sigan haciendo cargo de mí y de mi hija” y ya fue cuando yo me metí a trabajar para poder darle una mejor vida a ella, entonces fue cuando yo ya decidí hacer algo y estudiar algo.

-Silencio de 2 minutos- Y pues ya.

Entrevistadora: Bueno, ¿me podrías comentar si es que tú tuviste acceso a educación sexual antes del inicio de tu vida sexual y cuál era esa información?

Entrevistada: Sí, realmente pues, sí, sí estaba informada, pero pues yo creo que fue más la inmadurez, ese momento que yo tenía que me hizo creer que si nosotros teníamos un bebé íbamos a estar bien y pues las cosas iban a cambiar con él, cuando pues no fue así, o sea, yo creo que no fue por desinformación mi caso, sino por eso. Con respecto a la formación que me daban, pues me decían lo normal, que

si tienes relaciones tienes que cuidarte de una enfermedad de transmisión sexual, que tenías que usar condón, realmente sólo eso.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar cuál es tu punto de vista acerca del aborto?

Entrevistada: Yo creo que es un tema muy difícil, yo creo que puede depender de cada persona la situación que estén viviendo, para mí se me hace un tema muy complejo, porque pues decimos: “De acuerdo, pues, ya se embarazó y que lo tenga”, pero también la situación en la que viven muchas hijas y muchos hijos no deseados pues es muy grave, pero, pues también sabemos que hay niñas pues que lo utilizan, pues como un juego, no y que salen embarazadas tres veces y los están abortando, entonces, es un tema muy complejo y no podría estar ni a favor ni en contra.

Entrevistadora: ¿Me puedes comentar si en el momento en el que tú estabas embarazada tenías información acerca del aborto y si en algún momento llegaste a considerarlo?

Entrevistada: No, no tenía información como tal y no, nunca lo llegué a considerar, porque como te digo, yo en ese momento, yo ya vivía con mi pareja y pues pensé que, o sea, realmente lo estaba buscando, o sea, pensé que todo iba a cambiar cuando llegara a nuestro bebé y pues creí que iban a estar las cosas distintas, entonces, era algo que yo estaba buscando. ¿Sería todo?

Entrevistadora: Sí, sí ya sería todo, te agradezco mucho tu tiempo y que me hayas contado este proceso, que yo sé que puede ser difícil y es algo muy personal, te reitero que la información es completamente confidencial y si tú en algún momento quisieras ver en qué se utilizó tu información, cuando se termine el trabajo te puedo mandar el link para que tú puedas checar todo.

Entrevistada: Sí, muchas gracias.

# Transcripción. Entrevistada “K”

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo supiste que estabas embarazada?

Entrevistada: Bueno yo supe que estaba embarazada bien, bien, bien que ya me lo firmaron, cuándo o más bien no me lo afirmaron. Yo tuve la certeza y ya tenía como tres meses de embarazo mi tía me regaló por mis 17 un viaje Acapulco y yo me había comprado ropa para la playa y ya estando allá mucha ropa ya no me quedaba y una señora me dijo ay felicidades cuántos meses tienes ya y fue cuando, yo ya quise aceptar que podría ser que estuviera embarazada, pero antes de eso pues sí tenía mis sospechas, porque sí me sentía rara así me seguía bajando pero no igual pero como a mí me dio me bajaba pues yo decía pues no, no, estoy y lo primero que pasó con mi mente cuando me dijeron felicidades pues fue hójole si es real y pues qué voy a hacer pues lo primero que pensé teniendo menos de 18, pues fue que no lo quería tener y fue que quería abortar y fue que empecé a investigar y a ver cómo le podía hacer y pues y pues todo era como muy difícil y la información que venía en internet era como, era este que, que si era muy peligroso y que no iba a poder volver a tener bebés y entonces como que el ser mamá para mí sí siempre fue para mí algo que si quería ser desde que estaba chiquita este y el que yo renunciara al bebé que tenía y a los que vinieran o sea al bebé que ya estaba y que y que también fuera probable que ya no pudiera volver a embarazarme y a ser mamá pues eso a mí me chocaban mucho y entonces como que yo quise tener la mente fría y me cuestioné porque no quería tener al bebé y si me preguntaba si no lo quería porque no lo quería cuidar o si no lo podía mantener o qué era y entonces ahí fue cuando dije pues es porque me va a regañar mi mamá me va a correr me podía dar me va a pegar o sea nunca me había pegado pero pues yo juraba y perjuraba que me iba a pegar y bueno en ese momento yo no tenía una buena relación con ella y bueno yo dije que, que, pesaba más lo que me dijera mi mamá o el tener un bebé y bueno pues yo en mi adolescencia y según yo toda madura pues dije a mi mamá no

la necesito si me corre de la casa pues puedo ir a otro lugar, me puedo ir con una amiga, puedo empezar a trabajar y si es por eso pues prefiero al bebé, pero en realidad en ese entonces yo estaba completamente sola, no tenía ni pareja ni amistades y no tenía ningún familiar cercano en el que me pudiera apoyar. Entonces éste pues la decisión la tomé yo sola y empecé a juntar dinero porque pues a mí todo se me hacía súper fácil, entonces empecé a juntar dinero para el día que se me notará mucho y pues que mis papás se dieran cuenta entonces antes de que me regañaran pues yo pensaba irme y pues ya yo tenía un plan armado en mi mente, pero pues ya que lo veo pues no se hubiera podido ¿cómo ves?

Entrevistadora: ¿Cómo fue la reacción de tus padres al contarles?

Entrevistada: Pues bueno cuando ya llegó el día yo tenía más o menos 5 meses y le dije a mi hermana y entonces mi hermana me dijo ¿en serio? y me dijo que sí ya le había dicho a mi mamá y yo le dije que no y ya me dijo pues dile y yo le dije que no porque le dije que me iba a correr y no quiero soportar ese es que me corra o el que me regañe entonces éste me dijo entonces le voy a decir yo, y en lo que en lo que mi hermana le fue a decir a mi mamá yo me metí a mi cuarto y empecé a recoger mis cosas y mi mamá entró al cuarto conmigo y me dio y me abrazó y me dijo que haces y le dije pues recogiendo mis cosas -se entrecorta la voz-. Pues porque seguro me vas a correr -comienza el llanto- y me dijo no cómo crees si es cuando más me necesitas y me pregunto qué cuántos meses tenía y qué cómo me sentía y me empezó a decir pues muchas cosas que la verdad yo, no esperaba y fue un momento muy bonito. porque, porque, cambió completamente la relación tan fea que teníamos atrás y pues de un momento a otro todo cambió bueno y con mi tía también bueno porque en ese entonces yo no estaba viviendo con mis papás yo estaba viviendo con mi tía y mis abuelitos entonces cómo que fue bueno pues mi mamá ya lo había aceptado seguramente mi papá pues también lo iba a aceptar pero pues la bronca ya era con mis abuelos y pues en realidad toda la familia pues nunca fue la razón de su orgullo pero pues creo que no hubo ningún ataque directo por eso o algún tipo de rechazo o así o sea de mi gente cercana pues nunca nadie me dijo que ya la había cagado o algo así.

Entrevistadora: ¿Cómo viviste todo tú embarazo?

Entrevistada: Pues no lo disfruté nada porque siempre fue un que van a decir qué bueno pues mi mamá lo acepto en el momento pero fue como no le vamos a decir a nadie qué vas a ser mamá soltera pero les inventó a todos que el papá estaba en Estados Unidos y que me mandaba dinero y entonces fue como que vivir el embarazo entre que la pena de que van a decir y la mentira del papa y bueno pues yo en algún momento pues me empecé de creer la mentira y pues sí la verdad es que sí viví bastante juzgada porque pues en la Colonia pues yo vivía en uno de los barrios de Iztapalapa entonces pues la verdad las personas son muy cercanas entonces pero la verdad pues sí me sentía juzgada y sí fue algo que no disfruté y que siempre quise volverme embarazada para poder disfrutar el embarazo y para poder disfrutar la maternidad y fue por eso que decidí tener otro bebé pero pues si no, no, no se disfrutaban silencio bueno yo no lo disfrute. Bueno antes de que naciera aunque yo no lo sabía en ese momento pero yo sufrí colestasis bueno la colestasis es una reacción que tiene el hígado que sólo le pasa a las que están embarazadas es una reacción que tiene el hígado como que si rechaza o empieza intoxicar como que la placenta pero bueno con mi primer bebé no fue algo como que me afecta totalmente al embarazo sino que solamente lo tuvo y los síntomas duraron como unos días pero pues ya se me pasó y el parto llegó a término y fue un parto natural pero lo que yo no sabía es que si te daba un colestasis en tu embarazo pues en los siguientes embarazos que tengas pues vas a volver a sufrir de lo mismo y le puede afectar más al bebé y bueno en mi caso con el segundo bebé volví a tener colestasis y esta vez sí le afecta a mi bebé.

-Entrevistadora: ¿Cómo viviste tu maternidad?

-Entrevistada: Bueno en realidad como tenía el apoyo o sea no tenía el apoyo económico de mis papás pero si tenía como que el apoyo moral y aunque yo no les pedía dinero pero pues yo sabía que si en algún momento faltaba pues ellos me iban a poder ayudar y fue precisamente porque pues yo quería ser independiente fue como que un poco complicado porque mis papás no querían verme como ya

una mujer que tenía un hijo sino que me veían como una niña que estaba teniendo un bebé y que la bebé pues también era como que hija de ellos y también que yo quisiera maternar o tener mis propias reglas o que yo quisiera darle una educación diferente pues mi mis papás no lo aceptaban y fue una de las razones por las que yo también quise dejar de vivir con ellos y que él que dejara yo de vivir con ellos pues yo lo empecé a aprender antes bueno nosotros teníamos un negocio bueno mi abuelito me retó una accesoria si mi hermano me prestó dinero para que yo pusiera un negocio de materias primas y de dulcería y pues fue ya después de un año que yo empecé a ganar bien y a ver las náuseas del negocio entonces yo empecé a ganar dinero y a comprar cosas rente un cuarto chiquito para ir metiendo los muebles la cama la lavadora y yo pensé que cuando ya tuviera todo irme a un lugar más grande para poder irme con mi hija y pues el lugar que renté pues yo no le platicué a nadie porque en realidad no tenía como que una relación cercana con nadie ni con mi mamá ni con nadie de mi familia y entonces como que la empecé a hacer a escondidas pero pues cerca de donde nosotros vivíamos y entonces pero a veces me hablaban de la mueblería que ya estaban ahí y me echaba a correr dos o tres cuerdas que eran donde estaba el cuartito rentado y ahí va a abrir para que pudieran detener mueble y entonces fueron los vecinos de mi mamá que le empezaron a decir que yo tenía un cuarto y que mi tía muebles y mi mamá en lugar de tomarlo bien pues lo tomó a mal porque aparte yo empecé a tener una relación con una mujer entonces allá como que no le gustó que yo tuviera un hijo y que también fuera lesbiana y entonces no sé creo que pensaba muy mal de mí y en lugar de pensarme preguntarme que qué estaba pasando pues me recibió con una cachetada y me dijo que sí ya tenía un lugar donde vivir y para comprar muebles que me fuera y entonces pues o algo muy fuerte el que, que yo no quisiera hacer lo que mis papás querían y yo buscará mi independencia entonces eso les afectó mucho a ellos y también me afectó mucho a mí. Pero el que yo dejará de vivir con ellos me aceptó que yo ya no me quisieran ahí y también lo que me afectó fue que ya no me dejaran ir a trabajar porque al final de cuentas pues el negocio que se había formado por mochica que yo hubiera estado pues era mío yo había pedido ese dinero prestado yo ya había trabajado un año y había estado ahí todos los días

y solamente porque no les gustó las decisiones que yo tomé me hayan corrido tanto de la casa como de mi trabajo y el que ya no me hubieran dejado entrar eso me afectó a mí mucho y entonces ahora sí estaba yo completamente sola estaba en un lugar en el que si tenía una cama y tenía una lavadora pero no tenía cobijas no tenía dinero no tenía un celular porque pues sí en cuanto yo llegué a mi casa me cerraron la puerta y no me dejaron agarrar nada y entonces cómo le haces con una niña de un año un año y medio estando sola y sin dinero y si nada entonces pues sólo que me hecho con muchísimo llanto y entonces estuve pensando y estuve viendo que hacer y bueno con uno de mis amigos pedí trabajo y como era la temporada alta a finales de noviembre o principios de noviembre y mi amigo tenía un negocio en La Merced y pues sí me dijo que lo que pasaba la temporada pues que trabajar ahí en lo que hace un poco de dinero y en lo que veía que hacer y que él me iba a cuidar a la bebé o sea ya cuando, cuando mis abuelitos empezaron a ver que era en serio y que mi mamá no les daba razón él porque me habías corrido y yo fui por mis cosas entonces mi abuelito sí regañó a mi mamá si le dijo que no tenía por que correrme y menos con la bebé pero bueno mi mamá no les quiso contar porque mi correo y entonces lo que ellos hicieron fue decirme que yo me fuera pero que dejar a la bebé y entonces pues no yo jamás le iba a dejar y fue a vivir feo porque después de que me aceptó con sus condiciones y Yo me tuve que aguantar y fue feo porque yo no podía salir porque yo no sabías que sí cuando regresara ya no iba a estar mi bebé entonces eso fue eso creo que fue lo más difícil y el que todo esa situación haya roto pues la relación o el cariño que yo les hubiera tenido por ese miedo que tenían alguien me quitará a mi hija.

Entrevistadora: ¿Y ahora cómo ves toda esa situación?

Entrevistada: Pues no sé pues no sé yo creo que todo eso hizo que yo cambiará completamente mi relación con otras mujeres bueno pues me visto al mundo porque pues no sé y ahora pues yo sé que sí mi hija quiere lo que sea tengo que aprender aceptarlo no sé cómo no sé siento que hizo falta mucha comprensión porque yo no estaba haciendo nada malo pues no sé no sé cómo explicarlo cómo sororidad de



parte de mi hermana de mis tías de mi mamá y a qué pues una cosa es que tu hijo sea lo que tú quieres que sea yo tan es como que tú le cierras la puerta y le cierras todos los lados que le van a afectar porque al final terminé viviendo con Diana qué es mi pareja desde entonces y terminé haciendo todo lo que se me dio la gana y no necesite de ellos y solamente me orillaron pero no vivieron ese proceso de mi vida y hasta ahorita que quisimos tener otro hijo que tiene no sé como 2 años qué podemos hablar y la verdad no sé si si mi mamá se arrepienta de lo que hizo y pues no sé pero creo que de alguna manera cómo qué pues no sé cómo que eso hizo que pues yo ya no confío tanto en la gente en otras mujeres en otras personas.

Entrevistadora: ¿Cómo viviste la crianza de tu hija?

Entrevistada: Al principio sí fue muy fuerte porque era lo mismo de que sentía las miradas de que tenía que ser perfecta porque yo la había regado en muchas cosas siento que sí fue muy estricta con ella y fue muy cómo que no la deje ser libre todo el tiempo la tenía que traer bien peinada bien vestida no la dejaba jugar no la dejaba correr y no la dejaba decir muchas cosas y la obligada a obedecer y siento que no es fácil ser una mamá chica y aparte el tener que gustarle a la sociedad y querer que te acepten creo que eso sin afecto y pues eso le afectó directamente a ella porque pues ahora que tengo a mi otra bebé pues la situación es completamente diferente y pues a ella si la dejamos hacer lo que quiera y como quiera y pues con mi Ivanna no, intentado cambiar ir ella no regañar tanto a Ivanna .

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron los retos a los que te enfrentaste por ser una mamá joven?

Entrevistada: Pues creo que fue creo que fue el no tener una estabilidad económica y pues el que tus papás o la gente que vive a tu alrededor te excluyen por ser mujer por ser joven pues sí o sea yo te puedo decir que era mucho más madura hace 10 años que ahorita antes tomaba decisiones más fuertes y creía más en mí que 10 años después entonces el que la gente te vaya tachando y el opinión de la gente te

afecta muy cabrón y por ejemplo me que me hayan educado mucho al que al que va a decir la gente pues me afectó mucho y pues ya ahorita intento no decirle a Ivana pero qué, qué, va a pesar de ello a la gente pero creo que es eso El querer encajar en la sociedad y no tener la estabilidad económica qué se debe de tener cuando decides tener un bebé cuando debes ya están más grande y pues tener un trabajo y los recursos económicos para tener al bebé.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con Ivana?

Entrevistada: Ivana y yo somos muy Unidas te digo que hubo un tiempo en el que yo la regañaba mucho pero fue un tiempo en el que yo ya fueron los primeros tres o cuatro años y ahorita intentado llevármela más leve Ivana pues bueno yo no podría vivir sin Ivana y yo quiero creer que pues iban a tampoco podría vivir sin mí de repente pues si yo me voy de vacaciones os algunos días pues se la podía dejar a mi mamá y disfrutábamos ese tiempo separadas y cuando llegábamos y estábamos juntas como nos están en llevamos como que nos valorábamos más y estábamos mejor, nos llevamos mejor y en general yo así como la veo pues yo creo que ya no me cambia y no es como que se quiere ir a vivir con alguien más o no sé no sé si me explico. Cómo que esté bueno al principio cómo nació bueno como te dije al principio cuando nació yo siempre quise marcar que yo era su mamá y pues yo me hacía cargo de ella al 100% ese lunes trabajo yo me podía hacer cargo de ellos porque pues el local estaba abajo y arriba estaba la casa de mis abuelitos entonces si de repente Ivana se iba con mis abuelitos o se iba con mi hermana pero en realidad pues siempre estábamos juntas bueno yo siempre le he comprado sus cosas siempre yo le he pagado su escuela siempre he tratado de que ella tenga lo mejor y no tener que pedirle a nadie que me ayude a pagarle todo a comprarle ropa o cualquier cosa.

Entrevistadora: Cambiando de tema ¿tú tuviste acceso a educación sexual?

Entrevistada: No, no la tuve y bueno pues yo sabía lo básico lo que se veía en la tele, pero como tal no la tuve

Entrevistadora: ¿Y tuviste acceso a información sobre el aborto?

Entrevistada: Bueno cuando yo empecé a investigar sobre el aborto porque pues yo quería abortar fue hace 12 años la verdad es que no había información todo era muy confuso y pues no era como ahora o sea apenas sí sabía que había una pastilla y sabía que había que sí algunas otras pastillas, pero, así como tal qué hago ver algún blog o algún grupo donde yo pudiera investigar bien pues la verdad es que no

Entrevistadora: ¿actualmente cuál es tu postura acerca del aborto?

Entrevistada: Yo, yo, estoy a favor porque pues la verdad no se hace como no sé 8 años yo terminé con Diana un rato empecé andar bueno empecé a salir con gente y en algún momento pensé que podía estar embarazada y este silencio dije no yo no puedo tener dos hijos y entonces yo tenía muy presente el que va a abortar y ya después tuve una amiga que era doctora y ella me dijo que sin problemas ella me podía ayudar y esperamos una semana pero pues ya después me bajo o sea yo sí estoy de acuerdo con el aborto y yo sí me volviera embarazar y ya tuviera tres hijos yo abortaría o sea si estoy o sea si lo considero y sí estoy de acuerdo con las mujeres que quieren abortar por las razones que, que, lo quieran hacer

Entrevistadora: ¿Piensas sobre el embarazo adolescente?

Entrevistada: Pues la verdad es que sigue habiendo mucha desinformación y creo que pues no sé yo lo veo ahorita mi hija tiene 11 años ya casi va a cumplir 12 y pues unos dos o tres años tal vez va a empezar su vida sexual y pues no sé es algo que sí me preocupa el tener que darle información sobre todo para que ya no pues para que ya no vaya a ciegas y lo haga responsablemente y sí también lo he pensado en algún momento que si algo llegara a fallar yo no dejaría que ella fuera una mamá chica.

Porque en serio sí es muy difícil ser una mamá joven no es malo y como que está muy satanizado el que te diga que pues ya perdiste muchas cosas y que ya no viviste tantas y pues si de alguna manera pues sí te las pierdas pero no es tan malo como lo dicen pero creo que sí ha de estar muy padre el poder vivir adolescencia sin el que tengas que estar preocupando por comida por pañales o por cualquier cosa o sea yo no me arrepiento de tener a mi hija pero creo que si hubiera estado padre vivir esa etapa que para muchas fueron pues los mejores momentos o fueron muy mágicos y creo que entre mejor se puede evitar el ser mamá joven creo que no es algo que yo recomiendo el ser mamá joven.

## Transcripción. Entrevistada “L”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Para poder empezar, ¿Me podrías decir a qué edad fue tu primer embarazo?

Entrevistada: Bueno, mi embarazo fue en el 2008 y tenía 15 años, cuando yo supe que estaba embarazada, en realidad yo no me había dado cómo que mucha cuenta, porque fue cuando yo iba a salir de la secundaria, o sea, que eran los convivios y todo eso y yo no me había dado cuenta de que no me había bajado, entonces ya después, ya había pasado bastante tiempo y una vez yo comí algo y me hizo daño, vomité y quedé así cómo de que: “¡Achis! ¿Desde cuando no me baja? Y ya me puse a hacer cuentas y pues ya no me acordaba cuando, así me sentí cómo muy espantada, preocupada más que nada, no imaginas la magnitud de lo que es, porque realmente no te imaginas a lo que te vas a meter, porque tú piensas en un bebé y tú te imaginas como si estuvieras, bueno, un embarazo más bien y piensas como si fuera una gripa o yo, en ese momento, lo pensé así, no me imaginé la magnitud de lo que era o de lo que estaba por venir, realmente cuando yo supe que

estaba embarazada, ya tenía casi 5 meses, me hice mi prueba, me mandaron ultrasonido y pues ya salió, tenía casi 5 meses, obviamente es muy complicada la transición porque tú estás acostumbrada prácticamente de ser niña a ya empezar a ir a consultas en las que te nombran “señora” y es como que eso te choquea, cómo qué pues te hace sentir incómoda.

-Silencio corto- El proceso pues fue ligeramente llevadero, yo seguía en la escuela y bueno también el papá de mi hijo, pues me junté con el papá de mi hijo y tuvimos una relación de pareja, claro sí, con el apoyo de nuestros papás, pues para seguir estudiando. -Silencio de 5 minutos-

Entrevistadora: Me podrías comentar ¿Cómo fue la reacción tus papás cuando se enteraron?

Entrevistada: Pues sí les sorprendió, les tomo como de impacto, me acuerdo de que mi mamá estaba hasta llorando, pero al final de cuentas a mí me dijeron que, yo que quería, no, o sea, que creo que en mi casa siempre me dijeron, que, si un día yo salía embarazada, que no abortara, que ellos siempre me iban a apoyar y pues sí lo hicieron, entonces, no hubo un reclamo, ningún reproche, ni nada parecido, al contrario, siempre hubo mucho apoyo.

Entrevistadora: Me comentas que por lo mismo de que tu familia siempre te apoyo, te decía que si llegabas a quedar embarazada no abortaras, ¿me podrías comentar que es lo que opinas tú sobre el aborto?

Entrevistada: -Silencio de 2 minutos- Pues, yo pienso, que hoy por hoy, ya tenemos demasiado educación sexual, entonces, pienso que los embarazos se previenen, o es algo que yo no prevení y que tenía que asumir. -Silencio de 5 minutos-

Entrevistadora: Bueno, ¿me podrías comentar si tú tuviste educación sexual antes de iniciar tu vida sexual?

Entrevistada: Sí, a mí me hablaron de eso en mi casa y en la escuela, me dijeron que, pues usará preservativo, que era pues lo que más importaba en ese tiempo, te

decían que, pues, al momento de tener las relaciones, pues, usaras siempre preservativo porque, por un embarazo. -Silencio de 3 minutos-

Entrevistadora: ¿Me puedes comentar cómo fue que tú tomaste la decisión de tener a tu bebé?

Entrevistada: -Silencio de 2 minutos- Pues, yo creo, que también fue, a lo mejor, el miedo de hacer algo de lo que me iba a arrepentir, o sea, no sé, porque, pues, sí te pasa por la mente el abortar, porque, pues, cómo te digo, no sabes realmente la magnitud, pero medio la imaginas, porque, pues, porque estaba muy chica, tenía sueños, proyectos y de algún modo y en algún punto se te ven frustrados, o se te ve cómo que el mundo se termina.

-Silencio de 5 minutos- De hecho, bueno, esos planes que yo vi frustrados en un momento, pues, sí los volví a retomar, porque, pues, bueno, yo estaba embarazada y entré a la prepa y estaba embarazada y termine la prepa, entre la universidad, dejé la universidad y ahorita, otra vez, estoy en la universidad, pero, puedo decir que no fue a consecuencia de mi bebé, sino de decisiones propias, creo que mi bebé siempre, o bueno, que a mi bebé, hoy de 12 años, casi siempre me ha dado el impulso, se oye bien trillado, el de ser luchona, -risas-, y eso, pero pues, sí, me ha dado eso mi hijo, el decir: “sí se puede, yo sí puedo salir con él”, porque eso he hecho, he intentado integrarlo a todos mis planes y pues tener una buena relación con él, hacer cosas con él, porque, pues bueno, ahorita está creciendo, te digo ahorita tiene 12 años y parecemos hermanos casi, pero siempre trato de marcar el de, porque siempre se lo dicen: “no es que parecen hermanos”, entonces, siempre trató de marcar el de: “parecemos, pero no somos, o sea, yo soy tu mamá”, y que siempre haya ese respeto de mamá a hijo y la confianza de mamá a hijo, no, porque bueno, yo creo que por mucha confianza que le tengas a tus padres, nunca va a ser lo mismo que un amigo, no, ni el trato debiese ser igual, ajá, pero pues nos llevamos bien, es un buen niño, estamos creciendo juntos o hemos crecimos juntos. -Silencio de un minuto- Yo luego le digo a él: “a mí para que me hagan me hagas mensa está cañón, eh, yo me sé todas, la que tú me digas yo ya me la sé, y le digo, y las tengo más frescas que mi mamá”. -Risas- -Silencio corto- Sí, yo siempre le marcó esa

diferencia, “yo soy tu mamá, no soy tu amiga”, porque siento que se tiende a confundir, tengo amigas que igual tienen a sus hijos y se hablan con groserías y cosas así, yo nunca he permitido eso. -Silencio de 2 minutos-

Entrevistadora: Bueno, sobre lo que me acabas de comentar, ¿me podrías decir un poco más cómo ha sido tu experiencia maternando?

Entrevistada: -Silencio de 3 minutos- Pues ha sido muy complicada, porque bueno, al final del día, aunque siempre ha habido gente atrás de mí, pues nosotros asumimos el rol de ser papás, no, cómo te digo, hicimos el trato de que fuéramos sus papás y con ello asumimos esa responsabilidad de ser papás y pues sí, hemos tenido a veces que dejar de largo, no sé a veces fiestas o alguna reunión. -Silencio corto- Sí, también metas o proyectos, pues, por cumplir con las cosas, bueno, las necesidades, más que nada de tu hijo. -Silencio de 3 minutos-

Entrevistadora: Bueno, ¿me podrías comentar en tu experiencia cómo madre joven, si llegaste a notar en algún momento comentarios hacia ti o prejuicios de la sociedad en general?

Entrevistada: Sí, claro, los típicos comentarios de: “pues ya echaste a perder tu vida”, o los comentarios de: “pues te hubieran cerrado los pies” o “te hubieran bajado la calentura”, no, cosas así medio “mal vibrosas”, que al final de cuentas sí te afectan.

-En este momento su voz se cortó, se escuchaba llorosa y dejó de hablar-

-Silencio de 5 minutos- Perdón, bueno, yo la verdad con todo eso sentía pena y la verdad un poco de tristeza, pero pues al final del día todo tiene una consecuencia y esa fue mi consecuencia, de igual de haber hecho algo que, puesto, del todo estaba equivocado, pero, -Silencio de 1 minuto- O sea, todos esos tipos de comentarios te lastiman emocionalmente, porque yo, cuando me embaracé estaba en el CCH oriente y decían: “es que ella debería estar en un Conalep”, y cosas así que la verdad sí te duele, te lastiman ese tipo de comentarios y realmente, pues, yo ya no quería ir a la escuela, yo lloraba todo el tiempo. -Llanto-

-Silencio de 3 minutos- Perdón...

Entrevistadora: No te preocupes, si quieres pasamos a la otra pregunta.

Entrevistada: Sí, está bien.

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar para ti que significó o qué significa ser madre joven? y ¿cómo es la relación que llevas con tu hijo?

Entrevistada: -Silencio de 8 minutos- Crecer más rápido -Silencio de 3 minutos- Porque pues, tú tienes que tomar más responsabilidades o con más seriedad tu vida, porque ya hay alguien que te va a tomar como ejemplo y entonces pues tienes que ser más, o al menos, en mi persona, yo siempre traté de llevar mi vida, ya no cómo te digo, yo estaba en el despapaye, en las fiestas y todo, cuando salí embarazada, entonces, también ya dejé de lado eso, porque pues, yo quería que mi hijo tuviera un buen ejemplo, no, a lo mejor nunca dije: “ay voy a ser doctor, para que mi hijo...”, no, o sea, una persona de bien de la que mi hijo se sienta orgulloso y tenga un buen ejemplo. -Silencio de 5 minutos- Mi hijo es un niño súper cariñoso, muy aprensivo, nos gusta jugar juntos, disfrutamos jugar videojuegos, me platica sus inquietudes, yo también le platicó luego las mías, me ayuda a veces a hacer mi tarea, porque luego con lo de la tecnología no entiendo y él sí entiende más y viceversa, hacemos todas las actividades que puedo juntos, porque pues también trabajo y estudio y entonces pues las más que puedo, las hago con él. -Silencio de 5 minutos-

Entrevistadora: Claro, ¿me podías decir si a ti te hubiera gustado saber algo sobre ser madre antes de serlo?

Entrevistada: -Silencio de un minuto- Pues, tal vez sí, pero, creo que todas las experiencias son diferentes, entonces, y bueno a lo mejor, lo que hoy, lo poquito o mucho que he aprendido, pues, me lo ha dado el, o sea, cómo te dije, crecimos juntos y aprendimos juntos, él me enseña muchas cosas a mí, cómo por ejemplo, se va a oír súper chistoso y bien ñoño, pero el amor que mi mamá me tiene a mí, lo voy aprendido, no, el tenerle amor a una personita, o sea, el cómo se puede volver



un motor, es que no sé cómo explicarlo, o sea, cómo te puede cambiar la vida alguien para bien. -Silencio de 8 minutos-

Entrevistadora: Bueno, continuando ¿me podrías comentar cómo fue tu proceso de embarazo y tu proceso de parto?

Entrevistada: Pues, yo me alivie en un hospital de gobierno. -Silencio de 6 minutos-

Entrevistadora: me podrías comentar un poco más

Entrevistada: -Silencio de 5 minutos- Pues, yo creo que en general, con todo el proceso a mí me faltaron vivir muchas cosas, o sea, vivir sin la responsabilidad, o sea, a lo mejor, una persona que no tiene hijos puede irse de fiesta y gastar y derrochar y no importa y pues yo no, o sea, no te puedo decir: "Ay no, nunca salí", porque sí, sí salí y todo, pero ya no es lo mismo, cómo tú economía, ya no es igual, porque ya tienes que comprar pañales, o leche, o sea, hasta para comprarte una blusa, un pantalón, o sea, ya tienes que ver que si se enfermó el niño o si necesita algo, realmente siempre he tratado de buscar el impulso por mi hijo. -Silencio corto- Sí, cómo te digo, yo pues estaba en la fiesta, fiestas de los amigos y todo y yo sí sabía que había tenido excesos al principio de mi embarazo, entonces, pues yo tenía miedo desde el principio de que naciera malito, de que fuera a estar algo mal, porque yo sabía finalmente que no había tenido todos los cuidados correspondientes y pues enseguida vino el miedo de no poder lograrlo, o sea, primero es que nazca bien tu bebé, el segundo es el miedo de no poder lograrlo, de no ser una buena mamá, de no poderle dar a mi hijo las cosas que él necesitará, el que iba a hacer porque, o sea, cómo te digo, hubo apoyo sí, pero la responsabilidad siempre la he tomado mía, porque pues, desde que me enteré siempre quise ser una buena mamá para él, o sea, abastecerle todas sus necesidades, todo lo que él necesitará, desde lo emocional, hasta lo económico y lo material. -Silencio corto-

Entrevistadora: ¿Me podrías comentar qué es lo que tú opinas acerca del aborto y si en algún momento pensaste en realizarlo?

Entrevistada: Pues, bueno, yo realmente sí, sí me pasó por la cabeza, pero nunca fui a una clínica, igual tenía amigas en ese estado -Silencio corto- Sí, o sea, amigas que abortaron con pastillas, con té, o cosas así, sí lo pensé, sí, sí lo pensé, porque pues a mí me daba miedo, o tal vez, ¿cómo decirlo? ¿tristeza? El decirles a mis papás, porque pues, mis papás a mí también siempre me habían dado toda la confianza del mundo y dar esa noticia pues sí era cómo que miedo, -Silencio de 2 minutos- pero, pues, pasando el tiempo el miedo disminuye, ¿sabes? Igual, también con mi pareja, bueno, pues él era más grande que yo y pues también él me dijo: “tú no te preocupes, si por algo tus papás te llegan a correr, o sea, tú cuentas conmigo y pues vamos a estar bien”, -silencio corto-, entonces, pues no sé, yo creo que él también siempre me hizo sentir muy segura.

-Silencio de 10 minutos- ¿Y bueno con respecto a lo que yo pienso sobre el aborto habría algún problema si no te lo digo?

Entrevistadora: No, claro que no, si no te sientes cómoda contestando esa pregunta, está bien, no te preocupes.

Entonces, pues yo creo que de mi parte sería todo, ya serían todas las preguntas que qué te haría y te agradezco mucho tu tiempo y que me hayas contado esto, que yo sé que es un poco complicado y es muy personal y te reitero esta información es totalmente confidencial.

De igual manera, si en algún momento tú quisieras revisar en qué se utilizó tu información, te puedo pasar el link de la tesis cuando esté terminada, más o menos cómo para junio para que tú puedas checarlo.

Entrevistada: Sí, me parece bien, muchas gracias.

## Transcripción. Entrevistada “M”

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo supiste que estabas embarazada?

Entrevistada: Buenos supe que estaba embarazada ya tenía yo 17 años de edad, bueno era enero del 2008, cuando supe que estaba embarazada tenía el embarazo por un mes, mi ex pareja me llevó a hacerme un ultrasonido fue cuando hay confirmamos el embarazo, venimos a casa de mis padres a informar la y noticia eh mi mamá creyó que era una broma, a mi papá siempre ha sido muy alejado de sentimientos y eso pero sí expresó algo de ahí emoción, mi hermano, porque tengo un hermano más grande pues se expresó molesto, y bueno mi mamá entre? alegría y decepción porque ella no quería que yo saliera embarazada tan temprana edad y bueno fue hasta ese momento en el que ya me cayó el 20 y entré pues en una depresión.

Entrevistadora: ¿Cómo viviste tu embarazo?

Entrevistada: Bueno pues mi mamá me ayudó mucho, me motivaba, pero pues a veces también era dura conmigo y me decía que un hijo pues no era una responsabilidad de 1 o 2 días, sino que, que, era para toda la vida y había veces que si me ponía contenta, pero la mayoría del tiempo pensaba que había perdido toda la libertad de adolescente que aparte de que su papá quería mucho al bebé, pero también había veces que, no sé, me hacía enojar mucho y si había veces que entraba en un estado, no sé de melancolía se podría decir, a mí me programaron cesárea para septiembre ,de ese año porque pues el bebé a podían hacer entre el 14 y el 18 de septiembre y yo escogí el 17, ese día me tuve que parar muy de madrugada desayunar y ya, este por la mañana me prepararon para la cesárea y los médicos pues fueron muy amables, pero como que a la vez fueron bastante duros, bueno ya me hacen la cesárea nace el bebé pero pues yo en ese momento me sentía pues, no sé cómo explicarlo no se sentía como que lo que yo tenía de adolescente ya este -silencio largo- parte adolescente de mí, que toda esa convivencia con los amigos y el sentir que te puedes comer el mundo ya se había ido y ya estaba yo como condenada a estar siempre metida en mi casa sí nada más esperando al marido para cenar

Entrevistadora: ¿Cuál fue tu reacción al conocer el bebé?

Entrevistada: Sí sentí emoción, sí sentí bonito y ahora sí que tenía yo alguien porque luchar, fue como una motivación para mí, pues porque para mí bueno, porque yo pretendía entrar a la universidad pero por este proceso yo ya no pude, pero yo tomé la determinación desde que lo tuve que yo tenía que terminar una carrera, pues darle un buen futuro, no, ya eso fue principalmente lo que me motivó ahora sí que a quererlo y aparte pues mi mamá y mi papá me brindaron su apoyo totalmente, incondicionalmente y eso fue lo que me motivó más -silencio-.

El bebé afortunadamente nació totalmente sano, pero pues sí pasó todo eso lo largo de su crianza que la gripa, que córrele al doctor y pues sí me sentía yo muy cansada, porque pues sí de bebecito pues es eso de parate cada 3 horas, bueno mis complicaciones vinieron cuando me decían vamos a una fiesta y yo me quedaba así de hójole no puedo porque tengo que cuidar a mi hijo, cuando tuve que cerrar mi círculo social -voz entrecortada-.

Entrevistadora: ¿Cómo te hizo sentir esa situación?

Entrevistada: Sí, sí me sentí un poco mal por esa situación, porque si pensaba que había dejado perder muchas cosas por esa situación -silencio- mientras mi hijo fue creciendo pues yo me di cuenta de que pues se iba a ir desprendiendo poco a poco de mí y bueno pues ya ahorita ya está la secundaria y pues sí yo ahorita ya me estoy dando un poco de libertad, pero claro sea sin descuidar lo estoy intentando volver a abrir mi círculo social.

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron tus retos al ser una mamá joven?

Entrevistada: Bueno los principales retos que yo vi ansiedad, o sea la poca madurez que tenemos como adolescentes de empezar a criar niños, porque como bien dicen apenas eres un niño y estás creando otro niño, qué pues sí es una inmadurez pues

completamente y aparte de dejar de salir a ciertas partes te niegas eso por estar criando a tu bebé y otro de los retos que tuve fue el de la paciencia porque pues no es fácil tratar de concentrar o de darle toda la atención porque pues cuando eres adolescente te interesan otras cosas, esos son los retos que yo viví, bueno como te platicué mi deseo más grande era estudiar y bueno ahorita ya pues ya lo cumplí ya terminé una carrera , ahora sí que me diga ya vamos poco pues avanzando pero pues en ciertos aspectos si me frenó el que yo no pudiera avanzar en esa parte, porque pues cómo está el bebé chiquito y pues ciertamente mi mamá me decía que ella no me lo iba a cuidar y pues la verdad es que ella estaba en todo su derecho de decirme eso pero creo que conforme va avanzando el tiempo y si tienes el apoyo de alguien pues creo que sí puedes avanzar aun siendo mamá joven.

Entrevistadora: ¿Tuviste alguna experiencia relevante durante la crianza?

Entrevistada: Bueno la verdad es que tuve una mala experiencia y eso fue con mi pareja porque pues era demasiado irresponsable y él no dejaba que yo me protegiera en términos sexuales de hecho pues yo salí embarazada dos veces más -silencio- nunca me dejó cuidarme hiciera como que una frustración para mí.

Entrevistadora: ¿Qué pensabas tú al no poder cuidar tu salud sexual y reproductiva?

Entrevistada: la verdad es que en ese momento no sentía nada, para mí era pues completamente normal, pasaba desapercibido, pero yo sólo lo dejaba hacer y la verdad es que en ese tiempo no había tanta información sobre métodos anticonceptivos las formas de cuidarte o siquiera de las enfermedades de transmisión sexual, no sé siento que de alguna manera yo no terminaba de relacionar pues él no cuidarme con pues lo demás pues no sé realmente en ese momento no pensaba, ahora yo bueno ahorita que lo veo pues sí me hubiera gustado pues cuidarme pues para ya no haber tenido más hijos o para no haber salido embarazada tan joven y pues tal vez si hubiera tenido más información, pues hubiera sido diferente no me hubiera tardado tanto tiempo en mi carrera o tal vez no

me hubiera perdido todas esas cosas que pues implica ser adolescente no sé toda esa energía para mí se me fue en cuidar a mi hijo y luego a los que vinieron y siento que pues ahorita yo no sólo es el cansancio físico que me agota sino el cansancio mental.

Entrevistadora: ¿Cómo era la relación con tu expareja?

Entrevistada: ¡ah! pero pues bueno pues al principio pues era muy buenos, ya sabes, pues toda la emoción del principio todo era color de rosa pues ya, sabes no, pero pues ya con el tiempo pues ya vas conociendo la otra cara que pues a las personas no siempre muestran y pues la verdad sí me lleve una decepción bastante grande después de tantas cosas que yo no sabía que podía ser -llanto- sí también fue el hecho de que pues fue ser mamá joven y viene una separación y tres hijos por delante, sí fue algo así como como que para que te encontré pero pues todo se supera y ahorita mis hijos y yo ya estamos estables y como te digo ya estudie una carrera ya la terminé ya estoy trabajando y pues sí la relación con su papá de los niños pues es nula a él no le interesa buscarlos a mí tampoco me interesa que los busqué entonces así están las cosas.

Entrevistadora: ¿Y la relación con tus hijos cómo es?

Entrevistada: Pues, pues, yo he tratado de que me tengan confianza aunque pues tampoco es como que una relación de amigos, o sea yo nunca he sido como la de y somos amigos y nos podemos juntar todos, o sea la confianza de un padre se va ganando poco a poco, entonces trato de escucharlos, trato de platicar con ellos, trató de pasar tiempo con ellos a pesar de tantas actividades de y ahora me toca hacer, trato de motivarnos y trato de que pues también ahora sí que platicar con ellos y contarles mi experiencia de lo que fue ser mamá joven y sobre todo las niñas que no repitan el patrón que pues yo les inicie. Y te digo trato y que tengamos confianza y que todo pues bueno también tenemos nuestras peleas nuestros roces pues como todos los hijos con mamás y papás y bueno yo trato de llevar una

relación buena con ellos, mi hijo el mayor tiene 12 años y ser mayor otra de mis hijas tiene 10 años que es la menor y otra tiene 8 y pues con ella fue llegar a un estado de depresión pensar que le había fallado a mi mamá otra vez -silencio-, pero pues ya después de que nació la bebé pues me puse contenta porque era una niña. Quiero que viva su adolescencia plenamente y con responsabilidad.

Entrevistadora: ¿En algún momento de tu vida tuviste acceso a educación sexual?

Entrevistada: Bueno pues la verdad es que yo sí tuve acceso educación, pero pues como te digo mi expareja nunca me dejó cuidarme –silencio-.

Entrevistadora: ¿Después de toda tu experiencia qué piensas sobre el embarazo adolescente?

Entrevistada: -Silencio- bueno uno lo hace porque pues la verdad es que uno, bueno, es que hay muchos métodos ya para cuidarse, pero un adolescente lo hace pues se podría decir que, por amor, porque pues ya encontró a la pareja ideal, porque pues siente que con un hijo pues esa pareja ya no se va a ir, pero pues lamentablemente eso es algo que nos llega lamentablemente nunca dejamos de conocer a las personas y pues, aunque queramos o no a veces, veces, nos equivocamos con ella. Por eso yo platicó mucho con mis hijos yo les platicó mucho con ellos y sé que en algún momento les va a dar curiosidad y también les platico, pero las experiencias que yo tuve como madre adolescente y trato de que ellos tomen conciencia de lo que es tener un hijo a tan temprana edad.

Entrevistadora: ¿Y sobre el aborto?

Entrevistada: Pues yo la verdad nunca estado ni a favor ni en contra pero sí ha llegado a pensar si tú como mujer piensas que no estás en una edad en una forma de vida o contexto o más que el contexto tal vez si fuiste víctima de violación por parte de quién sea pues creo que es justo que lo hagas, tampoco que lo agarres así

como un método de cuidado para que los adolescentes estén informados, bueno no disminuir los abortos bueno de cierta manera sí disminuir los abortos y que la sexualidad se ejerza de forma responsable

Entrevistadora: ¿Algún comentario que quieras hacer para ir cerrando?

Entrevistada: Pues es bonito ser madre no lo niego es la mejor experiencia que me ha tocado vivir, pero si yo hubiera pensado racionalmente hubiera prolongado más el esperar a tener mi primer hijo que hacerlo a tan temprana edad.

## Transcripción. Entrevistada "N"

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo fue que te enteraste de tu embarazo y qué fue lo que sentiste en ese momento?

Entrevistada: En realidad yo de mi embarazo no supe hasta los 5 meses y medio y fue porque me iban a hacer mi examen médico para, pues, para la escuela, entonces pues le comentamos a la doctora, pues como me había sentido y que esté, y qué pues no había tenido mi periodo como tal y entonces, ella fue la que nos dijo que por que, no me habían hecho un ultrasonido entonces fue cuando me hicieron el ultrasonido, y fue cuando nos dimos cuenta de que estaba embarazada, cuando el doctor nos dijo, bueno de hecho todos nos sorprendimos. Pues ya me hizo el ultrasonido y ya, si, no, primero pues me lo hizo de otros órganos y así, entonces, algo no permitía ver el páncreas fue cuando me hicieron el ultrasonido obstétrico y fue cuando me dijo que ya tenía un embarazo de 5 meses y medio, qué pues, pues todo iba bien su tamaño el líquido todo así va bien y pues ya al momento, así como qué, pues sentí emoción, pero a la vez, como pues, me angustie mucho y me dio miedo el hecho de pues estar embarazada, y pues, ya tener 5 meses y medio, fue como un poco sorprendente, Jajaja el tiempo que ya tenía. -Silencio-



Entrevistadora: O sea, te enteraste, ¿cuándo llevabas más de la mitad del embarazo?

Entrevistada: Así es, más de la mitad... -Silencio largo- Sí, ya llevaba más de la mitad del embarazo y pues sí tenía nervio y miedo y de cómo podrían reaccionar mis papás, no bueno mi mamá me acompañó esa vez, sí que, ella me dice que tenía muchos sentimientos encontrados, de felicidad, este, cómo cierta decepción, pero pues más que nada ella ya me lo dice, que se sintió feliz, pero a la vez le daba miedo y preocupación también por el tiempo.

Entrevistadora: ¿Cómo sentiste el proceso de tu embarazo en tu entorno familiar, tu entorno social, escolar?

Entrevistada: Pues sí un poquito complicado más que nada porque la edad que tenía, entonces pues igual si me regañaron, pero también sorprendidos por el tiempo que ya tenía -hace referencia al embarazo- pero pues en realidad no hubo como un rechazo, un rechazo como tal, en mi entorno familiar siempre me apoyaron y sí obviamente pues me regañaron, pero pues siempre me apoyaron y hasta ahorita lo siguen haciendo... -Silencio largo- Pues no fue así cómo pues tanto problema aparte de los regaños, no pues yo, en sí seguí este, estudiando, terminé la secundaria abierta y pues sí me iba embarazada a la escuela y pues a la escuela sí era así como que ¡Ay! Mira está embarazada y así, pero pues eso sí fue un poquito difícil, pero pues en realidad sí lo supe, este, llevar, entonces no me afectó tanto. -Silencio largo-

Entrevistadora: ¿Te gustaría agregar algo más a esta pregunta?

Entrevistada: Sí, pues bueno te comento, sí terminé la secundaria, si te digo llegue a escuchar comentarios como "Ay si sabrá quién es el papá" y esas cosas ¿no? pero pues yo digo pues a final de cuentas no es su problema de ellos ¿no? Entonces

yo decía: Ay no me importa lo que digan. Pero sí, sí terminé la secundaria y seguí estudiando hasta la prepa, y me quedé en segundo cuatrimestre de la licenciatura.

Entrevistadora: ¿Qué carrera estudiabas?

Entrevistada: La licenciatura en turismo. -Silencio-

Entrevistadora: ¿Qué edad tenía tu pareja en ese entonces?

Entrevistada: Él tenía 16, estaba joven también era chico. -Silencio-

Entrevistadora: ¿Cuál fue su reacción de él, al enterarse del embarazo?

Entrevistada: En realidad cuando, después de cuando me embaracé, fue cuando terminamos, pero pues no lo sabía aun, que me había embarazado. Entonces cuando lo busqué y pues le dije que estaba embarazada, y pues le dije que, qué íbamos a hacer, y todo eso ¿no? Él, al principio sí me dijo qué, qué pues él no quería y que yo viera cómo le hiciera. Entonces pues, yo sí le dije que sí estaba seguro y que, de todos modos, yo quería hablar con su mamá ¿no? y pues él me dijo que, que no, pues que no, que no quería esa responsabilidad todavía, y que no lo iba a hacer, y pues sí, como que le dije, pues está bien, no te preocupes, pero después, yo ya hablé con su mamá y le dije que pues necesitaba hablar con ella (con su mamá) y pues ya. Ya me dijo que si le podía decir por teléfono, porque ella me decía que estaba trabajando y yo le dije qué, que si podíamos quedar un día y poder hablar de lo que estaba pasando, me dijo que si, nos vimos un fin de semana y fue cuando le dijimos que estaba embarazada, le llevamos los ultrasonidos, pero pues también para que vieran el tiempo que ya tenía y pues para ver que se iba a hacer y pues igual su reacción fue, se sorprendió y pues, pero al principio pues sí me apoyaron estuvieron conmigo. Después salieron algunos chismes ¿no?, pues ya no andaban ¿cómo se embarazó? pues entonces eso hizo que como que se alejaran otra vez, de hecho, se puede decir, que en el tiempo que ya me faltaba él hacía mucho, me fue a acompañar como tres veces, entonces después de eso ya no

estuvo con nosotros ya hasta que el bebé nació y fue cuando empezó a verlo y así, y conmigo pues ya no tenía una relación, nada más veía, este, al bebé y su familia igual y pues hasta ahí.

-Silencio, suspiro- Y sí más pues porque prácticamente vivimos muy cerca entonces, pues también la gente, así como que "Ay como que está embarazada" y ¿seguro que es de él? y así y pues yo me quedaba así, como de, pues sí estoy segura de que es de él. Pues no es de que yo sea que anduviera ahí con medio mundo, yo sabía el tipo de persona que soy y no, no era como para que dijeran ese tipo de cosas. -Silencio largo-

Entrevistadora: ¿Tuviste alguna complicación durante el embarazo, ya que eras bastante joven?

Entrevistada: Pues en el tiempo que me faltaba del embarazo no, en el tiempo que ya me faltaba del embarazo no, lo llevé muy bien, pues en el doctor, este si, mi alimentación, en todo, la verdad muy bien, también el bebé y también pues iba creciendo bien. La complicación fue cuando ya nació porque, él fue parto natural y pues al momento de que él nació me provocó un desgarre de segundo grado interno y pues en ese momento no se dieron cuenta, sino que el bebé nació bien, yo estaba bien y ya fue hasta después cuando se dieron cuenta que yo estaba sangrando demás y me tuvieron que llevar otra vez al quirófano y pues como soy asmática se complicó un poquito porque pues me dio una crisis de asma -Suspiro-. Entonces éste pues sí, los doctores salieron y le dijeron a mi mamá y a mi papá que la verdad sí estaba en riesgo y pues que si no se hacían las cosas rápido y bien, pues me podía haber, pues quedado ahí, ¿no? pero, afortunadamente, todo lo supieron llevar, pues bien, también mi crisis, la pudieron llevar bien y pues fue la única complicación que hubo porque de ahí en fuera, pues ya el bebé nació bien y estuvo bien y yo fui la que pues se puso mal. Ya después también pues me hicieron una transfusión de sangre por la cantidad que ya había perdido. -Silencio largo-

Entrevistadora: ¿Cómo describirías tu experiencia maternando?

Entrevistada: Pues sí ha sido complicada, pues más que nada por mi edad, de qué, de qué, pues no tenía un trabajo como tal. Y pues la que nos ha dado, pues así, como te comento es mi familia nos ha apoyado demasiado y pues prácticamente la que nos ha apoyado más, pues ha sido pues, mi mamá bueno mis papás, y yo pienso que si ha sido complicado porque más que nada, aunque son nietos, pues es como su hijo y porque prácticamente pues como que ya se hizo cargo de todo ¿no? entonces pues yo pienso que ha sido complicado. Pero a pesar de mi edad y todo eso, creo que ha sido una experiencia pues bonita la verdad, pues al paso de los años, ya ver cómo está mi hijo y así, y pues está bien, porque bueno, yo al final de cuentas he tratado de salir adelante y no me quedé como qué estancada ¿no? sino que como que él (su hijo) ha sido la motivación para hacer las cosas. Pues yo digo que mi experiencia ha sido complicada y bonita.

Entrevistadora: ¿Qué sientes por tu hijo?

Entrevistada: Pues ¡Ay! ¿Qué te puedo decir?, yo lo amo demasiado en ningún momento he pensado que es pues, qué es un error ¿no?, al final de cuentas él no tiene la culpa de nada, entonces no tengo como ningún resentimiento hacia él, pues solamente que lo amo demasiado y que siempre voy a estar con el apoyándolo. - Silencio-

Entrevistadora: ¿Siendo tan joven habías recibido algún tipo de educación sexual?

Entrevistada: Pues más o menos tanto por la escuela, porque en la familia se llegan a tocar esos temas, más aparte tengo una prima que también no tenía mucho que había tenido a su bebé igual chica, entonces, pues sí fue así, como de ya lo sabía, así, no sé. Pero pues sí, pero ya pasó, pero si tanto en la escuela nos explicaban eso, como aquí en la familia se llegaba a tocar el tema. -Silencio, suspiro-

Entrevistadora: ¿Sabías que a partir del año 2007 la interrupción legal del embarazo ya estaba vigente en la Ciudad de México?

Entrevistada: Sí lo sabía porque ¿ay, como te explico? Mira es que ya lo sabía porque ya, ya había perdido un bebé. -Suspiro- entonces cuando de este bebé, yo sí lo supe de un principio, pero pues la doctora que me empezó a tratar me dijo que era muy riesgoso que tuviera un bebé a los 14, entonces mi mamá me llevó a una clínica y pues ahí fue donde nos explicaron que, que era legal si yo quería interrumpir el embarazo, y pues que estaba bien si lo quería interrumpir porque aún tenía muy poquito el bebé y pues iba a ser más fácil y pues al final de cuentas no decidí abortar, pero lo perdí y no puedo estar ni en contra ni a favor del aborto, porque aunque si era más chica de lo que era qué cuando tuve a mi bebé, pues sí se me hizo muy complicado el proceso de pues perder, -suspiro- perder a un bebé ¿no? entonces no estoy ni a favor ni en contra, ya sólo ahorita lo pienso y digo: "pues si no quieren tener un bebé", pues que se cuiden en vez de abortarlo ¿no? y poderle quitar la posibilidad a una persona, no bueno yo lo veo así.

Entrevistadora: ¿Entonces no tendrías una opinión concreta acerca del aborto?

Entrevistada: No, en sí no tendría una opinión como tal acerca de ese tema. - Silencio, suspiro-

Entrevistadora: ¿Puedes ser un poquito más explícita en cómo fue tu sentir al enteraste de tu embarazo?

Entrevistada: Sí pues es que, ay no sé cómo explicarte, bueno es que en sí, así voy al doctor pasó a lo del ultrasonido, sí me sorprendí y pues a la vez sí me dio emoción de que como yo ya había perdido un bebé pues sí me dio emoción y yo dije: "ay ya me regresaron a mi bebé" pero sí fue cómo complicado, pues mi mamá ya estaba ahí conmigo y pues mi papá y mi familia así, fue así cómo, pues sí fue complicado por lo de que pues ya había pasado una vez y mi prima acabando de, de tener a su bebé igual, pues sí entonces cómo qué pues seguía los mismos pasos que ella pero pues yo me sentía feliz, si sabía que me iba a traer consecuencias, pues que yo ya

me tenía que hacer responsable de una persona más chiquita que yo, pero pues en realidad sí, sí me dio miedo pues toda la situación, pero pues me sentía bien, en torno a mi familia, pues te digo me apoyaron si me regañaron pero me siguieron apoyando y hasta ahorita lo siguen haciendo.

Entrevistadora: ¿Cómo fue el trato que recibiste en el hospital?

Entrevistada: Pues en realidad el trato siempre fue muy bueno de hecho me alivie en perinatología y pues nosotras ya sabíamos que era un hospital pues que su especialidad es de embarazos de alto riesgo y en embarazos adolescentes en realidad todo el tiempo que, bueno el poco tiempo que ya me faltaba y fueron mis consultas y todo eso y siempre... ..pues bueno y explicaban que me iban a hacer, que me iban a revisar y siempre estaba mi mamá, mi tía que siempre me acompañaba al hospital y pues siempre había alguien ahí siempre había alguien ahí conmigo y ya cuando llegó el momento en que ya me iba a aliviar, igual el trato fue muy bueno me siguieron explicando así de, vamos a checar los latidos del bebé, vamos a hacerte el tacto qué tanto ya te has dilatado y o sea yo siempre sentí el trato muy bueno no puedo decir: "Ay no, me trataron mal o me lastimaron" no, en realidad no, siempre lo hacen con mucho cuidado, siempre tenían cuidado de no lastimarte, bueno de no lastimarme pues hacían las cosas como que bien ya después cuando iba, que me iban a meter al quirófano que ya iba a nacer el bebé, pues también los doctores este, pues bien atentos, bien amables y pues sí ya había enfermeras que me explicaban y así cómo iba a hacer el procedimiento y que estuviera yo tranquila que no me iba a pasar nada que íbamos a estar bien y pues así fue la atención, después de, ammm me desgarré y todo pero, pero ¡no!, siempre fue muy buena la atención ahí en el hospital, tanto conmigo como cuando, ya no, esté el bebé también, la atención fue muy buena con el bebé, nunca nos trataron mal.

Entrevistadora: Está por terminarse el tiempo ¿Quisieras agregar algo más para cerrar la entrevista?

Entrevistada: Pues -silencio-, pues -silencio- nada, sólo qué es muy bonito, es muy padre tener un bebé. Pero pues ahora ya lo pienso y no pues quizá estuviera, sí estuvo muy padre estuvo muy bonito pero quizá, hubiera sido más bonito si yo hubiese estado más grande y yo estuviera más consciente de lo que estuviera pasando. Prácticamente era una niña cuidando un niño, entonces yo pienso que, si hubiera sido un poco más grande, hubiera sido, pues un poco más fácil, pero pues yo creo que hasta ahí. -Silencio-

Entrevistadora: Claro, no te preocupes, quiero agradecerte porque sabemos lo difícil y lo delicado que son estos temas y lo complicado que puede ser revivirlos. Pero de verdad te agradezco mucho tu participación.

Entrevistada: No pues a mí sí me gusta platicarlo, sobre todo la parte de que ya el tiempo que tenía de embarazo y yo no sabía y todos me dicen: "Ha seguramente ya sabías" pero no, en serio que no, aparte no era regular ya que un año antes me habían operado del apéndice y pues no había quedado bien y pues ya los medicamentos y pues preguntamos a los doctores si no era por el medicamento que no me bajaba y pues me hacían pruebas de embarazo y todo y nunca salía nada ya hasta que me hicieron el ultrasonido. -Silencio- sería todo.

Entrevistadora: Claro, muchísimas gracias agradezco tu participación y recordarte que toda esta información será tratada con mucho cuidado y tu participación será totalmente anónima muchas gracias y hasta luego.

Entrevistada: Hasta luego.

-Finaliza la llamada-

## Transcripción. Entrevistada "O"

\*Consigna\*

Entrevistadora: ¿Cómo te enteraste de tu embarazo y cuál fue tu primer sentimiento?

Entrevistada: Yo me enteré porque no me llegó el período, como una semana de retraso y yo era muy regular y luego, luego, me hice la prueba, bueno a la semana me hice la prueba, al papá de mi hijo le comenté esta situación de que no me llegó el período y compramos una prueba de embarazo y me hice la prueba y salió positiva y pues ya me enteré en su casa de su papá de mi hijo. Entonces, fue que, al principio me sentí súper nerviosa. Deja me salgo porque dijo, "Perdón que te interrumpa sólo que mi hijo está aquí y ya me di cuenta de que no son temas que debe escuchar el"

Entrevistadora: No te preocupes, te espero en la línea. -tardó en volver un lapso aproximado de 5 minutos-

Entrevistada: No me había caído en cuenta este, -silencio largo- entonces, este, te digo que yo estaba en casa de sus papás entonces aamm principalmente él me lleva 4 años, -se escuchaba distraída- me llevaba 4 años entonces su reacción de él fue muy tranquila ¿no?, así como de no pasa nada y todo va a estar bien, nos vamos a hacer cargo, así que eso me tranquilizo un poquito, porque o sea al principio si estaba un poquito, no sé, como en shock pero al tener él esa reacción tan tranquila y pues lo segundo que hicimos fue decirle a su mamá de él porque estábamos en su casa, entonces fue así como tipo, me hice la prueba y a los 10 minutos ya le estábamos contando a su mamá, también la señora tipo su reacción de, ahhh no pasa nada te vamos a apoyar, "bienvenida a la familia", todo muy muy tranquilo, ya posterior a eso todavía en la noche, yo tenía muchas dudas, como que uno con la panza estaba intranquila, estaba nerviosa que iba a pasar, tenía muchas dudas, pero pues se fueron quitando conforme el tiempo pasaba y ya. -Silencio-

Entrevistadora: Me comentas que sentías dudas ¿podrías ser más específica?



Entrevistada: Aja -dudas- ammm, estaba yo chiquita yo tenía 15 años, decía mi mamá que va a decir, mis abuelos a pesar de que mi pareja me había abierto las puertas de su hogar, yo no me quería ir a vivir a su casa, yo sentía que era muy pronto para irme a vivir con él y este y cosas así.

Entrevistadora: ¿Durante este proceso cómo te sentiste en tu ambiente familiar?

Entrevistada: En mi ambiente familiar fue un poquito complicado porque éste... perdóname acaba de llegar mi papá, te parece si reagendamos la llamada, es que yo dije: así en la noche para no estar ocupada, pero ¡ay!, como chingan. -Se escuchaba muy apenada-

Entrevistadora: Claro, no te preocupes.

-Me corto la llamada- -Posteriormente nos pusimos de acuerdo via WhatsApp, para continuar la entrevista-

\*Continuación de la entrevista\*

Entrevistadora: Hola, buenas noches, te agradezco por continuar con esta entrevista.

Entrevistada: Si, de nada.

-Quise iniciar con una pregunta diferente para volver a entrar en el contexto-

Entrevistadora: ¿Tuviste alguna complicación durante tu embarazo?

Entrevistada: Muy tranquilo, pues de hecho te estaba diciendo que como tal no tuve complicaciones, a pesar de ser un embarazo de alto riesgo por la edad que yo tenía y pues por eso se considera de alto riesgo, porque pues los médicos, este, pues no

sé, o sea, creo que cuando estás chiquita dicen que tienes más riesgo que se te desprenda el saco amniótico y cosas así ¿no? Entonces yo los primeros tres meses de embarazo fueron muy tranquilos nunca tuve náuseas ni nada de eso ni antojos que yo recuerde y pues todo tranquilo emocionalmente, igual como te comentaba yo cuando éste me enteré de que estaba embarazada y estaba muy nerviosa, pero pues tuve todo el apoyo que necesitaba en ese momento. Entonces ya los otros meses fueron muy tranquilos, como toda mi familia me cuidaba, yo me acuerdo mucho de mi abuelito, siempre estaba de: "Ya comiste" "Ya hiciste esto", siempre estaba al pendiente de cuando llegaba, me decía: ¿ya comiste? ¡come!, todavía lo recuerdo y me da mucha gracia. -Lo platica entre risas-

Y pues sí, siempre estuve en constante vigilancia, yo, bueno en mi caso, pagamos un médico privado y aparte el del seguro, entonces sí estuvimos mucho, mucho en vigilancia, mi hijo súper lindo nunca me dio lata en la pancita, luego luego supimos que iba a ser niño, y luego súper chistoso porque luego luego a los tres meses me dijeron va a ser niño, ¿si sabías? y yo: "no" y ya después de ahí nunca más me volvieron a decir que iba a ser niña o algo así más bien siempre me decían: "va a ser niño" mi hermoso regalito que me salió en rifa jajajajaja -Suspira, silencio largo-

Entrevistadora: ¿Cuál fue tu sensación al saber que ibas a ejercer la maternidad?

Entrevistada: no te escucho muy bien, la llamada se está cortando, -silencio, se escuchaba muy cortada su voz -silencio, se escuchaba que estaba usando el celular, posiblemente texteadando- No bueno de hecho no pensaba mucho en eso, yo estaba tranquila disfrutando mucho mi embarazo estaba yo aún estudiando el CCH disfrutaba mucho a mis compañeros y así en ese momento, yo creo que ya me cayó el 20 ya que estaba en los últimos días que yo, bueno, ahí sí tuve una complicación, ya que mi bebé no nació este en tiempo y forma el nació en 41 semanas y me tuvieron que inducir el parto, eso sí me acuerdo que me regresaron muchas veces del hospital yo caminaba mucho y así y éste de hecho se tardó en hacer como 18

horas más o menos, 18 a 20 horas, entonces eso sí no fue bonito pero sí, realmente yo iba muy, como muy, como no tuve síntomas de embarazo, ni así, ni nada, no era muy consciente del proceso, más que nada intentaba disfrutarlo al máximo, este, me acuerdo mucho que me compraron unos audífonos para que le pusiera musiquita a mi bebé y cosas así, ¿No? yo intentaba leer sobre maternidad y todo ese tipo de cosas para irme quéisque yo preparando, pero pues nada te prepara para lo que es la maternidad, este, tú misma vas sabiendo qué es lo que más se acopla a ti y lo que quieres para tu hijo y ya. -Silencio largo-

Entrevistadora: Me comentas que tu embarazo fue durante tus estudios en el CCH ¿Llegaste a sentir algún tipo de prejuicio o estigmatización?

Entrevistada: Creo que sí por parte de una tía, una tía muy lejana que llegó un día a visitarnos y fue así como de: "¡Ay! Es que estás muy chiquita" o algo así, pero sólo así. En la escuela no, alguna vez un maestro me llegó a ver, y me dijo así como de: "Ah estás embarazada", ya casi en las últimas clases y yo así de: "llevo embarazada todo el semestre y usted apenas se da cuenta maestro" y ya pero no todos mis compañeros me apapachaban mucho y en general toda la gente me apapacho mucho, como te digo recibí mucho, mucho apoyo y eso estuvo muy padre, en el hospital donde yo creí que iban a ser así, como más fuertes, me van a hacer muchos comentarios, porque yo había recibido muchos así de la gente que se habían aliviado en los hospitales, dicen que los médicos son groseros y así y pues éste, y yo iba como nerviosa y pues como no hacía ruido ni nada, ni me pelaban, ni nada y ya te digo que estuve como 20 horas y las últimas como 10 horas llegó mi tía a ayudarme con el parto y todo, entonces no, no, tuve ningún tipo de resentimiento o de prejuicio social, no, todo perfecto, todo normal, -silencio- Sí es que yo creo que estoy muy bendecida, en el, en el medio en el que siempre me he desenvuelto, como que, no sé, la gente es diferente ¿no?, en cada nivel como qué la gente suele ser un poquito más agresiva ¿no?, cuando están en otro tipo de condiciones ¿no? por así decirlo, -comenta entre risa-, o sea, para qué me entiendas más, o sea no es lo mismo un CCH a un Conalep ¿no? yo creo que ahí sí les hacen más bullying

Jajaja, no sé y aparte yo creo que ayudaba mucho que el papá de mi hijo en ese tiempo estaba así, tipo no sé, dime un güey que esté así súper mamadisimo y así está el güey, el papá de mi hijo y era de, que me digan algo y lo reventamos ahorita mismo. Y entonces era como que y más que nada también como que el apoyo de las personas a la mejor, a la mejor, y sí ahorita no me acuerdo pero a lo mejor por ahí, si ha de haber habido comentarios pero como estuve muy protegida con la gente que estaba a mi alrededor, yo creo que ni los escuche o algo así, no sé, cómo yo todo mi embarazo me lo pasé así como con todos mis amigos del CCH y con mi pareja de ese momento, el papá de mi hijo, y con mi mamá y mi familia, entonces casi no tuve contacto así, con personas con las que digas "Ay no, esté sali al mercado y se me quedaron viendo porque no me encargaba yo de ese tipo de asuntos. -Silencio-

Entrevistadora: ¿Me comentabas que ya tenías 41 semanas de embarazo?

Entrevistada: Sí, te comentaba que fue inducido ya que ya tenía, este, 42 semanas hazte cuenta que lo normal son 39 semanas, entonces ya se me había pasado la fecha y mi hijo nació con la 41 ya estaba bien cocidito pues -Se ríe a carcajadas- Ya se estaba hasta pre cosiendo él bomboncito. Hazte cuenta que a mí me habían dicho que él iba a nacer de la semana del 20 al primero de enero, de febrero, -Silencio- del 20 de enero al primero de febrero, él no nació ni el 20 ni el primero nació hasta el 4 de febrero, y eso por qué pues fue inducido, sino quién sabe. -Silencio largo-

Me acuerdo mucho que estuve, como que tuve descalcificación, así como que me salieron manchitas en los dientes blancas y se me enchuecaron los dientes después de mi embarazo, o sea sí hubo descalcificación porque en esta temporada no se me antojaba comer nada de carne, mi dieta era vegetariana y nada más comía pura fruta y vegetales, entonces, un proceso así como de me querían meter proteínas y no se me antojaban y pues cosas así cómo extrañas, cosas así como irrelevantes pero que estuvieron ahí presentes.

Entrevistadora: Te comento que todo lo que digas es relevante y de mucha importancia

-silencio-

Entrevistadora: ¿cómo describirías tu experiencia como madre?

Entrevistada: Hasta ahorita yo diría que muy divertida, muy muy divertida. Pues es que he tenido el tiempo he tenido la bendición de estar casi en, en, un 80 no 90% todo el tiempo con mi hijo de sus 6 años todo un 90% del tiempo estado con él Hasta un 95% digo son pocas las temporadas en que realmente me ido a trabajar para Pues que haya estado trabajando y no estarlo cuidando son como alrededor de un año en la que pues lo dejé y éste y me fui a trabajar pero casi en su totalidad por ejemplo los primeros 6 meses yo en cerradita en nuestro cuarto completamente dedicada a él al 100% Y sí pues ya después salió un poquito a la escuela así pero súper rápido 4 horas regresaba y lo veía este de vez en cuando me iba a una fiesta regresaba y lo veía y así pero casi todo el tiempo estado aquí con él viéndolo, este cómo crece, cómo van cambiando sus etapas, Cómo va aprendiendo cosas nuevas no y aprendemos juntos y así, entonces yo creo que sólo describo así súper bendecida y súper divertida ha sido muy muy divertida este tapa porque así como va creciendo el tú vas aprendiendo también cosas que no sabías se me hace muy y luego todas las eso nos pasa a todas las mamás de que cualquier cosa que haga nuestro hijo nos da gracia nos da alegría es una experiencia, pues sí yo creo que en mi caso ha sido lo más maravilloso que me ha pasado.

Entrevistadora: ¿Cómo describirías tu relación con tu hijo?

Entrevistada: Yo creo que, yo creo que nuestra relación es muy extraña porque es mucho amor, así como que tú nos ves y todo el tiempo nos estamos abrazando y así, nos defendemos de repente yo me peleo con mi mamá y el sala defenderme, así como de: "no le grites a mi mamá" y así, y yo así, cuando lo regañan, y así, pero

como que nuestra relación en este momento está como un poco, como rara, porque yo intento, cómo fomentar la crianza respetuosa y pues no sé, yo siento que él no me respeta o sea yo intento respetarlo a él pero él no me respeta tanto, siento como que por lo mismo de que estamos, ha no sé, yo veo series con mi hijo y así, el tipo no ve, Peppa Pig y así, él ve Goku y lo vemos juntos y él ve este ¿qué otra serie ve? -Silencio- Pues es que nos gusta cómo que ver animés así, caricaturas los caballeros del zodiaco y así los vemos juntos y así luego jugamos luchitas y así entonces como que casi todo el tiempo nos la pasamos jugando, este entonces, no sé, cómo lo describiría en este momento, en este preciso momento, que si me ve como su mamá, pero, sería como que es una relación más entre cómo te llevarías con tu hermano mayor o algo así, que sí me respeta y así sabe que soy su mamá, pero nos llevamos muy bien o sea jugamos platicamos y así y ya. Pero si necesito poner un poquito más de orden en los aspectos de cuando le digo es tipo de, es hora de dormirnos y es hora de hacer tarea y así porque de repente es como que, "ay no quiero", "Ay es que no", y se escapa y ya ¿no? -silencio- Y pues, sí éste, ponerle límites necesito aprender un poquito más de esos temas porque si no pues va a crecer así de a como él quiera, pero ahorita como me di cuenta con las clases en línea, ya no es tan fácil no porque cuando estaba en la escuela era como que las maestras le enseñaban y yo nada más ayudaba a hacer la tarea y pues yo creo que tenían más autoridad las maestras que a mí porque yo le digo vamos a conectarnos a las clases y así no, no está conectado y está jugando y así y yo realmente jamás había recibido quejas de él, en la escuela, así que completamente el problema es mío -Se rie a carcajadas- jajaja de hecho al contrario siempre todas sus maestras me han dicho que es un niño así, si es muy travieso muy hiperactivo pero dicen que siempre, o sea siempre todas las maestras lo que me decían, es que que era muy centrado, le ponían un trabajo y primero lo terminaba y luego se paraba a jugar, cómo terminaba antes distraía sus compañeritos, esa era la queja que me daban las maestras pero así que fuera que no quisiera hacer las cosas y así nunca en la vida -silencio-

Entrevistadora: ¿Antes de iniciar tu vida sexual tuviste acceso a educación sexual?

Entrevistada: Sí, sí, yo me acuerdo de que hacían las pláticas en la secundaria, yo me acuerdo de que llegue a tener una pequeña plática con mi mamá, pequeñas y mínimas es así la verdad, pero pues yo creo que, no sé, yo, a mí yo del futuro le diría que a esa edad no estamos preparados todavía para, para saber tantas cosas y saber que no siempre se debe de confiar en las personas no -Se rie- en ningún aspecto yo creo que es eso. -Silencio-

Entrevistadora: ¿Qué opinión tendrías acerca del aborto?

Entrevistada: Yo creo que yo soy “pro-decisión”, yo creo que es una decisión que tienen que tomar personalmente, en las cuales deben de pensarlo muy bien, en que a veces, aunque queramos hacer las cosas no siempre tiene los medios o no siempre le van a poder dar una vida de calidad a los niños entonces, lamentablemente en México hay mucha escasez los trabajos están muy mal pagados entonces se te limitan las puertas demasiado. Pues porque no te contratan o es muy difícil que tengas un trabajo decente en el que puedas cuidar a tu bebé y puedas este, salir a trabajar entonces, yo considero que tienen que tomar mucho en cuenta el ambiente en el que van a criar al bebé, en que sí tiene los medios y realmente en edad, en que si los apoyan sus papás o no los van a apoyar, que si su pareja va a estar ahí apoyando también o no va estar o sea yo creo que todos esos aspectos al final de cuentas influyen, no tanto en tu vida sino ya deben de ver, de no sólo pensar en ti, debes de pensar en la vida que vas a traer al mundo y qué calidad de vida le vas a entregar a ese bebé. Yo creo eso, yo en lo personal, en mi opinión, yo como persona, yo no me haría un aborto ni nunca lo he querido hacer, pero yo creo que yo estoy en una situación completamente diferente a la que vive en la mayoría de las adolescentes que salen embarazadas y lastimosamente -corrige- lastimosamente, este, no, no puedo decir no está bien que todas las madres solteras embarazadas de 15 años tengan a sus hijos porque como dicen así de, no, sí tuvieron la madurez para irse a meter con alguien que tenga la madurez para afrontar, para afrontar su responsabilidad, pero al final de cuentas, este, uno pueda

afrontar la responsabilidad pero el que sale perjudicado es el bebé, no tenemos a niños, este, pues con, con este, que sufren maltratos, no, que sufren este hambre, que no tiene las condiciones de vidas adecuadas, ¿cuántos niños no ves en los semáforos pidiendo dinero? y yo creo que esa situación es más triste que decir: a sabes que ok cometí un error, pero pues voy a cometer otro en el que sólo me afecta a mí y que no afecte a un bebé que no tiene la culpa de mis decisiones ¿no? - silencio-

Yo opino eso.

Entrevistadora: ¿Hubieras querido saber algo acerca de la maternidad antes de ejercerla?

Entrevistada: Pues sí un montón de cosas hubiera querido prepararme más no, o sea yo hubiera querido tener todo preparado para mi hijo porque cómo te digo gracias a Dios, a mí y a mi hijo no nos ha faltado nunca nada, de hecho hemos tenido mucho pero pues sí, o sea, uno siempre le quiere dar lo mejor a sus hijos como te digo, yo intento aprender mucho sobre la crianza respetuosa el cero golpes, intentar no gritar, pero o sea es algo que tienes que ir ya aprendiendo años y no solamente con los niños sino también primero ejercerlo con los adultos y después con los niños, porque yo soy una persona súper impulsiva y creo que en ese aspecto me ha costado mucho trabajo, mucho, mucho trabajo, entonces sí me hubiera gustado aprender más sobre crianza respetuosa, saber más sobre estimulación desde el embarazo y bueno yo a mi hijo si lo lleve a estimulación temprana y pues muchas cosas más, mucho más, no sé, todavía quiero aprender muchas cosas para poder enseñárselo a él, igual yo creo que como madres ningún conocimiento es suficiente o sea no sé, yo opino eso, pero sí, sí me hubiera gustado aprender muchas cosas más sobretodo crianza respetuosa yo creo que es de los temas más importantes ahorita en la actualidad.

Entrevistadora: ¿me puedes hablar del buen trato que recibiste en el hospital?



Entrevistada: Pues yo siento que fue un trato "x" o sea cómo que no, como que me veían y era de "Ay sí" lo que sí, lo que yo sí vi, es que trataban mal a las demás personas que estaban gritando y las mamás se estaban quejando y así, que si recibían como comentarios fuertes, te digo yo de hecho estaba muy calladita, yo me aguantaba todo -se ríe- no, no recibí. Entonces ya cuando me empezó el dolor fuerte ya llegó mi tía y pues ya no me decían nada porque estaba mi tía conmigo, ya la que me decía era ella de que no manches aguántate o algo así, pero no me decía la gran cosa, si era como de, te duele mucho o algo así y así como no me toqué nadie y pues obviamente iban los médicos y te revisaban y era así de a vale madre, pero pues yo creo que esa es la experiencia normal en cualquier hospital ¿no? o quién sabe. Sí no, yo creo que son de las cosas qué más te comentan cuando vas a tener a tu bebé, de hecho hay muchos casos donde te dicen: no, no vayas a gritar, no hagas esto, no hagas el otro, porque los médicos, los médicos son, digo hacen bromas fuertes no, osea no te van a tener consideración y yo sí lo considero violencia. Te digo a mí como tal a mi persona no tuve porque ya después cuando me empezaron a mí los dolores fuertes ya estaba mi tía, pero realmente yo sí vi como a las, a las compañeras que estaban dando a luz como si les decían: oye, este, ¿porque grita? ¿Por qué gritas?, ¿así gritabas, así gritabas cuando estabas con tu esposo? y así cosas muy fuertes o sea que van cero de la mano, yo no sé si las enfermeras nunca tuvieron un parto o no sé porque hacen ese tipo de comentarios, pero si son cosas muy desagradables y como violencia obstétrica también porque, este, cuando tienes un parto en un hospital de gobierno como yo, este, yo creo que las mujeres las lastiman de más o sea van los médicos y no hace ni siquiera, ni siquiera van los médicos, van los pasantes así como de: las vamos a revisar y éste y te revisan y sin siquiera que sea necesario que te estén revisando cada media hora. Esto es violencia porque a mí, mi médico privado me dijo que no era necesario que me estuvieran haciendo el tacto cada tan poquito tiempo y yo me acuerdo cómo veía que pasaban los pasantes y las revisaban y las revisaban cada casi no sé cada 2, cada hora mínimo o sea era una cosa horrible, eso sí es violencia y eso es algo de lo que yo no sé, en un futuro ojalá mejoren este servicio en el seguro porque realmente los pasantes no tendrían porqué estar haciendo con, con

las mujeres, ósea es inhumano o designar un solo pasante para una paciente porque no es lo mismo que esté pasando 1 cada 15 minutos a que pase uno con el tiempo correspondiente qué sería cada 3 o 4 horas, no, no somos objeto de estudio ni un experimento ni mucho más no -aquí su tono de voz, presentaba cierta molestia-

Entrevistadora: Ok, para concluir con esta entrevista, no sé si quieras agregar algo más respecto a lo que se ha platicado durante este tiempo.

Entrevistada: Pues no, de momento no recuerdo nada.

-Me pide finalizar la entrevista-

Entrevistadora: Te agradezco mucho tu tiempo y que hayas compartido tu historia yo sé que es un tema bastante complicado y muy personal, en verdad te agradezco que lo hayas compartido conmigo. También quiero comentarte que si quieres ver en qué se utilizó tu información, cuando se termine de realizar el trabajo, te puedo mandar el link de la tesis terminada para que tú puedas checar y como te comenté, puedas ver en qué se utilizó tu información, más o menos la tesis se termina en junio y pues yo por ese entonces, si tú quieres yo te estaría contactando.

Entrevistada: Gracias, hasta luego.

-Colgó la llamada-

## Transcripción. Entrevistada “P”

\*Consigna\*

Entrevistadora: Hola, para comenzar podrías contarme un poco de ¿cómo fue que te enteraste de tu embarazo y cómo te sentiste al respecto?

Entrevistada: Bueno dicen que cada cuerpo es muy distinto, entonces en lo personal yo empecé con náuseas, con vómitos, que fueron muy evidentes, comida que me gustaba comer no sé chucherías como los chetos llegaba y los vomitaba, fue así como me di cuenta, lo que sentí, pues se siente el nervio de decirle a tus papás que estás embarazada ¿no?, el hecho de que te van a tachar de: "ya saliste embarazada" y a tu edad pues se siente el miedo y un poco de vergüenza. -Silencio largo-

Entrevistadora: y en este proceso, ¿cómo reaccionó tu familia?

Entrevistada: ¿Cómo?, ¿Quién? Ahhh, mi familia, cuando se enteran, pues prácticamente, ahí como que el descontento por parte de mi mamá en ese momento, porque pues ya estaban separados mis papás, a ella le tocó prácticamente cargar con todo mmm, eso fue difícil porque yo estaba estudiando, todavía no acababa de estudiar, y este, el hecho de que te digan también de, dé pues, sí prácticamente que arruinaste tu vida, que te vas a quedar ahí, que no vas a sobresalir. Entonces el hecho de la escuela pues no fue tan tan complicado porque, porque pues prácticamente yo sé que es como que, en la edad, que en esa época muchas salían embarazadas, pero sí de parte de ella de la familia pues es como que tu hermana está estudiando y tú ya saliste con tu panza, es difícil, es complicado y pues hasta te sientes, hasta un poco deprimida el hecho de saber qué o de creerte que, que teniendo un hijo a esa edad pues se termina toda tu vida para ti ¿no?, te ata, y pues así. -Silencio largo- Pues entonces yo creo que me afectó en el hecho de que, pues todavía no tenía la madurez suficiente para tener tanta responsabilidad, me afectó también, éste, también en la escuela porque aunque tener un hijo no te ata ni te hace menos en la sociedad, puedes salir adelante. Pero, si te cierras el mundo porque, porque es una responsabilidad que está ahí al momento de decidir tener un hijo, pasó a dejar de hacer muchas cosas, entonces te afecta, a mí me afectó también en la escuela, porque pues no me pude desarrollar, este, pues sí, más de lo que yo haya querido no, me quede solamente en la

preparatoria, no pude estudiar la universidad, pero a nivel social pues la gente si te ve así como de "Ay tan chavita y con un hijo" y ahí, éste y lo que te falta, y ahorita no es nada. Y eso pues afecta también emocionalmente porque, pues también se, se incrementa lo que es el miedo a la vida, el miedo a qué va a pasar después, qué va a ser de mí, aunque tengas un apoyo a la mejor de tu pareja.

Entrevistadora: Platícame un poco de tu experiencia maternando.

Entrevistada: Mi experiencia en la maternidad pues es muy bonita, pues buena. Yo creo que a pesar de todos los conflictos que te mencionó, aamm el papá de mi hijo, bueno no fue como que las que las dejan embarazadas y las botan, no, en ese aspecto en lo personal tuve siempre el apoyo de él, me sentí muy querida, me sentí muy apapachada, posteriormente cuando mi mamá y hermanos lo asimilaron, pues igualmente, no esté, fueron muy muy buenos, muy cuidadosos, hasta con mi suegra, pero siempre me, me trataron bien y me hicieron sentir segura, segura y sin miedo de lo que pudiera pasar, aquí si hubo un poquito bastante el cambio porque al principio pues como ustedes lo dicen: eres un adolescente no sabes realmente qué es lo que va a pasar o qué es lo que tienes que hacer, en lo personal, bueno antes, pues bueno yo trabajaba, siempre he trabajado entonces a la mejor antes decía que me lo cuide, me lo cuide mi suegra y yo me voy y ya, no se. Pero ahorita que estoy yo con él pues me he dado cuenta, que no es así, siempre necesitamos como que la madurez, como te mencionaba para poder llevarlos o guiarlos sobre una vida, ¿cómo te podré decir? como que sana, sí prácticamente sana, en las que tú les puedes enseñar las cosas que están bien y las que están mal, y no influir otras personas en él. Entonces sí he cambiado muchísimo desde mi forma de pensar, antes decía: si es mi hijo y todo, pero pues a la mejor sí está, vamos a divertirnos, vamos a hacer otras cosas, que no pude hacer, sin embargo, ahorita a mi edad con mi hijo que ya está más grande yo digo: todo lo que a la mejor en ese momento me perdí de mi hijo. Entonces no lo cambiaría no, pues si a la mejor me arrepiento de no estar algunas veces con él o que pude haber estado con él y preferí otras cosas, pero te digo siempre y cuando, bueno la madurez es mucho mayor ahorita a la que tenía cuando lo tuve a él.

Entrevistadora: ¿Qué sentimiento tienes hacia tu hijo?

Entrevistada: El sentimiento que tengo hacia él, pues prácticamente es un poco de culpa, pues a la mejor no estar siempre con él, como te digo, a pesar de ser un niño deseado pues que la madurez no te permite ver más allá entonces haces cosas que no estás preparada no sabes cómo reaccionar entonces pues siento un poco de culpa nada más al saber que, que, no estuve en algunos momentos con él, pero pues ahorita la verdad me siento feliz. -silencio corto- Es un niño saludable, un niño listo, un niño independiente y pues siento admiración y siento mucha, ¿cómo te podría decir? no sé, somos iguales. -se ríe- Me da mucha nostalgia también, también al verlo.

Entrevistadora: ¿Que puedes decirme acerca de la educación sexual y tu postura relacionada con el aborto?

Entrevistada: Los temas de educación sexual es muy importante para todos desde niños chiquitos hasta adultos, porque, porque muchas veces nos da pena ir por un condón o ir al doctor por una infección o algo así, lo cual pues prácticamente no debe de pasar porque es para, para nuestro bien ¿no? prácticamente, sí, sí así como madre te da pena hablar sobre la sexualidad con tus hijos pues al rato alguno de tus hijos a la mejor van a ser como tú, ¿no?, van a tener a la mejor un embarazo no deseado que conlleva al aborto, entonces -silencio corto- a el aborto para mí está bien siempre y cuando, no sé, se haya abusado sexualmente de la persona sin embargo, está también, este punto, soy madre tengo dos niños entonces sí me da un poquito de coraje de desilucion cómo pues prácticamente quedan embarazadas por una calentura, por un momento y quieran abortar, osea prácticamente como dicen: ¿no? es un ser vivo tengo dos, entonces por mi mente yo creo no pasaría abortarlos, se me hace algo que que si estás consciente de que va a pasar y no te cuidas pues no tendrían por qué hacerse el aborto, digo, esté hacerse el aborto, sin embargo -contesto otra llamada- aammm hay muchas personas que no saben ser

madres y pues ahí está una contradicción ¿no?, que a la mejor dices: "pues si hubiera sido mejor que lo abortara" a que lo abandonará, ese es mi mi rollo con el aborto.

Entrevistadora: ¿Sabias que el aborto es legal en la cdmx desde el año 2007?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Siendo tu adolescente, llegó a pasar por tu mente esta idea?

Entrevistada: Pues si paso por mi cabeza, porqué, porqué como te digo, yo tenía 17 años y todo mundo dice que con un bebé tu vida acaba ¿no?, no puedes hacer muchas cosas, sin embargo, tenía el apoyo de mi mama bueno después de que le dije, tenía el apoyo de mi mama, de mi pareja y eso fue lo que me orilló a no hacerlo. -silencio- El hecho de sentirme apoyada y decir pues vamos para lo que sigue ¿no? -Silencio bastante largo-

Entrevistadora: ¿Puedes contarme un poco más acerca de tu proceso durante tu embarazo?

Entrevistada: me enteré te digo antes de que andaba con las náuseas y con los mareos, obviamente se me interrumpió mí, mi, periodo de regla es cuando mi pareja y yo tomamos la decisión de hacer una prueba, la prueba la hicimos casera en la cual pues salió este un falso negativo falso positivo, la verdad no nos daba y fui hacerme una prueba de sangre en el cual pues bueno ya nos dijeron que realmente Pues sí estaba embarazada que tenía mes, un mes y medio me parece y éste, acudimos al doctor para mi chequeo y fue así como me di cuenta que estaba embarazada. -Silencio-

Él tenía 20 años en ese entonces y bueno si habíamos tenido educación sexual y conocíamos métodos anticonceptivos. -Silencio- Me apoyaron mucho las dos familias de parte de mi mamá pues obviamente para, para no dejarme sola en el

proceso si les costó, les costó trabajo ¿no?, obviamente la más chica de sus hijas saliendo embarazada, cuando tenía una, una esté, hija mayor estudiando la universidad, si le costó muchísimo trabajo, esté pero me apoyo, igual su familia de él cuando se enteró, que estaba yo embarazada este De igual forma ambas, esté bueno las dos familias se emocionaron, primero pues sí se enojaron ¿no? pero después se emocionaron y a los dos nos apoyaron muchísimo, muchísimo nos apoyaron. -Silencio corto-

Pues te gana el momento ¿no? te gana el hecho, como dicen no, cuando la cabeza de abajo se calienta la cabeza de arriba pierde, entonces yo creo que fue eso, él había sido mi primera pareja sexual entonces pues sí te gana como qué el querer estar con él.

Entrevistadora: ¿Te gustaría agregar algo más, respecto a los temas comentados?

Entrevistada: Solamente que no estoy de acuerdo con el aborto, si es por consentimiento, a menos que sea por abuso sexual ahí si, es que al momento de ser madre, tu instinto de mujer, no sé, si sea bueno llamarlo así, aamm no te permite no sé, la desigualdad o ammm las cosas que pasan a tu alrededor te tocan mas, te sensibiliza mas, mucho mas, ser madre, sería todo.

Entrevistadora: Ok muchisimas gracias agradezco tu participación y recordarte que toda esta información será tratada con mucho cuidado y tu participación será totalmente anónima muchas gracias y hasta luego, buena tarde.

## Transcripción. Entrevistada "Q"

\*Consigna\*

Entrevistadora: Hola vamos a empezar con la siguiente pregunta: ¿Cómo te enteraste de tu embarazo, y ¿cuál fue tu sentimiento en ese momento?

Entrevistada: Bueno pues yo me enteré, este Oye, oye, oye, ¿Puedes cortar la entrevista? es que hay mucho ruido ¿Puedes cortarla, o le sigo?

Entrevistadora: Como gustes.

Entrevistada: Ya mejor le sigo, este aamm bueno -silencio largo, ruido de carros- Me enteré de mi embarazo cuando tenía 3 meses por los síntomas y aparte porque ya tenía relaciones con mi pareja y pues no utilizábamos protección. Entonces yo me di cuenta de esa manera y lo que sentí fue al principio aamm confusión por no saber qué era, lo que bueno aamm qué decisión tomar y después conforme pasaba el tiempo empecé a sentir amor por mi hijo, y felicidad. -Silencio largo-

Entrevistadora: ¿Me podrías contar un poco acerca de tu proceso de embarazo?

Entrevistada: Bueno, ya no me encontraba estudiando, porque hace unos meses atrás yo ya había desertado del CCH, de la preparatoria entonces me encontraba trabajando, vivía con mis papás, mi papá y mi mamá, y al principio fue aamm con, con mi papá, fue un poco el tema de la decepción, así me lo planteo de esa forma, diciéndome: que él hubiera preferido que yo siguiera estudiando y o trabajando, y que, que él pensaba que con esta situación yo ya no iba a poder seguir estudiando, entonces... en el aspecto de mi mamá fue apoyo total, ella me dio dos opciones, abortar o tener a mi hijo y pues fuimos una consulta médica todo ese procedimiento médico y, y tuve esa opción de yo poder abortar, sin embargo, yo decidí que no, no quería abortar, y ya posterior a eso por parte de mi papá y mi familia en general, siempre hubo apoyo y aceptación a mis decisiones Aunque al principio sí fue bueno por parte de alguna tías y personas allegadas a mí sí fue cómo un poco de rechazo así como decepción también en cuanto a que era yo muy joven para tener un hijo. -Silencio largo, Ruido de carros-

Entrevistadora: ¿Llegaste a tener alguna complicación durante el embarazo?



Entrevistada: en este aspecto no tuve ninguna complicación siempre todo fue muy pues natural en el sentido de que nunca tuve complicaciones ningunas el parto fue natural y fue también muy fácil inclusive el doctor me hizo un comentario de que había sido muy fácil con relación a otras pacientes y rápidos sobre todo fue de 8 horas.

Entrevistadora: ¿Qué edad tenías en ese momento?

Entrevistada: 17 años cuando me enteré de que estaba embarazada, actualmente tengo 30 y mi hijo tiene 13 años.

-Ruido fuerte de carros, la entrevista se detuvo un aproximadamente de 5 minutos-

Entrevistadora: ¿Cómo podrías describir tu experiencia maternando?

Entrevistada: yo la describiría como difícil en todos los sentidos económicos, sociales, también pues sobre todo en esos sentidos, pero también ha tenido privilegios pues aprendes muchas cosas de la vida que en lo personal yo creo que no hubiera aprendido por mí misma sino hasta que llegó una persona a cambiar todo mi mundo y eso trae consecuencias buenas.

Entrevistadora: ¿Y qué sientes por esa persona que cambió tu mundo?

Entrevistada: pues amor, aprecio también admiración, enojo Jajaja, tristeza preocupación pues son muchos sentimientos, que pues, pueden causar los hijos, pero, principalmente son esos. -Suspira, silencio largo-

Entrevistadora: Bueno para continuar, ¿Antes de tu embarazo, habías recibido algún tipo de educación sexual, y sabías de la ILE?

Entrevistada: Éste, aaa mmmm bueno, -silencio corto- Sí recibí educación sexual en la escuela, por parte de mis padres, sin embargo, a la mejor no hubo tanta, como por parte de mis padres, este una educación comprensiva, sino que era, cómo que siempre imponer las cosas. No los culpo por nada y supe del aborto justo cuando se aprobó, me parece qué fue en ese año no estoy segura, pero según yo se aprobó cuando yo estaba embarazada en el 2007. Y pues sí sabía que podía yo abortar, pero no quise hacerlo.

Entrevistador: ¿Siendo el aborto un tema bastante complejo, que opinion tienes acerca de éste?

Entrevistada: Aaammmm el aborto es...-Silencio, Ruido de carros- es un tema como ya de opción, me refiero a qué una persona una mujer está en su derecho de decidir si quiere abortar o no, no le pueden imponer algo que, sobre su cuerpo sin embargo también no es un método anticonceptivo. Para eso hay prevención qué es la educación sexual en primer lugar, también por los métodos anticonceptivos y sobre todo también vivir en un entorno donde no haya, cómo violencia en ese sentido ¿no? de género, para poder tomar una decisión correcta, al momento de tener una relación sexual y pues estoy a favor del aborto, pero siempre y cuando no se use como método anticonceptivo, el aborto se puede utilizar en caso de un abuso sexual, bueno también si tomaste una mala decisión y después te arrepientes, pues también, creo que esté, también puede ser una opción. Pero bueno también no recurrir a ello frecuentemente, pero tampoco traer al mundo hijos no deseados en ese sentido. O sea, preferible abortar a un niño que tú no desees, que tú no quieres y traerlo al mundo, con el quehacer de todo, o sea amor, de dinero, de educación, es preferible abortarlo a traer al mundo un niño no deseado. -Silencio-

Ahora recuerdo que cuando me enteré de mi embarazo yo ya no estaba trabajando habíamos iniciado un negocio familiar de celulares, entonces yo estaba trabajando y en ese momento yo estaba en pareja con el padre de mi hijo y bueno se lo comenté por los síntomas y, y pues nos realizamos una prueba de embarazo y salió positivo

y yo ya tenía tres meses de embarazo entonces la reacción de él fue de sorpresa y aceptación.

-Se escuchaba agitada, Ruido de carros- Y Bueno lo platicamos entre él y yo, y bueno el siguiente paso era platicarlo con la familia de él y la mía y pues entonces, nos reunimos y la reacción de sus papás fue de asombro, fue por su parte, nunca hubo una reacción negativa fue como aceptación a la relación y al tener al bebé, tener a nuestro hijo, y pues igual mis papás bueno las de mis papás fue igual asombro, aunque al principio mi papá un poco negativo pero siempre me apoyaron y pues ya tomamos la decisión de tener, de tener a, a nuestro hijo y pues posteriormente asistir a las consultas médicas y bueno por parte de mi pareja siempre hubo apoyo en ese entonces a pesar de que estábamos muy jóvenes. Él me dijo qué, que sí, que estaba de acuerdo, que si lo íbamos a tener y qué bueno íbamos a salir adelante juntos, él tenía 18 años es un año más grande que yo entonces él tenía 18 años.

Entrevistadora: ¿Sigues con él?

Entrevistada: No ya no, después de que nació nuestro hijo transcurrieron unos 2 años para darnos cuenta de que puedes de que ambos amamos a nuestro hijo no podemos estar juntos porque pues porque nos juntamos muy jóvenes, entonces teníamos intereses muy diferentes y tomamos la decisión de separarnos a los 2 años de que nació nuestro hijo, actualmente él lo ve y aporta económicamente, sin embargo yo soy la que me hago cargo en un 80% en todos los sentidos, económicos, educación, atención y todo lo que conlleva. -Ruido de autos, Silencio largo-

Entrevistadora: ¿Para concluir, te gustaría agregar algo?

Entrevistada: Pues no ya no tengo nada más que agregar solamente que en el sentido de embarazos no deseados pues si acudir a métodos como el aborto, pero sí prevenir con educación sexual sería como lo único que podría agregar y no sé si

ya podríamos concluir la entrevista ya que tengo algunas cosas que hacer o ¿te faltarían muchas preguntas?

Entrevistadora: No te preocupes sería todo sólo agradecerte y recordarte que toda esta información será tratada con mucho cuidado y tu participación será totalmente anónima Muchas gracias y hasta luego.

Entrevistada: Ok -Termina la llamada-

## Transcripción. Especialista en aborto

Entrevistada: Antes de comenzar quería aclarar algo sobre el tema que me habías comentado, la verdad a mí se me hizo sumamente interesante porque sinceramente yo nunca me había puesto a pensar en eso, independientemente, de que sí trabajo como abortera con muchos embarazos adolescentes, la verdad es que no me había puesto a pensar el tema que me planteaste, pero quería aclarar algo en ese aspecto, porque te quería comentar que sí son como dos discursos ligados, pero digamos, contruidos desde diferentes colectividades, el principio del feminismo como tal, o sea, la posición feminista sobre el tema del embarazo adolescente, pero también la construcción y la aportación de las aborteras sobre el embarazo adolescente, entonces eso era lo que quería cómo diferenciar para poderlo platicar, igual no sé si tengas preguntas específicas o vaya a ser como una plática. Ahora, el único problema, que bueno no tiene nada que ver con el tema, sino, que tengo una junta y solamente me podría quedar un un aproximado de 30 a 35 minutos.

Entrevistadora: Sí, claro no te preocupes, trataré de ir lo más rápido que se pueda para terminar en un aproximado de 35 minutos. Si gustas, podemos empezar para que sea un poquito más rápido, sobre lo que me preguntaste, si van a hacer preguntas específicas o más como una plática, como tal, no tengo preguntas específicas, en sí son más como puntos a tratar y si me gustaría que fuera un poquito más como una plática, ya que pues lo que nos interesa es ver tú tu postura

o tu punto de vista sobre ciertas situaciones, que tienen que ver sobre maternidades adolescentes y el aborto, que es un tema que tú dominas, ya que, militas en todo este campo.

Bueno, para empezar, no sé si me puedas platicar sobre tu postura en cuanto a las maternidades adolescentes y el aborto, desde tu punto de vista como historiadora y militante feminista.

Entrevistada: En principio, o sea, como feminista, existe una campaña a la que nosotras nos hemos sumado como parte de los derechos sexuales y reproductivos, la campaña se llama “niñas, no madres” y es una campaña que surgió en América latina y en especial a tenido un gran impulso en Argentina, precisamente por la campaña nacional por el derecho al aborto seguro y gratuito, que surgió en 2005, entonces esa campaña la hemos abrazado toda América latina porque tiene esta consigna clara que un embarazo no deseado en la adolescencia implica todo un sistema o un estado fallido, ya que, no hubo protección a la menor y además se deja como de lado todos sus derechos, en cuestión de que tampoco tiene acceso al aborto, si es que ella lo deseara, entonces esa es la campaña que como feministas abrazamos, es como nuestro enfoque digamos, en principio, con la lucha de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres o las personas gestantes y sobre todo en menores de edad.

En el tema del aborto nosotras creemos que existe una diferencia entre un embarazo no deseado y deseado, o sea, que ahí sí tiene que haber claridad en qué nos está diciendo la mujer, aunque sea adolescente, ya que, ella tiene capacidad de decisión y vemos en específico que si ella no quiere maternar, lo primero que hace es buscar la interrupción del embarazo, eso es como claro, aunque no tenga tan preciso la ruta que quiere seguir, el deseo de interrumpir el embarazo ya nos indica que fue un embarazo no deseado o no planeado y que en esas circunstancias es donde nosotras, ya como aborteras que nos especializamos en el aborto, nosotras aplicamos, digamos la práctica, porque uno de los grandes problemas de la legislación mexicana es que, uno, la despenalización es parcial a través de

causales y no existe la causal en ser menor de edad, o sea, la causal está en, por ejemplo, en una violación, en riesgo a la salud de la mujer, también hay causales sobre causas económicas, pero todas las causales no aplican igual en los estados y cada estado tiene una causal distinta o varias causales distintas, pero ninguna de las 8 causales que se manejan en México tiene que ver con ser menor de edad y también está la causal de voluntad, pero la causal de voluntad solamente aplica en la ciudad de México y en Oaxaca que fue más recientemente, entonces no existe la causal de ser menor de edad, entonces si la mujer no tuvo, por ejemplo, un proceso de violación, o sea, si se reconocen cifras que los embarazos no deseados en la adolescencia surgen por violencia sexual, ya sea por presión o violación directamente, entonces de eso sí hay estadísticas que tiene el GIRE, qué es el Grupo Interdisciplinario de Reproducción y de Embarazo, ahí se pueden consultar las estadísticas que te acabo de decir y ahí se puede ver que sí hay un un gran número de embarazos adolescentes por esta causal, sin embargo, tampoco puede haber un acceso a los servicios de salud, porque no se tiene regulado el aborto en la ley de salud en México, entonces aunque puedan acceder, digamos, por una causa al aborto, en la praxis no pueden, como tal, porque no hay personal capacitado, entonces nosotras las aborteras autónomas sí entramos ahí en el terreno de juego, porque somos quienes llevamos estos procesos y digamos que a un costado del estado, o sea, porque ni siquiera está permitido y no somos reconocidas, ni siquiera dentro de la legislación, o sea, que nosotras llevamos este proceso de forma paralela siempre y cuando podamos reconocer este principio del deseo de interrumpir el embarazo en la adolescente.

Entrevistadora: Aquí me gustaría hacerte una pregunta, ¿a ti te ha tocado o has llevado a cabo, junto con tu organización, un acompañamiento de aborto en mujeres adolescentes?

Entrevistada: Sí, el problema, por ejemplo, en ciudad de México, es que en las clínicas, o sea, a pesar de que está despenalizado, en las clínicas públicas piden un tutor o tutora para llevar el procedimiento y ese tutor o tutora tiene que ser

familiar, entonces en embarazos adolescentes, las chavitas no quieren decirles a sus familiares que tuvieron un embarazo no deseado, por el estigma que implica, por todos los juicios que pueden caer sobre ellas, entonces aunque esta despenalizado tampoco acceden por este freno o esta barrera de tener que llevar a un familiar, entonces nosotras los llevamos, les pedimos que si estén acompañadas porque nuestros acompañamientos, como parte de la colectiva de aborto legal México, los hacemos en su mayoría virtuales, hacemos muy pocos presenciales, los presenciales son cuando hay un riesgo de salud a la mujer, ahí sí, porque necesita tener una vigilancia total, pero en estos casos, después de un diagnóstico se valora y se dice: “sólo necesitamos que tengas una amiga que te acompañe por cualquier complicación”, qué es muy diferente a decir: “necesitamos a una tutora o familiar mayor de edad”, o sea, no, o sea, también es un proceso de estigmatización del procedimiento de aborto condicionarlo a personas mayores de edad y nosotras sí llevamos estos procedimientos. Nos ha tocado, por ejemplo, entonces fue en Durango, fue una menor de edad, que ella si había denunciado inclusive el caso de violación y tenía garantizada la interrupción, pero no hubo personal capacitado en ninguna de las clínicas de Durango y cuando el MP determinó que podía interrumpir su embarazo, ella ya pasaba de las 12 semanas permitidas por la ley, entonces ella nos llegó de 14 semanas y tuvimos que hacer el procedimiento, pues, para que esto no avanzará, por qué se podía meter un amparo, se podía hacer todo este proceso legal, pero de todos modos no iba a haber personal capacitado y la iban a mandar a ciudad de México, entonces, muchas veces las chavas ya no quieren terminar ese proceso de la denuncia, de estar enfrentándose en los hospitales a personal incompetente y muchas veces grosero, porque muchos medicos y medicas no son profesionales y ejercen un tipo de violencia al descalificar a estas chavitas con embarazos adolescentes y también por eso nos buscan, entonces sí llevamos nosotras estos casos, insistimos en que es muy importante detectar este deseo de interrumpir, porque también hay chavas que desde siempre están pensando que la maternidad es un sentido de vida y eso también es una construcción social que se ha dado, pero nosotras no podemos ahí intervenir directamente como para persuadirlas, o sea, tampoco persuadimos para

hacer un aborto diciéndole: “oye te han enajenado todo el tiempo”, ¿no? y, o sea, si la chava decidió y deseo un embarazo juvenil no nos metemos, pero si ella quiere interrumpir, entonces, nosotras sí apoyamos.

Entrevistadora: Bueno, sobre lo que me acabas de comentar, te quisiera hacer dos preguntas, la primera es, me acabas de mencionar hace un rato que el límite para realizar un aborto legal es de 12 semanas, ¿qué piensas tú acerca de ese límite?

Entrevistada: Es un obstáculo, es un obstáculo para las mujeres, porque, o sea, no hay educación sexual en México y la que hay es una basura, entonces muchas veces las mujeres y personas gestantes no conocen su corporalidad, no hay una conciencia del físico, de la anatomía y varias chavas, por ejemplo, menores de edad, no pueden detectar un embarazo hasta pasando las 12 semanas, 12 semanas son 3 meses, entonces, muchas veces no lo pueden detectar, porque también presentan una menstruación irregular, entonces lo detectan posterior y también, por ejemplo, nos han llegado casos de mujeres que fueron secuestradas, entonces, en cuanto pudieron liberarse, llegan con nosotras y nos llegan a veces embarazos avanzados, o sea, si nos han llegado pues, o sea, de 7 meses, bastante semanas, pero eso no debe ser un límite para interrumpir, porque si la mujer no quiere, o sea, para nosotras, tener una gestación forzada, es una tortura, es una tortura, porque es la corporalidad y una mujer o persona gestante, o sea, es la vida de esa mujer o persona gestante, entonces, nos oponemos al límite de semanas porque hay mil condiciones y aunque no hubiera, o sea, aunque fuera solamente por la voluntad de interrumpir en la semana 20, nosotras apoyamos, porque sí creémos que eso es un obstáculo absurdo, o sea, nosotras sí realizamos acompañamientos de aborto más allá de las 12 semanas, claro, es algo que no lo decimos tanto por el tema, pues, de nuestra seguridad, pero también hay, por ejemplo, compañeras que sí lo están diciendo, como todo el tiempo, precisamente para hacer conciencia de esta condición, o sea, en el tema, ya cómo pues, yo, cómo humanista, cómo historiadora, nos dedicamos así a estudiar un montón lo que es la humanidad y lo que es la vida y lo que es el tiempo, lo que es la historia y por ejemplo, cómo historiadora, sí



reconozco que hay todo un proceso de construcción de la vida social, o sea, la humanidad no es solamente célula, no es solamente la parte material, sino, todo el conjunto de relaciones sociales que estamos estableciendo en el entorno, por eso nosotras también diferenciamos entre un embarazo deseado y no deseado, o sea, en el deseado sí podemos considerar, bueno, nosotras cómo aborteras decimos “el producto”, pero cuándo hay un embarazo deseado, si decimos “el bebé”, porque es la construcción de la corporalidad y del ser desde el entorno, pero cuándo no es deseado, es “producto”, porque sólo es una célula y a pesar de que los receptores nerviosos, por qué es un argumento que se da mucho de los antiderechos, o sea, sí, los receptores nerviosos se van desarrollando a partir de la semana 12 o 14, pero cómo no hay un proceso de comunicación de lenguaje y de memoria dentro del producto y por el producto por sí mismo, no puede haber una interpretación de lo que está pasando, entonces, por eso nosotras decimos: “sí puede sentir dolor, sí, pero, no lo sabe”, o sea, no lo puede procesar, porque para eso hay todo una construcción posterior, o sea, después del nacimiento de entender los sentimientos, de entender también las emociones y eso será después, o sea, por eso no tiene que haber un límite de semanas, ni tampoco el argumento del sistema de nervioso desarrollado, o sea, hay una construcción de la humanidad y eso es un proceso.

Entrevistadora: Sí claro, bueno, ahora la segunda pregunta que te quería realizar, está relacionada con respecto a lo que me acabas de mencionar, sobre la persuasión, me dijiste que ustedes no persuaden a la mujer, ya sea un embarazo adolescente o no, a practicarse un aborto entonces, te quería preguntar tu postura acerca de estas organizaciones que se hacen llamar “provida” y que comúnmente están afuera de los centros de salud y que interceptan a las mujeres y las empiezan a bombardear con todo con toda una serie de argumentos, ¿qué es lo que tú piensas acerca de esto?

Entrevistada: No, yo estoy súper en contra de eso, o sea, la persuasión está permitida dentro de nuestro código penal en todo México, o sea, ellos tienen su derecho de estar afuera y yo estoy en contra, o sea, eso para mí no es un derecho,

persuadir u objetar no puede ser un derecho, porque es una decisión de las mujeres y es un proceso, entonces, a mí me parece aberrante, definitivamente, que tengan esa licencia de poder determinar el futuro de una persona, por qué es verdad que en ese momento hay una vulnerabilidad por todo lo que ha implicado la estimación del aborto, o sea, la mujer o persona gestante, se encuentra en medio de un proceso que la hace ser vulnerable, en el cual estos grupos antiderechos, pues, interfieren y pueden llegar a frustrar una decisión, o sea, yo estoy completamente en contra de eso.

Entrevistadora: Claro, bueno, otra pregunta que yo te quería realizar era, desde tu punto de vista y de tu experiencia, ¿qué es lo que crees que hace falta en la educación sexual en México?

Entrevistada: Quitar, o sea, bueno, volver el estado laico, o sea, el problema en principio es, por ejemplo, quitar el tema del binarismo, de que existe únicamente hombre y mujer, inclusive dentro del sexo está el hermafroditismo, o sea, desde un principio ya la naturaleza nos ha dicho que hay algo más, entonces, quitar el tema del binarismo, quitar el tema de los roles de género, la educación sexual tiene que ser muy, muy abierta a todas las nuevas investigaciones, el conocimiento de la corporalidad sin un estigma es importante, sin pensar también en funciones biológicas, que han sido determinadas desde la teología, o sea, pensar que el destino de la mujer es ser madre, es un posicionamiento religioso y es un error el llamar, por ejemplo, sistema reproductor a nuestros órganos, es terrible, porque hay quien no se quiere reproducir, entonces, no es un órgano reproductor y hay que cambiar también a un lenguaje que sea mucho más científico y no condicionado a la perpetuidad de una teología; y si ser muy claras, o sea, tener los valores muy precisos cómo el respeto, el entendimiento, pero también tener principios científicos y objetivos que sean neutrales, o sea, que no carguen hacia ninguna ideología, la ciencia, entonces, si se necesita, por ejemplo, educación sexual dentro de la corporalidad, o sea, también para decir cuál es el límite y poder, no sé, identificar si existe un abuso dentro de la relación sexual o de la relación de pareja y saberlo

reconocer y también formar una campaña, por ejemplo, en el tema del disfrute, o sea, del disfrute sexual, tenerlo también cómo muy en claro, que se puede hacer con responsabilidad.

Entrevistadora: Claro, bueno con todo lo que me acabas de comentar, te quería preguntar, ¿qué es lo que tú piensas acerca de las maternidades adolescentes, desde tu postura como historiadora y como feminista?

Entrevistada: Bueno, yo creo que volveré al punto del reconocimiento del deseo o no, yo, como feminista diría que hay que estar señalando todo el tiempo que el deseo puede ser también un tipo de dogmatismo, de una idealización de la maternidad, porque personalmente creo que dentro de la adolescencia, pues, hay todo un proceso del descubrimiento de cambios inclusive anatómicos y hormonales y de descubrimiento, entonces, la maternidad implica todo una perpetuidad del otro ser, o sea, de que va a estar ahí y hay una transformación de la vida que a mi parecer es nueva, o sea, la juventud se me hace poco experimentada por el mismo tema, entonces, creo que más allá de la persuasión, sí tiene que haber una concientización sobre todo lo que implica la responsabilidad, que hay detrás de una maternidad, entonces, sí, yo diría que este proceso se tendría que hacer y se me hace muy agresivo hacerlo en el momento, pero se tendría que buscar algún método que no fuera invasivo, pero eso tendría que estar desde antes, o sea, sí tendría que haber un proceso, cómo de planificación, o sea, de decir, planifica todo tu embarazo, si es que lo quieres, o sea, yo creo que es una idealización, que es una idealización y una romantización de la maternidad, sin embargo, creo que no se puede dar el salto, o sea, cómo decir que ninguna mujer en este momento sea madre adolescente, porque tendría que haber entonces toda esta transición, de decir, bueno, pero cómo lo vamos a hacer sin interrumpir, o cómo, sin ser violentas con la otra mujer o persona gestante, entonces, creo que sí tiene que haber un puente que tenemos que estar trazando desde ahorita para que esto sí se termine, pero, en este momento sería muy violento decírselo así a una mujer que lo está deseando, una mujer joven, adolescente que lo está deseando.

Entrevistadora: Claro, otra pregunta que te quería realizar es respecto a lo que me comentaste hace un momento, más o menos, al principio de la entrevista, me decías que los hospitales no están capacitados para llevar a cabo un acompañamiento de ese tipo, un aborto y que suelen ser poco profesionales o violentos, ¿me podrías comentar que es lo que tú piensas acerca de estas actitudes, acerca de lo llamáramos así, de una violencia obstétrica?

Entrevistada: Pues, yo sí veo que hay como una forma de juzgar a las mujeres jóvenes embarazadas, por ese embarazo no planeado o no planificado, la mayoría de veces, o sea, se les tacha de ilusas a las mujeres embarazadas tan jóvenes, entonces, creo que sí, o sea, como violencia se tiene que señalar y se tiene que prohibir, porque ningún médico o médica tendría porqué tener un juicio de valor sobre una persona, porque su profesión tiene que ser neutral, tiene que resolver o atender el problema o la situación, no tiene porqué emitir ningún tipo de juicio, entonces yo diría que ese juicio no puede estar cargado también o no podría estar, o sea, no tienen porqué intervenir en la salud de las mujeres, sin embargo, siento que también es un proceso, o sea, a esas personas, al personal médico del sector salud, tiene que haber una pena por violencia obstétrica, porque aunque exista un período de transición cómo hacia otra conciencia de desestigmatizar las maternidades jóvenes, ahí sí es diferente, porque tienen que atender sin ningún prejuicio, entonces, hay ahí una oposición a esa violencia que se está generando.

Entrevistadora: Claro, bueno, me comentabas hace rato que te tenías que retirar aproximadamente a los 35 minutos y ya estamos a punto de llegar a ese límite, entonces, para ir cerrando quería pedirte si me pudieras contar sobre tu experiencia siendo acompañanta y por qué fue que tú decidiste militar en este campo.

Entrevistada: Bueno, mi experiencia va desde una cuestión personal de recurrir a este procedimiento en 2016 o 2015, más o menos, y no encontrar la mejor o el mejor trato, o sea, un trato feminista, un trato amoroso, eso yo no lo encontré en ninguna

clínica, a pesar de que estuve en una clínica privada, pensando que eso podía pasar en el sector público y no en el sector privado, pero eso fue mentira, o sea, somos números nada más, o sea, no hay un trato humano y mi militancia de ahí ha sido hacia la capacitación de aborteras que tengan una conciencia feminista, que trabajen cualquier tipo de problemas, o sea, las aborteras que yo formo no tienen problema con el tema de las semanas, porque hacemos un trabajo de concientización, no, de porque hay que apoyar más allá de las 12 semanas, entonces, tampoco tienen un problema con adolescentes o menores de edad, porque sabemos que hay que garantizar el acceso a un derecho, aunque el estado nos lo esté negando, entonces, sí ha sido un proceso, insisto, de organización desde lo personal hasta lo colectivo, o sea, no somos la primera colectiva de acompañamientos, yo me forme precisamente en otras organizaciones, como “ímpetu A.C.”, o, “necesito abortar A. C.”, sin embargo, cómo, ante unas deficiencias de métodos investigué por mi cuenta y ahora por eso, o sea, claro pero sin demeritar el trabajo de las compañeras, es que también es muy importante, o sea, sólo había que actualizar algunas cosas, eso fue lo que dio pie también para hacer el proceso, porque, o sea, yo soy acompañante de aborto, abortera, pero también formé aborteras, entonces, somos una red de 100 mujeres a nivel nacional e internacional, entonces, es cómo un doble peso de decir estas ideas y el cómo las vamos a convertir en organización y en atención ante la falta de garantía de derechos, el derecho a decidir y eso sería como en resumidas cuentas.

Entrevistadora: Bueno, yo te quería hacer una petición, hace ratito me comentabas sobre la campaña de “niñas, no madres” y te quería pedir si me pudieras cómo comentar un poquito más acerca de esto.

Entrevistada: Sí, claro, bueno, yo estoy en la colectiva de aborto legal México, nosotras nos fundamos en 2018 ante la coyuntura de la despenalización del aborto en Argentina, aquella vez era la séptima vez que se presentaba el proyecto y nosotras estuvimos al tanto, por el tema de las redes sociales, que nos ha facilitado muchísimo un montón de cosas, entonces, estuvimos al pendiente y ahí ya hicimos

el enlace, no éramos una colectiva que buscará ser acompañamientos, sino, que buscábamos difundir información sobre el proceso en Argentina, pero el propio proceso en México nos llevó a formarnos como acompañantas para poder atender también la necesidad demográfica de México, entonces, nacemos a la par o bueno bajo el pañuelo verde del 2018 y la campaña nacional por el derecho a decidir, bueno, “la campaña nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito”, tenía muchas propuestas que fuimos descubriendo posteriormente, entonces, una de estas propuestas es la campaña de “niñas, no madres” y hay varias convenciones internacionales sobre los derechos de las mujeres niñas y adolescentes, hay varias convenciones y una de ellas es “La Clave”, qué es, Convención Latinoamericana por el Derecho al Embarazo a las mujeres”, algo así, no lo recuerdo exactamente, pero “La Clave”, es una de las convenciones y hay otras convenciones, esa sí me la sé, la convención de “Belendo para”, que es para los derechos sexuales y reproductivos, entonces, ahí se discutió mucho el tema del embarazo adolescente y en Argentina, por ejemplo, se determinó que tres de cada cinco embarazos adolescentes, habían sido por violencia sexual o por violencia, osea, por no conocer sus derechos sexuales y reproductivos, por no haber tenido una educación sexual, entonces, esa campaña, digamos, que fue impulsada desde Argentina y muchas feministas que ya habían trabajado el tema, nosotras somos cómo las más recientes en esto, abrazaron igual la campaña y se le ha dado mucha difusión, digamos cómo particularizando la campaña en cada país, sacando cifras especiales de cada lugar y diciendo, bueno cómo vamos a atender esta violencia, que está por ambos lados, tanto por la falta de educación, cómo por la falta de acceso a los derechos, entonces, “niñas, no madres”, plantea esa postura de que, o sea, uno, lo que decía hace rato, no, en embarazo se tiene que ver si fue deseado o no deseado y si no fue deseado garantizar el acceso a la interrupción, porque sigue siendo todo un reto, porque en ningún lado está como causal el ser, por ejemplo, menor de edad, entonces esas son las convenciones como más fuertes digamos y nosotros nos sumamos esa campaña, porque luchar por el aborto libre también es luchar por la educación sexual integral y también por la anticoncepción gratuita y por señalar características específicas de cada uno de los países.

Entrevistadora: Sí claro, bueno, ya para finalizar, ¿me pudieras decir no sé alguna reflexión o algo que a ti te haya dejado ser acompañanta?

Entrevistada: Yo creo que la reflexión más fuerte es el papel tan importante que tenemos nosotras, porque, o sea, hay una ausencia del Estado para resolver o atender este derecho, no garantiza el acceso a la interrupción, entonces, nosotras cómo aborteras autónomas, hemos construido mucho conocimiento, o sea, no hay, por ejemplo, una licenciatura en aborto, no, o sea, tampoco dentro de las carreras de ginecología está cómo en específico esta carrera, no, o esta especialidad, este conocimiento lo hemos generado desde la colectividad y desde compartir saberes entre varias compañeras, entonces, eso es fundamental, que tenemos procesos autónomos de conocimiento que también nos llevan a tener otra perspectiva sobre el aborto qué es más allá del aborto legal, qué es el aborto libre, que es cómo sin causales, sin semanas, con los métodos tecnológicos más avanzados, de esa última parte lo que si consideramos que nos falta es pues tener el acceso a estos espacios especializados, porque nosotras lo vemos muy difícil, el conseguir un ultrasonido, el conseguir el medicamento, o sea, todo se nos dificulta por los obstáculos estatales, o sea, estamos cumpliendo una labor estatal y el propio estado nos pone el pie, entonces, la enseñanza que nos ha dejado esto es, el cómo realmente la organización entre mujeres es lo que nos puede brindar una libertad y garantizar el acceso a los derechos, entonces, yo, cómo socialista digo: “para que necesitamos un estado burgués, nos estorba”, al contrario, a mí me refuerza políticamente también en mi diología de socialista feminista, el decir, pues es que hay que destruir este estado, no nos sirve para nada, nos estigmatiza y nos culpa.

Entonces, creo que el conocimiento autónomo es muy importante, esta muchísimo más avanzado que el conocimiento técnico, digamos científico e institucionalizado, en el tema del aborto, en específico, del aborto voluntario, que otra de las reflexiones es que las redes es lo que nos sostiene, porque, pues, entre compañeras, pues, estamos buscando el medicamento, el tiempo de hacer el acompañamiento y nos

llegan muchísimos acompañamientos al día, pero muchísimos y más con la pandemia y con esto de que cerraron clínicas y que hay mucha violencia hacia las mujeres en las casas, pues, nos llegan terriblemente acompañamientos de aborto, entonces, tuvimos que tejer una red nacional e internacional para poder subsistir a este empate del capitalismo, que se refleja en la pandemia, no, entonces, las redes entre mujeres y violencia sexuales y de género son fundamentales y bueno, pues, la otra reflexión es que nosotras también construimos ciencia, o sea, y es una ciencia autónoma, una ciencia que no va a estar reconocida en los libros, no, pero nosotras empezamos a cubrir otra terminología, otros saberes que posicionan lo hegemónico, porque nosotras no decimos, por ejemplo, “la madre” a una mujer embarazada, nosotras decimos “la persona gestante” o “la mujer gestante”, por qué no es una concepción, tampoco es una fecundación, porque la concepción tiene una terminología religiosa, el concebir desde las deidades, entonces, nosotras decimos, no, hay que llamar las cosas por su nombre, o sea, no le vamos a llamar bebé a un producto, por esta construcción social de la que hablábamos, es un feto, un cigoto, un embrión, o sea, hablemos bien, sin tener una carga religiosa o sin tener como valores qué estigmaticen, hablemos bien sobre estos términos, entonces, empezamos a construir también esta nueva terminología o a señalarla, a señalar la importancia del uso correcto de las palabras y también además de señalar la importancia de la actualización de técnicas de aborto.

Entrevistadora: Bueno, ya llegamos al límite del tiempo, de verdad te agradezco muchísimo que te hayas tomado el tiempo de darme la entrevista y te quería comentar, si es que tú quisieras checar en que se utilizó tu entrevista, sin ningún problema, cuando se termine el trabajo, te podría pasar el link o el documento para que tú puedas checarlo.

Entrevistada: No, al contrario, gracias a ti, y sí, claro, o sea, también para difundir, porque creo que es una chamba muy importante, te digo que de repente este tema, así como en específico, se nos escapa un poquito atenderlo, entonces está muy chido que personas como tú lo traigan sobre la mesa y digan, pongamos atención



acá, porque también es muy importante, y pues, sí, te agradezco mucho y cualquier cosa que necesites no dudes en marcarme y aquí estamos.

Entrevistadora: Perfecto, te reitero mis agradecimientos y estamos en contacto.

## Transcripción. Entrevista a médica cirujana colaboradora en med prochice

Entrevistadora: ¿Qué es el aborto?

Entrevistada: Mira, cómo tal el aborto en castellano es la interrupción del embarazo antes de la viabilidad fetal, en inglés si hay una diferencia entre lo que es miscarriage qué es aborto espontáneo y abortion qué es el aborto inducido, entonces pues ya la traducción al español pues sólo existe aborto qué es la interrupción del embarazo antes de la viabilidad fetal y el aborto inducido es cuando está terminación del embarazo fue intencionada, se realiza un proceso médico quirúrgico para terminar el embarazo.

Entrevistadora: ¿Me puedes decir algo sobre la legislación del aborto en la cdmx?

Entrevistada: Bueno, así como las cuestiones legales, yo no sé, sólo sé que se despenalizó en el 2007, se abrieron clínicas de aborto gratuito en Ciudad de México, se abrieron clínicas de salud reproductiva y qué es hasta las 12 semanas.

Entrevistadora: ¿Por qué esto de las 12 semanas?

Entrevistada: A mí me parece una arbitrariedad, yo nunca he encontrado una justificación a eso el por qué lo hicieron así, yo sólo sé que en esa época en Francia igual el límite era las 12 semanas, no sé si se lo habrán copiado de ahí pero realmente no hay ninguna justificación.

Entrevistadora: ¿O sea que desde el aspecto médico no hay ninguna justificación a este límite de tiempo?

Entrevistada: No. O sea si fuera hasta las 10 semanas sería porque las complicaciones son mínimas y luego entre las 10 y las 13 aumentan un poquito y arriba de las 13 aumentan más y a las 13 semanas cambia la dosis de los medicamentos, pero realmente no hay ninguna justificación para que hayan dicho 12, y yo creo que es por eso que también ya lo cambiaron en Francia y ya es la ventana de tiempo hasta las 14 semanas.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los riesgos del aborto inducido previos a las 10 semanas y después de las estás?

Entrevistada: La complicación más frecuente es la continuación del embarazo, complicaciones frecuentes la continuación del embarazo después de los restos ovulares pueblo infección y después de hemorragia todos son rarísimos pero antes de las 10 semanas es el riesgo de 0.03 por ciento, entre las 10 y las 13 es de 1 por ciento

Entrevistadora: ¿Cuál es el procedimiento para un aborto?

Entrevistada: El aborto se puede hacer con medicamentos o de forma quirúrgica con medicamentos es con mifepristona y con misoprostol y de forma quirúrgica se hace con aspirado y el más conveniente el más cómodo para todos es el aspirado manual, qué es mucho más barato, desde cualquier lugar desde la infraestructura hasta el procedimiento qué es más seguro y pues por eso es preferible el aspirador manual que al aspirado eléctrico.

Entrevistadora: ¿El aborto con medicamentos hasta qué semana es viable?

Entrevistada: Durante todo el embarazo, durante todo el embarazo, o sea, se prefiere hacer reforma instrumentada porque después de las 10 semanas tienes que abortar en instalaciones médicas, entonces es muy complicado porque vas a la clínica se te da el misoprostol o la mifepristona, tienes que regresar a la clínica y

hacerte el ultrasonido. Entonces para evitarse esa complicación se hace el aspirado, pero realmente el aborto con medicamentos se puede hacer durante todo el embarazo porque durante todo el embarazo el útero es sensible a estos medicamentos.

Entrevistadora: ¿El porcentaje de riesgo, aunque es mínimo, aumenta en mujeres jóvenes adolescentes?

Entrevistada: No, no se ha demostrado, o sea el embarazo como tal es mucho más peligroso antes de los 16 años, 18, 19, 20 años, pero el aborto como tal no.

Entrevistadora: ¿Hay secuelas médicas posteriores a la realización del aborto, No sé cómo la infertilidad o algo relacionado?

Entrevistada: No, este, no, para nada, el aborto antes se realizaba con legrado y los legrados lo que hacían era causar lesiones directas en el endometrio, causaban sinequias uterinas y podrían causar esterilidad, qué se llama síndrome de asherman, pero por eso el legrado ya es obsoleto para un aborto y se realiza aspirado o aborto con medicamentos.

Entrevistadora: ¿Aún se siguen realizando legrados?

Entrevistada: Si, en todo México aún se siguen utilizando legrados a pesar de que la OMS no lo considera apropiado para realizar abortos, también se llama dilatación y curetaje.

Entrevistadora: ¿Por qué se siguen practicando legrados?

Entrevistada: No sé, no sé, es más caro, todo es más complicado, es más peligroso y la verdad es que no tengo ni la más mínima idea de por qué lo siguen haciendo.

Entrevistadora: ¿Entonces no hay ninguna razón de cualquier tipo económica, de tiempo o algo por la que se siga practicando?

Entrevistada: No, no, no, no el aspirado es un procedimiento rapidísimo que a lo mucho dura 10 minutos, pero ya exagerando.

Entrevistadora: ¿El aspirado conlleva algún tipo de riesgo?

Entrevistada: Aumenta un poquitito el riesgo de infección, pero por eso se dan antibióticos profilácticos, pero realmente el aspirado como el aborto con medicamentos, son seguros.

Entrevistadora: ¿A partir de qué semana sería viable un feto?

Entrevistada: Depende de la estructura, depende mucho de si se le proveyó de medicamentos para la maduración pulmonar, depende de muchísimas cosas, o sea hay casos en los que si nacen a las 23 semanas el feto puede vivir, pero otros en los que pueden hacer después de las 28 semanas y pues no, por la falta de medicamentos o médicos capacitados no sobrevive el bebé, realmente varía muchísimo

Entrevistadora: ¿Mediante medicamentos cuál es el proceso del aborto?

Entrevistada: Okay, hay dos medicamentos la mifepristona que es un bloqueador de los receptores de progesterona. la progesterona es una hormona que favorece, digamos que permite que el cuerpo de la mujer embarazada esté mejor adaptado para que el producto pueda adaptarse y una de las cosas que hace es bloquear las contracciones uterinas cuando tú tomas mifepristona y se bloquea la progesterona, el músculo liso ya no tiene ningún freno, no es que se pisa el acelerador es que ya no tienes el freno, y después el misoprostol es un análogo de prostaglandinas que las prostaglandinas son muy importantes para muchos procesos biológicos y uno de ellos es para el trabajo de parto este estimula las contracciones uterinas y el útero se dilata esos son los dos medicamentos que se utilizan para abortar.

Entrevistadora: ¿Y con el aspirado cómo es el proceso?

Entrevistada: Ese es un poco más complicado, ya que se hace con jeringas selladas al vacío, se hace con una jeringa muy grande que tiene una cánula de plástico y hay varios tamaños de la cánula de plástico, se puede hacer con anestesia local, con sedación seda misoprostol para dilatar el cérvix y lo que se hace es que se coloca la cánula, esta es flexible, para que no vaya a lesionar el útero y hace un vacío en la jeringa es una jeringa grandota, son como 100 mililitros de vacío y se le pone un segurito, se coloca la cánula, a la cánula se ingresa al útero y cuando se toca el fondo uterino, se quita el seguro para que el vacío seguro vacío de una jeringa normal como una aspiradora y ahí todos sus de hecho varias técnicas pero pues la cánula tiene unos agujeritos que lo que hacen es meterla y sacarla un poquito e irla girando para que aspiren por todo el útero y ese proceso se repite unas tres o cuatro veces hasta que el útero queda vacío y en ese momento se realiza un ultrasonido para verificar que no quedan restos y se da por terminado procedimiento es realmente muy rápido.

Entrevistadora: En la cdmx a un se sigue practicando abortos clandestinos?

Entrevistada: Sí, porque las clínicas públicas algunas cerraron por la pandemia otra cerraron por otras causas y las que quedan no son lo suficiente para todas las mujeres, porque tienes que formarte desde muy temprano, hay mujeres que no tienen quién les cuide a sus hijos en mujeres que no pueden viajar tan lejos, que no se pueden que no se pueden pagar las clínicas particulares entonces hay muchas chicas ahí entonces también sucede que por cositas a veces a los médicos se nos olvida que el ultrasonido tiene un rango de error entonces un ultrasonido tiene un índice de error de dos semanas más o menos o sea si a ti te marca que ya tiene 13 semanas el producto ya podría tener 11 ó 15 entonces sucede mucho que chicas que tienen 13 semanas y un día 12 semanas y 4 días tienen que abortar en la clandestinidad porque se los niegan en las clínicas privadas.

Entrevistadora: ¿Los abortos clandestinos presentan un riesgo mayor a la salud de la mujer?

Entrevistada: La seguridad del aborto cuando se habla desde la medicina no tiene que ver con la legalidad, los dos criterios de la organización mundial de la salud para garantizar la salud de la mujer; es que se cuenta con personal médico, no es necesario que sean doctoras o doctores pueden ser personal de enfermería, y que sea con las técnicas recomendados por la OMS esos son los criterios necesarios para que se hable de un aborto seguro. Entonces muchas chicas que recurren a la clandestinidad tienen abortos menos seguros qué son abortos donde sólo se cumple uno de los dos criterios y estos abortos menos seguros, tienen la misma morbimortalidad que los que son seguros entonces realmente no hay tanto riesgo, los que son inseguros son aquellos donde ni es personal de salud y tamoco utilizan las técnicas recomendadas por la organización mundial de la salud, dónde te recomendaron estos tu tía te dijo que te tira las por las escaleras etcétera etcétera y esos son los que son realmente peligrosos entonces digamos que se tiene que entender que la legalidad no habla tanto de la seguridad, sino de la lo que habla de la seguridad son otras cosas.

Entrevistadora: ¿Este tipo de abortos tipo remedios sirven afectan tienen algún riesgo?

Entrevistada: Qué sirve técnicamente si sirve, el problema es que no hay modo o sea anecdóticamente hay muchísimas mujeres que lo han hecho así pero no hay evidencia que lo respalde, no se han hecho estudios, no hay nada que que lo asegure, no existe dosis, cantidad, procedimiento. Entonces ninguna asociación de salud lo recomienda.

Entrevistadora: ¿El hacerlo con hierbas no tiene ningún efecto en la salud?

Entrevistada: Mientras no se introduzca nada directamente en la vagina de la mujer y nada sea tóxico, o sea porque el orégano para las dosis tóxicas yo me imagino que ha de ser dosis altísimas, o sea realmente el riesgo es no saber si va a dar resultado.

Entrevistadora: ¿Hay algún criterio que niegue el servicio del aborto?

Entrevistada: O sea hay condiciones médicas que se posicionan en un lugar que contraindica el uso de misoprostol, pero una condición médica, psicológica o psiquiátrica que contraindeque el aborto, no.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las condiciones médicas en las que está contraindicado el misoprostol?

Entrevistada: Para misoprostol es alergia y embarazo ectópico sospechoso o confirmado y para la mifepristona es igual alergia embarazo ectópico sospechado o confirmado, porfiria hereditaria que es muy raro, insuficiencia suprarrenal congénita o tratamientos con esteroides a muy largo plazo.

Entrevistadora: ¿Para el aborto con aspirado existe alguna contraindicación?

No creo, pero es porque yo sólo práctico abortos con medicamentos y pues no estudiado eso a profundidad y tampoco es algo que me lo hayan enseñado en algún punto de la carrera.

Entrevistadora: ¿Hay algo al rededor del aborto poco estudiado?

Tema que está sobre la mesa pero no se ha llegado un consenso es que tiene efectos psicológicos el aborto y si se puede hacer una relación causal, no, no se ha estudiado si el aborto causa algún efecto a largo plazo de forma psicológica más bien todos los estudios que han encontrado correlación han sido declinados pues realmente no se contempla para ningún lado exactamente, no se puede afirmar que el aborto causa daño psicológico o que las personas con una afección psicológica sean más propensas a abortar y que si es la segunda pues realmente no es como que se pudiera atacar el aborto, pero en general muchísimos mitos como que aumenta el riesgo de cáncer o que causan esterilidad pues todos esos son y han sido desmentidos o sea en este momento que a mí se me ocurre algo pues no

Entrevistadora: ¿Qué es el aborto terapéutico?

Entrevistada: El aborto terapéutico como su nombre lo dice es aquel procedimiento que se hace para mejorar la salud de la mujer y es un abanico de opciones ya sea

desde pacientes que tienen que tomar medicamentos x que tienen que tomar esos medicamentos por cualquier situación por una enfermedad de base que tienen y si lo toman puede causar abortos o la muerte del producto o malformaciones severas o sea que si a ti te diagnostican un embarazo mientras estabas en tratamiento o si te diagnostican una enfermedad mientras estabas embarazada y esta enfermedad tiene que ser tratada con algún medicamento que no es compatible con el embarazo en cualquiera de estos dos casos se te puede practicar un aborto en el momento que sea, la semana que sea y en el estado porque bajó la legislación puedes por esta causal son permitidos los abortos en todo el país, también puedes iniciar el tratamiento a sabiendas que el producto va a morir, pero es deber del médico presentarte el panorama de lo que puede pasar también hay enfermedades que pueden exacerbarse con el embarazo o enfermedades con alguna coagulopatía que pueden agravarse con el embarazo y también si hay algún riesgo psicológico o sea que si hay alguna paciente que tenga algún riesgo psicológico al continuar con el embarazo se le puede sugerir el interrumpirlo.

Entrevistadora: ¿El aborto terapéutico tiene la limitante del tiempo?

Entrevistada: No, cuando el aborto es terapéutico no hay tiempo límite esto ya es decisión del personal médico o sea cómo ya te mencioné en todo el país es legal la causal del aborto si pelagra la salud de la madre, no espérame el que es legal en todo el país es el riesgo inminente a la muerte de la madre y esto es ya en todo el mundo no hay límite de edad gestacional.

Entrevistadora: ¿En niñas de 15 a 17 años que es más riesgoso el continuar con un embarazo o el practicarse un aborto?

Entrevistada: A cualquier edad es más riesgoso un parto o cesárea que un aborto pero pues sí hay más riesgo en niñas especialmente en niños y también en adolescentes

Entrevistadora: ¿Cuál es el riesgo de mortalidad?



Es bajísima, en Ciudad de México no se ha registrado ni una sola muerte por aborto inducido .

Entrevistadora: ¿El riesgo de continuar con el embarazo en la adolescencia es bastante alto no sé si esto sea cierto?

Entrevistada: Sí y no porque en general los embarazos por sí mismos ya son un factor de riesgo o sea. He estado estudiando y estado buscando bastante y no he encontrado una razón fisiológica que el embarazo adolescente perse sea más riesgoso que un embarazo en edad adulta. Tiene que ver más con una cuestión psicológica, social que un adolescente pueda cumplir con la responsabilidad que cuidadora a que un adolescente no pueda tener un trabajo de parto, o sea pero en niñas prepubes de 10, 12, 13, 14, años incluso hasta 16 pues sí aumentó el riesgo por que existen riesgo de que se esté sobreponiendo la adolescencia o sea todos los cambios físicos con el embarazo y eso sí es un factor de riesgo, o sea hay pacientes que nada más por la forma de su cadera no pueden tener un parto porque no ha terminado su desarrollo o sea pero yo nunca he encontrado una cifra muy clara, algo que diga que el parto antes de 16 años es más peligroso que un parto a los 25 años eso pues nunca lo he encontrado.

Entrevistadora: Ay, okay bueno esto me shockeo un poco, porque yo desde el área de humanidades pues todo lo que había investigado, leído sobre el embarazo adolescente hablaba de riesgo de la edad biológica.

Entrevistada: Bueno o sea puede ser una causal, pero yo, yo, no he encontrado nada, en toda la investigación que he hecho de estudios y todo, no he encontrado algo concreto algo así como un estudio varios estudios que digan algo como 16 años aumenta el riesgo de que se atoren los hombros en el canal de parto o que hay mayor riesgo de preeclampsia que es un riesgo para la madre, o sea si en todos lados he leído sobre que las adolescentes no se deben de embarazar, pero como tal, Yo, nunca he encontrado algo que diga algo muy puntual que diga que aumenta, que implica más riesgos algo con cifras pero si lo quiero dejar muy claro esto, es lo que yo he investigado no estoy diciendo que no exista sino que yo no lo encontrado.

Entrevistadora: ¿Hablando con las mujeres que entrevisté escuché muchos testimonios de todas las trabas que encontraron para abortar ya sea que a las 10 semanas les negaron el aborto que les dijeran que iban a quedar infertil es o qué si se volvían a embarazar iban a abortar si me pudieras hablar sobre esto?

Entrevistada: Eso que tú me comentas son grupos anti derechos que se hacen pasar por clínicas como en el centro de ayuda a la mujer, son una cadena en toda América latina que desde hace muchos años pues tienen ellos una relación con la iglesia católica engañan a las chicas haciéndoles creer que son clínicas de salud reproductiva y les mienten vilmente y les empiezan a decir cosas como que a esa edad le van a romper los brazos al producto y qué hacen astillas y que pueden lesionar su útero.

Entrevistadora: ¿Entonces estas cosas que te comenté no existe algún registro de que sean leales reales?

Y hablando sobre un testimonio una chica cuenta que le dijeron que ella cree fielmente que hay una mujer que abortó 50 veces desde la medicina ¿esto podría ser cierto?

Entrevistada: Fisiológicamente si es posible, porque después de un aborto tú comienzas a ovular de dos a tres semanas después y si te estás embarazado cada 6 semanas por durante unos no sé 8 años o sea de que biologicamente es posible se puede, pero realmente sería imposible, mira biológicamente una mujer se puede embarazar 50 veces y abortar 50 veces, pero que esto exista no, la mayoría de las mujeres tiene un aborto o máximo dos abortos realmente no es una experiencia que se quiera repetir y esto nada más es para recalcar que por abortar no te quedas infertil, por volver a abortar tu cuerpo no va a rechazar ningún producto.

Entrevistadora: ¿Hay alguna ventana laguna legal o razón por la que deja el pueden existir estos grupos antiderechos disfrazados de clínicas?

Entrevistada: Mira la verdad es que no estoy segura de porque si estén pero lo que sí es que incluso en Estados Unidos que lleva más tiempo siendo legal El aborto

siguen existiendo aquí hay una ventana laguna legal en la cual si se pueden presentar como clínicas de salud sexual y reproductiva y emergencia porque técnicamente si te dan la opción de abortar o sea ahí hay una ambigüedad legal en la que si se te proporciona información sobre el aborto pero no te lo prácticas y hay una manipulación emocional pero la verdad es que hay una cosa que es con la que hay que seguir peleando porque no deberían de salir porque siguen manipulando demasiado la información

Entrevistadora: ¿Hay alguna razón igual por la que estas personas realicen plantones afuera de clínicas que realizan abortos?

Entrevistada: Mira es que están en la vía pública y no es ilegal que estén en la vía pública es una cuestión muy difícil porque no están acosando propiamente a una persona ése ha sido un problema legal en Estados Unidos México y en todos los lados donde el aborto sea legal, pero pues yo sí te quiero aclarar que para todas estas cosas sobre leyes yo no soy experta

Entrevistadora: Bueno ya para terminar ¿ Hay algo con lo que quisiera cerrar?

Entrevistada: Pues lo que siempre digo el aborto legal o sea ya no hay debate todas las organizaciones mundiales de salud y derechos humanos del mundo están a favor del aborto legal y ya no hay nada que debatir, no hay ninguna ventaja en la que el aborto sea ilegal y hay muchísimas desventajas, porque las mujeres más vulnerables; las mujeres pobres son las mujeres que no pueden acceder a estos servicios y son las mujeres las que ponen su vida en riesgo al tener que acceder abortos clandestinos, o sea se tiene ya la experiencia donde el aborto es legal hace más de 50 años el aborto, se legaliza se reducen el número de abortos, se reduce el número de muertes por abortos y la calidad de vida de las mujeres aumenta. porque un embarazo no deseado y una maternidad forzada es un factor de riesgo para problemas económicos, deserción escolar y que no tiene que ver sólo con la edad. No sólo abortan las adolescentes que son pobres, todas las mujeres en algún punto de su vida pueden necesitar abortar y nadie se beneficia de que el aborto sea

ilegal cuando se es ilegal el aborto se está perjudicando a la población más vulnerable y más marginada y todavía se le está vulnerando más.

## Transcripción. Entrevista a Gestora Cultural.

\*Consigna\*

Entrevistada: Pues mi nombre es Juliá Dridikson Muriedas, hija de Pilar muriedas, que si no la conocen, no es porque tendrían que conocerla, pero mi mamá estuvo involucrada en la despenalización del aborto en la ciudad de México y posteriormente en la despenalización del aborto en Oaxaca, entonces es un activista desde hace más de 35 años y eso tiene que ver conmigo porque justamente mi cría desde una maternidad feminista y me hace querer involucrarme en el movimiento feminista. Tengo 25 años, casi 26 años, estudié la licenciatura de estudios y gestión de la cultura en la universidad del claustro de sor Juana, pero siempre le di una perspectiva de género a toda mi carrera a pesar de que en mi carrera no metían cuestiones de género, yo involucraba todo el género, también soy diplomada en estudios de género y política en la universidad de General Sarmiento en los polvorines Argentina, he tomado 80,000 cursos de todo, actualmente tengo un programa y podcast que se llama "voces en resistencia", donde hablamos de la resistencia de las mujeres en distintos ámbitos desde una perspectiva interseccional. También soy creadora de contenido feminista en redes sociales, donde politizo el amor en la relación, la sanación y el autocuidado feminista; también me dedico a dar círculos de escucha a mujeres en donde abordamos temas como el amor, la deconstrucción del amor romántico y siempre desde una perspectiva de género, básicamente esa soy yo.

Entrevistadora: Ya que nos diste tu presentación, quisiéramos comenzar con el tema del aborto, pero no solo desde una perspectiva médica, sino desde los ámbitos sociales de difusión, ya que está es una constante que hemos encontrado con todas las chicas a las que hemos entrevistado. Todas intentaron acceder al aborto después del 2007, después de que ya estaba despenalizado en la cdmx y se encontraron con estas personas que se hacen llamar "provida" que las abordaban en la entrada, e incluso ya dentro de la misma clínica los médicos y el personal de salud metían una cuestión de prejuicios o ideas que sólo las asustaban, también nos encontramos con la historia de una chica que dijo haber conocido a alguien que abortó más de 50 veces, entonces quisiéramos que nos abordaras este tema de la problemática de la difusión del aborto.

Entrevistada: Claro, que este constitucionalizado un derecho no significa que podamos acceder fácilmente a ese derecho y el aborto es un claro ejemplo de eso, porque a pesar de que es legal en la ciudad de México y en el estado de Oaxaca, todavía puede resultar difícil acceder a un aborto, este, integral, con integral me refiero a seguro, gratuito y además con acompañamiento psicológico, ¿no?, que debería también ser un acompañamiento psicológico, entonces, cuando una joven decide que quiere interrumpir voluntariamente su embarazo, se va enfrentar con cuestiones como la moral religiosa, con debates, o con imposiciones en su familia, de sus amigas, o como lo que comentaron también, que afuera de las clínicas de aborto hay personas "provida" tratando de negarnos psicológicamente ese derecho y tratando de impulsar nos a que no lo hagamos por cuestiones morales y religiosas, y una vez que ya hemos tomado la decisión, que además no es una decisión fácil, entonces, eso retrasa mucho también nuestra, nuestra autonomía, entonces, me parece importante que haya un acompañamiento feminista y que las feministas estemos también en modo activista para acompañar a las mujeres que desean interrumpir su embarazo y sobre todo a las más jóvenes que desean interrumpir su embarazo, esté, con un acompañamiento integral desde la sororidad, desde el amor, desde la compañía, desde el cuidado feminista, desde el autocuidado, desde la sanación, por qué bueno sabemos que no es un proceso fácil, entonces

se me ocurre, qué hay, bueno, yo no estoy involucrada con estos grupos de mujeres acompañantes de abortos, pero que acompañan integralmente el proceso para que la chica que quiera decidir acceder a un aborto, pues se encuentre en bienestar, se encuentre en confianza y no haya un, ¿cómo se diría?, como una, una, pues sí, depresión, ansiedad post aborto, entonces, me parece, eso, me parece que el activismo feminista es muy importante para que sigamos también animando a las chicas, a las más jóvenes a que si quieren interrumpir su embarazo, pues lo hagan viendo que van a tener nuestro acompañamiento y lo hagan sabiendo que es una decisión que puede beneficiar en su vida y eso es para mí, que el acompañamiento y la sororidad van de la mano con un aborto.

Entrevistadora: Bueno, otro de los temas que queremos abordar es toda esta problemática del aborto sobre la accesibilidad, porque también uno de los temas con los que nos encontramos es que las chicas menores de edad deben acudir a las clínicas del ile con un adulto o un tutor y pues ellas con lo que menos cuentan es con un adulto que las apoye.

Entrevistada: Sí, bueno, ahí se podría acudir a las colectivas feministas, pues, para que vayan mayores de edad, y hay, sí hay chicas que se dedican a esto, si quieren igual puedo investigar y les pasó el dato de algunas chicas acompañantes de aborto, entonces, tenemos que informar también a las chicas, a que, que, pues sí, que tienen que ir con una persona mayor de edad, pero que esa mayor de edad puede ser alguna de nosotras, para que pueda hacer el proceso un poco más fácil y más amable para estas chicas.

Entrevistadora: claro bueno otro de los temas que tenemos es como desde esta perspectiva de la gestión cultural e institucional se ve involucrada la maternidad forzada y todos estos aspectos que se involucran, como el derecho a decidir sobre su cuerpo y todas estas cuestiones.

Entrevistada: Aja... la maternidad forzada...-silencio- Sí, en primer lugar, es porque se nos ha socializado desde bien chiquitas. Tenemos algunos roles o papeles en la vida que tenemos que cumplir o si no, no vamos a ser exitosas o no vamos a poder estar satisfechas o felices y una de estas cuestiones es que a las mujeres se nos ha visto desde, o sea, históricamente y sistemáticamente como mujeres para parir, entonces, sí, tenemos bien arraigado la socialización de que tenemos que ser madres porque esa es nuestra principal función en la vida y es muy peligroso, porque habemos mujeres que decidimos que no queremos ser madres ahorita o que no vamos a ser madres y entonces hay un peso social hacia nosotras, que incluso nos puede discriminar de varios ámbitos cuándo decidimos no ser madres, por ejemplo, me pongo a pensar en las "tías solteras", ¿no?, que se les juzga muchísimo porque, una, no tienen pareja y dos, porque por lo tanto, si no tienen pareja, no van a poder ser madres, entonces, sí, es es muy claro que hay una maternidad forzada, lo que tenemos que implementar, desde, también la gestión cultural, es que las chicas más jóvenes tengan la oportunidad de visualizar las distintas oportunidades que ellas pueden tener en su vida, entonces, desde la gestión cultural y la educación incentivarlas a que sigan estudiando, a que no dejen de estudiar, a que si estudian tienen más probabilidades de tener autonomía, de que si estudian tienen más probabilidades de ejercer una vida con más oportunidades, con independencia económica y con muchísimos más, tal vez valores, eso, y desde proyectos sociales culturales y educativos incentivarlas a que la maternidad no es el único fin de ser mujer, sino que puede ser una etapa muy bonita, pero que hoy en día, muchísimas mujeres decidimos no ejercerla.

Entrevistadora: Precisamente sobre ese tema que nos acabas de comentar, nos encontramos con varios testimonios de mujeres que estuvimos entrevistando en donde nos dimos cuenta que la maternidad la viven únicamente para sus hijos y en el momento en el que fueron madres se olvidaron completamente de ellas, entonces, queríamos igual preguntarte dos cosas. Bueno, hemos escuchado anteriormente tu programa de radio y podcast, cómo lo mencionaste hace rato, en donde hablas sobre resistencias y como la mujer resiste siendo mujer en esta

sociedad, y queríamos preguntarte dos cosas; una, ¿cómo entiendes tú la resistencia siendo mujer? y dos, ¿cómo una mujer puede resistir desde la maternidad?

Entrevistada: Okay, en primer lugar, la resistencia la manifestamos muchas mujeres hacia el deber ser que nos ha impuesto, en este caso el patriarcado o el capitalismo, la resistencia es una manifestación de lucha con el fin de conseguir autonomía, autonomía y libertad en distintos ámbitos, en la manera en la que pensamos, en la manera en la que deseamos, en la manera en la que elegimos distintos rumbos de nuestra vida, en ese sentido las mujeres manifestamos la resistencia, desde muchísimos lados, entonces, no todas las mujeres resisten de igual manera y no todas tendríamos que resistir, porque cada mujer resiste de acuerdo a su contexto social y de acuerdo a sus deseos, de acuerdo a sus intereses, entonces, la resistencia, o sea, hay varias resistencias en lo que concede a la maternidad una, la cuál es una resistencia muy poderosa hacia el capitalismo y hacia el patriarcado, es la resistencia de decidir no ser madres, pero también puede haber resistencias al decidir ser madre, por ejemplo, el decidir ser madre soltera, el decidir ser madre con una crianza alternativa, con una crianza con perspectiva de género, con una crianza, este, autónoma, ¿no?, con crianza autónoma, me refiero a que se pueda decidir desde lo más íntimo de tu ser como es y cómo es que quieres criar y no de acuerdo a lo que te han implantado de cómo debes de criar a un niño o una niña, entonces, sí, se puede resistir desde la maternidad y es precisamente con esto llevar una maternidad de manera autónoma, llevar una maternidad tal vez de una manera alternativa ¿no?, educar a tus hijos y a tus hijas desde la libertad, desde el cariño total, este y también resistiendo a los roles de maternidad que se nos han implementado como este rol de que si somos madres únicamente vamos a ser madres, entonces, también resistir a este constructo de que somos únicamente para los demás, porque a las mujeres nos han socializado para hacer las cuidadoras, para hacer y ser para los demás, pero, ¿cuándo tenemos tiempo para ser nosotras mismas o para hacer lo que a nosotras nos gusta?, entonces, me parece que una manera de resistir desde la maternidad, es luchar en contra de este estereotipo de



que vamos a ser 100% madres el 100% de nuestro tiempo, entonces, buscar llevar a cabo las actividades que deseamos, llevar a cabo la vida que deseamos acompañadas de los hijos, de las hijas, pero también con otro propósito en la vida, que sea personal y que no incluya todo el tiempo ser madre.

Entrevistadora: Bueno, es increíble esto que nos dices, queríamos preguntarte, ¿Cómo difundir estas ideas de la crianza insurrecta como resistencia al capitalismo, al patriarcado? Y ¿Cómo aplicarlo en sectores que no tienen las herramientas para hacerlo?

Entrevistada: Justamente ahí sirve la gestión cultural, las gestoras culturales nos dedicamos a llevar la cultura, pero también a llevar cuestiones de educación y cuestiones también de sanación y autocuidado a personas o comunidades que no tienen tanto acceso como nosotras, privilegiadas en la ciudad de México, que digo, no todas somos privilegiadas en la ciudad de México, pero si nos ponemos a pensar, por ejemplo, en algunas comunidades en la sierra de Oaxaca, pues va a ser muchísimo más difícil que pueda llegar esta información o estos debates, por lo tanto, yo pienso y por eso "voces en resistencia" y mi feminismo, tienen una perspectiva interseccional, en donde todo el tiempo nos estamos cuestionando cuáles son los privilegios de nosotras mujeres en la ciudad de México, en mi caso clase media, y cuáles son las opresiones que sufren las mujeres que no están en mi misma situación, así que justamente la gestión cultural hace y responde a ese llamado, entonces, las gestoras culturales promueven proyectos culturales, sociales y educativos para las comunidades que justamente no tienen acceso a esta información o a estos debates y para ello pues tienes que ser muy sensible, porque no puedes llegar a una comunidad indígena, por ejemplo, a imponer también tu filosofía y tu modo de vida y a decirles que así es como tiene que ser, pero, por ejemplo, se me ocurre que una manera de informar estas cuestiones que estamos platicando a una comunidad indígena, es llegar y primero conocer la problemática que hay ahí, después conocer a las mujeres jóvenes, que probablemente puedan tener esta problemática y entonces preguntarles y tal vez reflexionar sobre cuál es

el camino de vida que quieran tomar, sobre, también decirles, que hay muchas oportunidades, que hay muchos, bueno tal vez oportunidades no, pero que hay muchos caminos que ellas pueden tomar, no solamente el camino de la maternidad, entonces, tienen que ser proyectos culturales integrales, este, pero también con con esta idea de que tú no vas a llegar a imponer una idea, sino que, vas a llegar a una comunidad para hablar con la gente, para informarte bien de la problemática en esa comunidad y después entre todos buscar una una solución que no incluya este, o sea, que sea horizontal, que no sea vertical cómo de "yo vengo a educarlos".

Entrevistadora: Bueno desde esta perspectiva cultural/ institucional, ¿Cómo influye la despenalización del aborto en su accesibilidad?

Entrevistada: ¿Cómo?

Entrevistadora: déjame replantearlo ¿el hecho de que sea legal, como en la ciudad de México y en Oaxaca, afecta directamente en la accesibilidad al proceso?

Entrevistada: En México y en Oaxaca sí, sí totalmente y además también puede ayudar a otras mujeres en Estados próximos o en Estados que colinden a acceder al aborto. También hay mujeres que se dedican pues acompañar a mujeres, que no son ni de la Ciudad de México, ni de Oaxaca y son de otros estados, para que acá puedan tener un aborto seguro y que además la cifra en la ciudad de México y en el estado de Oaxaca, que digan pues aquí ya no mueren mujeres por abortos clandestinos, pueda incentivar políticamente a otros estados para que reaccionen y digan es que sí, sí es legal van a dejar de haber muertas por abortos clandestinos, entonces, también por ese lado es bastante beneficioso en que ya en algunas entidades está despenalizado.

Entrevistadora: Okay, igual a nivel de difusión, ¿cómo se hace está en la ciudad de México y Oaxaca, específicamente? Porque otro de los grandes problemas que nos encontramos, es que chicas que se embarazaron después del 2007, después de la

legislación acudieron con doctores clandestinos, pensando que era ilegal, entonces, ¿cómo se puede hacer la difusión de que ya es legal y de que se puede acceder al aborto?

Entrevistada: Sí, que falta difusión es un hecho, porque, o sea, falta como difusión masiva, porque en realidad, si te metes a una computadora y buscas aborto legal, pues vas a encontrar clínicas o vas a encontrar colectivas que te ayuden a buscar una clínica para ti, pero lo que se debería de implementar, creo yo, es una difusión masiva en medios de comunicación como la televisión, la radio, también en espectaculares que digan masivamente, "abortar es tu derecho y puedes acceder a un aborto, seguro, libre y gratuito" y además, o sea, esto ya lo estoy diciendo como en fantasía, y además va a ser un proceso fácil, y además te vas a sentir acompañada, ¿saben?, porque es lo que decíamos al principio, que no es sólo abortar, sino es también todo lo que conlleva ese aborto, entonces, lo ideal sería que masivamente hubiera esto, para que, o sea, prácticamente para que no sufras por haber abortado, y por eso digo el acompañamiento integral

Entrevistadora: Hablando sobre la militancia feminista, ¿Cómo se podría llevar la información a adolescentes y a niñas? Porque si bien, sí podrían tener acceso a ésta, la información se encuentra demasiado sesgada.

Entrevistada: Sí, bueno es que ahorita, o sea, el ciberfeminismo o el ciberactivismo, nos ayuda en todo esto a poder difundir de manera muy fácil, como es el dar un clic, el compartir una imagen, el compartir una historia, o el hacer un tiktok es una manera en la que podemos informar de manera masiva, pero no hay que dejar de lado que hay mujeres, todavía en este país y en esta ciudad, que no tienen acceso a internet, entonces, también pensar otras alternativas que no sean el ciberactivismo o la información por internet, por eso, es seguir haciendo campaña para que puedan informarse, que puedan llevar un aborto y otra vez, insisto en esto, campañas integrales y no sólo decir, "oye puedes ir a esta clínica", sino campañas también con acompañamiento psicológico, con acompañamiento sororo. Este, pero sí, la verdad

es que yo no soy un activista en cuestión del aborto, este sí soy feminista y por eso también una de mis luchas es el aborto, pero, la verdad es que yo no he hecho ni campañas, ni cosas relacionadas. Di un taller en Argentina en el primer congreso intergeneracional y cultural en América latina y el Caribe, pero, justo no era de aborto, era sobre feminismo intergeneracional, pero sí, ha sido mi acercamiento más cercano el tema del aborto y tampoco tengo amigas tan cercanas a las que he acompañado abortos, digo, no porque no quiera sino porque no ha surgido y no me lo han pedido, pero bueno, esto es lo que les comparto desde lo que hice, pero la verdad el aborto no es tanto a mi tema.

Entrevistadora: Bueno, pues muchas gracias, la verdad es que la perspectiva desde otro lugar, desde otro posicionamiento también nos enriquece mucho. Y ya para ir cerrando no sé si nos quisieras decir algo.

Entrevistada: Sí, es para mí una de las cosas que unen a todos los feminismos, porque, bueno ya ven que ahora y siempre ha habido, bueno, no siempre, pero desde la segunda, la tercera y la cuarta ola del feminismo, siempre hay discrepancias en torno a que nos hace feministas, hay peleas entre las feministas liberales, las feministas radicales, las feministas socialistas, las feministas institucionales, pero algo que todas las feministas y así puedo decirlo, todas las feministas estamos luchando, es por el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos; es por eso que el aborto es ahorita, en la cuarta ola, la demanda más importante del feminismo, todas peleamos por una maternidad deseada, una vida autónoma y la lucha por el aborto y la lucha por una maternidad deseada es lo que nos une a todos los feminismos y por eso es tan potente esta lucha.

